



El Colegio de
Chihuahua
Institución Pública de Investigación y Posgrado

LA MIGRACIÓN EN LATINOAMÉRICA

Estado actual, oportunidades y retos

Abraham Paniagua Vázquez
Francisco Javier Maza Ávila
José Eduardo Borunda Escobedo
Ignacio Camargo González
Coordinadores

D.R. © El Colegio de Chihuahua
Calle Partido Díaz 4723
Colonia Progresista, C.P.32310
Ciudad Juárez, Chihuahua, México
Tel. +52 656 639 0397
www.colech.edu.mx

©Abraham Paniagua Vázquez, Francisco Javier Maza Ávila, José Eduardo Borunda Escobedo e Ignacio Camargo González y por la coordinación del texto.

Este texto fue sometido a doble proceso ciego por pares académicos externos a esta institución.

Primera edición en formato electrónico 2022.
ISBN: 978-607-8214-67-9

Coordinación de procesos editoriales: E. Liliana Chaparro Vielma
Diseño de cubierta y diagramación: Karla María Rascón González
Corrección de estilo: Jazmín Sujey Cano Frías.

PUBLICACIÓN EN ACCESO ABIERTO: Se autoriza cualquier reproducción total o parcial de esta obra, siempre y cuando sea sin fines de lucro o para usos estrictamente académicos, citando invariablemente la fuente sin alteración del contenido y dando los créditos autorales.

LA MIGRACIÓN EN LATINOAMÉRICA

Estado actual, oportunidades y retos

Abraham Paniagua Vázquez
Francisco Javier Maza Ávila
José Eduardo Borunda Escobedo
Ignacio Camargo González
Coordinadores

Índice

7 **Presentación**

CAPÍTULO 1

19 **Percepciones hacia la inmigración y sus determinantes: Una revisión sistemática de la literatura**

*Francisco Javier Maza Ávila
Diego Armando Murillo Ferrer
Sayi Carina Pérez Barrios*

CAPÍTULO 2

67 **El usufructo electoral utilitario de la migración mexicana en Estados Unidos: Perspectivas del Partido Republicano durante el proceso electoral 2016**

*Abraham Paniagua Vázquez
Emilio Alberto López Reyes*

CAPÍTULO 3

101 **Migración de Venezuela a Colombia. Vaivenes de poblaciones en coyunturas de crisis económicas y políticas**

*Vanessa Niño de Villeros
Raúl Román Romero
Silvia Mantilla Valbuena*

CAPÍTULO 4

135 Extraños en la ciudad: Tensiones culturales y narrativas emergentes en el contexto de la migración venezolana en Bogotá

Erik Fabián Jerena Montiel

CAPÍTULO 5

169 Migraciones sur-sur: Los flujos andinos en Argentina, Brasil y Chile

Fernando Neira Orjuela

CAPÍTULO 6

213 La educación y la interpretación ambiental como estrategias del turismo sostenible en el Páramo El Zumbador, estado Táchira, Venezuela

*Eder Orlando López Castro
José Alí Moncada Rangel
Yanis Arahis Nieto Terán*

Presentación

La presente obra corresponde a una acción colectiva de docentes, investigadores, cuerpos académicos, universidades e instituciones de educación superior para analizar el fenómeno migratorio en los contextos actuales. La migración ha victimizado históricamente a los actores centrales y lo sigue haciendo.

Por ello, agradecemos el apoyo de las universidades que participaron en el proyecto para dar a conocer el trabajo académico y de investigación que realizaron los docentes que presentan cada uno de los capítulos de la obra colectiva, en especial al Programa para el Fortalecimiento de la Calidad Educativa (PFCE) que en el 2019 destinó un porcentaje de los recursos para este volumen.

Es importante también destacar la acogida de El Colegio de Chihuahua, que ha brindado constante apoyo en las actividades del Cuerpo

Académico de Política, Gobierno y Sociedad, en otros proyectos editoriales, y en el cual consideramos enriquece con sus observaciones a obras como esta. También hay que reconocer a quienes cumplen con los propósitos de la Universidad Autónoma de Chihuahua para internacionalizar sus espacios académicos. La obra, de carácter internacional, tuvo ya en sus antecedentes en una colaboración importante en materia de productos editados en conjunto con la Universidad Nacional de Uruguay.

La obra fue dictaminada a doble ciego con la finalidad de que los expertos en la materia validaran los aportes de los investigadores mexicanos y colombianos en un ejercicio inédito, pues lograron consumir una obra en tiempos de pandemia. Por esto, el reconocimiento a cada uno de ellos y, en especial, también a los evaluadores que dictaminaron e hicieron observaciones objetivas al texto para enriquecerlo.

La Universidad Autónoma de Chihuahua y la Universidad de Cartagena intervinieron en conjunto, a través de cuerpos académicos, e invitaron a investigadores de otras universidades para responder a preguntas que son importantes plantear en el actual cambio de régimen que acontece en nuestro continente. *La migración en Latinoamérica: estado actual, oportunidades y retos* ofrece al lector, precisamente, esa mirada desde la academia sin sesgos, con objetividad y vehemencia en el aporte al conocimiento científico del fenómeno social en busca de la felicidad y de cumplir con los sueños de una mejor calidad de vida.

Agradecer no empobrece, y los autores de cada uno de los capítulos aportan con sus trabajos diferentes dinámicas y perspectivas, pero, sobre todo, dedican mucho tiempo en el documento que presentan para su evaluación y dictamen correspondiente. A ellos el agradecimiento por el tiempo que han dedicado en el volumen, sus horas de revisión, de corrección de estilo, de confrontar datos y cifras. Todo esto es un trabajo invaluable que les reconocemos.

La migración como objeto de estudio

Los estudios de la migración en México, y en el resto de Latinoamérica, tienen ciertos espacios físicos en donde se realiza. Los centros de investigación en la zona sur y en el norte del país han producido una gran cantidad de artículos, libros y proyectos para conocer sobre el tema, integrar categorías de análisis, realizar encuestas, estructurar entrevistas, aplicar cuestionarios y, en fin, una serie de metodologías para conocer los flujos migratorios, así como las problemáticas de las comunidades migrantes receptoras y expulsoras. Hoy vamos más allá de las fronteras nacionales entre México y Estados Unidos para sumergirnos en el caso latinoamericano que, como objeto de estudio, debe ubicarse dentro del campo del conocimiento de las ciencias sociales, bajo la disciplina de la ciencia política y como subdisciplina de las relaciones internacionales cuando se aborda el fenómeno entre dos o más países. En el caso de que sea una migración entre regiones de un mismo país, bien pudiera abordarse su estudio dentro de las políticas públicas nacionales.

Si tomamos por objeto de estudio el campo de las relaciones internacionales será la cooperación internacional, la ética transnacional, las organizaciones, la política y los problemas propios de aquellas, así como los derechos humanos. En este aspecto, lo que más llama la atención es, entonces, el respeto y garantía de los derechos humanos. La clasificación que hemos descrito obedece a los lineamientos internacionales del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt) en México.

Se ha mencionado a Maquiavelo como el padre de la ciencia política y de las relaciones internacionales (como objeto de análisis), pues sus estudios se basaban en el método de observación y, además, analizaba los problemas que surgían en las relaciones de poder entre los países, pero fue un poco más allá al aplicar la diplomacia como disciplina entre los Estados (Gómez Robledo, 2016). El arte de la negociación política o el arte de la diplomacia gubernamental tienen en la migración ese carácter de estudio.

La migración es, a primera vista, un concepto que estudia los procesos de movilidad de los seres vivos. La migración humana estudia los movimientos de inmigración y emigración de la sociedad en un territorio bajo un techo

normativo y jurídico con reconocimiento implícito de los derechos humanos. Al hacer una búsqueda bibliográfica, no se encontraron los conceptos de migración, inmigración y/o emigración en el texto *Léxico de la vida social* (Castañeda Sabido et al., 2016) como si no existiera en la vida social esa movilidad humana con lo que queda un campo de definición pendiente.

El *Diccionario de sociología* da por sentada la migración de cierta población entre dos países, con el supuesto de mejorar condiciones de vida en aspectos como lo económico e incluso de sus libertades políticas (Pratt Fairchild, 2001). La definición alcanza un parámetro mayor al señalar que existen “verdaderas inmigraciones”, ya que la misma es voluntaria y cruza dos países. Es entonces importante recalcar que existen contextos nacionales donde se da la migración dentro de un país y que existen migraciones forzadas por la violencia o desplazamiento de los habitantes por condiciones religiosas y/o políticas.

En el texto *Léxico de la política* se encontró “Migración internacional”, donde Casillas (2000) define la migración internacional como un desplazamiento de personas de un país a otro. También, hace un resumen de las teorías y líneas de investigación relacionadas con la migración como objeto de investigación.

Entonces, tenemos dos objetos de estudio de la conceptualización: la migración que se hace entre dos o más países y la migración que se hace dentro de uno mismo. También dos tipos de migración, la primera que es “expulsora” de migrantes y la segunda que es “receptora” para referirse al lugar de origen y/o destino de la migración. Otro de los lineamientos que apuntan los estudios son los tipos de migración: cuando es voluntaria o forzada.

Cabe reconocer que jurídicamente existen dos tipos de migración en relación con Estados Unidos: migración documentada e indocumentada. En estos contextos, se ha buscado que se reconozcan los derechos humanos de las comunidades migrantes en cada uno de los países (Bustamante, 2007).

El discurso migrante en la elección de Estados Unidos¹

El proceso electoral de Estados Unidos en el 2020 marcó una nueva era de estudios sobre la propuesta migratoria. Así, el recuento del final de la campaña electoral y de la jornada en Estados Unidos trata de resumir el discurso antimigrante, ya que el tema se convirtió también en una parte importante del discurso presidencial.

A menos de un mes de que finalizaran las campañas electorales en Estados Unidos y los ciudadanos norteamericanos salieran a votar, el martes 3 de noviembre, se hizo un recuento de daños, pero, en especial, de la enseñanza de las campañas electorales en tiempos de pandemia.

El precio del racismo, de acuerdo con Eduardo Porter (2020),² es uno de los errores del presidente Donald Trump ya que ha dividido a la sociedad, a los sindicatos, bajado los indicadores de desarrollo social de la otra gran nación americana. Con un discurso xenofóbico en el que atacó por igual a las comunidades migrantes, no condenó actos de violencia contra la comunidad de color o llegó, incluso, a culpar los chinos de la actual pandemia mundial. Hay un discurso de odio como base de su campaña, es parte de su estrategia para atraer votantes y lograr una reelección que no se concretó (Porter, 2020).

Las conclusiones son visibles, Sun Tzu planteó una serie de hipótesis que al momento de aplicarlas en los casos concretos como una campaña electoral presidencial garantizan el triunfo. Existió un plan claro en la campaña de Donald Trump de dividir a un electorado, supo que el discurso antimigrante, principalmente contra la comunidad mexicana y latina, le generó votos entre la supremacía blanca que lo vieron como un líder en tiempos apocalípticos. Las ventajas competitivas de su candidatura fueron pocas y pesaron más sus debilidades (Tzu, 2013).

¹ El apartado de la elección de Estados Unidos del 2020 es de vital importancia para el discurso presidencial y como un fenómeno de estudio que se incluyó en la agenda del próximo presidente Joe Biden. Hay una promesa de atender a 11 000 000 de migrantes indocumentados en ese país, será un nuevo tema que deberán abordar los estudiosos de la problemática.

² Reconocido reportero del *New York Times*. Es autor del libro *Veneno Americano (American Poison: How Racial Hostility Destroyed Our Promise)*.

El gigante dormido

Sin duda, las elecciones del 2020 en Estados Unidos fueron una prueba del poder del voto entre la comunidad mexicana en lo particular, pero, también, del poder de los latinos que han tenido ya en sus manos la posibilidad de hacer historia en el destino político de la nación más poderosa del mundo. Las encuestas favorecían, en lo general, al candidato demócrata Joe Biden sobre el candidato republicano Donald Trump.

Texas, el estado sureño de Estados Unidos, se convirtió en el foco de atención a nivel nacional e internacional. ¿Por qué? Son dos condiciones, el ataque racista que años atrás se cometió en contra de la comunidad fronteriza a manos de un joven influido por ideas supremacistas y en el que mató a un número importante de personas de ambos lados de la frontera entre México y Estados Unidos, que se quedó muy grabado en la comunidad internacional.

De acuerdo con los datos recolectados, el gigante dormido hace referencia al potencial electoral que representan los mexicanos y latinos que tienen poca participación en Estados Unidos y que salieron a votar en las elecciones de este año bajo un sistema estricto en atención a la pandemia que azota al mundo entero. En cifras, el gigante dormido representó 32 000 000 de votantes, la gran mayoría de ellos en una proporción de siete a tres son identificados con el Partido Demócrata. Por lo que queda demostrado que los latinos son la primera minoría racial en Estados Unidos.

El grave problema de representación en las cámaras del senado y de representantes radica en una poca o nula participación electoral, es decir, votan menos los latinos que los blancos, que la comunidad de color e incluso menos que la comunidad identificada como asiáticos.

En cuanto a los temas de interés, los latinos están igual de preocupados por la situación económica, no hay una diferencia significativa, sin embargo, están más intranquilos por el cambio climático que el resto de la población. Inequidad racial y étnica, así como la pandemia son temas que se consideran como más importantes para dicha comunidad. No hay un cambio significativo en el tema del aborto con respecto al resto de los grupos étnicos o no lo con-

sideran un tema central y ocupa el último lugar de temas de interés entre los grupos raciales.

Estados Unidos tiene una población estimada en 327 000 000 de habitantes, de los cuales 233 000 000 están en condición de poder votar. Los latinos se estiman en casi 60 000 000 de habitantes de los cuales casi 30 000 000 pueden ir a las urnas. En términos simples solo uno de cada cuatro latinos está en posibilidades de salir a votar. A pesar de ello, el total de votantes latinos representa el 12.76 % del electorado estadounidense, una gran rebanada del pastel de lo que se jugó el 3 de noviembre en las elecciones presidenciales. Los datos son del 2018 y corresponden al Pew Reserach Center (2020).

¿Qué significan estos datos y análisis estadísticos? La descripción narrada detalla una influencia de la comunidad migrante al adquirir derechos políticos que no se ha materializado en la representación política de los residentes y nuevos ciudadanos. Derechos que se han ganado en función de su participación en los mercados laborales, económicos y sociales.

Estados Unidos un destino incierto

Cada proceso electoral en Estados Unidos es diferente. Nuevos candidatos, nuevas promesas de campaña, nueva estrategia, pero incertidumbre en el ganador de la elección. Ganó quien tuvo la mayor capacidad de convencimiento y que sacó a los ciudadanos a votar. Las campañas se ganan con tres elementos importantísimos: dinero, tiempo y votos. En dichas elecciones, se superaron las cifras del 2016 de votos que fueron depositados de manera anticipada. Cuatro estados de la Unión Americana estuvieron en la mira, porque fueron decisivos en el resultado: Nevada, Arizona, Pennsylvania y Wisconsin. En los dos primeros, hay una similitud que los caracteriza: el número de latinos con posibilidades de votar y que con su voto marcaron el rumbo de Estados Unidos.

Lo que se ha repetido en estos escenarios son las mismas preguntas que en cada contienda electoral se hacen de cómo ha sido o fue el voto de los mexicanos y latinos (Barreto y García-Ríos, 2012). ¿Cuántos votantes latinos hay en Estados Unidos?, ¿cuáles son sus intereses como comunidad?, ¿qué afinidad política tienen?, ¿salieron a votar? En otras palabras, no hay un es-

tudio como el de Almond y Verba (1965) sobre las actitudes, conocimientos y valoraciones que definen una cultura política de las comunidades latinas residentes en Estados Unidos. Son, en cierto modo, la primera minoría étnica en el país más poderoso del mundo y no han explotado el potencial económico y político que representan.

Por otro lado, es innegable que existe una dependencia social, económica, política y comercial entre ambas fronteras. Cruzar de México hacia el otro lado, además de ser una expresión común, conlleva un rito ceremonial de “relaciones de poder interiorizadas” (González Herrera, 2008) que hace referencia a los cambios del comportamiento del ser humano cuando cruzan de un lado y otro. Una vez en Estados Unidos, existe un cambio de actitudes, de comportamientos, de conocimientos nuevos. Hay una transformación de las comunidades migrantes y residentes una vez que han cumplido con esas ceremonias y se convierten en grupos distantes.

Esta construcción de un lado y del otro de la frontera entre México y Estados Unidos ha producido movimientos sociales entre las comunidades latinas, así lo relata el estudio de Paniagua (2010), quien analiza precisamente la dimensión política de la comunidad latina en El Paso, Texas, y su participación en movimientos sociales, pero, principalmente, el porqué se insertaron en la esfera pública, un campo de poca participación social y política.

La campaña electoral en Estados Unidos tuvo un escarnecido discurso por conquistar ese “poder latino” que no había sido explotado en los procesos electorales. Debemos recordar que siempre se coqueteaba con la voz de los mexicanos, un voto que había que conquistar, pero el cual es difícil de acercar y más cuando históricamente hay un desdén en reconocer la potencialidad de estos. Hoy podemos decir que el poder latino de los votantes definió la elección presidencial en los estados claves.

Los titulares de los medios impresos a nivel nacional en México resumieron un resultado que muchos esperábamos fuera en ese sentido: “Biden gana”, “Júbilo en Estados Unidos por el fin de la era Trump”, “KO de Biden”, “Gana Biden”, “Joe Biden promete sanar a EU”, “¡Adiós, Trump!”, “Van a sanar a EU”. Existe entonces una unanimidad en reconocer que ha finalizado una era del imperio norteamericano y empieza una nueva era.

En conclusión, el trabajo de Joe Biden empieza en reconstruir a una nación dividida, enfrentar una crisis económica mundial, curar las heridas de un proceso electoral, reformar el sistema de salud para garantizar la atención médica de millones de personas que se han quedado sin trabajo, lograr el consenso para la reforma migratoria y otorgar un estatus legal a 11 000 000 de indocumentados, es decir, tiene por delante una tarea nada fácil y muy complicada con un país dividido cuyo tema central será reformar el sistema migratorio.

La migración en Latinoamérica

La obra que se presenta es producto, como se ha dicho, de la colaboración de cuerpos académicos de universidades latinoamericanas. Son seis capítulos que abordan el fenómeno de la migración. Estados Unidos, México, Argentina, Chile, Colombia, Venezuela y Brasil son espacios territoriales del objeto de estudio. Se complementa la obra con aspectos culturales, económicos, políticos, de turismo, participación ciudadana y, por supuesto, la revisión bibliográfica que como estado del arte presentan los autores.

Se reconoce que no se abordan temas trascendentales que son objeto de estudio como la migración centroamericana hacia México y Estados Unidos, lo cual abre una brecha para posteriores investigaciones como un área de oportunidad y un reto para la región.

En el capítulo 1, “Percepciones hacia la inmigración y sus determinantes: Una revisión sistemática de la literatura”, se expone una clasificación cuantitativa de las bases de datos electrónicas para la consulta del tema. Se analiza principalmente la percepción de la migración que se identifica como “inmigración”. También, es un hallazgo que el fenómeno tiene implicaciones en las políticas públicas que antes no eran consideradas como una prioridad por parte de los países receptores. Una de las preguntas que trata de responder el capítulo es: ¿Cuáles son las características de los estudios de las percepciones hacia la inmigración y/o sus determinantes?

El capítulo 2, “El usufructo electoral utilitario de la migración mexicana en Estados Unidos: Perspectivas del Partido Republicano durante el proceso electoral 2016”, encuentra en el discurso de la migración una constante en la

agenda pública estadounidense. Como metodología de investigación (es un estudio cualitativo), se hace un análisis del discurso del debate de los precandidatos republicanos durante el proceso electoral 2016, y el análisis crítico del mismo donde se responde qué dijo, qué no dijo, qué es interesante e incluso qué dijeron detrás de sus omisiones y posiciones ideológicas.

En el capítulo 3, “Migración de Venezuela a Colombia. Vaivenes de poblaciones en coyunturas de crisis económicas y políticas”, se analizan los efectos económicos de un espejo donde, en un primer momento, Venezuela era país receptor y debido a su crisis económica se convierte en un país expulsor. Colombia pasa de un estado expulsor a uno receptor. Las preguntas que se tratan de responder son: ¿Qué circunstancias cambiaron la condición migratoria de Venezuela al pasar de ser un país receptor de migrantes a uno expulsor de nacionales en el contexto de América del sur? y ¿cuáles fueron las condiciones de recepción que encontró la población inmigrante venezolana en Colombia? La crisis de gobernabilidad y estabilidad política generó, en diferentes momentos históricos, una migración en la región que afectó y desequilibró las democracias internas de los países en mención.

Para el capítulo 4, “Extraños en la ciudad: Tensiones culturales y narrativas emergentes en el contexto de la migración venezolana en Bogotá”, desde una perspectiva cultural se hace un análisis de la migración entre los países de Venezuela hacia Colombia. El esquema del estudio parte del análisis semiótico de la cultura. Las preguntas implícitas que trata de resolverse son: ¿Cómo opera la construcción narrativa sobre el/la extranjero/a? y ¿cómo esto da lugar a formas diferenciadas de otredad y clasificación de los “extraños”?

En el capítulo 5, bajo el título “Migraciones sur-sur: Los flujos andinos en Argentina, Brasil y Chile”, se analiza el fenómeno de los mercados del trabajo, las redes migratorias, las divergencias en aspectos económicos sobre las brechas de desigualdad económica. Es un estudio comparado entre los periodos del 2000 al 2019. Se presenta un enfoque cualitativo en la parte del análisis de los datos, principalmente en el uso de las bases de datos de los censos de población de estos tres países. La pregunta central que se realiza es: ¿Cuáles han sido los flujos migratorios hacia Argentina, Brasil y Chile?

Finalmente, el capítulo 6, “La educación y la interpretación ambiental como estrategias del turismo sostenible en el Páramo El Zumbador, estado Táchira, Venezuela”, busca, a través de la aplicación de encuestas y entrevistas, atender los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y fijar metas que permitan planear y cumplir en la localidad. Entrelazan factores educacionales para identificar los niveles de conciencia sobre el turismo sostenible dentro de la comunidad receptora y fortalecer el turismo ecológico que va más allá de ello y se convierte en una ecología social (no individual). La premisa fundamental es ubicar el nivel de conocimiento y preparación de la población receptora con los Objetivos del Desarrollo Sostenible para implementar una política pública que pueda satisfacer y alcanzar las metas que se han propuesto.

Referencias

- Almond, G. & Verba, S. (1965). *The civic culture*. Little, Brown and company.
- Barreto, M. & García-Ríos, S. (2012). El poder del voto latino en Estados Unidos en 2012. *Foreign Affairs Latinoamérica*, 16-19.
- Bustamante, J. (2007). La Migración de México a Estados Unidos: de la coyuntura al fondo. *Revista Latinoamericana de Población*, 89-113.
- Casillas, R. (2000). Migración Internacional. En Baca Olamendi, L. *Léxico de la política*. FCE.
- Castañeda Sabido, F., Baca Olamendi, L., & Imelda, I. (2016). *Léxico de la vida social*. UNAM.
- Gómez Robledo, A. (2016). Prólogo. En Maquiavelo, N. *El príncipe*. Porrúa.
- González Herrera, C. (2008). *La frontera que vino del norte*. Taurus.
- Paniagua Vázquez, A. (2010). *La dimensión política de los movimientos sociales en la frontera Estados Unidos-México 1993-2006*. Universidad Autónoma de Chihuahua.
- Pew Reserach Center. (2020). *Sharp divisions on vote counts, as Biden gets high for his post-election conduct*. Pew Research Center.
- Porter, E. (2020). *American Poison: How racial hostility destroyed our promise*. Alfred A. Knopf.
- Pratt Fairchild, H. (2001). *Diccionario de sociología*. FCE.
- Tzu, S. (2013). *The art of ward*. Chartwell.

CAPÍTULO 1

Percepciones hacia la inmigración y sus determinantes: Una revisión sistemática de la literatura¹

Francisco Javier Maza Ávila²
Diego Armando Murillo Ferrer³

1 Este estudio se deriva del proyecto titulado “Percepciones de los vendedores informales de las ciudades de Cartagena de Indias y Santa Marta sobre los efectos de la migración venezolana en sus actividades comerciales”, financiado en la décima convocatoria de proyectos de investigación (Resolución 00528-2019) de la vicerrectoría de investigaciones de la Universidad de Cartagena. Este estudio fue preparado y revisado con la participación de todos los autores, quienes declaran que no existe conflicto de intereses que pongan en riesgo la validez de los resultados presentados.

2 Doctor en Ciencias Sociales y Jurídicas, Universidad de Cádiz, España. Docente-investigador del programa de Administración Industrial y del Instituto Internacional de Estudios del Caribe, Universidad de Cartagena, Colombia. Director del Grupo de Investigación en Estudios para el Desarrollo Regional (GIDER). E-mail: fmazaa@unicartagena.edu.co

3 Administrador Industrial (c), Universidad de Cartagena, Cartagena, Colombia. Miembro del semillero del Grupo de

Resumen

El presente trabajo tiene como objetivo analizar la literatura existente referida a los estudios relacionados con las percepciones hacia la inmigración y los factores que la determinan. Para tal fin, se aplicó la metodología de Revisión Sistemática de la Literatura, basada en los criterios propuestos por Petticrew y Roberts (2006) y usando los estándares PRISMA, adaptados a las ciencias sociales. Se analizaron artículos de investigación de carácter práctico, indexados en bases de datos científicas, tales como Scopus, ScienceDirect, EbscoHost, entre otras, con énfasis en diseños cuantitativos, publicados durante el periodo 2000-2020. La búsqueda permitió recuperar 9154 artículos, de los cuales 163 fueron escogidos para la extracción y análisis de datos. La revisión mostró que la mayoría de los estudios son realizados y publicados en países como Estados Unidos, Reino Unido y Países Bajos, con diseños transversales y con información proveniente de fuentes secundarias. Se concluye que la mayoría de las investigaciones refieren percepciones hacia la inmigración más positivas o neutrales que negativas; asimismo, los determinantes sociopsicológicos son estadísticamente más significativos que los económicos al momento de explicar este complejo fenómeno.

Palabras clave: Percepciones hacia la inmigración, determinantes de las percepciones hacia la inmigración, revisión sistemática de literatura.

Abstract: This document aims to analyze the existing scholarship of attitudes toward immigration and its determinants. For this reason, a systematic literature review was carried out. The review was developed based on Petticrew y Roberts (Petticrew y Roberts, 2006) criteria for systematic reviews in social sciences, and was reported based on the PRISMA statement. In this review, a

investigación en estudios para el Desarrollo Regional (GIDER).

E-mail: dmurillof@unicartagena.edu.co

⁴ Administrador Industrial (c), Universidad de Cartagena, Cartagena, Colombia. Miembro del semillero del Grupo de investigación en estudios para el Desarrollo Regional (GIDER). E-mail: sperez3@unicartagena.edu.co

focus on practical and quantitative scholars, indexed in databases such as Scopus, Science Direct and Ebsco Host, among others, was chosen. Furthermore, we analyze scholars published in the last 20 years (2000-2020 timeframe). The combination of searches retrieved 9.154 papers, of which 163 relevant papers were selected for data extraction and analysis. We can conclude that most of the research is carried out and published in countries such as the United States of America, United Kingdom and Netherlands, using cross-country designs with external data. Most of the scholarship conclude that attitudes toward immigration are more positive or neutral than negatives, and that the socio-psychological determinants are statistically more significant than the economics ones in the explanation of this complex phenomenon.

Keywords: Attitudes toward immigration, determinants of attitudes toward immigration, systematic literature review.

Introducción

Las percepciones hacia la inmigración y sus determinantes son, en la actualidad, dos temas de gran interés entre la comunidad académica. En los últimos años, se ha notado un incremento significativo en el número de publicaciones sobre la migración y, a su vez, en las propuestas teóricas que tratan de explicarlo. Varios estudios como los de Mayda (2006), Hainmueller y Hopkins (2015) y Gravelle (2018) muestran la relación existente entre las percepciones hacia la inmigración y la formación de las políticas públicas, y dejan entrever la importancia de que los responsables de la gestión pública presten más atención a dicha relación. En esa misma línea, las percepciones hacia la inmigración también se posicionan en el contexto de la investigación económica, pues se ha evidenciado que un conjunto de fenómenos económicos, tales como el movimiento internacional de bienes e incluso de personas, pueden ser explicados en gran medida desde las percepciones de distintos grupos que inmigran (Facchini et al., 2013; Mayda, 2006).

Cuando se aborda el estudio de las percepciones hacia la inmigración y de los factores que la determinan, generalmente se trata de darle respuesta a una de las siguientes preguntas: ¿Quiénes están a favor de la inmigración y

quiénes en contra?, ¿cuáles países están a favor y cuáles en contra?, ¿por qué las percepciones hacia la inmigración son diferentes entre (*a priori*) grupos homogéneos de personas?, ¿cómo se explican las percepciones hacia la inmigración?, ¿están determinadas por factores económicos o, por el contrario, por factores sociopsicológicos? Aunque existe una alta producción científica al respecto, se puede apreciar que no hay un consenso en ninguna de estas preguntas, en parte, debido a la naturaleza subjetiva y cambiante de las percepciones. No obstante, la dirección actual de la investigación sugiere que, en general, las personas parecen estar relativamente más a favor que en contra de la inmigración, y que los factores sociopsicológicos parecen tener más poder explicativo que los económicos (Hainmueller y Hopkins, 2014).

Ante este contexto de relativa incertidumbre, surge la necesidad de realizar estudios sintetizadores de evidencia que sean capaces de establecer un balance entre los resultados de investigaciones previas sobre la percepción hacia la migración y sus factores determinantes. Las revisiones sistemáticas de literatura son muy recomendadas para este tipo de tareas, debido a su rigurosidad y a su probada eficiencia (Liberati et al., 2009; Moher et al., 2009), por ello, en este estudio se llevará a cabo una revisión de este tipo, tomando como horizonte de planificación las investigaciones realizadas en el periodo 2000-2020, y considerando que es lo suficientemente amplio como para incluir importantes procesos migratorios ocurridos en lo que va del siglo XXI, y que pudieron ser la motivación para el incremento de la producción científica a nivel mundial, tales como la migración Siria, de Venezuela, o de países centroamericanos.

Una exploración previa del periodo de análisis arrojó otras revisiones de la literatura realizadas por autores reconocidos en el área, como las de Hainmueller y Hopkins (2014), Fussel (2014) y Berg (2015); sin embargo, estas fueron de carácter narrativo. Por tanto, si bien resultan útiles para guiar tanto a investigadores como a consultores del área acerca de las tendencias históricas de la migración, su carácter narrativo *per se* tiene falencias de carácter metodológico. Tal como lo muestran Kitchenham et al. (2009) y Robinson y Lowe (2015), las revisiones narrativas presentan deficiencias asociadas a los sesgos al momento de seleccionar las investigaciones, de modo que terminan siendo elegidas, en ocasiones, aquellas que apoyan las propias convicciones de los

autores. Por tal motivo, el presente estudio plantea una revisión sistemática de la literatura que sintetice la evidencia disponible y que, al mismo tiempo, tenga robustez metodológica.

Fundamentalmente, se buscará dar respuesta a las siguientes tres preguntas: a) ¿Cuáles son las características de los estudios de las percepciones hacia la inmigración y/o sus determinantes?, b) ¿cuáles fueron las percepciones de las distintas poblaciones estudiadas?, ¿fueron mayormente positivas, neutrales o negativas? y c) ¿cuáles fueron los determinantes más estadísticamente significativos? Para tratar la primera pregunta, se usarán criterios de análisis como el año de publicación, el modo de recolección de información, el diseño metodológico, entre otros. Para la segunda y la tercera pregunta, se usará la información que fue recuperada directamente de los resultados de los estudios seleccionados, respecto a las percepciones hacia la inmigración y sus determinantes.

Finalmente, es conveniente resaltar algunos puntos sobre el diseño de la revisión sistemática. En primer lugar, estará basada en los estándares Preferred Reporting Items for Systematic Reviews and Meta-Analyses (PRISMA) y comprenderá artículos de investigación de carácter aplicado. Estos deberán estar en idioma inglés y, a su vez, estar indexados en bases de datos como Scopus, ScienceDirect, EbscoHost, JSTOR, Springer Link, SAGE Journals, Taylor & Francis, y Oxford Academic, específicamente en el periodo 2000-2020.

Por otra parte, la estructura que recoge el artículo es la siguiente: tras esta introducción, en el siguiente apartado se resume la metodología que se propone para la identificación de los artículos de investigación. En el apartado de resultados, se presenta un análisis donde se abordan las tres preguntas anteriormente planteadas. Al final, y de acuerdo con los resultados obtenidos, se presenta la discusión y las conclusiones alcanzadas, seguido de las referencias bibliográficas para consulta posterior por investigadores y consultores.

Revisión de la literatura

Durante las últimas cuatro décadas, la inmigración se ha expandido a nivel global, lo que ha despertado un mayor interés intelectual por estudiar este fenómeno (Aubry et al., 2016). Varios autores coinciden en afirmar que los cambios acelerados, debido a razones económicas y políticas, han incentivado la creación de nuevas modalidades y nuevas rutas en los procesos migratorios (Esposito et al., 2020; Wallace y Wu, 2019; Ziller et al., 2019). Los cambios mencionados han traído como consecuencia que dichos desplazamientos sean cada vez mayores, así como sus impactos (Chassamboulli y Peri, 2020; Facchini et al., 2015; Guerreiro et al., 2020; Mocetti y Porello, 2010).

El aumento de la inmigración en los países occidentales ha provocado inevitables debates sobre las medidas que se deben tomar ante la situación y los efectos que esta trae, tanto para el país receptor como para el emisor (Das et al., 2020; Furlanetto y Robstad, 2019; Xu, 2019). Lo anterior es aún más relevante cuando se considera que las percepciones masivas hacia la inmigración juegan un papel crucial en la configuración de las políticas públicas en materia de inmigración de los países democráticos (España y Vera, 2020; Tsung-han y Huang, 2019). En línea con la investigación planteada, en los siguientes dos apartados se realiza un recorrido de los estudios que tratan las percepciones hacia la inmigración, así como sus factores determinantes.

Percepciones hacia la inmigración

Los estudios de las percepciones hacia la inmigración se concentran, principalmente, en España y Latinoamérica. La mayoría de estos llevan a cabo procedimientos de recolección de datos donde analizan las percepciones de distintos grupos como estudiantes, adolescentes o de la población en general, con el objetivo de ofrecer directrices que sirvan como base para la formulación de las políticas públicas. Uno de los estudios que mayor escala ha tenido hasta la fecha (N=183.000), precisamente de este tipo, pudo concluir que las percepciones hacia la inmigración, entre la población de los continentes en

América, África, Asia y Oceanía, son, en mayor medida, positivas o neutrales, mientras que en Europa son mayormente negativas (Esipova et al., 2015).

También se han llevado a cabo varios estudios que muestran resultados similares a los de Esipova, Ray, Pugliese y Tsubutashvili (2015) para los casos de España y Latinoamérica. Entre ellos pueden mencionarse los de Méndez, Cebolla y Pinyol (2014), los del Centro Nacional de Estudios Migratorios (2019), y los de Monreal, Cardenas y Terron (2010), Luken y Cavajal (2007) y Navarrete (2017). Por otra parte, también se evidencian otros estudios que muestran resultados diferentes para el caso de Europa como los de Brylka, Mähönen y Jasinskaja-Lahti (2015), Chu y Yang (2019), Jeong (2016), Satherley et al. (2019), Scheibner y Morrison (2009) y Zahl-Thanem y Haugen (2019). Por tal motivo, se deben seguir realizando más investigaciones con el objetivo de llegar a una respuesta más concluyente respecto a las percepciones hacia la migración.

Determinantes de las percepciones hacia la inmigración

Existe un extenso programa de investigación en Europa, Estados Unidos y Canadá, con el objetivo de examinar los determinantes de las percepciones hacia la inmigración. Para ello, los académicos han revisado este tema desde diferentes ángulos. Algunos estudios como los de Danaj, Lazányi y Bilan (2018) tratan de explicar la inmigración en Francia, considerando determinantes económicos y sociales. Otros, como los de Theorin y Strömbäck (2019), proponen que el uso de los medios de comunicación pueden ser cruciales en las percepciones hacia la inmigración en Suecia. Del mismo modo, están quienes plantean que las percepciones hacia la inmigración están determinados por factores culturales y de identificación nacional (Finell et al., 2013), o se explican desde la personalidad individual (Gallego y Pardos, 2014), entre muchos otros.

Si bien el campo de la literatura es abundante, no se ha logrado llegar a un consenso entre los académicos para elegir cuáles son los factores que determinan mejor las percepciones hacia la inmigración. Sin embargo, una de las investigaciones líderes en el tema desarrollada por Hainmueller y Hopkins (2014) pudo encontrar que las percepciones se forman, principalmente, a partir de las preocupaciones sociopsicológicas sobre sus impactos cultura-

les y, en menor medida, por consideraciones sobre sus impactos económicos (Hainmueller et al., 2015; Hainmueller y Hopkins, 2014 y 2015). Cabe resaltar que los datos para estos estudios están basados en poblaciones de Europa Occidental, Estados Unidos y Canadá, de allí que puedan variar al momento de ser replicados en otros países, tales como los latinoamericanos.

Método

Para el análisis de la evidencia encontrada respecto a las percepciones hacia la inmigración, así como sus factores determinantes, se empleó la revisión sistemática de la literatura. En primer lugar, siguiendo los lineamientos de Petticrew y Roberts (2006), realizamos una revisión informal donde se identificaron las palabras claves comúnmente utilizadas en los estudios, así como las principales fuentes de información. Posteriormente, y luego de su respectivo diseño y planeación, se ejecutó la revisión sistemática de la literatura, la cual se basó en los estándares Preferred Reporting Items for Systematic Reviews and Meta-Analyses (PRISMA) (Liberati et al., 2009; Moher et al., 2009), referidos a un conjunto de directrices o pasos para la búsqueda sistemática de artículos de investigación que, en la actualidad, se han posicionado como los estándares más utilizados para los análisis críticos de la literatura y los meta-análisis. PRISMA también facilita la definición de los criterios de inclusión y exclusión para tener en cuenta al momento de seleccionar los trabajos. Si bien, estos estándares fueron concebidos inicialmente para las ciencias de la salud, su uso se ha extendido también a las ciencias sociales (Pertegal et al., 2019).

Estrategia de búsqueda

Para la búsqueda de artículos de investigación prácticos que tuvieran como objeto abordar el análisis de las percepciones hacia la inmigración (y/o sus determinantes), se tuvieron como referencia bases de datos multidisciplinares tales como Scopus, ScienceDirect, EbscoHost, JSTOR, Springer Link, SAGE journals, Taylor & Francis y Oxford Academic. Estas se eligieron debido a su carácter multidisciplinar, a la facilidad de acceso a un gran número de artícu-

los científicos de diversos países y al riguroso proceso de revisión por pares, lo que incrementa la calidad y confiabilidad de la información. Para efectuar la búsqueda, se identificaron previamente frases clave como “attitudes toward immigration” o “attitudes toward immigrants”. En ese sentido, se utilizaron dos ecuaciones de búsqueda: (“attitudes toward immigration” OR “attitudes toward immigrants” OR “attitudes towards immigration” OR “attitudes towards immigrants”) y (“public attitudes toward immigration” OR “public attitudes toward immigrants” OR “public attitudes toward immigration OR “public attitudes toward immigrants”).

Criterios de inclusión y exclusión

En línea con los estándares PRISMA, se usó la estrategia PICO para definir los criterios de inclusión y exclusión.

- » Población: Se consideraron los estudios que incluían población adolescente, adulta o adulta mayor. Del mismo modo, se incluyeron aquellos que trataban con población de distintas ocupaciones (estudiantes, trabajadores activos o desempleados) y de distintas clases socioeconómicas (alta, media o baja). Es decir, el tipo de población no fue un criterio de exclusión, siempre y cuando los estudios abordaran el fenómeno de interés.
- » Fenómeno de interés: Se consideraron las percepciones hacia la inmigración de los habitantes del país destino, así como los factores que las determinan. Fueron excluidos aquellos estudios que abordaran las percepciones hacia la inmigración, no de los habitantes del país destino, sino de otros grupos, tales como otros inmigrantes (legales o ilegales) que residen en el país destino, o habitantes del país de origen. También se excluyeron los estudios que analizaban el fenómeno opuesto: las percepciones de los inmigrantes hacia la población del país destino.
- » Contexto: Se incluyeron estudios sobre percepciones hacia la inmigración (y/o sus determinantes), sin importar que pertenecieran a un país o región en específico, que estuvieran realizados desde una disciplina científica única (economía o sociopsicología), o que fueran realizados en el marco de

una teoría particular como la competencia de los mercados laborales, carga fiscal (Hainmueller y Hopkins, 2014), identidad personal, valores y creencias, interacción social (Berg, 2015).⁵

- » Diseño: Las investigaciones de interés fueron estudios mayormente cuantitativos que describieran casos prácticos respecto al tema. Estos debían ser revisados por pares y estar indexados a una de las principales bases de datos. Para garantizar una mayor calidad de la información, se excluyeron todos los estudios con un idioma diferente al inglés, además se garantizó que todos contaran con su Digital Object Identifier (DOI), facilitando su identificación y disponibilidad en la web. Asimismo, se excluyó toda la literatura gris,⁶ los estudios teóricos y las revisiones de literatura, aunque hubiesen sido utilizadas en la primera revisión informal (Petticrew y Roberts, 2006) que se llevó a cabo. Se incluyeron, además, estudios que fueron realizados en el periodo 2000-2020.

Selección y extracción de los datos

El proceso de selección puede ser descrito de la siguiente forma: primero, usando la ecuación de búsqueda, se recuperó información de las bases de datos. Posteriormente, se procedieron a eliminar los artículos duplicados, a través del software Mendeley. Al estar la lista de artículos libre de duplicados, se revisaron y seleccionaron estudios con base en el título, resumen y palabras claves. A los estudios seleccionados, se les aplicaron los criterios de inclusión y exclusión. Los que cumplieron los criterios, fueron examinados a texto completo y finalmente, de ese grupo se seleccionaron los estudios que se incluyeron en esta revisión sistemática.

⁵ Lectores interesados en profundizar en las teorías que explican las percepciones hacia la inmigración, pueden consultar revisiones narrativas del área como las de Hainmueller y Hopkins (2014), Fussel (2014) y Berg (2015).

⁶ El término literatura gris hace referencia al conjunto de investigaciones que no se han publicado o son publicados de manera no convencional. Ejemplos de literatura gris: resúmenes de conferencias, presentaciones, actas, datos de ensayos no publicados, publicaciones gubernamentales, informes (como libros blancos, documentos de trabajo, documentación interna), disertaciones/tesis, patentes, documentos, políticas y procedimientos, entre otros.

Criterios de análisis de los datos

Para el análisis de los datos se tuvieron en cuenta criterios como el año de publicación, el tipo de revista, el diseño metodológico, las técnicas estadísticas, los niveles de evidencia entre otros. Una lista comprehensiva de los criterios puede observarse en la tabla 1.

Tabla 1. Criterios de análisis.

Criterio	Descripción
Autor	Autor de la investigación.
Revista	Revista científica donde fue publicada la investigación.
Año	Año de publicación de la investigación.
País de la publicación	País de la revista en la que fue publicada la investigación
Alcance	Alcance de la investigación: evaluación y determinantes de las percepciones hacia la inmigración.
Disciplina científica	Disciplina científica en la cual se enmarca la investigación: economía, sociopsicología, ciencias políticas o ciencias de la salud, entre otras.
País de estudio	País al que pertenece la población planteada en la investigación. Vale señalar que una misma investigación puede abarcar más de un país.
Tipo de población	Tipo de población estudiada: estudiantes, adolescentes, adultos mayores, personas en general. En términos generales, el criterio poblacional no fue excluyente.
Muestra	Tamaño de muestra planteado en la investigación.
Fuentes de información	Modo de recolección de la información: datos propios o fuentes secundarias.
Diseño metodológico	Diseño metodológico de la investigación: experimental, cuasiexperimental, longitudinal o transversal.

Continúa...

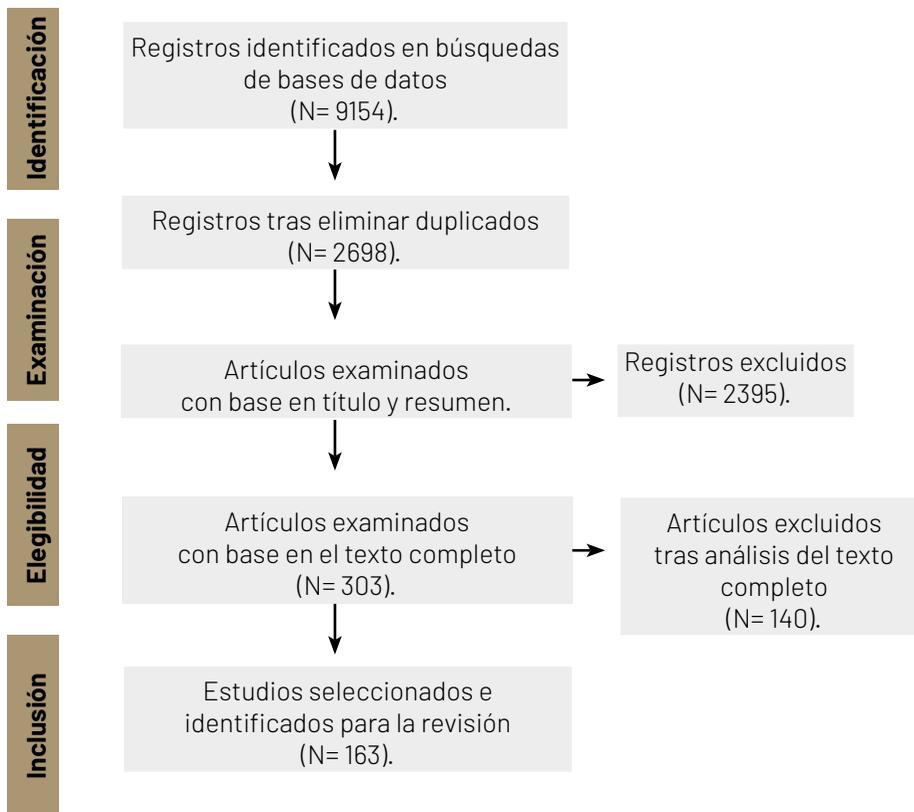
Criterio	Descripción
Técnica estadística	Técnicas estadísticas empleadas en la investigación: regresiones, modelos multinivel, ecuaciones estructurales, entre otras. Dependen del diseño metodológico.
Evidencia sobre las percepciones hacia la inmigración	Evidencia encontrada en la investigación respecto a las percepciones hacia la inmigración: ¿Estas son mayormente positivas, neutrales o negativas?
Evidencia sobre los determinantes de las percepciones	Evidencia encontrada en la investigación respecto a los determinantes de las percepciones hacia la inmigración: ¿Cuáles son los determinantes estadísticamente más significativos?

Fuente: Elaboración propia.

Resultados y discusión

La estrategia de búsqueda y el proceso de revisión se resumen en la figura 1. La búsqueda inicial arrojó como resultado 9154 artículos de investigación identificados en las bases de datos, todos en idioma inglés y dentro del periodo 2000-2020. El proceso de depuración dio como resultado 6456 duplicados que posteriormente fueron eliminados. Luego de examinar los 2698 artículos restantes por título y resumen, se tomó la determinación de eliminar 2395 de los mismos debido a que no abordaban el análisis de las percepciones hacia la inmigración o las abordaban de forma tangencial. En ese sentido, se examinaron a texto completo 303, de los cuales se rechazaron 140. Algunos de estos porque no contaban con DOI (N=25), no cumplían con el fenómeno de interés (N=85) o estudiaban un proceso relacionado, pero no exactamente el mismo (por ejemplo, las percepciones hacia la entrada de refugiados al país)(N=30). Finalmente, se conservaron 163 estudios, los cuales fueron usados para desarrollar la revisión.

Figura 1. Diagrama de flujo de la revisión.



Fuente: Elaboración propia.

En la tabla 2 se encuentran los autores de los estudios seleccionados, clasificados de acuerdo con la revista en la que publicaron su estudio. Algunas pocas revistas acumularon el mayor número de publicaciones, incluidas aquellas cuya temática principal gira en torno a la migración en sus diversas facetas, a saber, International Journal of Intercultural Relations (N=9), Social Science Quarterly (N=7), Social Science Research (N=6), Ethnic and Racial Studies (N=6), International Migration Review (N=6), Journal of Ethnic and Migration Studies (N=5), International Migration (N=4) y European Sociological Review (N=4), Political Psychology (N=3), Scandinavian Journal of Psychology

(N=3), Public Opinion Quarterly (N=3), entre otras. Sin embargo, la mayoría de las revistas presentaron solo una publicación, por lo que fueron reportadas en cuatro categorías diferentes, de acuerdo con su ubicación geográfica (Estados Unidos, Reino Unido, Países Bajos y el resto del mundo).

Tabla 2. Estudios seleccionados para la revisión.

Revista	Autores
International Journal of Intercultural Relations	Bernardo et al. (2013), Wilson-Daily et al. (2018), Luksyte y Avery (2010), Baldner y Pierro (2019), Leong y Ward (2006), Meeusen et al. (2019), Stephan et al. (2005), Valentova y Alieva (2014), y Satherley y Sibley (2016).
Social Science Quarterly	Rouse et al. (2010), Ross y Rouse (2015), Johnson y Rodger (2015), Ellison et al. (2011), España y Vera (2020), Tsung-han y Huang (2019) y Pryce (2018).
Social Science Research	Martinovic (2015), Ruist (2016), Hövermann y Messner (2019), Young, et al. (2018), Boer y van Tubergen (2019) y Meuleman et al. (2009).
Ethnic and Racial Studies	Bishop y Bowman (2020), Ben-Nun Bloom et al. (2015), Gordon (2017), Hoxhaj y Zuccotti (2020), Bilodeau y Fadol (2011) y Hooghe y de Vroome (2015).
International Migration Review	Ruedin (2016), Ward y Masgoret (2008), Theorin y Ström-bäck (2019), Wilkes et al. (2008), Ilias et al. (2008) y Fitzgerald (2012).
Journal of Ethnic and Migration Studies	Jeong (2013), Ha et al. (2016), Pardos (2011), Gallego y Pardos (2014) y Hellwig y Sinno (2017).
International Migration	Cooray et al. (2018), Fennelly y Federico (2008), Percival y Currin-Percival (2013) y Shim y Lee (2018).
European Sociological Review	Bessudnov (2016), Van Klingereren et al. (2015), Lancee y Sarrasin (2015) y Janmaat (2014).
Political Psychology	Dinesen et al. (2017), Sibley et al. (2013) y Valentino et al. (2013).

Continúa...

Revista	Autores
Scandinavian Journal of Psychology	Brylka et al. (2015), Finell et al. (2013) y Anderson y Antalíková (2014).
Public Opinion Quarterly	Berg (2009), Gravelle (2016) e Iyengar et al. (2013).
Social Science Journal	Jolly y DiGiusto (2014), François y Magni-Berton (2013) y Chandler y Tsai (2001).
Analyses of Social Issues and Public Policy	Diaz et al. (2011), Scott et al. (2019)we conducted five focus groups at middle and high schools (9th and 10th grade y McDermott et al. (2019).
Comparative Political Studies	Helbling y Traunmüller (2016), Kaufmann y Harris (2015) y Alrababa'h et al. (2019).
American Journal of Political Science	Garand et al. (2017), Malhotra et al. (2015) y Hainmueller y Hopkins (2015).
Migration Studies	Markaki y Longhi (2013), Gravelle (2018) y Lahav et al. (2014).
Journal of Youth and Adolescence	Gniewosz y Noack (2015), Miklikowska et al. (2019) y Verkuyten y Thijs (2015).
Social Indicators Research	Senik et al. (2009) y Jaime-Castillo et al. (2016).
Swiss Political Science Review	Green et al. (2011) y Ackermann y Freitag (2015).
Kyklos	Brunner y Kuhn (2018) y Schüller (2016).
European Journal of Political Research	Boomgaarden y Vliegenthart (2018) y Naumann et al. (2018).
Asian Journal of Political Science	Chang (2019) y Barceló (2016).
Politics and Policy	Byrne (2013) y Byrne y Dixon (2011).
International Journal of Comparative Sociology	Nagayoshi y Hjerm (2015) y Bohman (2011).
European Societies	Turner (2010) y Thomas y Cross (2015) using the European Social Survey (ESS).

Continúa...

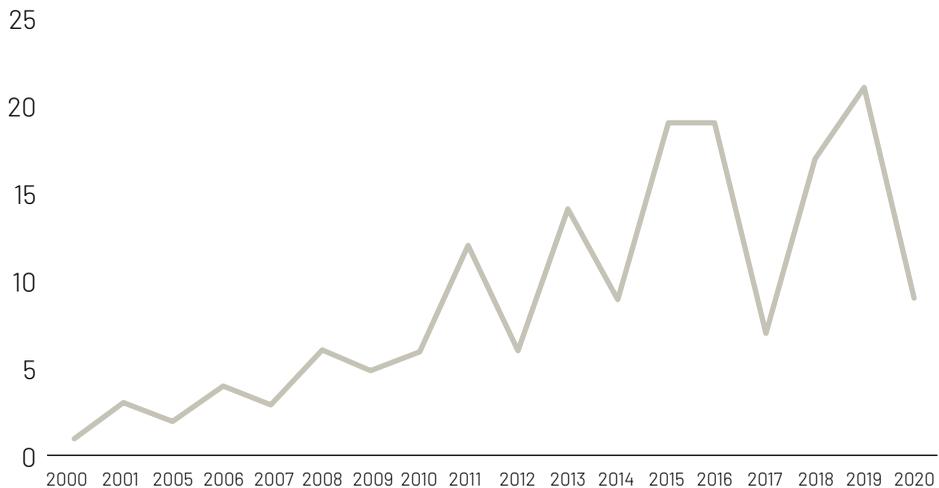
Revista	Autores
European Journal of Political Economy	Huber y Oberdabernig (2016) e Iturbe-Ormaetxe y Romero (2016).
Review of Economics and Statistics	Facchini y Mayda (2009) y Scheve y Slaughter (2001).
Political Behavior	Wright et al. (2016) y Berinsky et al. (2018).
Review of International Economics	Calahorrano (2013) y Facchini et al. (2013).
Otras (Estados Unidos, N=1)	Becchetti et al. (2010), Ceballos y Yakushko (2014), Rosenberger y Steiner (2019), Lee et al. (2017), McDaniel et al. (2011), Wojcieszak y Garrett (2018), Gorodzeisky y Glikman (2017), Utych (2018), Oyamoto et al. (2012), Houvouras (2001), Schemer (2012), Park et al. (2011), Hovey et al. (2000), Freire-Vidal y Graells-Garrido (2019), Van Zalk et al. (2013), Denney y Green (2020) y Jetten et al. (2015).
Otras (Países Bajos, N=1)	Hainmueller et al. (2015), Tomiura et al. (2019), Ortega y Polavieja (2012), Malchow-Møller et al. (2008), Vezzali y Giovannini (2011), Stringer (2018), Ceobanu y Koropecjy-Cox (2013), Husfeldt (2006) y Alivernini et al. (2019).
Otras (Reino Unido, N=1)	Karreth et al. (2015), Ceyhun (2020), Buckler (2008), Leong y Ward (2011), Valentova y Berzosa (2012), Jacobs y van der Linden (2016), Richey (2010), Kaihovaara e Im (2020), Tucker (2020), Cohrs y Stelzl (2010), Dustmann y Preston (2006), Dias et al. (2012), Dressel et al. (2020), Zagefka et al. (2007), Brown (2011), Zahl-Thanem y Haugen (2019), Araújo et al. (2020), McThomas (2015), Goldstein y Peters (2014), Kehrberg (2007), Flores (2018), Atwell Seate y Mastro (2016), Simpson et al. (2016), Hainmueller e Hiscox (2007) y Hatton (2016).
Otras (resto del mundo, N=1)	Martinez y Smith (2018), Chu y Yang (2019), Jeong (2016), Botrić (2016), Chang y Kang (2018), Davidov et al. (2014), Åslund y Rooth (2005), Avdeenko y Siedler (2017), Smiley et al. (2017), Barna y Koltai (2019), Vogt Isaksen (2019), Debrael et al. (2019), Panno (2018) y Danaj et al. (2018).

Fuente: Elaboración propia.

Características de los estudios seleccionados

En el periodo 2000-2005, hubo pocas publicaciones que abordaban el tema y que, al mismo tiempo, cumplieran con los criterios de inclusión de la presente revisión (N=6). No obstante, en el periodo 2005-2010 las publicaciones tuvieron un incremento importante respecto al periodo anterior (N=24), y en el periodo posterior (2010-2015) las publicaciones se volvieron a disparar (N=60). El pico de las publicaciones estuvo en el último periodo (2015-2020), dado que se alcanzó el mayor número de publicaciones (N=73). Conviene resaltar que la ejecución de la búsqueda en las bases de datos abarcó hasta el mes de mayo de 2020, por ello es posible que, en los meses subsiguientes, el número de publicaciones siga aumentando. En la figura 2 puede observarse la tendencia de las publicaciones relacionadas con las percepciones hacia la inmigración y/o sus determinantes.

Figura 2. Publicaciones en el periodo enero (2000) y mayo (2020).

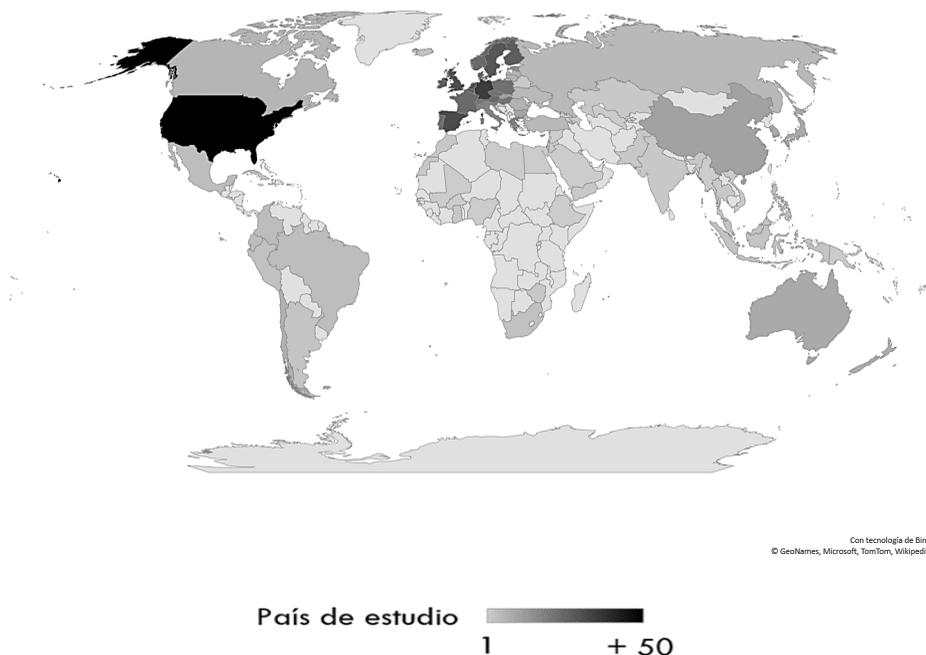


Fuente: Elaboración propia.

Los países donde más se publica son Reino Unido (N=85), Estados Unidos (N=44) y Países Bajos (N=16), que coincide con la ubicación de las revistas más prestigiosas que tratan el tema de la migración. Asimismo, se aprecia un pequeño número de publicaciones realizadas en Noruega (N=5), Suiza (N=3) y Alemania (N=3). Vale señalar que se reportó una publicación en cada uno de los siguientes países: Australia, Canadá, Croacia, Filipinas, Hungría, Italia y Polonia (N=7).

Por otra parte, a través de la revisión sistemática de la literatura se pudo comprobar que los estudios seleccionados han centrado su análisis de percepciones, desde la postura de las poblaciones de 89 países diferentes. En el continente americano, los países más analizados fueron Estados Unidos (N=55), Chile (N=8) y Canadá (N=7). En Europa, se pueden destacar muchos más: Alemania (N=39), España (N=35), Reino Unido (N=34), Países Bajos (N=33), Suecia (N=32), Bélgica (N=31), Irlanda (N=30) y Finlandia (N=30). En el caso de Asia, varios estudios han trabajado con poblaciones de China (N=12), Japón (N=10) y Corea del Sur (N=10). Para el caso de África, se registran menos estudios, pero pueden destacarse análisis en poblaciones de Sudáfrica (N=4), Marruecos (N=2), Ghana (N=2) y Zimbabue (N=2). Finalmente, en Oceanía, la mayor parte de estudios, trabajaron con poblaciones nativas de los países de Australia (N=10) y Nueva Zelanda (N=9). En el mapa 1, se puede observar esta información.

Mapa 1. Países donde se realizaron los estudios.



Fuente: Elaboración propia.

Si bien, el presente estudio centra su atención en las investigaciones que analizan las percepciones hacia la inmigración y sus determinantes, desde la postura de los habitantes del país de destino, tal y como se muestra en el mapa 1, es igual de importante conocer sobre qué población de migrantes se realiza dicha apreciación. Por ello, durante la revisión de los artículos de investigación, fue posible la clasificación de estos estudios en dos grupos: a) aquellos que se enfocan en el fenómeno de la inmigración en general, sin detallar inmigrantes de un origen específico, y b) aquellos que especifican un grupo de inmigrantes determinado. Estudios como los de Araújo et al. (2020), Janmaat (2014) y Cooray et al. (2018) se enmarcan en el primer grupo, permitiéndoles comparar estas percepciones en diferentes países y líneas de tiempo. Por otro lado, en

el segundo grupo se encuentran trabajos como los de Malhotra et al. (2015) y Valentino (2013), quienes evalúan la percepción de los estadounidenses hacia los inmigrantes indios y latinos, respectivamente, o el de Alrababa'h et al. (2019), quienes estudian las percepciones de los jordanos hacia los refugiados sirios, o el de Bernardo (2013), quien se enfoca en las percepciones de los habitantes de Hong Kong hacia los inmigrantes de China continental.

En cuanto a las características de los estudios abordados, es posible resaltar que existen más que centran su atención en los factores determinantes de la inmigración (N=126), que aquellos que simplemente evalúan el comportamiento de estas percepciones (N=12), lo cual concuerda con las aseveraciones realizadas por Hainmueller y Hopkins (2014) acerca de los cambios de prioridad en los programas de investigación. Por su parte, las disciplinas científicas que concentran estos estudios son, en mayor medida, la economía (N=24) y la sociopsicología (N=112), aunque se ha presentado un creciente aumento de las contribuciones por parte de otras disciplinas, tales como las ciencias políticas o, incluso, las ciencias de la salud. De hecho, se considera que las ciencias políticas han llegado muy tarde al análisis de las migraciones internacionales, pese a estar relacionada con las actuaciones de las instituciones políticas de los países emisores y receptores, de generar efectos en la formulación de políticas públicas y de propiciar posibles modificaciones al concepto de ciudadanía como consecuencia de la incorporación cívico-política de los inmigrantes en los estados receptores, entre otros aspectos (Biderbost Moyano, 2010).

Por otra parte, la mayoría de los estudios analizan las percepciones tomando como unidad de análisis las personas en general (N=136), estudiantes (N=11), trabajadores (N=3), empresarios (N=1), niños (N=2) y hogares (N=10). Del mismo modo, el tamaño de la muestra, entre los estudios, fue variado pues mientras algunos usaron una muestra menor a 1000 personas (N=38), otros trabajaron con muestras de más de 20 000 (N=30). Estas correspondían, a menudo, a fuentes secundarias (N=124), tales como la Encuesta Social Europea (ESE), la Encuesta Social General (ESG) en Estados Unidos, o la Encuesta de Actitudes Sociales (EAS) en Reino Unido. Finalmente, si bien es cierto que se observaron algunos diseños metodológicos experimentales o cuasiexperimentales (N=3),

siguen predominando estudios de carácter transversal (N=118) o longitudinal (N=42), estos últimos tomando como referencia de 4 a 8 años, principalmente.

En cuanto a las técnicas estadísticas utilizadas, algunos estudios optaron por estadísticas descriptivas simples (N=4), otros por modelos de regresión (N=64), ya sea lineales o no lineales, múltiples o no múltiples, con estimación por mínimos cuadrados o con otros métodos (por ejemplo, los bayesianos). Una porción de estudios usó análisis ANOVA, MANOVA o ANCOVA (N=11), otros el modelo Logit (N=31) o el Probit (N=18), modelado de datos panel (N=1), ecuaciones estructurales (N=9), modelos multinivel (N=14), entre muchos otros (N=15) tales como híbridos, de ruta y análisis discriminante. Vale la pena aclarar que algunos estudios no declararon explícitamente la técnica estadística utilizada, de allí que fueran clasificados como "Técnica no definida" (N=6).

En la tabla 3, se puede observar un resumen de las variables consideradas, tales como el alcance de los estudios, la disciplina científica, el tipo de población o unidad de análisis, el tamaño muestral, el tipo de información, el diseño metodológico y, por último, las técnicas estadísticas utilizadas en los estudios. La columna frecuencia indica el número de estudios que reportaron la categoría, mientras que la columna de porcentaje (%) muestra la participación de cada categoría según el criterio seleccionado.

Tabla 3. Resumen de las características de los estudios seleccionados.

Criterio	Categorías	Frecuencia	%
Alcance	Evaluación de percepciones	12	7.362 %
	Determinantes de percepciones	126	77.301 %
	Ambas	25	15.337 %
	Total	163	100 %

Continúa...

Criterio	Categorías	Frecuencia	%
Disciplina científica	Economía	24	14.724 %
	Sociopsicología	112	68.712 %
	Ciencias políticas	25	15.337 %
	Ciencias de la salud	2	1.227 %
	Total	163	100 %
Tipo de población (unidad de análisis)	Personas en general	136	83.436 %
	Estudiantes	11	6.748 %
	Trabajadores	3	1.840 %
	Empresarios	1	0.613 %
	Niños	2	1.227 %
	Hogares	10	6.135 %
Muestra	Total	163	100 %
	n<1.000	39	23.926 %
	1000<n<5.000	58	35.583 %
	5000<n<20.000	23	14.110 %
	n>20.000	30	18.405 %
	No definida	13	7.975 %
Información	Total	163	100 %
	Datos propios	39	23.926 %
	Fuentes secundarias	124	76.074 %
Diseño metodológico	Total	163	100 %
	Transversal	118	72.393 %
	Longitudinal	42	25.767 %
	Experimental (cuasi)	3	1.840 %
	Total	163	100 %

Continúa...

criterio	Categorías	Frecuencia	%
Técnica esta- dística	Estadísticas descriptivas	4	2.454 %
	Modelos de regresión	64	39.264 %
	ANOVA, MANOVA o ANCOVA	11	6.748 %
	Modelo Logit	21	12.883 %
	Modelo Probit	18	11.043 %
	Modelado de datos panel	1	0.613 %
	Ecuaciones estructurales	9	5.521 %
	Modelos multinivel	14	8.589 %
	Otro	15	9.202 %
	Técnica no definida	6	3.681 %
	Total	163	100 %

Fuente: Elaboración propia.

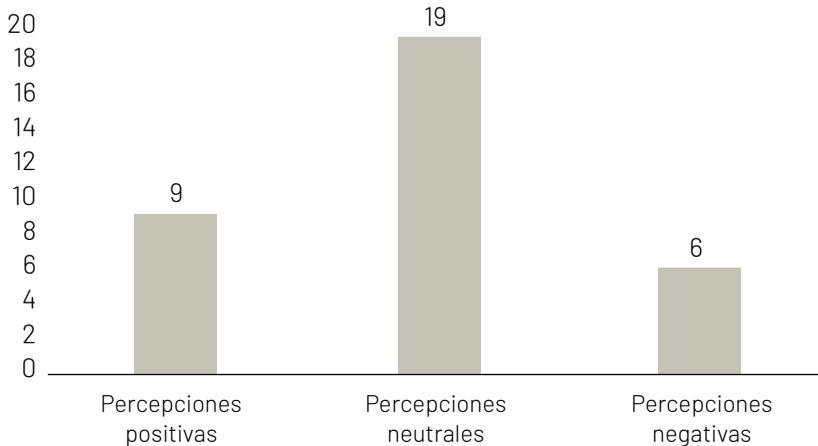
Evidencia sobre las percepciones hacia la inmigración

El análisis e interpretación de los estudios sobre las percepciones hacia la inmigración arroja que seis de ellos tienen percepciones negativas, mientras 19 sostienen que son, más bien, neutrales. Por otra parte, nueve estudios exhibieron que las poblaciones de los países receptores presentan percepciones positivas hacia la inmigración. De los estudios que mostraron percepciones negativas (N=6), todos fueron realizados en Europa, considerando como unidad de análisis personas, en general (N=5), y con una mezcla entre diseños longitudinales y transversales. Lo anterior es consistente con los hallazgos de Esipova et al. (2015).

En relación con los estudios que mostraron percepciones neutrales (N=19), se puede decir que su distribución geográfica es variada, pues abarca poblaciones de todos los continentes. En esa misma línea, se tomaron como unidad de análisis personas en general (N=17) e igualmente con una mezcla de diseños transversales y longitudinales. Por último, los que evidenciaron percepciones positivas (N=9), al igual que los anteriores, tuvieron una distribución geográfica variada, algunos usando como población a estudiantes (N=2) y di-

seños experimentales o cuasiexperimentales (N=1). Vale la pena aclarar que la mayoría usó datos propios (N=6), en contraste con los tipos de estudios presentados anteriormente. En la figura 3 puede observarse la distribución de aquellos cuyo alcance fue la evaluación de las percepciones hacia la inmigración.

Figura 3. Evidencia respecto al tipo de percepciones.



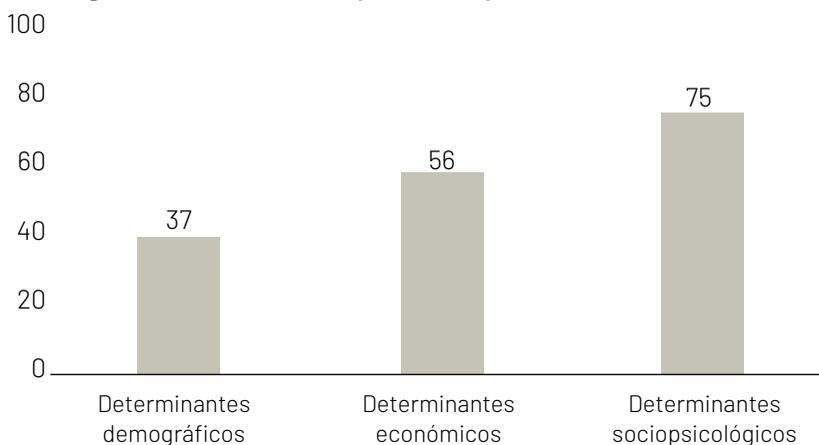
Fuente: Elaboración propia.

Evidencia sobre los determinantes de las percepciones hacia la inmigración

La mayor parte de los estudios pudo concluir que los factores sociopsicológicos eran estadísticamente más significativos, al tratar de explicar los factores determinantes de las percepciones hacia la inmigración (N=75). Sin embargo, una cifra considerable mostró que los factores económicos eran los más estadísticamente significativos (N=56), mientras que otra porción afirmó que son los factores geográficos eran los que realmente determinaban las percepciones hacia la inmigración (N=37). En la figura 4, se puede observar la distribución de los estudios de acuerdo con los resultados que presentan respecto a los determinantes de las percepciones hacia la inmigración.

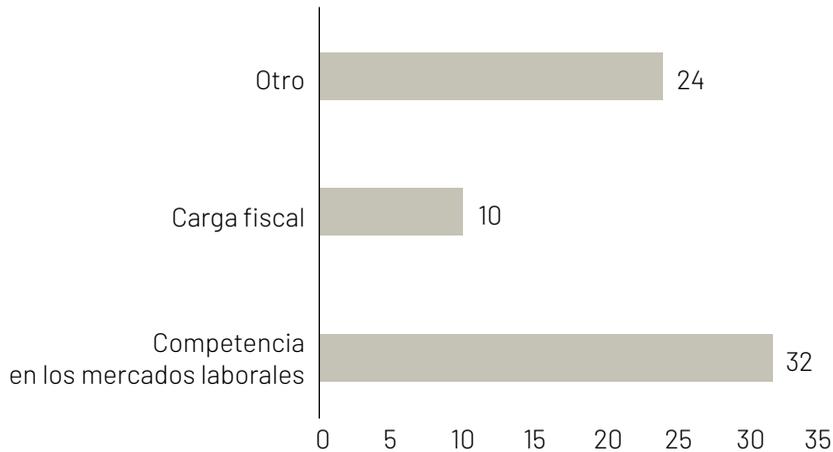
El análisis a profundidad de las investigaciones que asumen determinantes económicos como estadísticamente más significativos, permite establecer algunas consideraciones. En primer lugar, la gran mayoría de estos están alineados con la teoría de la competencia en los mercados laborales entre inmigrantes y nativos (N=32). En la operacionalización de esta teoría, se usaron determinantes como la educación, la situación laboral y los ingresos personales. Por otra parte, una porción de estudios se basó en la teoría de la carga fiscal (N=10), usando, principalmente como medida, las percepciones respecto a los efectos en las finanzas públicas de la inmigración. Una porción grande de los estudios propuso otros determinantes fuera de las dos grandes teorías (N=24), pero que siguen siendo del tipo económico. Algunos de estos fueron la situación económica del país (N=14), el contexto local (N=8) y las percepciones sobre los impactos económicos de la inmigración (N=2). Un resumen de esta información se encuentra en la figura 5.

Figura 4. Evidencia respecto al tipo de determinantes.



Fuente: Elaboración propia.

Figura 5. Evidencia respecto a las teorías asociadas a los determinantes económicos.

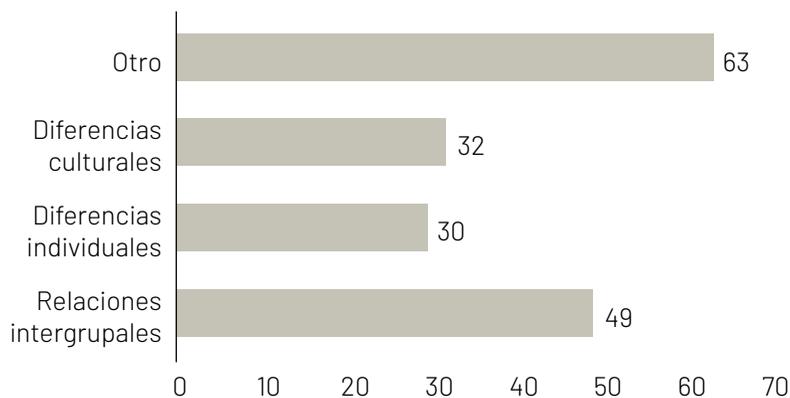


Fuente: Elaboración propia.

Dentro de los determinantes propuestos, se encuentran las ideologías o afiliación a partidos políticos (N=12), la raza y/o la etnia de los inmigrantes (N=15), los actos terroristas recientes (N=6), los comportamientos o actos aprendidos en entornos escolares (N=4), las percepciones sobre los cambios en la seguridad debido a la inmigración (N=3), la religión de los nativos o de los inmigrantes (N=4), las predisposiciones o prejuicios (N=5), las actividades de la prensa u opinión pública (N=8), entre muchas otras como la aversión al riesgo, las enseñanzas de los padres o amigos y la deshumanización (N=7).

Respecto a las teorías tradicionales, una importante porción de estudios afirmó que los factores relacionados con la teoría de las relaciones intergrupales eran los más significativos (N=49). Otra recalcó la teoría de las diferencias culturales (N=32), mientras que algunos estudios se enfocaron en las diferencias individuales (N=30). En la figura 6, se puede apreciar información adicional acerca de los estudios que afirman que los determinantes sociopsicológicos son los estadísticamente más significativos. La mayoría de estos plantearon factores fuera de las teorías tradicionales (N=63), lo que puede indicar que la investigación actual está moviéndose hacia otros caminos.

Figura 6. Evidencia respecto a las teorías asociadas con los determinantes sociopsicológicos.



Fuente: Elaboración propia.

Conclusiones

El presente artículo ha realizado una revisión sistemática de la literatura de los estudios relacionados con las percepciones hacia la inmigración y sus determinantes. La ejecución de la estrategia de búsqueda permitió recuperar 9154 artículos de las bases de datos multidisciplinarias y de ciencias sociales como Scopus, Science Direct, Ebsco Host, JSTOR, Springer Link, SAGE Journals, Taylor & Francis, y Oxford Academic. La aplicación de los criterios de inclusión y exclusión arrojó un total de 163 artículos a analizar. El proceso de selección y extracción de los datos fue realizado de manera independiente por los autores, con base en 15 criterios de análisis definidos antes de iniciar el periodo de revisión.

La revisión sistemática de la literatura permitió dar respuesta a las tres preguntas planteadas. En primer lugar, respecto a las características de los estudios, es posible afirmar que la mayoría fueron realizados en el periodo 2015-2020 y publicados en países como Reino Unido, Estados Unidos y Países Bajos. El alcance de estos fue establecer cuáles son los factores que determinan las percepciones hacia la inmigración. Para tal fin, se desplegaron méto-

dos propios de las disciplinas de la economía, sociopsicología y de las ciencias políticas, analizando como tipo de población a estudiantes, niños o a personas en general. Los tamaños muestrales fueron ampliamente variados, desde 32 hasta 291 623. Generalmente, un tamaño de muestra grande estuvo asociado a la utilización de fuentes secundarias, mientras que uno pequeño era sinónimo de recolección propia de datos. Los estudios utilizaron principalmente diseños metodológicos transversales o longitudinales y técnicas estadísticas como modelos de regresión, modelos Probit, modelos Logit y ecuaciones estructurales.

En segundo lugar, respecto a las percepciones hacia la inmigración, la mayoría de los estudios concluyó que estas eran positivas o neutrales, mientras que pocos arrojaron percepciones radicalmente negativas. Entre los estudiantes y niños, se encontraron percepciones positivas, mientras que en las poblaciones en general la evidencia no fue concluyente. Del mismo modo, todos los estudios que encontraron percepciones negativas fueron realizados en Europa, mientras que en los demás continentes no se encontró un patrón específico. En tercer y último lugar, respecto a los determinantes de las percepciones hacia la inmigración, la mayoría de los estudios concluyó que los factores sociopsicológicos eran estadísticamente más significativos que los factores económicos y demográficos. También, se observó un alejamiento de las teorías tradicionales, emergiendo la propuesta de nuevos factores, como las acciones de la prensa, el terrorismo, la etnia y/o raza, la religión, entre muchos otros.

La riqueza de la revisión sistemática de la literatura propuesta en este estudio ha radicado en el aporte de un balance del estado del arte sobre la percepción hacia las migraciones y sus determinantes durante lo corrido del siglo XXI, además de marcar la necesidad de seguir realizando nuevos estudios para esclarecer algunos interrogantes surgidos. Por ejemplo, aún no se tiene certeza de cómo se forman las percepciones hacia la inmigración en grupos minoritarios diferentes a las personas en general y probablemente estudiantes. Además, parece ser evidente la necesidad de nuevas propuestas teóricas y nuevos estudios de carácter práctico para recolectar evidencia respecto a este punto. Por otro lado, si bien es cierto que un número mayor de estudios concluyó que los determinantes sociopsicológicos eran estadísticamente más significativos que los económicos y demográficos, aún no se tiene una

explicación definitiva de por qué esto sucede. Tampoco se tiene certeza exacta sobre en cuáles casos los factores sociopsicológicos determinan mejor la formación de las percepciones hacia la inmigración que otros factores. Futuras propuestas teóricas deberían también priorizar la integración de todos los tipos de determinantes en una macroteoría global que sirva de guía a los responsables de las políticas públicas. También deberían explorar la posibilidad de realizar estudios cuantitativos sintetizadores de evidencia, como metanálisis o, en todo caso, la aplicación de algunas de sus técnicas (metarregresión y análisis de subgrupos).

Financiación

Este estudio se deriva del proyecto titulado “Percepciones de los vendedores informales de las ciudades de Cartagena de Indias y Santa Marta sobre los efectos de la migración venezolana en sus actividades comerciales”, financiado en la décima convocatoria de proyectos de investigación (Resolución 00528-2019) de la vicerrectoría de investigaciones de la Universidad de Cartagena.

Conflicto de intereses

Este estudio fue preparado y revisado con la participación de todos los autores, quienes declaran que no existe conflicto de intereses que pongan en riesgo la validez de los resultados presentados.

Referencias

- Ackermann, M. y Freitag, M. (2015). What actually matters? Understanding attitudes toward immigration in Switzerland. *Swiss Political Science Review*, 21(1), 36-47. <https://doi.org/10.1111/spsr.12146>
- Alivernini, F., Cavicchiolo, E. y Manganelli, S. (2019). Brothers, ants or thieves: students' complex attitudes towards immigrants and the role of socioeconomic status

- and gender in shaping them. *Social Psychology of Education*, 22 (3), 629-647. <https://doi.org/10.1007/s11218-019-09492-8>
- Alrababa'h, A., Williamson, S., Dillon, A., Hangartner, D. y Hainmueller, J. (2019). Attitudes toward migrants in a highly impacted economy: evidence from the Syrian refugee crisis in Jordan. *Comparative Political Studies*. <https://doi.org/10.1177/0010414020919910>
- Anderson, J. y Antalíková, R. (2014). Framing (implicitly) matters: The role of religion in attitudes toward immigrants and Muslims in Denmark. *Scandinavian Journal of Psychology*, 55(6), 593-600. <https://doi.org/10.1111/sjop.12161>
- Araújo, R., Bobowik, M., Vilar, R., Liu, J. H., Gil de Zuñiga, H., Kus-Harbord, L., Lebedeva, N. y Gouveia, V. (2020). Human values and ideological beliefs as predictors of attitudes toward immigrants across 20 countries: The country-level moderating role of threat. *European Journal of Social Psychology*, 50 (3), 534-546. <https://doi.org/10.1002/ejsp.2635>
- Åslund, O. y Rooth, D. O. (2005). Shifts in attitudes and labor market discrimination: Swedish experiences after 9-11. *Journal of Population Economics*, 18 (4), 603-629. <https://doi.org/10.1007/s00148-005-0036-9>
- Atwell Seate, A. y Mastro, D. (2016). Media's influence on immigration attitudes: An intergroup threat theory approach. *Communication Monographs*, 83 (2), 194-213. <https://doi.org/10.1080/03637751.2015.1068433>
- Aubry, A., Burzyński, M. y Docquier, F. (2016). The welfare impact of global migration in OECD countries. *Journal of International Economics*, 101, 1-21. <https://doi.org/10.1016/j.jinteco.2016.03.005>
- Avdeenko, A. y Siedler, T. (2017). Intergenerational Correlations of Extreme Right-Wing Party Preferences and Attitudes toward Immigration. *Scandinavian Journal of Economics*, 119(3), 768-800. <https://doi.org/10.1111/sjoe.12190>
- Baldner, C. y Pierro, A. (2019). Motivated prejudice: The effect of need for closure on anti-immigrant attitudes in the United States and Italy and the mediating role of binding moral foundations. *International Journal of Intercultural Relations*, 70, 53-66. <https://doi.org/10.1016/j.ijintrel.2019.03.001>
- Barceló, J. (2016). Attitudes toward immigrants and immigration policy in Asia and the Pacific: a quantitative assessment of current theoretical models beyond western countries. *Asian Journal of Political Science*, 24(1), 87-123. <https://doi.org/10.1080/02185377.2015.1136228>

- Barna, I. y Koltai, J. (2019). Attitude changes towards immigrants in the turbulent years of the “migrant crisis” and anti-immigrant campaign in Hungary. *Intersections East European Journal of Society and Politics*, 5(1), 48-70.
<https://doi.org/10.17356/ieejsp.v5i1.501>
- Becchetti, L., Rossetti, F. y Castriota, S. (2010). Real household income and attitude toward immigrants: an empirical analysis. *Journal of Socio-Economics*, 39 (1), 81-88. <https://doi.org/10.1016/j.socec.2009.07.012>
- Ben-Nun Bloom, P., Arikan, G. y Lahav, G. (2015). The effect of perceived cultural and material threats on ethnic preferences in immigration attitudes. *Ethnic and Racial Studies*, 38(10), 1760-1778. <https://doi.org/10.1080/01419870.2015.1015581>
- Berg, J. (2009). Core networks and whites’ attitudes toward immigrants and immigration policy. *Public Opinion Quarterly*, 73(1), 7-31. <https://doi.org/10.1093/poq/nfp011>
- (2015). Explaining Attitudes toward Immigrants and Immigration Policy: A Review of the Theoretical Literature. *Sociology Compass*, 9(1), 23-34.
<https://doi.org/10.1111/soc4.12235>
- Berinsky, A. J., Rizzo, T., Rosenzweig, L. y Heaps, E. (2018). Attribute Affinity: U.S. Natives’ Attitudes Toward Immigrants. *Political Behavior*, 0123456789.
<https://doi.org/10.1007/s11109-018-9518-9>
- Bernardo, A., Rosenthal, L. y Levy, S. (2013). Polyculturalism and attitudes towards people from other countries. *International Journal of Intercultural Relations*, 37 (3), 335-344. <https://doi.org/10.1016/j.ijintrel.2012.12.005>
- Bessudnov, A. (2016). Ethnic Hierarchy and Public Attitudes towards Immigrants in Russia. *European Sociological Review*, 32(5), 567-580.
<https://doi.org/10.1093/esr/jcw002>
- Biderbost, P. (2010). El estudio de las migraciones en la Ciencia Política: un intento de sistematización. *Ciencia Política*, 9-34. ISSN 1909-230x.
- Bilodeau, A. y Fadol, N. (2011). The roots of contemporary attitudes toward immigration in Australia: Contextual and individual-level influences. *Ethnic and Racial Studies*, 34(6), 1088-1109. <https://doi.org/10.1080/01419870.2010.550630>
- Bishop, S. y Bowman, N. (2020). Contact isn’t enough: attitudes towards and misunderstandings about undocumented immigrants among a diverse college population. *Ethnic and Racial Studies*, 43(6), 1052-1071.
<https://doi.org/10.1080/01419870.2019.1626014>

- Boer, M. y van Tubergen, F. (2019). Media messages and attitudes toward muslims and ethnic minorities: A panel study among ethnic majority adolescents in the Netherlands. *Social Science Research*, 83, 102311. <https://doi.org/10.1016/j.ssresearch.2019.06.002>
- Bohman, A. (2011). Articulated antipathies: Political influence on anti-immigrant attitudes. *International Journal of Comparative Sociology*, 52(6), 457-477. <https://doi.org/10.1177/0020715211428182>
- Boomgaarden, H. y Vliegenthart, R. (2009). How news content influences anti-immigration attitudes: Germany, 1993-2005. *European Journal of Political Research*, 48(4), 516-542. <https://doi.org/10.1111/j.1475-6765.2009.01831.x>
- Botrić, V. (2016). Attitudes towards immigrants, immigration policies and labour market outcomes: Comparing Croatia with Hungary and Slovenia. *Croatian International Relations Review*, 22(76), 5-28. <https://doi.org/10.1515/cirr-2016-0004>
- Brown, C. (2011). American elementary school children's attitudes about immigrants, immigration, and being an American. *Journal of Applied Developmental Psychology*, 32(3), 109-117. <https://doi.org/10.1016/j.appdev.2011.01.001>
- Brunner, B. y Kuhn, A. (2018). Immigration, Cultural Distance and Natives' Attitudes Towards Immigrants: Evidence from Swiss Voting Results. *Kyklos*, 71(1), 28-58. <https://doi.org/10.1111/kykl.12161>
- Brylka, A., Mähönen, T. y Jasinskaja-Lahti, I. (2015). National identification and attitudes towards Russian immigrants in Finland: Investigating the role of perceived threats and gains. *Scandinavian Journal of Psychology*, 56(6), 670-677. <https://doi.org/10.1111/sjop.12242>
- Buckler, K. (2008). Public opinion on illegal immigration: A test of seven core hypotheses. *Journal of Crime and Justice*, 31(1), 113-147. <https://doi.org/10.1080/0735648X.2008.9721246>
- Byrne, J. (2011). National identity and attitudes toward immigrants in a "multicreedal" America. *Politics and Policy*, 39(4), 485-514. <https://doi.org/10.1111/j.1747-1346.2011.00301.x>
- Byrne, J. y Dixon, G. (2013). Reevaluating American Attitudes toward Immigrants in the Twenty-First Century: The Role of a Multicreedal National Identity. *Politics and Policy*, 41(1), 83-116. <https://doi.org/10.1111/polp.12002>

- Calahorrano, L. (2013). Population aging and individual attitudes toward immigration: Disentangling age, cohort and time effects. *Review of International Economics*, 21(2), 342-353. <https://doi.org/10.1111/roie.12040>
- Ceballos, M. y Yakushko, O. (2014). Attitudes toward Immigrants in Nebraska. *Great Plains Research*, 24(2), 181-195. <https://doi.org/10.1353/gpr.2014.0042>
- Centro Nacional de Estudios Migratorios. (2019). *Percepción de los chilenos sobre la inmigración*. Universidad de Talca.
- Ceobanu, A. y Koropecykj-Cox, T. (2013). Should International Migration Be Encouraged to Offset Population Aging? A Cross-Country Analysis of Public Attitudes in Europe. *Population Research and Policy Review*, 32(2), 261-284. <https://doi.org/10.1007/s11113-012-9260-7>
- Ceyhun, H. (2020). Determinants of Public Attitudes Towards Immigrants: Evidence from Arab Barometer. *Refugee Survey Quarterly*, 39(1), 100-121. <https://doi.org/10.1093/rsq/hdz016>
- Chandler, C. y Tsai, Y. (2001). Social factors influencing immigration attitudes: An analysis of data from the General Social Survey. *Social Science Journal*, 38(2), 177-188. [https://doi.org/10.1016/S0362-3319\(01\)00106-9](https://doi.org/10.1016/S0362-3319(01)00106-9)
- Chang, H. (2019). Public attitudes toward immigration policies in South Korea. *Asian Journal of Political Science*, 27(2), 190-210. <https://doi.org/10.1080/02185377.2019.1594322>
- Chang, H. y Kang, W. (2018). Trust, Economic Development and Attitudes toward Immigration. *Canadian Journal of Political Science*, 51(2), 357-378. <https://doi.org/10.1017/S0008423917001378>
- Chassamboulli, A. y Peri, G. (2020). The economic effect of immigration policies: analyzing and simulating the U.S. case. *Journal of Economic Dynamics and Control*, 114, 103898. <https://doi.org/10.1016/j.jedc.2020.103898>
- Chu, Y. y Yang, J. (2019). Assessing Effect of Bridging Social Capital on the Attitudes Toward Immigrants in the U.S.: Does Race Matter? *Race and Social Problems*, 11(3), 212-224. <https://doi.org/10.1007/s12552-019-09263-2>
- Cohrs, J. y Stelzl, M. (2010). How ideological attitudes predict host society members' attitudes toward immigrants. *Journal of Social Issues*, 66(4), 673-694. <https://doi.org/10.1111/j.1540-4560.2010.01670.x>

- Cooray, A., Marfouk, A. y Nazir, M. (2018). Public Opinion and Immigration: Who Favours Employment Discrimination against Immigrants? *International Migration*, 56(6), 5-23. <https://doi.org/10.1111/imig.12457>
- Danaj, A., Lazányi, K. y Bilan, Y. (2018). Perceptions and implications of immigration in France-Economic, social, political and cultural perspectives. *Economics and Sociology*, 11(3), 226-247. <https://doi.org/10.14254/2071-789X.2018/11-3/14>
- Das, G., Marjit, S. y Kar, M. (2020). The Impact of Immigration on Skills, Innovation and Wages: Education Matters more than where People Come from. *Journal of Policy Modeling*. <https://doi.org/10.1016/j.jpolmod.2020.02.003>
- Davidov, E., Meulemann, B., Schwartz, S. y Schmidt, P. (2014). Individual values, cultural embeddedness, and anti-immigration sentiments: Explaining differences in the effect of values on attitudes toward immigration across Europe. *Kolner Zeitschrift Fur Soziologie Und Sozialpsychologie*, 66(1), 263-285. <https://doi.org/10.1007/s11577-014-0274-5>
- Debrael, M., d'Haenens, L., De Cock, R. y De Coninck, D. (2019). Media use, fear of terrorism, and attitudes towards immigrants and refugees: young people and adults compared. *International Communication Gazette*. <https://doi.org/10.1177/1748048519869476>
- Denney, S. y Green, C. (2020). Who should be admitted? Conjoint analysis of South Korean attitudes toward immigrants. *Ethnicities*, 146879682091660. <https://doi.org/10.1177/1468796820916609>
- Dias, S., Gama, A., Cargaleiro, H. y Martins, M. (2012). Health workers' attitudes toward immigrant patients: A cross-sectional survey in primary health care services. *Human Resources for Health*, 10, 1-6. <https://doi.org/10.1186/1478-4491-10-14>
- Diaz, P., Saenz, D. y Kwan, V. (2011). Economic dynamics and changes in attitudes toward undocumented Mexican immigrants in Arizona. *Analyses of Social Issues and Public Policy*, 11(1), 300-313. <https://doi.org/10.1111/j.1530-2415.2011.01255.x>
- Dressel, A., Falconí, E., Luft, H., Hawkins, M., Noboa, H., Betancourt, Ó., Sedar, A. y Shedlin, M. (2020). Attitudes among working professionals toward immigrants and refugees living in Ecuador: Impacts on health and well-being. *Public Health Nursing*, December 2019, 1-8. <https://doi.org/10.1111/phn.12734>
- Dustmann, C. y Preston, I. (2006). Is Immigration Good or Bad for the Economy? Analysis of Attitudinal Responses. In *Research in Labor Economics*, 24, 3-34. [https://doi.org/10.1016/S0147-9121\(05\)24001-3](https://doi.org/10.1016/S0147-9121(05)24001-3)

- Ellison, C., Shin, H. y Leal, D. (2011). The contact hypothesis and attitudes toward latinos in the United States. *Social Science Quarterly*, 92 (4), 938-958. <https://doi.org/10.1111/j.1540-6237.2011.00798.x>
- Esipova, N., Ray, J., Pugliese, A., Tsubutashvili, D., Lackzo, F., & Rango, M. (2015). *How the World Views Migration*. Organización Internacional para las Migraciones.
- España, A. y Vera, D. (2020). Attitudes Toward Immigration: Ethnicity Trumps Skills But Not Legality? *Social Science Quarterly*, 101(2), 545-557. <https://doi.org/10.1111/ssqu.12758>
- Esposito, P., Collignon, S. y Scicchitano, S. (2020). The effect of immigration on unemployment in Europe: Does the core-periphery dualism matter? *Economic Modelling*, 84 (January), 249-258. <https://doi.org/10.1016/j.econmod.2019.04.014>
- Facchini, G., Frattini, T. y Mayda, A. (2015). International Migration. En *International Encyclopedia of the Social & Behavioral Sciences: Second Edition*. Elsevier Inc. <https://doi.org/10.1016/B978-0-08-097086-8.31125-4>
- Facchini, G. y Mayda, A. (2009). Does the welfare state affect individual attitudes toward immigrants? Evidence across countries. *Review of Economics and Statistics*, 91(2), 295-314. <https://doi.org/10.1162/rest.91.2.295>
- Facchini, G., Mayda, A. y Mendola, M. (2013). What drives individual attitudes towards immigration in South Africa? *Review of International Economics*, 21(2), 326-341. <https://doi.org/10.1111/roie.12039>
- Fennelly, K. y Federico, C. (2008). Rural residence as a determinant of attitudes toward US immigration policy. *International Migration*, 46(1), 151-190. <https://doi.org/10.1111/j.1468-2435.2008.00440.x>
- Finell, E., Olakivi, A., Liebkind, K. y Lipsanen, J. (2013). Does it matter how I perceive my nation? National symbols, national identification and attitudes toward immigrants. *Scandinavian Journal of Psychology*, 54 (6), 529-535. <https://doi.org/10.1111/sjop.12082>
- Fitzgerald, J. (2012). Social engagement and immigration attitudes: Panel survey evidence from germany. *International Migration Review*, 46(4), 941-970. <https://doi.org/10.1111/imre.12006>
- Flores, R. (2018). Can elites shape public attitudes toward immigrants?: Evidence from the 2016 US presidential election. *Social Forces*, 96(4), 1649-1690. <https://doi.org/10.1093/sf/soy001>

- François, A. y Magni-Berton, R. (2013). Individual gendered attitudes toward immigrants: Empirical evidence from French surveys. *Social Science Journal*, 50(3), 321-330. <https://doi.org/10.1016/j.soscij.2013.02.004>
- Freire-Vidal, Y. y Graells-Garrido, E. (2019). Characterization of local attitudes toward immigration using social media. *World Wide Web Conference*, 2, 783-790. <https://doi.org/10.1145/3308560.3316455>
- Furlanetto, F. y Robstad, Ø. (2019). Immigration and the macroeconomy: Some new empirical evidence. *Review of Economic Dynamics*, 34, 1-19. <https://doi.org/10.1016/j.red.2019.02.006>
- Gallego, A. y Pardos, S. (2014). The Big Five Personality Traits and Attitudes towards Immigrants. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 40(1), 79-99. <https://doi.org/10.1080/1369183X.2013.826131>
- Garand, J., Xu, P. y Davis, B. (2017). Immigration Attitudes and Support for the Welfare State in the American Mass Public. *American Journal of Political Science*, 61(1), 146-162. <https://doi.org/10.1111/ajps.12233>
- Gniewosz, B. y Noack, P. (2015). Parental Influences on Adolescents' Negative Attitudes Toward Immigrants. *Journal of Youth and Adolescence*, 44(9), 1787-1802. <https://doi.org/10.1007/s10964-015-0291-3>
- Goldstein, J. y Peters, M. (2014). Nativism or Economic Threat: Attitudes Toward Immigrants During the Great Recession. *International Interactions*, 40(3), 376-401. <https://doi.org/10.1080/03050629.2014.899219>
- Gordon, S. (2017). Waiting for the Barbarians: a public opinion analysis of South African attitudes towards international migrants. *Ethnic and Racial Studies*, 40(10), 1700-1719. <https://doi.org/10.1080/01419870.2016.1181770>
- Gorodzeisky, A. y Glikman, A. (2017). Two Peoples-Two Stories: Anti-Immigrant Attitudes in Post-Socialist Russia. *Social Problems*, August 2017, 543-563. <https://doi.org/10.1093/socpro/spx023>
- Gravelle, T. (2016). Party Identification, Contact, Contexts, and Public Attitudes toward Illegal Immigration. *Public Opinion Quarterly*, 80(1), 1-25. <https://doi.org/10.1093/poq/nfv054>
- (2018). Partisanship, local context, group threat, and Canadian attitudes towards immigration and refugee policy. *Migration Studies*, 6(3), 448-467. <https://doi.org/10.1093/migration/mnx058>

- Green, E., Sarrasin, O., Fasel, N. y Staerklé, C. (2011). Nationalism and patriotism as predictors of immigration attitudes in Switzerland: A municipality-level analysis. *Swiss Political Science Review*, 17(4), 369-393.
<https://doi.org/10.1111/j.1662-6370.2011.02030.x>
- Guerreiro, J., Rebelo, S. y Teles, P. (2020). What is the optimal immigration policy? Migration, jobs, and welfare. *Journal of Monetary Economics*, 40.
<https://doi.org/10.1016/j.jmoneco.2020.04.009>
- Ha, S., Cho, S. y Kang, J. (2016). Group cues and public opposition to immigration: evidence from a survey experiment in South Korea. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 42(1), 136-149. <https://doi.org/10.1080/1369183X.2015.1080608>
- Hainmueller, J. y Hiscox, M. (2007). Educated preferences: Explaining attitudes toward immigration in Europe. *International Organization*, 61(2), 399-442.
<https://doi.org/10.1017/S0020818307070142>
- Hainmueller, J. Hiscox, M. y Margalit, Y. (2015). Do concerns about labor market competition shape attitudes toward immigration? New evidence. *Journal of International Economics*, 97(1), 193-207. <https://doi.org/10.1016/j.jinteco.2014.12.010>
- Hainmueller, J. y Hopkins, D. (2014). Public Attitudes Toward Immigration. *Annual Review of Political Science*, 17(1), 225-249. <https://doi.org/10.1146/annurev-polisci-102512-194818>
- (2015). The Hidden American Immigration Consensus: A Conjoint Analysis of Attitudes toward Immigrants. *American Journal of Political Science*, 59(3), 529-548. <https://doi.org/10.1111/ajps.12138>
- Hatton, T. (2016). Immigration, public opinion and the recession in Europe. *Economic Policy*, 31(86), 205-246. <https://doi.org/10.1093/epolic/eiw004>
- Helbling, M. y Traunmüller, R. (2016). How State Support of Religion Shapes Attitudes Toward Muslim Immigrants: New Evidence From a Sub-National Comparison. *Comparative Political Studies*, 49(3), 391-424.
<https://doi.org/10.1177/0010414015612388>
- Hellwig, T. y Sinno, A. (2017). Different groups, different threats: public attitudes towards immigrants. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 43(3), 339-358.
<https://doi.org/10.1080/1369183X.2016.1202749>

- Hooghe, M. y de Vroome, T. (2015). The perception of ethnic diversity and anti-immigrant sentiments: a multilevel analysis of local communities in Belgium. *Ethnic and Racial Studies*, 38(1), 38-56. <https://doi.org/10.1080/01419870.2013.800572>
- Houvouras, S. (2001). The effects of demographic variables, ethnic prejudice, and attitudes toward immigration on opposition to bilingual education. *Hispanic Journal of Behavioral Sciences*, 23(2), 136-152. <https://doi.org/10.1177/0739986301232002>
- Hövermann, A. y Messner, S. (2019). Marketization and anti-immigrant attitudes in cross-national perspective. *Social Science Research*, 84 (January), 102326. <https://doi.org/10.1016/j.ssresearch.2019.06.017>
- Hovey, J., Rojas, R., Kain, C. y Magaña, C. (2000). Proposition 187 Reexamined: Attitudes Toward Immigration among California Voters. *Current Psychology*, 19(3), 159-174. <https://doi.org/10.1007/s12144-000-1013-9>
- Hoxhaj, R. y Zuccotti, C. (2020). The complex relationship between immigrants' concentration, socioeconomic environment and attitudes towards immigrants in Europe. *Ethnic and Racial Studies*. <https://doi.org/10.1080/01419870.2020.1730926>
- Huber, P. y Oberdabernig, D. (2016). The impact of welfare benefits on natives' and immigrants' attitudes toward immigration. *European Journal of Political Economy*, 44, 53-78. <https://doi.org/10.1016/j.ejpoleco.2016.05.003>
- Husfeldt, V. (2006). Extreme negative attitudes towards immigrants: An analysis of factors in five countries. *Prospects*, 36(3), 355-374. <https://doi.org/10.1007/s11125-006-0011-6>
- Ilias, S., Fennelly, K. y Federico, C. (2008). American attitudes toward guest worker policies. *International Migration Review*, 42(4), 741-766. <https://doi.org/10.1111/j.1747-7379.2008.00146.x>
- Iturbe-Ormaetxe, I. y Romero, J. G. (2016). Financing public goods and attitudes toward immigration. *European Journal of Political Economy*, 44, 159-178. <https://doi.org/10.1016/j.ejpoleco.2016.07.006>
- Iyengar, S., Jackman, S., Messing, S., Valentino, N., Aalberg, T., Duch, R., Hahn, K., Soroka, S., Harell, A. y Kobayashi, T. (2013). Do attitudes about immigration predict willingness to admit individual immigrants? *Public Opinion Quarterly*, 77(3), 641-665. <https://doi.org/10.1093/poq/nft024>
- Jacobs, L. y van der Linden, M. (2016). Tone Matters: Effects of Exposure to Positive and Negative Tone of Television News Stories on Anti-Immigrant Attitudes and

- Carry-Over Effects to Uninvolved Immigrant Groups Laura Jacobs and Meta van der Linden. *International Journal of Public Opinion Research*.
<https://doi.org/10.1093/ijpor/edw036>
- Jaime-Castillo, A., Marqués-Perales, I. y Álvarez-Gálvez, J. (2016). The Impact of Social Expenditure on Attitudes Towards Immigration in Europe. *Social Indicators Research*, 126(3), 1089-1108. <https://doi.org/10.1007/s11205-015-0939-0>
- Janmaat, J. (2014). Do ethnically mixed classrooms promote inclusive attitudes towards immigrants everywhere? A study among native adolescents in 14 countries. *European Sociological Review*, 30(6), 810-822.
<https://doi.org/10.1093/esr/jcu075>
- Jeong, H. (2013). Do National Feelings Influence Public Attitudes towards Immigration? *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 39(9), 1461-1477.
<https://doi.org/10.1080/1369183X.2013.815428>
- (2016). A new comparison of the East and West: National identity and attitudes toward immigration. *Asian and Pacific Migration Journal*, 25 (2), 206-219.
<https://doi.org/10.1177/0117196816640972>
- Jetten, J., Mols, F. y Postmes, T. (2015). Relative deprivation and relative wealth enhances anti-immigrant sentiments: The vcurve re-examined. *PLoS ONE*, 10(10).
<https://doi.org/10.1371/journal.pone.0139156>
- Johnson, C. y Rodger, S. (2015). Did Perception of the Economy Affect Attitudes to Immigration at the 2010 British General Election? *Social Science Quarterly*, 96(5), 1214-1225. <https://doi.org/10.1111/ssqu.12227>
- Jolly, S. y DiGiusto, G. (2014). Xenophobia and immigrant contact: French public attitudes toward immigration. *Social Science Journal*, 51(3), 464-473.
<https://doi.org/10.1016/j.soscij.2013.09.018>
- Kaihoavaara, A. y Im, Z. (2020). Jobs at risk? Task routineness, offshorability, and attitudes toward immigration. *European Political Science Review*, May, 1-19.
<https://doi.org/10.1017/S1755773920000144>
- Karreth, J., Singh, S. y Stojek, S. (2015). Explaining Attitudes toward Immigration: The Role of Regional Context and Individual Predispositions. *West European Politics*, 38(6), 1174-1202. <https://doi.org/10.1080/01402382.2015.1022039>
- Kaufmann, E. y Harris, G. (2015). "White flight" or positive contact? local diversity and attitudes to immigration in Britain. *Comparative Political Studies*, 48(12), 1563-1590.
<https://doi.org/10.1177/0010414015581684>

- Kehrberg, J. (2007). Public Opinion on Immigration in Western Europe: Economics, Tolerance, and Exposure. *Comparative European Politics*, 5(3), 264-281. <https://doi.org/10.1057/palgrave.cep.6110099>
- Kitchenham, B., Pearl Brereton, O., Budgen, D., Turner, M., Bailey, J. y Linkman, S. (2009). Systematic literature reviews in software engineering – A systematic literature review. In *Information and Software Technology*. <https://doi.org/10.1016/j.infsof.2008.09.009>
- Lahav, G., Messina, A. y Vasquez, J. (2014). Were political elite attitudes toward immigration securitized after 11 September? Survey evidence from the European Parliament. *Migration Studies*, 2(2), 212-234. <https://doi.org/10.1093/migration/mnt013>
- Lancee, B. y Sarrasin, O. (2015). Educated Preferences or Selection Effects? A Longitudinal Analysis of the Impact of Educational Attainment on Attitudes Towards Immigrants. *European Sociological Review*, 31(4), 490-501. <https://doi.org/10.1093/esr/jcv008>
- Lee, S., Vyas, L. y Chou, K. (2017). Welcoming Immigrants with Similar Occupational Interests: Experimental Survey Evidence from Hong Kong. *Political Studies*, 65(2), 391-412. <https://doi.org/10.1177/0032321716654923>
- Leong, C. y Ward, C. (2006). Cultural values and attitudes toward immigrants and multiculturalism: The case of the Eurobarometer survey on racism and xenophobia. *International Journal of Intercultural Relations*, 30(6), 799-810. <https://doi.org/10.1016/j.ijintrel.2006.07.001>
- (2011). Intergroup Perceptions and Attitudes toward Immigrants in a Culturally Plural Society. *Applied Psychology*, 60(1), 46-65. <https://doi.org/10.1111/j.1464-0597.2010.00426.x>
- Liberati, A., Altman, D., Tetzlaff, J., Mulrow, C., Gøtzsche, P., Ioannidis, J., Clarke, M., Devereaux, P., Kleijnen, J. y Moher, D. (2009). The PRISMA statement for reporting systematic reviews and meta-analyses of studies that evaluate health care interventions: Explanation and elaboration. *PLoS Medicine*, 6(7). <https://doi.org/10.1371/journal.pmed.1000100>
- Luken, V. y Cavajal, C. (2007). Percepción de la inmigración y relaciones de amistad con los alumnos extranjeros en los institutos. *Migraciones*, 22(22), 147-190.
- Luksyte, A. y Avery, D. (2010). The Effects of citizenship dissimilarity and national pride on attitudes toward immigrants: Investigating mediators and moderators of in-

- tergroup contact. *International Journal of Intercultural Relations*, 34(6), 629-641. <https://doi.org/10.1016/j.ijintrel.2010.04.001>
- Malchow-Møller, N., Munch, J., Schroll, S. y Skaksen, J. (2008). Attitudes towards immigration-Perceived consequences and economic self-interest. *Economics Letters*, 100(2), 254-257. <https://doi.org/10.1016/j.econlet.2008.02.003>
- Malhotra, N., Margalit, Y., Mo, C., American, S., Science, P., April, N., Malhotra, N. y Margalit, Y. (2015). Economic Explanations to Immigration: Distinguishing between Prevalence and Conditional Impact. *American Journal of Political Science*, 57(2), 391-410. <https://doi.org/https://doi.org/10.1111/ajps.12012>
- Markaki, Y. y Longhi, S. (2013). What determines attitudes to immigration in European countries? An analysis at the regional level. *Migration Studies*, 1(3), 311-337. <https://doi.org/10.1093/migration/mnt015>
- Martinez, F. y Smith, R. (2018). Jobs, crime, proximity and boats: explaining Australian public attitudes to immigrant numbers. *Australian Journal of Political Science*, 53(3), 271-289. <https://doi.org/10.1080/10361146.2018.1450357>
- Mayda, A. (2006). Who Is against Immigration? A Cross-Country Investigation of Individual Attitudes toward Immigrants. *The Review of Economics and Statistics*, 88(3), 510-530.
- McDaniel, E., Nooruddin, I. y Shortle, A. (2011). Divine boundaries: How religion shapes citizens' attitudes toward immigrants. *American Politics Research*, 39(1), 205-233. <https://doi.org/10.1177/1532673X10371300>
- McDermott, M., Knowles, E. y Richeson, J. (2019). Class Perceptions and Attitudes Toward Immigration and Race Among Working-Class Whites. *Analyses of Social Issues and Public Policy*, 19(1), 349-380. <https://doi.org/10.1111/asap.12188>
- McThomas, M. (2015). Engendering Attitudes Toward Immigration Policy: The Impact of Justice and Care. *Public Integrity*, 17(2), 177-188. <https://doi.org/10.1080/10999922.2015.1000772>
- Meeusen, C., Abts, K. y Meuleman, B. (2019). Between solidarity and competitive threat?: The ambivalence of anti-immigrant attitudes among ethnic minorities. *International Journal of Intercultural Relations*, 71(may), 1-13. <https://doi.org/10.1016/j.ijintrel.2019.04.002>
- Méndez, M., Cebolla, H. y Pinyol, G. (2014). ¿Han cambiado las percepciones sobre la inmigración en España? *Crítica*, 994, 14-21.

- Meuleman, B., Davidov, E. y Billiet, J. (2009). Changing attitudes toward immigration in Europe, 2002-2007: A dynamic group conflict theory approach. *Social Science Research*, 38(2), 352-365. <https://doi.org/10.1016/j.ssresearch.2008.09.006>
- Miklikowska, M., Thijs, J. y Hjern, M. (2019). The Impact of Perceived Teacher Support on Anti-Immigrant Attitudes from Early to Late Adolescence. *Journal of Youth and Adolescence*, 48(6), 1175-1189. <https://doi.org/10.1007/s10964-019-00990-8>
- Mocetti, S. y Porello, C. (2010). How does immigration affect native internal mobility? New evidence from Italy. *Regional Science and Urban Economics*, 40(6), 427-439. <https://doi.org/10.1016/j.regsciurbeco.2010.05.004>
- Moher, D., Liberati, A., Tetzlaff, J., Altman, D. G., Altman, D., Antes, G., Atkins, D., Barbour, V., Barrowman, N., Berlin, J., Clark, J., Clarke, M., Cook, D., D'Amico, R., Deeks, J., Devereaux, P. J., Dickersin, K., Egger, M., Ernst, E. y Tugwell, P. (2009). Preferred reporting items for systematic reviews and meta-analyses: The PRISMA statement. *PLoS Medicine*, 6(7). <https://doi.org/10.1371/journal.pmed.1000097>
- Monreal, C., Cardenas, R. y Terron, T. (2010). La percepción del fenómeno de la inmigración por la juventud española. Un estudio comparado entre Andalucía y Madrid. *Revista de Humanidades*.
- Nagayoshi, K. y Hjern, M. (2015). Anti-immigration attitudes in different welfare states: Do types of labor market policies matter? *International Journal of Comparative Sociology*, 56(2), 141-162. <https://doi.org/10.1177/00207152155591379>
- Naumann, E., Stoetzer, L. y Pietrantuono, G. (2018). Attitudes towards highly skilled and low-skilled immigration in Europe: A survey experiment in 15 European countries. *European Journal of Political Research*, 57(4), 1009-1030. <https://doi.org/10.1111/1475-6765.12264>
- Navarrete, B. (2017). Percepciones sobre inmigración en Chile: Lecciones para una política migratoria. *Migraciones Internacionales*, 9(1), 180-210.
- Ortega, F. y Polavieja, J. (2012). Labor-market exposure as a determinant of attitudes toward immigration. *Labour Economics*, 19(3), 298-311. <https://doi.org/10.1016/j.labeco.2012.02.004>
- Ostfeld, M. (2017). The Backyard Politics of Attitudes Toward Immigration. *Political Psychology*, 38(1), 21-37. <https://doi.org/10.1111/pops.12314>

- Oyamot, C., Fisher, E., Deason, G. y Borgida, E. (2012). Attitudes toward immigrants: The interactive role of the authoritarian predisposition, social norms, and humanitarian values. *Journal of Experimental Social Psychology*, 48(1), 97-105.
<https://doi.org/10.1016/j.jesp.2011.08.003>
- Panno, A. (2018). Social dominance and attitude towards immigrants: The key role of happiness. *Social Sciences*, 7(8). <https://doi.org/10.3390/socsci7080126>
- Pardos, S. (2011). Framing attitudes towards immigrants in Europe: When competition does not matter. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 37(7), 999-1015.
<https://doi.org/10.1080/1369183X.2011.572421>
- Park, Y., Bhuyan, R., Richards, C. y Rundle, A. (2011). U.S. Social Work Practitioners' Attitudes Towards Immigrants and Immigration: Results From an Online Survey. *Journal of Immigrant and Refugee Studies*, 9(4), 367-392.
<https://doi.org/10.1080/15562948.2011.616801>
- Pecoraro, M. y Ruedin, D. (2016). A Foreigner Who Does Not Steal My Job: The Role of Unemployment Risk and Values in Attitudes toward Equal Opportunities. *International Migration Review*, 50(3), 628-666. <https://doi.org/10.1111/imre.12162>
- Percival, G. y Currin-Percival, M. (2013). Exploring the Contextual Determinants of Individual Attitudes toward Immigrants and Criminal Activity and their Spillover Policy Implications. *International Migration*, 51(6), 1-23.
<https://doi.org/10.1111/j.1468-2435.2010.00601.x>
- Pertegal, M., Oliva, A. y Rodríguez, A. (2019). Revisión sistemática del panorama de la investigación sobre redes sociales: taxonomía sobre experiencias de uso. *Comunicar: Revista Científica Iberoamericana de Comunicación y Educación*, 81-91.
- Petticrew, M. y Roberts, H. (2006). Systematic reviews in the social sciences: a practical guide. In *Choice Reviews Online*, 43(10). <https://doi.org/10.5860/choice.43-5664>
- Pryce, D. (2018). U.S. Citizens' Current Attitudes Toward Immigrants and Immigration: A Study From the General Social Survey. *Social Science Quarterly*, 99(4), 1467-1483.
<https://doi.org/10.1111/ssqu.12514>
- Richey, S. (2010). The impact of anti-assimilationist beliefs on attitudes toward immigration. *International Studies Quarterly*, 54(1), 197-212.
<https://doi.org/10.1111/j.1468-2478.2009.00583.x>

- Robinson, P. y Lowe, J. (2015). Literature reviews vs systematic reviews. In *Australian and New Zealand Journal of Public Health*.
<https://doi.org/10.1111/1753-6405.12393>
- Rosenberger, J. & Steiner, M. (2019). Attitudes toward Unauthorized Immigration in the Post-9/11 Era. *Sociological Focus*, 52(4), 292-308.
<https://doi.org/10.1080/00380237.2019.1668318>
- Ross, A. y Rouse, S. (2015). Economic Uncertainty, Job Threat, and the Resiliency of the Millennial Generation's Attitudes Toward Immigration. *Social Science Quarterly*, 96(5), 1363-1379. <https://doi.org/10.1111/ssqu.12168>
- Rouse, S., Wilkinson, B. y Garand, J. (2010). Divided loyalties? Understanding variation in latino attitudes toward immigration. *Social Science Quarterly*, 91(3), 856-882.
<https://doi.org/10.1111/j.1540-6237.2010.00723.x>
- Ruist, J. (2016). How the macroeconomic context impacts on attitudes to immigration: Evidence from within-country variation. *Social Science Research*, 60, 125-134.
<https://doi.org/10.1016/j.ssresearch.2016.04.018>
- Satherley, N. y Sibley, C. (2016). A Dual Process Model of attitudes toward immigration: Predicting intergroup and international relations with China. *International Journal of Intercultural Relations*, 53, 72-82.
<https://doi.org/10.1016/j.ijintrel.2016.05.008>
- Satherley, N., Yogeewaran, K., Osborne, D. y Sibley, C. (2019). Differentiating between pure patriots and nationalistic patriots: A model of national attachment profiles and their socio-political attitudes. *International Journal of Intercultural Relations*, 72 (December 2018), 13-24. <https://doi.org/10.1016/j.ijintrel.2019.06.005>
- Scheibner, G. y Morrison, T. (2009). Attitudes towards Polish immigrants to the Republic of Ireland: an integrated threat analysis. *Ethnic and Racial Studies*, 32(8), 1431-1448.
<https://doi.org/10.1080/01419870902890317>
- Schemer, C. (2012). The Influence of News Media on Stereotypic Attitudes Toward Immigrants in a Political Campaign. *Journal of Communication*, 62(5), 739-757.
<https://doi.org/10.1111/j.1460-2466.2012.01672.x>
- Scheve, K. y Slaughter, M. (2001). Labor market competition and individual preferences over immigration policy. *Review of Economics and Statistics*, 83(1), 133-145.
<https://doi.org/10.1162/003465301750160108>

- Schüller, S. (2016). The Effects of 9/11 on Attitudes toward Immigration and the Moderating Role of Education. *Kyklos*, 69(4), 604-632. <https://doi.org/10.1111/kykl.12122>
- Scott, Z., Šmahelová, M. y Macek, P. (2019). Our Democracy: Czech Adolescents Talk About the Meaning of Democracy and Attitudes Toward Immigrants. *Analyses of Social Issues and Public Policy*, 19(1), 104-132. <https://doi.org/10.1111/asap.12175>
- Senik, C., Stichnoth, H. y Straeten, K. (2009). Immigration and natives' attitudes towards the welfare state: Evidence from the European social survey. *Social Indicators Research*, 91(3), 345-370. <https://doi.org/10.1007/s11205-008-9342-4>
- Shim, K. y Lee, Y. (2018). Risk Preferences and Immigration Attitudes: Evidence from Four East Asian Countries. *International Migration*, 56(5), 190-203. <https://doi.org/10.1111/imig.12481>
- Sibley, C., Duckitt, J., Bergh, R., Osborne, D., Perry, R., Asbrock, F., Robertson, A., Armstrong, G., Wilson, M. y Barlow, F. (2013). A dual process model of attitudes towards immigration: Person \times residential area effects in a national sample. *Political Psychology*, 34(4), 553-572. <https://doi.org/10.1111/pops.12009>
- Simpson, J., Simpson, P. y Cruz-Milán, O. (2016). Attitude towards immigrants and security: Effects on destination-loyal tourists. *Tourism Management*, 57, 373-386. <https://doi.org/10.1016/j.tourman.2016.06.021>
- Smiley, K., Emerson, M. y Markussen, J. (2017). Immigration Attitudes Before and After Tragedy in Copenhagen: The Importance of Political Affiliation and Safety Concerns. *Sociological Forum*, 32(2), 321-338. <https://doi.org/10.1111/socf.12332>
- Stephan, W., Renfro, C., Esses, V., Stephan, C. y Martin, T. (2005). The effects of feeling threatened on attitudes toward immigrants. *International Journal of Intercultural Relations*, 29(1), 1-19. <https://doi.org/10.1016/j.ijintrel.2005.04.011>
- Stringer, A. (2018). Crossing the Border: Latino Attitudes Toward Immigration Policy. *Journal of International Migration and Integration*, 19(3), 701-715. <https://doi.org/10.1007/s12134-018-0543-7>
- Theorin, N. y Strömbäck, J. (2019). Some Media Matter More Than Others: Investigating Media Effects on Attitudes toward and Perceptions of Immigration in Sweden. *International Migration Review*, 1-27. <https://doi.org/10.1177/0197918319893292>
- Tomiura, E., Ito, B., Mukunoki, H. y Wakasugi, R. (2019). Individual characteristics, behavioral biases, and attitudes toward foreign workers: Evidence from a survey in Japan. *Japan and the World Economy*, 50(December 2018), 1-13. <https://doi.org/10.1016/j.japwor.2019.03.002>

- Tsung-han, T. y Huang, C. (2019). Different Immigrants, Same Attitudes? Making Sense of the Association Between Two Immigrant Groups. *Social Science Quarterly*, 100(6), 2369-2390. <https://doi.org/10.1111/ssqu.12706>
- Tucker, S. (2020). Experiencia Compartida: The effect of discrimination on Latino attitudes toward illegal immigration. *Sociological Spectrum*, 40(1), 48-57. <https://doi.org/10.1080/02732173.2020.1719381>
- Thomas, T. y Cross, C. (2015). Do Attitudes to Immigrants Change in Hard Times? Ireland in a European Context. *European Societies*, 17(3), 372-395. <https://doi.org/10.1080/14616696.2015.1035298>
- Turner, Tom. (2010). Why are Irish attitudes to immigrants among the most liberal in Europe?: Testing structural determinants in a comparative context. *European Societies*, 12(1), 25-44. <https://doi.org/10.1080/14616690902718399>
- Utych, S. (2018). How Dehumanization Influences Attitudes toward Immigrants. *Political Research Quarterly*, 71(2), 440-452. <https://doi.org/10.1177/1065912917744897>
- Valentino, N., Brader, T. y Jardina, A. (2013). Immigration opposition among U.S. whites: General ethnocentrism or media priming of attitudes about latinos? *Political Psychology*, 34(2), 149-166. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9221.2012.00928.x>
- Valentova, M. y Alieva, A. (2014). Gender differences in the perception of immigration-related threats. *International Journal of Intercultural Relations*, 39(1), 175-182. <https://doi.org/10.1016/j.ijintrel.2013.08.010>
- Valentova, M. y Berzosa, G. (2012). Attitudes toward immigrants in Luxembourg. Do contacts matter? *International Review of Sociology*, 22(2), 341-363. <https://doi.org/10.1080/03906701.2012.696976>
- Van Klingeren, M., Boomgaarden, H. G., Vliegenthart, R. y De Vreese, C. H. (2015). Real world is not enough: The media as an additional source of negative attitudes toward immigration, Comparing Denmark and the Netherlands. *European Sociological Review*, 31(3), 268-283. <https://doi.org/10.1093/esr/jcu089>
- Van Zalk, M., Kerr, M., Van Zalk, N. y Stattin, H. (2013). Xenophobia and tolerance toward immigrants in adolescence: Cross-influence processes within friendships. *Journal of Abnormal Child Psychology*, 41(4), 627-639. <https://doi.org/10.1007/s10802-012-9694-8>

- Verkuyten, M. y Martinovic, B. (2015). Behind the ethnic-civic distinction: Public attitudes towards immigrants' political rights in the Netherlands. *Social Science Research*, 53, 34-44. <https://doi.org/10.1016/j.ssresearch.2015.05.002>
- Verkuyten, M. y Thijs, J. (2019). Being here First: Ethnic Majority Children's Autochthony Beliefs and Attitudes toward Immigrants. *Journal of Youth and Adolescence*, 48(7), 1281-1295. <https://doi.org/10.1007/s10964-019-01015-0>
- Vezzali, L. y Giovannini, D. (2011). Intergroup contact and reduction of explicit and implicit prejudice toward immigrants: A study with Italian businessmen owning small and medium enterprises. *Quality and Quantity*, 45(1), 213-222. <https://doi.org/10.1007/s11135-010-9366-0>
- Vogt Isaksen, J. (2019). The impact of the financial crisis on European attitudes toward immigration. *Comparative Migration Studies*, 7(1). <https://doi.org/10.1186/s40878-019-0127-5>
- Wallace, M. y Wu, Q. (2019). Immigration and the quality of life in U.S. metropolitan areas. *Social Science Journal*, 56(4), 443-457. <https://doi.org/10.1016/j.soscij.2018.09.016>
- Ward, C. y Masgoret, A. (2008). Attitudes toward Immigrants, immigration, and multiculturalism in New Zealand: A social psychological analysis. *International Migration Review*, 42(1), 227-248. <https://doi.org/10.1111/j.1747-7379.2007.00119.x>
- Wilkes, R., Guppy, N. y Farris, L. (2008). "No thanks, we're full": Individual characteristics, national context, and changing attitudes toward immigration. *International Migration Review*, 42(2), 302-329. <https://doi.org/10.1111/j.1747-7379.2008.00126.x>
- Wilson-Daily, A., Kimmelmeier, M. y Prats, J. (2018). Intergroup contact versus conflict in Catalan high schools: A multilevel analysis of adolescent attitudes toward immigration and diversity. *International Journal of Intercultural Relations*, 64 (September 2016), 12-28. <https://doi.org/10.1016/j.ijintrel.2018.03.002>
- Wojcieszak, M. y Garrett, R. (2018). Social identity, selective exposure, and affective polarization: How priming national identity shapes attitudes toward immigrants via news selection. *Human Communication Research*, 44(3), 247-273. <https://doi.org/10.1093/hcr/hqx010>
- Wright, M., Levy, M. y Citrin, J. (2016). Public Attitudes Toward Immigration Policy Across the Legal/Illegal Divide: The Role of Categorical and Attribute-Based Decision-Making. *Political Behavior*, 38(1), 229-253. <https://doi.org/10.1007/s11109-015-9311-y>

- Xu, D. (2019). The effects of immigration restriction laws on immigrant segregation in the early twentieth century U.S. *Journal of Comparative Economics*, *October*, 1-26. <https://doi.org/10.1016/j.jce.2019.10.004>
- Young, Y., Loebach, P. y Korinek, K. (2018). Building walls or opening borders? Global immigration policy attitudes across economic, cultural and human security contexts. *Social Science Research*, *75* (July 2017), 83-95. <https://doi.org/10.1016/j.ssresearch.2018.06.006>
- Zagefka, H., Brown, R., Broquard, M. y Martin, S. (2007). Predictors and consequences of negative attitudes toward immigrants in Belgium and Turkey: The role of acculturation preferences and economic competition. *British Journal of Social Psychology*, *46*(1), 153-169. <https://doi.org/10.1348/014466606X111185>
- Zahl-Thanem, A. y Haugen, M. (2019). Attitudes Toward Immigrants in Rural Norway. A Rural-Urban Comparison. *Sociologia Ruralis*, *59*(4), 685-700. <https://doi.org/10.1111/soru.12251>
- Ziller, C., Wright, M. y Hewstone, M. (2019). Immigration, social trust, and the moderating role of value contexts. *Social Science Research*, *79*, 115-126. <https://doi.org/10.1016/j.ssresearch.2018.12.009>

CAPÍTULO 2

El usufructo electoral utilitario de la migración mexicana en Estados Unidos: Perspectivas del Partido Republicano durante el proceso electoral 2016

**Abraham Paniagua Vázquez¹
Emilio Alberto López Reyes²**

1 Doctor en Ciencias Sociales con especialidad en política, gobierno y asuntos públicos, se desempeña como profesor de tiempo completo adscrito a la Universidad Autónoma de Chihuahua, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, miembro del Sistema Nacional de Investigadores Nivel I del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología. Recibe comentarios en la dirección electrónica abrahampaniagua@hotmail.com

2 Profesor-investigador, Universidad Autónoma de Chihuahua, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Consultor parlamentario para la LXIV Legislatura, Cámara de Diputados (México). Recibe comentarios en ealr1983@gmail.com, <https://orcid.org/0000-0002-0924-4663>

Resumen

Debatir en campañas electorales, se ha convertido en fuente de comparación y observación de las diversas alternativas de solución a problemáticas sociales como la migración en Estados Unidos. Este trabajo tiene como objetivo analizar –a partir del enfoque interdisciplinar de Análisis Crítico del Discurso– las propuestas de gestión al flujo migratorio desde la perspectiva republicana durante el proceso interno de selección de candidato a la presidencia para los comicios del 2016. Dentro de las conclusiones a las que se llega es que el discurso adoptado, primero, reprodujo conflictos ideológicos y, después, se utilizó como un recurso apropiado y controlado desde las instituciones para acentuar posturas hegemónicas sobre actores percibidos como “distintos” e “invasores”, entiéndase individuos, países, ideas o flujos transnacionales. Las conclusiones remiten a que los embates discursivos conservadores se ensamblan entre el andamiaje estatal y la operación gubernamental para constituir la novedad de un fenómeno histórico.

Palabras clave: Migración, México-Estados Unidos, análisis crítico del discurso, propuestas de campaña, Partido Republicano.

Abstract: Debating in electoral campaigns has become a source of comparison and observation of the various alternatives for solving social problems, such as migration in the United States. The objective of this work is to analyze -from the interdisciplinary approach of the Critical Discourse Analysis- the management proposals to the migratory flow from the republican perspective during the internal process of selection of candidate to the presidency for the 2016 elections. One of the conclusions reached is that the discourse adopted first reproduced ideological conflicts and then was used as an appropriate resource and controlled from the institutions to accentuate hegemonic positions on actors perceived as “different” and “invaders”, i.e., individuals, countries, ideas or transnational flows. Another conclusion refers to the fact that conservative discursive attacks are assembled between the state scaffolding and the governmental operation to constitute the novelty of a historical phenomenon.

Keywords: Migration, Mexico-United States, critical discourse analysis, campaign proposals, Republican Party.

Introducción

Debido a las aportaciones que han hecho a la democracia, los debates electorales son atractivos como objeto de estudio (Micovic, 2014; Padilla, 2014; Echeverría y Chong, 2013; Luengo, 2011), sin embargo, la estrategia “utilitaria” para persuadir votantes en la que permea el modo americano de ganar comicios tergiversa el discurso y lo manipula al momento de discernir sobre temas político-sociales importantes (Padilla, 2014; Rodríguez, 2012; Rúas, 2011). Uno de estos es el fenómeno migratorio en Estados Unidos. Debido al volumen de personas, su lugar de procedencia, intensidad histórica, percepciones de las sociedades expulsoras y receptoras, acciones públicas a favor y en contra de quien migra, variaciones en los flujos y acontecimientos exógenos como la amenaza global del terrorismo (Krogstad et al., 2016; Street et al., 2015; Castro, 2014; Gabrielli, 2014; Fortuny y Hirai, 2014; Massey, 2013; García, 2012; Alonso, 2012; Alarcón, 2011) entre otros, han concebido que el tema sea una constante en la agenda pública norteamericana.

El objetivo general de la presente investigación es analizar el discurso sobre el tema migratorio emplazado a escrutinio durante los debates electorales televisados, 2015-2016, de las elecciones primarias a la presidencia de Estados Unidos del Partido Republicano, influenciado por su facción interna Tea Party Movement (TPM) (Tope et al., 2015; Suárez-Cao, 2013). La serie de debates previos y posteriores a los *caucus* regionales iniciaron el 6 de agosto del 2015, y llegaron a participar una precandidata y 10 precandidatos.³ Del objetivo general se desprende uno particular: identificar dos dimensiones: a) La

³ Cara Carleton Fiorina (CEO, Hewlett Packard) y 10 precandidatos: Marco Antonio Rubio (senador, Florida), Rafael Edward Cruz (senador, Texas), Randall Howard Paul (senador, Kentucky), Christopher James Christie (gobernador, New Jersey), Scott Kevin Walker (gobernador, Wisconsin), John Richard Kasich (gobernador, Ohio), Donald John Trump (empresario), John Ellis Bush (exgobernador, Florida), Benjamin Solomon Carson Sr. (neurocirujano) y Mike Huckabee (exgobernador, Arkansas).

realidad social en la que el fenómeno aparece y se desarrolla; y b) la estructura jerárquica-política en la que el discurso alterna.

La hipótesis de trabajo dicta que el contexto político-social matizado por el fenómeno migratorio como exigencia pública, configura el discurso empleado por los actores involucrados, es decir, los intereses de cada actor, la coyuntura que estos enfrentan y la relación particular con sus contrapartes determinan el tipo y contenido discursivo.

Para cumplir con el objetivo trazado, se apeló principalmente al recurso metodológico del análisis crítico del discurso. Lo anterior, permite considerarlo más allá de una estructura gramatical, contemplado en el macro y en el micronivel del sentido como acción e interacción de la sociedad, herramienta de poder y como productor y retransmisor de posturas ideológicas (van Dijk, 2003; Fairclough y Wodak, 2000; Fairclough, 2003; Jager, 2003). Dada la posición beligerante-discursiva relativa a la inmigración, se consideró válido utilizar el "cuadro ideológico" de van Dijk (2005) ya que considera cuatro estrategias globales de análisis para revelar polaridades y esquemas de representación de posturas políticas de actores. Estos consisten en: a) Hacer énfasis en nuestras cosas buenas, b) hacer énfasis en sus cosas malas, c) minimizar nuestras cosas malas, y d) minimizar sus cosas buenas.

En este documento se exponen los resultados de una investigación de alcance descriptivo-exploratorio. La manipulación de la información siguió el procedimiento de la codificación cualitativa a través de la localización de conceptos, categorías y subcategorías relevantes, así como sus propiedades.⁴ Las alusiones de la precandidata y los precandidatos republicanos sobre el tema migratorio fueron identificadas, seleccionadas y codificadas mediante la comparación continua.

⁴ Debido a la disponibilidad de espacio solamente se muestra la propiedad arquetipo de cada categoría o subcategoría.

Los debates y el discurso utilitario en las campañas electorales

Bajo la democracia representativa las campañas electorales han adquirido relevancia, ya que constituyen parte del proceso que garantiza el derecho a la participación política de los ciudadanos para conformar las instituciones en las que recae la voluntad de gobernar (Dorantes, 2014). La campaña electoral como institución no es autónoma, es decir, no se explica a sí misma sino en relación con los regímenes y los procesos democráticos de selección de sus gobernantes o representantes. Se ha vuelto un lugar común para los estudiosos del tema afirmar que las campañas se intensificaron ante factores como la universalización del sufragio, la existencia de pluralidad política, la incorporación de los derivados de las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC), la activa participación ciudadana y la transformación de los ciudadanos políticos en consumidores electorales, factores enmarcados en sociedades democráticas (Chadwick y Howard, 2009; Anduiza, 2009; López y Cárdenas, 2009; Valdez, 2004; Soler, 2001).

En esta investigación, la campaña electoral se aborda desde la vertiente “utilitaria”, considerada como una estrategia integral para persuadir, movilizar recursos y lograr el posicionamiento en el mercado electoral del portafolio de candidatos y partidos políticos. Por “utilitaria” se entiende el comportamiento que se rige por los principios del individualismo, pragmatismo, mercado y la competencia. La discusión remite al fomento de la conducta por la apuesta del “todo vale” y por el reconocimiento de la manipulación ideológica por la política. Con ello se produce el desplazamiento de la finalidad asociada al bien común, por los propósitos de la estricta realización de los intereses individuales, grupales y facciosos. Una maniobra que busca los resultados inmediatos, en detrimento de lo sustantivo y del incentivo de la consolidación de prácticas democráticas.

La lógica de la “vertiente utilitaria” de las campañas se cimienta en el ejercicio de comunicación y aplicación de sofisticadas técnicas de segmentación que practican partidos políticos, candidatos y simpatizantes en aras de orientar la decisión electoral para construir mayorías y, por ende, acceder a las posiciones de representación popular (Valdez et al., 2010; Henneberg, 2008).

De otro modo, el convencimiento del electorado depende de la profesionalización de la campaña, tendencia que subraya las innovaciones tecnológicas, organizacionales y las técnicas de mercadeo regentadas por consultores profesionales (Díaz, 2015, pp. 125-126), en lugar de la plataforma política y de la propuesta de alternativas sustentables para solucionar exigencias sociales.

La aguda producción académica sobre esta vertiente ha dado pie a una subdisciplina de la mercadotecnia: la política (Henneberg, 2008, p. 173). La tendencia dominante se basa en la aplicación de estrategias novedosas de la mercadotecnia para impulsar a partidos y candidatos, esto bajo la justificación del reconocimiento de nuevas realidades sociopolíticas que involucran la evolución de los mercados electorales, la importancia de la pluralidad política y la penetración social de los medios masivos tradicionales, a lo que se ha sumado la emergencia de nuevas herramientas útiles a la persuasión como las derivadas de las TIC (Anduiza, 2009).

Es tal la importancia del manejo mercadológico de una campaña electoral, que varios especialistas determinan a partir de ahí el éxito o fracaso de las aspiraciones políticas: “La estrategia define de cierta manera quién se quedará con la dirección de las estructuras del poder y quienes pasarán a la historia como una anécdota electoral” (Valdez et al., 2012, p. 33). Bajo este actuar, el reto es ofrecer a los virtuales electores el producto político esperado. El objetivo es doble: a corto plazo es afianzar el intercambio de votos por ese producto; a largo plazo es garantizar la permanencia en el poder de un partido y sus candidatos (Juárez, 2003, pp. 67-69).

La mercadotecnia política señala la percepción de los votantes generada por un candidato como el factor decisivo de una elección. Señales como el uso del lenguaje, apariencia física, personalidad y el comportamiento no verbal de un postulante (ruta periférica) se superponen a las opiniones basadas en argumentos e información (ruta central) (De Landtsheer et al., 2008, pp. 219-220). La construcción de la ruta periférica implica crear la imagen de “buena persona” del candidato, convertirlo en redentor de una causa, solución de un problema y, finalmente, disponer de las campañas negativas dirigidas a resaltar los defectos del adversario o de la oposición, más que a destacar o enfatizar las virtudes del propio candidato, partido, propuestas o posicionamientos po-

líticos (García, V. y D'Adamo, 2013; Kuschick, 2009). De manera pragmática, se intenta socavar la reputación de un candidato u opción política (Dworak, 2012, p. 120) recurriendo a las opciones que la competencia democrática permite.

El desarrollo del *marketing* político ha ido acompañado, entre otras cosas, por un cambio en la forma en que se realizan las campañas electorales. El ámbito de la política ha adoptado las reglas que se utilizan para controlar el campo de la economía, contribuyendo así a generar profundas variaciones en el funcionamiento del sistema político de las democracias modernas (Ossowski, 2013) y ha influido en el proceso de mercantilizar a la democracia, lo que lleva a la banalización de la política, sobre todo, porque es percibida por la ciudadanía como una herramienta para promover los intereses de las élites económicas mediante la promoción de sus propios objetivos (Demertzis, 2013).

La práctica generalizada de las estrategias de mercadotecnia en asuntos electorales ha relegado de la plaza pública a elementos importantes para la construcción de escenarios democráticos, como la riqueza de los planteamientos ideológicos, la disputa por los proyectos de nación y las alternativas para consolidar sociedades plurales, tolerantes, incluyentes y equitativas. Críticos de esta opción la culpan por la más reciente contaminación de la política, así como de causar la pérdida del significado de ciudadano para transformarlo en consumidor (Ossowski, 2013; Sermeño, 2006), aún más, la lógica impuesta por las tendencias de la comunicación política en campañas electorales ha puesto en duda la capacidad de decisión del electorado y la libertad de elegir a sus gobernantes (Howard et al., 2018).

Al origen "utilitario" de las campañas políticas también se le conoce como su "americanización", es decir, la adopción de técnicas y estrategias que utilizan partidos y candidatos norteamericanos por diversos países y sistemas políticos, incluso los que pertenecieron al bloque soviético (Rodríguez, 2012, p. 19). Dicha adopción supone la homogeneización de tendencias en la movilización de los recursos tangibles e intangibles a disposición de los actores electorales para garantizar la persuasión de los votantes. Como se hizo mención arriba, es cierto que en general las campañas pueden caracterizarse por su inmediatez y pragmatismo, dos de los elementos representativos del paradigma del *political marketing*, sin embargo, no es válido determinar un modelo

único de movilización de recursos, ya que la manipulación electoral responde a las condiciones de la cultura política en donde las campañas se ejecutan.

Un matiz divergente es el uso del discurso ideológico. La trayectoria electoral en algunos países permite relativizar la supuesta homogeneización de campañas carentes de posturas ideológicas, sin que esto signifique que el discurso se haya apartado de ser emitido como un producto de fácil comercialización y persistan las generalidades valorativas de la política (Aruguete y Riorda, 2014).

El Partido Republicano estadounidense, conocido como Grand Old Party (GOP), explotó las bondades de la relación de las campañas utilitarias con el discurso ideológico. En el caso del proceso electoral del 2015-2016, la facción interna del Tea Party Movement (TPM) fue otra de las influencias para que el tono del discurso empleado remitiera al extremismo reaccionario. La estrategia del TPM fue no complacer las necesidades de grupos minoritarios como afroamericanos, latinos o madres solteras, sino que más bien pretendió fortalecer su potencial electoral con base en el núcleo conservador de la sociedad americana, evitando posturas moderadas o progresistas mediante el retorno de las prácticas constitucionales que fueron fundamentales para la construcción de la tradición política norteamericana (Libby, 2015; Alexander, 2011).

La influencia del TPM no determinó el discurso republicano, solo lo reafirmó.⁵ Apelar a los prejuicios raciales, étnicos o religiosos para apuntalar

5 En el caso del objetivo que nos concentra, la construcción del discurso de odio hacia los mexicanos tiene antecedentes históricos vinculados a la movilidad de sur a norte desde hace más de 100 años (González, 2007; Ávila y Tuirán, 2010). De acuerdo con Ávila y Tuirán (2010), las fuerzas sociales que contribuyen a estructurar este complejo sistema migratorio, discursos y construcción de irregularidad-criminalidad durante el último siglo están relacionadas con:

- Enormes asimetrías económicas, políticas y culturales entre ambos.
- El intenso crecimiento demográfico de población económicamente activa mexicana y la insuficiente dinámica de los mercados laborales nacionales.
- Persistente demanda de mano de obra migrante en Estados Unidos, la considerable diferencia salarial entre ambas economías y la operación de complejas redes sociales y familiares que vinculan los lugares de origen con los de destino.
- La interdependencia compleja ha consistido en la “demanda/atracción” de migrantes.
- Los factores relacionados con la oferta-expulsión.

elecciones ha sido una práctica nativista⁶ de los políticos que la explotan. Por ejemplo, emplear las *racially divisive appeals* hacia los inmigrantes significa acusarlos de benefactores de los programas públicos de ayuda social, terroristas, ilegales o criminales y, de esta manera, manipular las intenciones de los votantes para posteriormente ganar comicios. De hecho, los inmigrantes han suplantado a los afroamericanos como el objetivo principal de los ataques verbales reaccionarios (Brown, 2015).⁷ La xenofobia militante del nativismo⁸ blanco estadounidense interpretada por el Tea Party Movement, opera como una forma de presión política que ha convertido a las campañas electorales en una suerte de concurso discursivo antiinmigrante (Novelo, 2014, p. 4). Uno de los argumentos en contra a esta estrategia radical empleada por los partidos de derecha se basa en que han infectado el discurso público persiguiendo el éxito electoral mediante “tolerar la intolerancia” (Mudde, 2012, p. 25).

6 Del inglés *nativism*. Es una ideología que combina nacionalismo y xenofobia. Sostiene que los estados deben estar habitados exclusivamente por miembros de los grupos nativos de la nación y que los elementos no nativos (personas e ideas) son fundamentalmente amenazantes para el Estado-Nación (Mudde, 2012, p. 2).

7 El proceso migratorio de mexicanos a Estados Unidos tiene profundas raíces estructurales y una prolongada tradición histórica, desarrollada a lo largo de más de 160 años.

El rasgo característico de construcción de la condición *irregular-criminalización* sustentado en la xenofobia hacia los mexicanos que arriban o nacen en Estados Unidos y las secuelas de la revolución que dejaron un gran número de mexicanos refugiados del lado estadounidense, contribuyeron a la construcción y evolución del discurso desde el *ugly mexican* (González, 2007). La evolución en la construcción del perfil pernicioso del mexicano ha sido variante desde la lógica de un inmigrante enfermo, flojo, ilegal, indocumentado que cruza el río para después del 9/11 convertirse en el actor que puede tener un perfil terrorista. Estas son las bases del discurso de apertura de campaña mediática particularmente en las distintas plataformas de redes sociales. El discurso de campaña de Trump sustentado en el fortalecimiento a las estructuras de deportabilidad (*bad hombres*), inmigrantes con perfiles de narcotraficantes y violadores (para mayor profundidad respecto al tema ver *Humanizing deportation*/Humanizando la deportación <http://humanizandoladeportacion.ucdavis.edu/es/sobre-el-proyecto/>).

8 Si bien hoy en día la derecha radical norteamericana se aglutina en el Tea Party e influye en el Partido Republicano, existen otras organizaciones no partidistas que defienden la ideología nativista, como los grupos de blancos supremacistas Ku Klux Klan, neoNazi o los skinheads gangs que no tienen relevancia en la arena política partidista nacional, pero sí influyen en los niveles locales donde operan, en conjunto significan acciones adversarias a la vida de los inmigrantes (Mudde, 2012, p. 8).

En específico, la expresión antiinmigrante ya por medios legales, a través de la retórica política, ejerce influencia negativa y estereotipa la percepción social (Ochoa, 2013). El discurso utilitario antiinmigrante no solo es lucrativo para articular las barreras estructurales contra la participación política de este grupo, sino que también refuerza los obstáculos informales, agudizando así los enconos sociales.

En terrenos del *political marketing*, el discurso electoral igualado a un producto sirve para calcar realidades configuradas a los intereses facciosos, refleja la manipulación ideológica y legitima las acciones de quienes lo emiten. Todo enmarcado en la espectacularización norteamericana del debate electoral (Padilla, 2014), que se acerca más a la comercialización de los comicios, candidatos y la vida democrática que con la educación y consolidación de la cultura política de los ciudadanos estadounidenses por medio del voto razonado y de la educación cívica.

La construcción de la migración de mexicanos en Estados Unidos a través del discurso Republicano: El contexto

El primer debate presidencial transmitido por televisión en Estados Unidos fue en 1960, los contendientes fueron el republicano Richard Milhous Nixon y el demócrata John Fitzgerald Kennedy. El impacto sociopolítico fue tal que a partir de ese momento dejaron de importar las palabras, las promesas electorales o los resultados económicos. Primaba la imagen, el vestuario, la presencia, el saber estar y comportarse ante las cámaras: el espectáculo mediático (Padilla, 2014, pp. 108-109).

Los debates electorales son atractivos para la academia, ya que implican analizar transformaciones puntuales en el contexto del sistema político donde se llevan a cabo, son de utilidad a la formación de la cultura política, permiten contrastar la intensidad intelectual de los actores que intervienen, aumentan el interés ciudadano para participar en comicios e incentivan el principio de igualdad entre los participantes (Padilla, 2014; Echeverría y Chong, 2013). Una de las singularidades de estos ejercicios remite a la oportunidad generada en

los electores de escuchar las posiciones de los candidatos respecto a temas de interés general y actuar en consecuencia (Micovic, 2014; Luengo, 2011).

Sin embargo, la potencialidad democrática de un debate se minimiza al situarse en contiendas electorales “utilitarias” donde permea el modo americano de ganar elecciones: inversión privada en las campañas electorales,⁹ intereses empresariales detrás de los candidatos,¹⁰ establecimiento de la agenda pública influida por los medios de comunicación¹¹ y la discusión de temas torales con base en lo breve, emocional y sensacional a veces más propios de la ficción cinematográfica y televisiva (Padilla, 2014; Rodríguez, 2012; Rúas, 2011).

Uno de los temas torales que ha acaparado la agenda pública en Estados Unidos es la gestión de la migración¹² autorizada o no de personas;¹³ por su volumen, la de mexicanos¹⁴ es de gran relevancia (Massey, 2013; Alarcón, 2011). A las diferentes percepciones sociales y oficiales sobre el fenómeno se suman las

9 Cálculos preliminares señalaron que las elecciones de 2016 serían las más caras en la historia de Estados Unidos: \$6 000 000 000 de los cuales \$4 400 000 000 dólares se destinarán al pago de *spots* televisivos (Garton, 2015).

10 Desde 1971, la Federal Election Campaign Act Amendments (FECA) regula el financiamiento de las campañas electorales. En un primer momento prohíbe a extranjeros, sindicatos de trabajadores, contratistas del gobierno federal y empresas efectuar donaciones directas. Sin embargo, las empresas o los sindicatos pueden financiar indirectamente a los candidatos a través de la creación de los denominados Political Action Committees (PAC) que son comités reconocidos por la ley y que tienen como finalidad primordial la de recabar fondos de apoyo (Valero, 2012, pp. 437-442).

11 El proceso electoral norteamericano de 2016 se caracterizó (entre otros matices) por hacer uso intensivo de las *Fake News* a través de redes sociales, principalmente de Facebook. Fue tal el abuso de este recurso, que algunos estudiosos determinaron el triunfo del Partido Republicano y su candidato Donald Trump a este hecho (Allcott y Gentzkow, 2017). Otros académicos sitúan a la democracia en la encrucijada del internet y el desarrollo de algoritmos (Persily, 2017).

12 Los resultados de la encuesta “Public’s priorities during Obama’s presidency” del Pew Research Center (2016), muestran que “dealing with immigration” ocupa el décimo primer lugar entre las 18 necesidades nacionales. Debajo de “strengthening nation’s economy” (1), “defending against terrorism” (2), “improving education” (3), “reducing Medicare” (7); por encima de “protecting environment” (13), “reforming tax system” (14) y “dealing with gun policy” (17).

13 En el año 2014 se estimaban 11 300 000 de inmigrantes sin autorización oficial para residir o trabajar en Estados Unidos, el 3.5 % del total de la población. El 49 % corresponde a mexicanos (Krogstad y Passel, 2015).

14 De acuerdo con la Oficina del Censo (2014), en el año 2013 había 54 000 000 de latinos, que representaban el 17 % del total de la población, eran de orígenes mexicanos, 9.4 % puertorriqueños, 3.8 % salvadoreños, 3.7 % cubanos, 3.1 % dominicanos, y 2.3 % guatemaltecos.

coyunturas estructurales que han enfrentado los gobiernos –tanto de México como de Estados Unidos (Fortuny y Hirai, 2014, pp. 46-48)– y que han generado que la migración sea un punto en constante discusión, de inacabadas soluciones y sujeto a la priorización de las exigencias del momento, por ejemplo, el de la “securitización”,¹⁵ calificada así debido a la irrupción del terrorismo como amenaza global (Gabrielli, 2014; Castro, 2014). A lo anterior se añaden cuatro factores importantes: el potencial político del voto latino¹⁶ en Estados Unidos (Krogstad et al., 2016), la disminución del flujo no autorizado¹⁷ de mexicanos hacia el país del norte (García; 2012), la política de deportación masiva¹⁸ de indocumentados (Street et al., 2015; Alonso, 2012) y las caravanas de migrantes centroamericanos hacia Estados Unidos (Robledo y Garrido, 2017).

Ante esta escena, el país norteamericano enfrentó su proceso electoral 2015–2016, en el cual, el Partido Republicano –influenciado *in extremis* por su facción interna Tea Party Movement¹⁹ y sus posiciones ultraconservadoras

15 Esta securitización se refiere a los mecanismos aplicados de control de fronteras y corre en paralelo con la construcción discursiva y retórica del “riesgo de seguridad” representado por los flujos informales de migrantes. Ambos procesos se retractan recíprocamente para sostener la dinámica: el nivel retórico justifica la implementación de más equipos de seguridad y del despliegue material de tecnologías de control en las fronteras, lo cual sostiene la legitimidad de los discursos de seguridad sobre la inmigración (Gabrielli, 2014, pp. 313-314).

16 El voto latino es la apuesta por la consolidación político-electoral de los latinos en relación con su crecimiento demográfico. Proyecciones oficiales señalan que en el año 2050 este grupo representará aproximadamente el 30 % de la población total en Estados Unidos, sin embargo, no ha logrado reflejar su potencial numérico en participación electoral efectiva (Barreto y García-Ríos, 2012).

17 En el 2014 habitaron en Estados Unidos 5 600 000 de mexicanos sin autorización oficial. La cifra más alta se ubicó en el 2007 (6 900 000) a partir de ese año se ha presentado un descenso paulatino y sostenido: 6 400 000 en el 2009, y 6 200 000 en el 2011 (Krogstad y Passel, 2015).

18 Un indicador al que se recurre para estudiar esta afirmación son los eventos (no personas, ya que una persona puede ser repatriada en más de una ocasión) de repatriación de mexicanos desde Estados Unidos. El comportamiento durante el periodo 2010-2015 ha sido el siguiente: en el año 2015 se presentaron un total de 207 273 eventos; 243 196 durante el 2014; 332 865 en el 2013; 369 492 eventos en 2012; 405 457 registros en el 2011; y 469 268 en el 2010 (Secretaría de Gobernación, 2015).

19 En el plano electoral, los precandidatos republicanos que el TPM apoya: Donald John Trump, Benjamin Solomon Carson Sr. y Rafael Edward Cruz al momento de escribir estas líneas (enero de 2016) mantienen ventaja en las preferencias internas sobre los precandidatos

sobre tópicos relevantes como la migración (Tope et al., 2015; Suárez-Cao, 2013)– eligió a su candidato para intentar el regreso a la Presidencia de la República que no ocupaba desde el 20 de enero del 2009, ya que el entonces abanderado demócrata, Barack Hussein Obama II, derrotó en las urnas al republicano John Sidney McCain III y, posteriormente, en el proceso 2011-2012 a William Mitt Romney también aspirante por el Grand Old Party.

Las políticas públicas, el discurso adverso y las actitudes discriminatorias emanadas por los sectores conservadores²⁰ son un problema mayor para la comunidad latina que ha canalizado el sentimiento de esta falta de reconocimiento a favor del Partido Demócrata y ha construido una política de identidad desde compartir un idioma, problemáticas e historias (Santa Cruz, 2015). Ante tales circunstancias, no es de extrañar que el Partido Republicano haya tenido dificultades históricas para que su plataforma persuada a este segmento electoral (Barreto y García-Ríos, 2012) como ejemplo, en los procesos electorales en que participó Barack Hussein Obama II, el voto latino favoreció ampliamente a los demócratas en detrimento de los republicanos. En los comicios presidenciales de 2008 la relación fue 67 % por 31 %; en las intermedias, de 2010, de 60 % a 38 %; en el proceso reeleccionista, en el 2012, los latinos votaron 68 %-30 % por los demócratas; y en las elecciones de 2014 las cifras alcanzaron 62 % por 36 % (Krogstad y Lopez, 2014). Los sondeos previos de la contienda electoral de 2016 mostraron una tendencia 79 %-18 % a favor

del *establishment*: Cara Carleton Fiorina, John Ellis Bush, Marco Antonio Rubio, John Richard Kasich y Christopher James Christie (Libby, 2015).

20 Entre las políticas públicas y/o iniciativas legislativas xenofóbicas impulsadas por el Partido Republicano se encuentran: National Origins Act (1924), Alien Registration Act (1940), el Programa Bracero (1942), Mc Carran Walter Immigration Act (1952), Wetback Operation (1954), Hart Cellar Act / Immigration and Nationality Act (1965), Cuban Adjustment Law (1966), Immigration Reform and Control Act (1986), Illegal Immigration Reform and Immigrant Responsibility Act (1996), USA Patriot Act / Enhanced Border Security and Visa Entry Reform Act (2001/2002), Secure Fence Act of 2006, relacionada con la seguridad nacional; la Propuesta 187, llevada a debate por el gobernador Pete Wilson y aprobada a mediados de los 90 por la población de California; la propia 227 de California, la Ley 200 de Arizona, la Enmienda 31 debatida en el 2000 en Colorado, la propuesta HR 4437 llevada a debate por el senador del estado de Wisconsin James Sensenbrenner, así como las operaciones Gatekeeper, Hold the Line, Saveguard, No Pase y Río Grande, además de medidas como la construcción de un muro fronterizo y la militarización de la frontera sur estadounidense.

de la propuesta demócrata (García, S. et al., 2017). Sin embargo, el trabajo legislativo y el discurso empleado por los republicanos expresan que tanto la consolidación identitaria de los latinos y su potencial electoral son intrascendentes para su estrategia política (Santa María, 2015, pp. 86-87).

El significado de la migración en el discurso republicano

Hay matices de reconocimiento a los aportes positivos respecto a la pluralidad de orígenes de sus habitantes y de la necesidad histórica de recurrir a la migración legal en los Estados Unidos:

RMR.1DIMR1:²¹ This is the most generous country in the world when it comes to immigration. There are a million people a year who legally immigrate to the United States [...] (Marco Antonio Rubio, 6 de agosto del 2015) (Woolley y Peters, 2018).

En general, el discurso empleado por los actores políticos republicanos es contencioso. La estrategia discursiva antiinmigrante la marcó el empresario neoyorkino Donald John Trump, que en diciembre del 2015 encabezaba las preferencias electorales del sector conservador y cuyo lenguaje políticamente incorrecto aumentaba su imagen de liderazgo y de fuerte apariencia para enfrentar primero las internas de su partido y después a la candidata o candidato Demócrata:

RDT.5DGENIM1: I have a very hardline position, we have a country or we don't have a country. People that have come into our country illegally, they have to go (Donald John Trump, 15 de diciembre del 2015).

²¹ En adelante, estas letras corresponden a los seudónimos empleados en las citas textuales para el análisis del discurso.

La actitud de Trump se refleja en el resto de los precandidatos que, en su versión más tolerante, avizoran el fenómeno migratorio, sobre todo el no autorizado como:

a) Un reto de interés nacional:

RBC.2DGENIMI: Well, first of all, I recognize that we have an incredible illegal immigration problem (Benjamin Solomon Carson Sr., 17 de septiembre del 2015).

b) Con antecedentes en el debate político-electoral:

RCF.2DGENIMI: [...] we've been talking about illegal immigration for 25 years. San Francisco has been a sanctuary city since 1989. There are 300 000 of them. And meanwhile, what has happened? Nothing (Cara Carleton Fiorina, 17 de septiembre del 2015).

c) Un pendiente que, a pesar de ser trascendente y de implicar riesgos y beneficios, se ha convertido en difícil de solucionar:

RTC.7DGENIMI: [...] we have the tools in federal law to do this now. And what is missing is the political will, because too many Democrats and, sadly, too many Republicans don't want to solve this problem (Rafael Edward Cruz, 28 de enero del 2016).

El utilitarismo pragmático. El problema que viene del sur

A la complejidad de la relación bilateral México-Estados Unidos, enmarcada en el escenario líneas arriba descrito, se añade el recurso discursivo pragmático sobre elementos coyunturales acontecidos en el país al sur de la frontera que, en conjunto, construyen los principales puntos de conflicto actuales. El concepto "migración" se constituye por tres categorías: "México", "crimen organi-

zado” y “frontera” (ver Red 1). En la categoría “México” sobresale la propiedad de “gobierno” como elemento emergente:

- a) Gobierno. Esta propiedad incluye la visión republicana de un ente administrativo complaciente, audaz e ineficiente en la gestión de la migración in-documentada:

RDT.IDMX3.1: And the Mexican government is much smarter, much sharper, much more cunning. And they send the bad ones over because they don't want to pay for them. They don't want to take care of them. Why should they when the stupid leaders of the United States will do it for them? (Donald John Trump, 6 de agosto del 2015).

La segunda categoría “crimen organizado” refleja cuatro propiedades: “armas”, “personajes”, “drogas” y “cárteles de la droga”:

- b) Armas. Refleja la problemática del comercio lícito e ilícito de la venta de armamento, en la que el gobierno estadounidense subraya solamente el uso de la violencia en contra de las estructuras responsables de aplicar la ley, pero omite el discurso reflexivo sobre el tráfico legal de armas:

RTC.6DGUNI: [...] illegally selling guns to Mexican drug lords that were then used to shoot law enforcement officials (Rafael Edward Cruz, 14 de enero del 2016).

- c) Personajes. Justificar la necesidad de acciones de gobierno con base en las estrategias de líderes de organizaciones criminales, se convirtió en un recurso discursivo recurrente:

RMR.IDMXPER1: The problem is if El Chapo builds a tunnel under the fence, we have to be able to deal with that too. And that's why you need an e-verify system and you need an entry-exit tracking system and all sorts of other things to prevent illegal immigration (Marco Antonio Rubio, 6 de agosto del 2015).

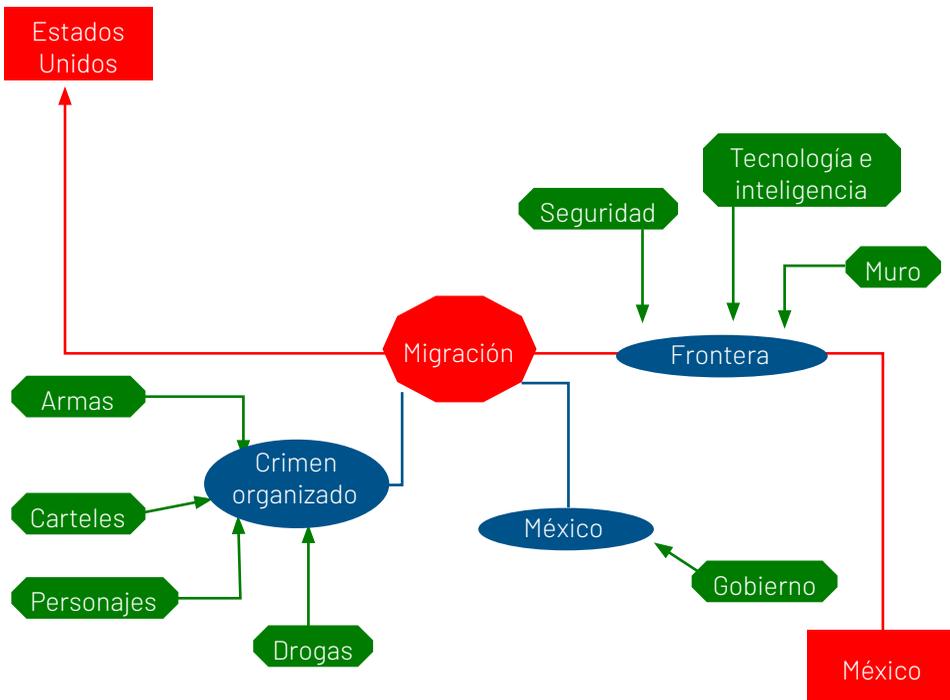
- d) Drogas. La relativa facilidad que supone el tráfico de drogas y los esfuerzos gubernamentales por contenerlos fueron matices constantes incluidos en el discurso:

RBC.2DMXDGI: That's how easy it is to get across. And, the drugs, I mean, it goes on, and on, and on. ICE tells them to release these people, 67 000 criminals released [...] (Benjamin Solomon Carson Sr., 17 de septiembre del 2015).

- e) Cárteles de la droga. Esta categoría es importante ya que los candidatos republicanos relacionan a las organizaciones mexicanas de la droga con elementos de seguridad nacional, salud pública y violencia:

RMR.8DCARI: But it also has to be securing the borders, because you have got Mexican cartels that are smuggling vast amounts of heroin into this country. I will secure the border, we will end this deluge of drugs that is flowing over our southern border and that is killing Americans across this country (Marco Antonio Rubio, 6 de febrero del 2016).

Red 1. El problema que viene del sur.



Fuente: Elaboración propia.

La tercera categoría “frontera” incluye tres propiedades: “Seguridad”, “tecnología e inteligencia” y “muro”. En general, el discurso empleado en esta categoría fue de estrategia contenciosa.

a) Seguridad. La securitización del tráfico transfronterizo se convirtió en la primera barrera de defensa geopolítica, una tarea de defensa nacional:

RRP.7DBOR-S1: But I would say that if you want to defend the country, it begins with border security (Randall Howard Paul, 28 de enero del 2016).

- b) Tecnología e inteligencia. La tecnificación de la seguridad fronteriza y el involucramiento de las agencias responsables de hacerlo son dos elementos propuestos como parte del combate a la migración indocumentada de personas:

RCC.2DBORT-II: We need to use electronics, we need to use drones, we need to use FBI, DEA, and ATF, and yes, we need to take the fingerprint of every person who comes into this country on a visa, and when they overstay their visa, we need to tap them on the shoulder, and say, “You have overstayed your welcome, you’re taking advantage of the American people. It’s time for you to go.” If we had that kind of system in place, we wouldn’t have the 11 million people we have now (Christopher James Christie, 17 de septiembre del 2015).

- c) Muro. La propuesta de construir un muro a lo largo de la frontera estadounidense fue una constante y el principal elemento de conflicto entre los candidatos conservadores y otros gobiernos nacionales:

RMR.2DBOR-WI: We must –we must secure our border, the physical border, with— with a wall, absolutely. But we also need to have an entry/exit tracking system. 40 percent of the people who come here illegally come legally, and then they overstay the visa (Marco Antonio Rubio, 17 de septiembre del 2015).

Factores e impactos endógenos de la migración en Estados Unidos. Una perspectiva desde el discurso electoral

El diseño, aprobación y ejecución de leyes que gestionen el fenómeno migratorio han sido tanto propuestas de campaña como acciones de gobierno. A lo largo de los años se pueden determinar tanto acciones gubernamentales de control, aquellas que en lo general restringen el flujo de personas, como las de autonomía, que se caracterizan por el incentivo migratorio. El concepto “migración” se ve influenciado por cinco categorías: “Legalidad”, “ilegalidad”, “política exterior”, “latinos” y “asimilación” (Ver Red 2).

La primera categoría “legalidad” dibuja un discurso proteccionista y de rechazo a los recursos de solución de fondo de la migración indocumentada. Se forma por tres propiedades: “Amnistía”, “aplicar la ley” y el “sistema migratorio actual”:

- a) Amnistía. Negar las vías de legalización a los residentes indocumentados en Estados Unidos en demérito del ingreso y estancias autorizadas y legales, fue un exhorto usufructuado:

RMR.7DLIM3: You cannot grant amnesty. If the American people see us granting amnesty they will never again believe in legal immigration. They will never again support it, and that’s wrong for our country, bad for our future (Marco Antonio Rubio, 28 de enero del 2016).

- b) Aplicar la ley. La protección a los derechos laborales de ciudadanos y residentes norteamericanos autorizados sustentada en las leyes y normatividad fue una bandera republicana de campaña electoral:

RSW.1DLIM1: And I think people across America want a leader who’s actually going to listen to them. Secure the border, enforce the law, no amnesty, and go forward with the legal immigration system that gives priority to American working families and wages (Scott Kevin Walker, 6 de agosto del 2016).

- c) Sistema migratorio actual. La crítica y rechazo a las reformas migratorias ejecutadas en los últimos años, así como enfatizar las debilidades del sistema migratorio de Estados Unidos que no incentiva la regulación migratoria, se presentó por igual:

RCF.2DLIM: And meanwhile, what will continue to go on is what has gone on for 25 years [...] The legal immigration system remains broken (Cara Carleton Fiorina, 17 de septiembre del 2015).

La segunda categoría “ilegalidad” incluye las propiedades: “Costo”, “criminalización” y “amenazas de deportación”:

- a) Costo. Refiere a cargas y pérdidas económicas producto de la migración no autorizada, también puntualiza sobre fallas o amenazas geopolíticas a partir del flujo de personas:

RDT.2DIIM2: Illegal immigration is costing us more than \$200 billion dollars a year just to maintain what we have. Right now, we don't have a country, we don't have a border, and we're going to do something about it (Donald John Trump, 17 de septiembre del 2015).

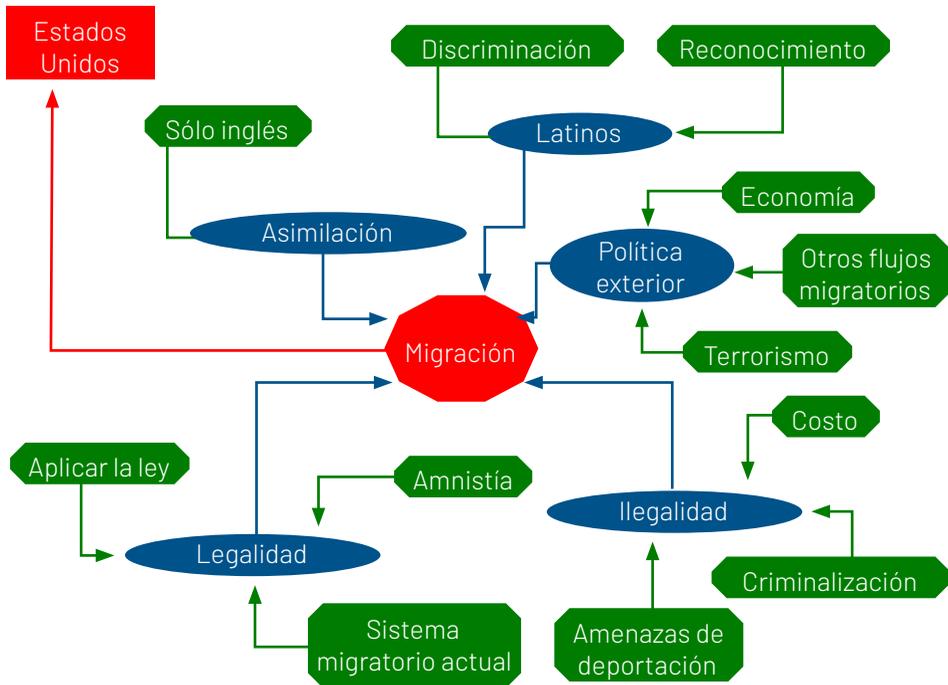
- b) Criminalización. Negar el acceso a vías de regularización migratoria mediante la aplicación de procesos difíciles de cumplir para un migrante indocumentado, sustentados en la violación de leyes, configura la propiedad de “criminalización”:

RMR.5DIIM2.1: I think the American people are gonna be reasonable with what do you do with someone who has been in this country for 10 or 12 years who hasn't otherwise violated our laws, because if they're a criminal they can't stay. They'll have to undergo a background check, pay a fine, start paying taxes (Marco Antonio Rubio, 15 de diciembre del 2015).

- c) Amenazas de deportación. La deportación masiva a través de redadas se ha vuelto una acción cotidiana en contra de migrantes indocumentados, independiente a la ideología partidista o postura de gobierno frente al fenómeno. Los candidatos republicanos consideran a la deportación como una tarea necesaria para regular los flujos:

RMC.8DDEPI: You know, under the Constitution, the president has an obligation to, quote, “Take care that the laws be faithfully executed.” Federal immigration law provides, if someone is here illegally and is apprehended, they are to be deported (Marco Antonio Cruz, 6 de febrero de 2016).

Red 2. Factores e impactos endógenos de la migración en Estados Unidos.



Fuente: Elaboración propia.

La tercera categoría “política exterior” se conforma por las propiedades: “Terrorismo”, “otros flujos migratorios” y “economía”:

- a) Terrorismo. La visión republicana de la migración incluye no solamente la emanada desde el país del sur. La insurgencia del terrorismo como amenaza a la estabilidad del sistema mundial obliga al discurso republicano a contemplar la contención de este flujo migratorio:

RJB.7DTERRI: The threat is Islamic terrorism. We need to focus our energies there [...] We need to deal with ISIS in the caliphate. We need a strategy to destroy ISIS there. You can't do that without the cooperation

of the Muslim world because they're as threatened as we are (John Ellis Bush, 28 de enero de 2016).

- b) Otros flujos migratorios. El usufructo del discurso, sobre el migrante, abarca más allá del trabajador que irrumpe leyes en busca de un mejor escenario laboral. La actualidad global incita al señalamiento de refugiados e islamistas radicales como potenciales violadores de las fronteras norteamericanas:

RTC.5DFP-R1: We will stop the terrorism attacks before they occur because we will not be prisoners to political correctness. Rather, we will speak the truth. Border security is national security and we will not be admitting jihadists as refugees (Rafael Edward Cruz, 15 de diciembre de 2015).

- c) Economía. Como amago al *statu quo*, la migración se acompaña de otros fenómenos que en conjunto componen la principal amenaza a la estabilidad económica de Estados Unidos. La aparente relación de desigualdad comercial con China, Japón o México fue factor suficiente para opacar el discurso y enaltecer los valores conservadores:

RDT.IDFP-C1: Our country is in serious trouble. We don't win anymore. We don't beat China in trade. We don't beat Japan, with their millions and millions of cars coming into this country, in trade. We can't beat Mexico, at the border or in trade (Donald John Trump, 6 de agosto de 2015).

La cuarta categoría "latinos", mantiene en "discriminación" y "reconocimiento" sus dos propiedades:

- a) Discriminación. El rechazo a que grupos étnicos vulnerables como los afroamericanos o los latinos sean criminalizados *per se*, fue un discurso republicano para persuadir al electorado. Esta postura de denostar inequidades sociales generó aceptación latina de los candidatos republicanos:

RRP.2DLAT-D1: I think one of the great problems, and what American people don't like about politics, is hypocrisy. People have one standard

for others and not for them—for themselves. There is at least one prominent example on the stage of someone who says they smoked pot in high school, and yet the people going to— to jail for this are poor people, often African-Americans and often Hispanics, and yet the rich kids who use drugs aren't (Randall Howard Paul, 17 de septiembre de 2015).

- b) Reconocimiento. La estrategia de rechazo a declaraciones radicales en contra de grupos étnicos o minorías sociales se implementó por candidatos como maniobra diferenciadora entre ellos:

RJB.7DLAT-R1: So, I think it's important for us to be careful about the language we use, which is why I've been critical of Donald Trump. Disparaging women, disparaging hispanics, that's not a sign of strength. Making fun of disabled people... We're never going to win elections if we don't have a more broader unifying message (John Ellis Bush, 28 de enero de 2016).

“Asimilación” es la última categoría y su única propiedad es “solo inglés”:

- a) Solo inglés. La apuesta por la asimilación al *american way of life* de la sociedad migrante influyó en el resurgimiento de la campaña *Official English*, los candidatos conservadores conminaron al buen comportamiento, respeto de la normatividad y a adoptar los valores norteamericanos como oportunidades de desarrollo:

RJB.7DASS-L1: It means, come out from the shadows, pay a fine, earn legal status by working, by paying taxes, learning English. Not committing crimes and earn legal status where you're not cutting in front of the line for people that are patiently waiting outside. Even though they do speak English, and even though they embrace American values (John Ellis Bush, 28 de enero de 2016).

Políticas públicas y el discurso utilitario como solución

Desde el discurso de la y los precandidatos republicanos se fueron construyendo propuestas de solución a la problemática migratoria. La estrategia continuó el usufructo pragmático en aras de convencer al mercado electoral conservador de que la posición individual de cada aspirante era la más acertada para la gestión migratoria, así, el concepto “migración” tuvo dos categorías de salida: “Políticas públicas” y “persuasión básica” (ver Red 3).

La primera categoría (“políticas públicas”), exhibe cuatro propiedades: “*Gang of eight*”, “trabajadores temporales”, “reforma migratoria” y “*Obamacare*”.

- a) *Gang of eight*. El ejercicio de debate conlleva la crítica a propuestas ajenas, en este caso, se debatió y criticó sobre posturas proteccionistas, enfatizando en la necesidad de controlar y restringir la corriente migratoria con el objetivo de proteger a la sociedad receptora y bajo el criterio de señalar como potencial indeseable a quien llega:

RRP.7DPP-GOE1: When Senator Rubio brought forward the “Gang of eight” bill to give citizenship to those who came here illegally, I put forward an amendment that says we should have more scrutiny on those who are coming as students, those who are coming as immigrants, those who are coming as refugees, because we had two refugees come to my town in Bowling Green and try to attack us (Randall Howard Paul, 28 de enero del 2016).

- b) Trabajadores temporales. Es una vieja propuesta de solución, una válvula de escape al problema de la carencia de mano de obra no calificada que sufre la economía norteamericana, un ofrecimiento de trabajo siempre y cuando el migrante demuestre historial positivo y disposición de laborar en áreas no cubiertas por ciudadanos estadounidenses:

RBC.2DPP-GW1: Well, what I said, after we seal the borders, after we turn off the spigot that dispenses all the goodies so we don’t have peo-

ple coming in here, including employment, that people who had a pristine record, we should consider allowing them to become guest workers, primarily in the agricultural sphere, because that's the place where Americans don't seem to want to work (Benjamin Solomon Carson Sr., 17 de septiembre de 2015).

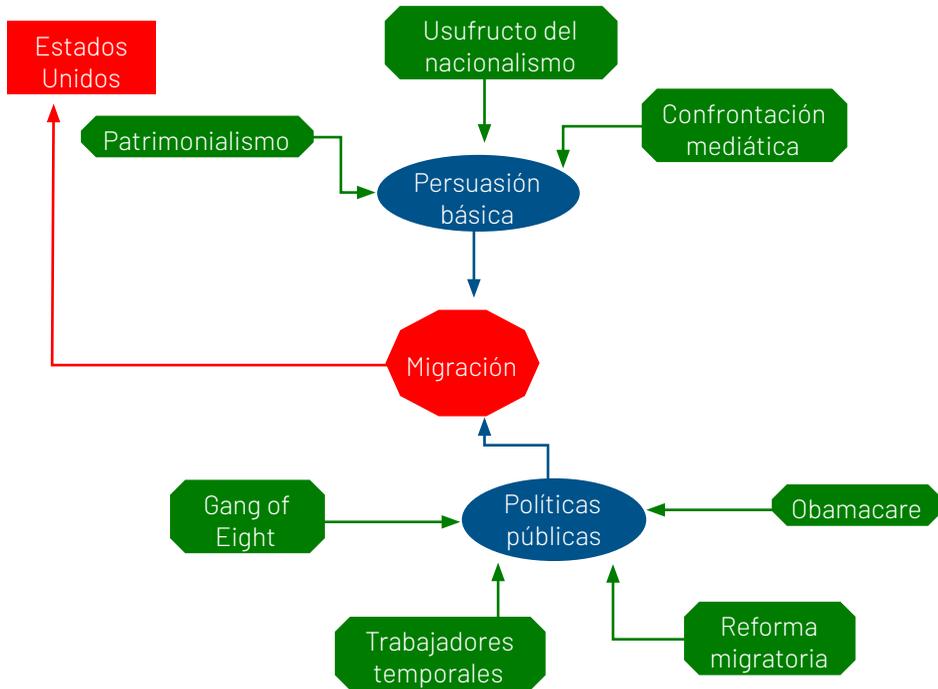
- c) *Reforma migratoria.* Para alcanzar un cambio en el marco legislativo se deben cubrir, antes que nada, metas relacionadas a la securitización, tales como reforzar la vigilancia fronteriza, mejorar los procesos de entrada a territorio estadounidense y la construcción de barreras y cercas:

RMR.8DPP-IR1: And that's why since then, I have said repeatedly, if you are serious about immigration reform, then the key that unlocks the door to being able to do that is not just to pass a law that says it is going to enforce the law, but to actually do it. To hire the 20 000 new border agents, to finish the fencing and walls, to put in place mandatory e-verify, to put in place an entry-exit tracking system to prevent visa overstays (Marco Antonio Rubio, 6 de febrero de 2015).

- d) *Obamacare.* Justificar las carencias de protección a la seguridad social de sectores simbólicos por el hecho de no contar con fronteras impermeables a la migración, también es un recurso explotado por la nomenclatura conservadora que se acentúa cuando la crítica se enfoca en políticas públicas relativamente progresistas:

RDT.6DPP-OC1: Our healthcare is a horror show. Obamacare we're going to repeal it and replace it. We have no borders. Our vets are being treated horribly. Illegal immigration is beyond belief. Our country is being run by incompetent people. And yes, I am angry (Donald John Trump, 14 de enero de 2016).

Red 3. Políticas públicas y el discurso utilitario como solución.



Fuente: Elaboración propia.

“Persuasión básica” es la segunda categoría que, a su vez, envuelve tres propiedades: “Patrimonialismo”, “usufructo del nacionalismo” y “confrontación mediática”:

- a) Patrimonialismo. Se entiende como la personalización a los remedios de las corrientes migratorias tipo “o yo o ninguno”, un cliché de mercadotecnia por demás recurrido. Por lo general, se ofreció terminar con el problema de manera contundente y siempre sobreponiendo intereses generales sobre hechos ilícitos:

RTD.7DBP-P1: Listen, we can solve immigration. I have a detailed immigration plan... If I am elected president... we will secure the border... and we will end the illegal immigration (Rafael Edward Cruz, 28 de enero de 2016).

- b) Usufructo del nacionalismo. La coyuntura migración-terrorismo es una oportunidad para enaltecer el espíritu republicano partiendo de señalamientos hacia los otros. El discurso pretende la perpetuación del “*american way of life*” mediante la restricción de la entrada al país de indeseables que amenazan al *statu quo*:

RBC.7DBP-N1: As I said before, we are a land of immigrants, but we have to be intelligent about the way that we form our immigration policies, and that’s one of the reasons that I have called on us to declare war on the Islamic State because we need to reorient our immigration policies and our visa policies for people who are coming into this country because there are many people out there who want to destroy us (Benjamin Solomon Carson Sr., 28 de enero de 2016).

- c) Confrontación mediática. Los proyectos que contemplaban salidas favorables para los migrantes fueron objeto de discusión entre los aspirantes, al respecto, el rechazo o aceptación de las diversas alternativas de respuesta fueron objeto de disputa mediática y factor de diferenciación:

RRP.7DBP-MM: I was there and I saw the debate. I saw Ted Cruz say, “we’ll take citizenship off the table, and then the bill will pass, and I’m for the bill.” The bill would involve legalization. He can’t have it both ways. But what is particularly insulting, though, is that he is the king of saying, “you’re for amnesty.” Everybody’s for amnesty except for Ted Cruz. But it’s a falseness, and that’s an authenticity problem –that everybody he knows is not as perfect as him because we’re all for amnesty (Randall Howard Paul, 28 de enero de 2016).

Conclusiones

1. El discurso adoptado primero reprodujo conflictos ideológicos y después se utilizó como un recurso apropiado y controlado desde las instituciones para acentuar posturas hegemónicas sobre actores percibidos como “distintos” e “invasores”, entiéndase individuos, países, ideas o flujos transnacionales.
2. Los embates discursivos conservadores se ensamblan entre el andamiaje estatal y la operación gubernamental para constituir la novedad (una vez más) de un fenómeno histórico. Ancladas en el poderío del *establishment* las propuestas de campaña conjuntan creencias políticas para lanzar amenazas a través de figuras como la segregación o la intolerancia, bajo la justificación del deber proteccionista al *statu quo*.
3. El uso pragmático de la relación democracia-discurso se ejerce mediante dos entes: la legalidad y las élites. La combinación de ambas estructuras que se complementan enfocan su batería hacia un segmento electoral igual de hegemónico e instrumental, paradójicamente contradictorio con las tendencias globales de apertura.
4. Lo rupestre del discurso empleado por la y los precandidatos republicanos no empatan con la riqueza de la migración; es decir, la realidad simplificada a un fenómeno binario es insuficiente para explicar una realidad política de lucha por disolver obstáculos a la conciliación, sin embargo, esta estrategia es muy rentable en terrenos del *marketing* electoral ya que se cumple con un punto básico: ofrecer un producto deseado a cambio de poder en forma de sufragios.
5. En cuanto al discurso como herramienta para la exclusión social de los migrantes, las propuestas de campaña dibujan dificultades en cuanto al reconocimiento a derechos fundamentales, la construcción identitaria y la representación política de los miembros de una comunidad (migrante, externa) considerada como no deseable, no adaptada a la razón de producción y de consumo y propensa a desafiar las leyes. Lo anterior va de acuerdo con una lógica histórica compleja, por lo tanto, difícil de categorizar: nativismo, populismo conservador, nacionalismo. Luego, entonces, el (re)surgimiento de las ideas políticas norteamericanas de derecha no erigen una sorpresa diferen-

cial, más bien confiesan una coyuntura en la que el proteccionismo económico y el cierre de fronteras son necesarios para la perpetuación del régimen.

Referencias

- Alarcón, R. (2011). U.S Immigration policy and the mobility of Mexicans (1882-2005). *Migraciones Internacionales*, 6, 185-218. <http://scielo.unam.mx/pdf/migra/v6n1/v6n1a7.pdf>
- Alexander, G. (2011). El fenómeno *Tea Party*. *Cuadernos de Pensamiento Político*, 29, 75-90.
- Allcott, H. y Gentzkow, M. (2017). Social Media and Fake News in the 2016 Election. *Journal of Economic Perspectives*, 31, 211-36. <https://www.aeaweb.org/articles?id=10.1257/jep.31.2.211>
- Alonso, G. (2012). Recesión económica, reflujos migratorios y violencia antiinmigrante entre México y Estados Unidos. *Norteamérica*, 7, 221-251. <http://www.scielo.org.mx/pdf/namerica/v7n2/v7n2a8.pdf>
- Anduiza, E. (2009). Internet, campañas electorales y ciudadanos: el estado de la cuestión. *Quaderns del Cac*, 33, 5-10. https://www.cac.cat/sites/default/files/2019-04/Q33_Anduiza_ES_0.pdf
- Aruguete, N. y Riorda, M. (2014). ¿Ideología u homogeneización? Un análisis de las campañas electorales de Argentina, México y Venezuela. *Revista Mexicana de Opinión Pública*, 16, 30-49. <http://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S1870730014723269>
- Ávila, J. y Tuirán, R. (2010). La migración México-Estados Unidos, 1940-2010. En Alba, F., Castillo, M. y Verduzco, G. (coord.). *Migraciones Internacionales*. El Colegio de México.
- Barreto, M. y García-Ríos, S. (2012). El poder del voto latino en Estados Unidos en 2012. *Foreign Affairs*, 12(4).
- Brown, J. (2015). *The southwestern strategy: Immigration and race in GOP discourse*. Rice University.
- Castro, Y. (2014). Migraciones a debate. Las cuestiones políticas en la época de los regímenes de terror. *Desacatos*, 46, 32-51. <http://www.scielo.org.mx/pdf/desacatos/n46/n46a3.pdf>
- Chadwick, A. y Howard, P. (2009). New directions in Internet politics research. En Chadwick, A. y Howard, P. (ed.). *Routledge handbook of Internet politics*. Routledge.

- De Landtsheer, C., De Vries, P. y Vertessen, D. (2008). Political Impression Management: How Metaphors, Sound Bites, Appearance Effectiveness, and Personality Traits Can Win Elections. *Journal of Political Marketing*, 7(3-4), 217-238. <http://dx.doi.org/10.1080/15377850802005083>
- Demertzis, N. (2013). Of cynicism, political cynicism and political marketing. en Gouliamos, K., Theocharous, A. y Newman, B. (ed.). *Political marketing. Strategic campaign culture*. Routledge.
- Díaz, O. (2015). Marketing político y profesionalización de las campañas electorales presidenciales del Partido Acción Nacional y del Partido de la Revolución Democrática, 1994-2006. *Polis*, 11, 119-167.
- Dorantes, G. (2014). Procesos electorales y democracia: la construcción de una agenda de campaña política. *Convergencia Revista de Ciencias Sociales*, 64, 143-168. <http://convergencia.uaemex.mx/article/view/991/724>
- Dworak, F. (2012). A favor de las campañas negativas. Un alegato para México. *IUS*, 30, 118-135. <http://www.scielo.org.mx/pdf/rius/v6n30/v6n30a7.pdf>
- Echeverría, M. y Chong, B. (2013). Debates presidenciales y calidad de la democracia. Análisis empírico normativo de los debates mexicanos de 2012. *Palabra Clave*, 16(2), 341-365. <http://www.scielo.org.co/pdf/pacla/v16n2/v16n2a04.pdf>
- Fairclough, N. (2003). El análisis crítico del discurso como método para la investigación de las ciencias sociales. En Wodak, R. y Meyer, M. (comp.). *Métodos de análisis crítico del discurso*. Gedisa.
- Fairclough, N. y Wodak, R. (2000). Análisis crítico del discurso. En van Dijk, T. (comp.). *El discurso como interacción social*. Gedisa.
- Fortuny, P. y Hirai, S. (2014). Migración México/Estados Unidos en la década de crisis. *Desacatos*, 46, 6-11. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1607-050X2014000300001
- Gabrielli, L. (2014). Securitization of migration and human rights: frictions at the southern E.U borders and beyond. *Lidé města*, 2(16), 311-322.
- García, S., Ocampo, Á., Reny T. y Wilcox-Archuleta, B. (2017). El peso del voto latino en 2016. *Foreign Affairs Latinoamérica*, 17, 11-15.
- García, R. (2012). Cero migración: Declive de la migración internacional y el reto del empleo nacional. *Migraciones Internacionales*, 6(4), 273-283. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_pdf&pid=S1665-89062012000400009&lng=es&nrm=iso&tlng=es
- García, V. y D'Adamo, O. (2013). Propuesta de una matriz de codificación para el análisis de las campañas negativas. *Revista Opera*, 13, 7-23.

- Garton, T. (9 de octubre 2015). El dinero y las campañas electorales. *El País*. http://elpais.com/elpais/2015/10/06/opinion/1444128942_629595.html
- González, C. (2007). *La Frontera que vino del norte. Un espacio para construir la diferencia y legitimar prácticas excluyentes*. Aguilar.
- Henneberg, S. (2008). Epistemological perspective on research in political marketing. *Journal of political marketing*, 7, 151-182.
<http://www.tandfonline.com/doi/pdf/10.1080/15377850802053158>
- Jager, S. (2003). Discurso y conocimiento: aspectos teóricos y metodológicos de la crítica del discurso y del análisis de dispositivos. En Wodak, R. y Meyer, M. (comp.). *Métodos de análisis crítico del discurso*. Gedisa.
- Juárez, J. (2003). Hacia un estudio del marketing: limitaciones teóricas y metodológicas. *Espiral, estudios sobre Estado y Sociedad*, 27, 61-95. <http://www.revistascientificas.udg.mx/index.php/EEES/article/view/1259/1137>
- Krogstad, J. y Passel, J. (2015). *5 facts about illegal immigration in the U.S.* Pew Research Center.
- Krogstad, J. y Lopez, M. (2014). *Hispanic voters in the 2014 election. Democrats advantage remains, but Republicans improve margin in some states.* Pew Research Center.
- Krogstad, J., Lopez, M., López, G., Passel, J. y Patten, E. (2016). *Millennials Make Up Almost Half of Latino Eligible Voters in 2016; Youth, Naturalizations Drive Number of Hispanic Eligible Voters to Record 27.3 Million.* Pew Research Center.
- Kuschick, M. (2009). Marketing y comunicación política. *El Cotidiano*, 155, 31-41. <http://www.redalyc.org/pdf/325/32512745005.pdf>
- Libby, R. (2015). Has the Tea Party Eclipsed the Republican Establishment in the 2016 Presidential Elections? *Journal of Political Sciences & Public Affairs*, 3. <http://www.esciencecentral.org/journals/has-the-tea-party-eclipsed-the-republican-establishment-in-the-2016-presidential-elections-2332-0761-1000183.pdf>
- López, A. y Cárdenas, E. (2009). Escrutinio público de propuestas de candidatos durante la campaña presidencial de 2006. *Política y gobierno*, 101-133. <https://www.redalyc.org/pdf/603/60328528001.pdf>
- Luengo, O. (2011). Debates electorales en televisión. Una aproximación preliminar a sus efectos inmediatos. *Revista española de ciencia política*, 25, 81-96. <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3980467>
- Massey, D. (2013). America's Immigration Policy Fiasco: Learning from Past Mistakes. *Deadalus*, 142 (3), 5-15. http://www.mitpressjournals.org/doi/pdf/10.1162/DAED_a_00215

- Micovic, M. (2014). *La comunicación y el discurso político en España y Serbia. Análisis comparativo de las estrategias argumentativas utilizadas en los debates electorales televisivos* [Tesis de doctorado, Universidad de Barcelona].
- Mudde, C. (2012). *The relationship between immigration and nativism in Europe and North America*. Bepress. http://works.bepress.com/cas_mudde/63/
- Novelo, F. (2014). La reforma migratoria en Estados Unidos. Algunos efectos sobre la sociedad mexicana. *Economía Informa*, 386, 3-15. <http://www.economia.unam.mx/assets/pdfs/econinfo/386/01Novelo.pdf>
- Ochoa, A. (2013). Más allá del norte: viejos senderos y nuevas perspectivas hacia la movilización política y cultural. En Ramírez, E. y Ríos, G. (coord.). *Estudios Culturales. Prácticas diversas, enfoques pluralistas*. UNAM-A.
- Padilla, G. (2014). La espectacularización del debate electoral: estudio del caso en Estados Unidos. *Vivat Academia*, 128, 107-123. <http://vivatacademia.net/index.php/vivat/article/view/587/130>
- Persily, N. (2017). The 2016 U.S. Election: Can Democracy Survive the Internet? *Journal of Democracy*, 28(2), 63-76. <https://muse.jhu.edu/article/653377/summary>
- Pew Research Center. (2016). *Public's priorities during Obama's presidency*. <http://www.pewresearch.org/fact-tank/2016/01/11/before-obamas-last-state-of-the-union-a-look-back-at-his-early-hopes/>
- Robledo, C. y Garrido, S. (2017). Vidas precarias en tránsito: sin tierra para el llanto. *Desacatos*, (53), 150-167. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1607-050X2017000100150&Ing=es&tlng
- Rodríguez, R. (2012). Los efectos de la 'americanización' de las campañas electorales del mundo. *Tribuna Norteamericana*, 8, 28-38.
- Rúas, J. (2011). Escena política y mediática en México: Las elecciones presidenciales. *Revista de Investigaciones Políticas y Sociológicas*, 10, 43-58. <http://www.usc.es/revistas/index.php/rips/article/view/817/792>
- Santa Cruz, A. (2015). La política de la identidad el voto latino en Estados Unidos. *Temas*, 81(82), 81-88. <http://consejorial.org/en/publicaciones/revista-temas-81-82-que-son-los-estados-unidos/>
- Secretaría de Gobernación. (2015). *Boletín estadístico anual. Repatriación de mexicanos*. http://www.gobernacion.gob.mx/en_mx/SEG0B/V_Repatriacion_de_mexicanos_de_EUA
- Sermeño, Á. (2006). Democracia y participación política: Los retos del presente. *Andamios*, 2(4), 7-33. <http://www.scielo.org.mx/pdf/anda/v2n4/v2n4a1.pdf>
- Soler, M. (2001). *Campañas electorales y democracia en España*. Publicaciones de la Universidad Jaume.

- Street, A., Zepeda, C. y Correa, M. (2015). Mass Deportations and the Future of Latino Partisanship. *Social Science Quarterly*, 96, 540-552. <http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/ssqu.12158/abstract?userIsAuthenticated=false&deniedAccessCustomisedMessage>
- Tope, D., Pickett, J. y Chiricos T. (2015). Anti-minority attitudes and Tea Party Movement membership. *Social Science Research*, 51, 322-337.
- Valero, A. (2012). Citizens United y la financiación de las campañas electorales en el derecho norteamericano. *Teoría y Realidad Constitucional*, 30, 433-453. <http://revistas.uned.es/index.php/TRC/article/view/7015/6713>
- Valdez, A. (2004). *Campañas electorales inteligentes*. Universidad de Guadalajara.
- Valdez, A., Borunda, J., Campos, B., Gutiérrez, B., Díaz, J. y Sánchez, J. (2010). *La estrategia Obama: construcción de una marca exitosa en la política electoral y el gobierno*. Prometeo Editores.
- Valdez, A. (2012). *La guerra sucia en campañas electorales*. Trillas
- Van Dijk, T. (2005). Política, ideología y discurso. *Quórum Académico*, 2, 15-47. [https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=yIRqEm2HN1IC&oi=fnd&pg=PA15&dq=\(2005\):+%22Pol%C3%ADtica,+ideolog%C3%ADa+y+discurso%22.+Quórum+Académico,+2+\(2\):+1547.&ots=U-MwqZg4LU5&sig=DRSQvxfD3pGVTUZ2riqU9hcvCeE#v=onepage&q=\(2005\)%3A%20%22Pol%C3%ADtica%2C%20ideolog%C3%ADa%20y%20discurso%22.%20Quórum%20Académico%2C%20\(2\)%3A%2015-47.&f=false](https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=yIRqEm2HN1IC&oi=fnd&pg=PA15&dq=(2005):+%22Pol%C3%ADtica,+ideolog%C3%ADa+y+discurso%22.+Quórum+Académico,+2+(2):+1547.&ots=U-MwqZg4LU5&sig=DRSQvxfD3pGVTUZ2riqU9hcvCeE#v=onepage&q=(2005)%3A%20%22Pol%C3%ADtica%2C%20ideolog%C3%ADa%20y%20discurso%22.%20Quórum%20Académico%2C%20(2)%3A%2015-47.&f=false)
- _____. (2003). La multidisciplinariedad del análisis crítico del discurso: un alegato a favor de la diversidad. En Wodak, R. y Meyer M. (comp.). *Métodos de análisis crítico del discurso*. Gedisa.
- Woolley, J. y Peters, G. (2018). *The American Presidency Project*. University of California at Santa Barbara. <https://www.presidency.ucsb.edu/>.

CAPÍTULO 3

Migración de Venezuela a Colombia. Vaivenes de poblaciones en coyunturas de crisis económicas y políticas¹

Vanessa Niño de Villeros²

¹ Este capítulo forma parte del proyecto de investigación “Percepciones de los vendedores informales de las ciudades de Cartagena de Indias y Santa Marta sobre los efectos de la migración venezolana en sus actividades comerciales”, financiado en la décima convocatoria de proyectos de investigación (Resolución 00528-2019) de la vicerrectoría de investigaciones de la Universidad de Cartagena, y el proyecto “Geopolítica, relaciones internacionales y conflictos fronterizos en el Caribe Colombiano” financiado por la misma en la convocatoria 2018-2021.

² Vanessa Niño de Villeros es profesora de la Universidad de Cartagena, del departamento de Humanidades e Idiomas, jefa del departamento de Posgrados de la Facultad de Ciencias Humanas. Magister en Historia, Filosofía y candidata a doctora en Ciencia Política. Recibe correo en vninod2@unicartagena.edu.co

Resumen

Este capítulo analiza las condiciones políticas y económicas que han influido para que Venezuela, después de ser el principal país receptor de población migrante en Sudamérica en el siglo XX, se convirtiera en país expulsor de su población en el siglo XXI. Se revisa cómo esta transformación venezolana, cambió la condición de Colombia que se convirtió en un país receptor de nacionales venezolanos, después de haber sido el país con mayor número de emigrantes hacia Venezuela. Los procesos migratorios en ambos países, aunque con características desiguales, han atravesado crisis económicas y estatales que han impactado directamente en la institucionalidad. La diferencia fundamental es que mientras Venezuela logró absorber la población colombiana migrante que llegó, para el caso de Colombia el impacto del fenómeno migratorio venezolano le está costando una demanda de recursos que sobrepasa la capacidad institucional del Estado.

Palabras clave: Migración, Colombia, Venezuela, democracia, petróleo, crisis económica, crisis política.

Introducción

En América latina el fenómeno migratorio tiene gran relevancia no solo por las transformaciones que ha tenido el abordaje del tema en el sur del continente, sino también por el interés científico de comprender las causas y efectos de

³ Raúl Román Romero es profesor de la Universidad Nacional de Colombia. Doctor en Historia de América Latina, magister en Estudios el Caribe e historiador. Recibe correo en rromanr@unal.edu.co

⁴ Silvia Mantilla V. es profesora del departamento de Ciencias Políticas de la Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá. Doctora en Migraciones y Conflictos en la Sociedad Global. Magíster en Estudios Latinoamericanos y politóloga internacionalista. Recibe correo en scmantillav@unal.edu.co

los procesos migratorios a nivel internacional, nacional y regional. En los últimos cinco años se ha presentado un crecimiento de la migración de venezolanos hacia otros países, especialmente hacia los fronterizos como Colombia y Brasil, y hacia el sur como Ecuador, Perú, y Chile. Presente esta realidad, es evidente que hay una transformación en la posición de Venezuela frente a la migración en el contexto sudamericano, pues en la segunda mitad del siglo XX fue el principal receptor de población migrante en Sudamérica, como resultado de la estabilidad política y financiera que tuvo en esos momentos. Dicha situación lo diferenció de países de la región donde la población salió como resultado de la transición de democracias participativas a regímenes autoritarios con graves problemas en sus economías nacionales.

Venezuela no es un caso aislado, pues entre 2017 y 2019, aproximadamente, 3 500 000 migrantes centroamericanos salieron masivamente rumbo a México y a Estados Unidos con la intención de ser recibidos en estos países. En el año 2017, el conjunto de los migrantes centroamericanos provenían en su mayor parte de El Salvador, de donde salieron 1 402 000, es decir el 39.7 %, seguido de Guatemala desde donde emigraron 959 000 con participación del 27.2 %, y de Honduras con 655 000 equivalente al 18.6 %. Por otro lado, los países de origen de inmigrantes de Centroamérica van desde Nicaragua con 263 000 migrantes, 7.5 %, Panamá con 103 000, 3 %, Costa Rica 83 000, 2.4 %, Belice 49 000, 1.4 %, y otros con 10 000 equivalentes al 0.3 % (O'Connor et al., 2019).⁵

Los países latinoamericanos no escapan a los procesos migratorios que se dan en el mundo actual. En el año 2019, la cifra de migrantes en el planeta creció de manera vertiginosa, más rápido que el incremento de la población mundial. Según datos de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) (2020), la migración planetaria incrementó en 51 000 000 desde el año 2010, logrando una cifra de 270 000 000 de migrantes, equivalente al 3.5 % de la población mundial. Lo anterior significa que, sin embargo, 97.5 % sigue

⁵ América Latina y el Caribe originan 35 000 000 de migrantes internacionales. De ellos, 17 000 000 provienen de Centroamérica, especialmente de zonas rurales, y tienen como objetivo principal arribar a Estados Unidos, teniendo a México como territorio de tránsito principal (Jofré, 2020).

residiendo en el país de nacimiento. Esto es, en términos generales, la migración corresponde a un porcentaje pequeño.

Los principales destinos de inmigración siguen siendo Europa y América del norte, zonas donde residen más de la mitad de los migrantes del mundo, llegando a un aproximado de 141 000 000. El principal país de recepción es Estados Unidos, que recibe anualmente el promedio más alto de personas. En Europa, España ha experimentado un crecimiento importante, sin superar a Alemania en población inmigrante. Los países con mayor número de emigrantes son India que tiene el número más alto, al menos 17 500 000 de sus nacionales viven en el extranjero, le sigue México con 11 800 000 nacionales viviendo en otros países, el tercer lugar lo ocupa China con 10 700 000. Como se puede ver, en Asia (sur y este) se encuentra la mayor cantidad de migrantes del mundo, seguido de Centroamérica. La causa más predominante que obliga a las personas a salir de los países de nacimiento sigue siendo la búsqueda de trabajo y mejores condiciones para vivir (OIM, 2020).

Otros países que crecieron como destino de migrantes fueron Alemania, Francia, Rusia, Emiratos Árabes Unidos y Arabia Saudita, además de algunos países sudamericanos como Brasil y Chile. Para la OIM (2017), el patrón migratorio se intensifica todos los años en gran medida por el aumento de población en muchos países de precarias condiciones financieras, situación que impulsa a un sector de la población a migrar hacia países con mejores garantías laborales. En el caso de África, Asia y Europa, la mayoría de los migrantes se quedan dentro de sus regiones de nacimiento, generando pocas variaciones en los flujos de migración continental. Mientras que en Oceanía se presenta una estabilidad de los procesos migratorios.

En el 2019, los niveles de migración se mantuvieron casi igual al año anterior. Este comportamiento es opuesto al que se presenta en Medio Oriente, donde los países del Golfo Pérsico, incluidos los Emiratos Árabes, tienen uno de los mayores números de trabajadores migrantes temporales que representan casi el 90 % de la población. Esto quiere decir que tienen una gran dependencia de la población migrante para los procesos productivos.

En el contexto latinoamericano, América del Sur ha experimentado procesos migratorios internacionales de trascendencia -ya sea con destino a

otros continentes o a escala subcontinental- jalonados por factores como los económicos, laborales, sociales, culturales y políticos. Las motivaciones para lograr mejores ingresos económicos, mayor estabilidad financiera y social están entre las causas que más se destacan, seguidas de la búsqueda de oportunidades profesionales, académicas, seguridad personal y familiar frente a situaciones de amenazas, relacionadas con guerras, conflictos armados y la supresión de regímenes democráticos por gobiernos autoritarios (ONU, 2019).

Una característica importante de la migración sudamericana es que, en los últimos años, el fenómeno ha aumentado a escala subcontinental. Tras superar coyunturas económicas difíciles a finales del siglo XX y comienzos el siglo XXI, las economías sudamericanas experimentaron un dinamismo como consecuencia del impulso ocasionado por la demanda exterior, el incremento de las exportaciones y el crecimiento paulatino de la demanda interna impulsado por un aumento del consumo social que fortaleció los mercados interiores. La reactivación económica provocó una progresiva disminución de la pobreza y de la desigualdad social; en este contexto, las tasas de desempleo disminuyeron tanto para los nativos como para los migrantes. Estas mejoras en la economía de los últimos años han incidido sobre los patrones de migración en los países de la región, así como el hecho de que Venezuela -con una evolución económica contraria a la presentada por otros países de la región- pasara de ser uno de los países de mayor absorción de migrantes a convertirse en el máximo expulsor de población en Sudamérica.

Las nuevas circunstancias políticas, una vez superadas las dictaduras y la prosperidad sudamericana en las últimas décadas del siglo XX, cambiaron las lógicas migratorias de los habitantes de la región que, en la actualidad, se orienta hacia los países vecinos con crecimientos estables en sus economías. El caso de Chile es uno de los más importantes de los últimos años, pues, así como Brasil, ha recibido una creciente población migrante de los países circundantes como consecuencia de un mejor desempeño en términos económicos en la región. En este cambio de lógica migratoria, Argentina junto a Venezuela -que fueron los países donde la tasa de inmigración era mayor que la de emigración- sufrieron un revés importante, pues este último pasó de

ser uno de los países atractivos para los migrantes a convertirse, en el último quinquenio, en un país expulsor de su población.

El propósito de este capítulo es analizar las circunstancias económicas, políticas y sociales que hicieron que Venezuela pasara de ser el principal país receptor de migrantes en Sudamérica, a finales del siglo XX, a convertirse en un país de emigrantes hacia diferentes destinos en el mundo. Las interrogantes que se responden son: ¿Qué circunstancias cambiaron la condición migratoria de Venezuela al pasar de ser un país receptor de migrantes a uno expulsor de nacionales en el contexto de América del sur? y ¿cuáles han sido las condiciones de recepción que encontró la población inmigrante venezolana en Colombia?

La tesis que se defiende es que la salida de venezolanos hacia otros países puede explicarse desde dos perspectivas: la primera es que el actual gobierno que encabeza Nicolás Maduro ha sufrido una crisis financiera provocada por la caída, que venía de años atrás, en la producción de petróleo y por el descenso en los precios del crudo en el mercado internacional; situación que arrastró al país a un endeudamiento internacional y una devaluación de la moneda. La segunda, desde el punto de vista político, subraya que el ejercicio administrativo del Estado, desde Chávez hasta Maduro, ha sido centralizado y autoritario lo que ha generado deslegitimación de la institucionalidad y del gobierno ocasionando desconfianza inversionista y dificultades para garantizar las necesidades básicas de la población. Las dos perspectivas conjugadas generan una crisis económica y política que promueve la salida de grupos importantes de población en busca de mejores condiciones de vida en los países vecinos, como Colombia, donde la población de migrantes sobrepasa la capacidad del Estado de atenderla.

La metodología que se sigue es cualitativa y de carácter analítico descriptiva, sin que ello deje por fuera el análisis cuantitativo para explicar algunos aspectos de este trabajo. Las fuentes utilizadas son variadas, las de tipo primaria están compuestas por documentación oficial extraída en gran parte por órganos que forman parte del sistema de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) como la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), principal institución en el ámbito de la migración que, junto con la oficina del Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), dirige y

coordina la acción internacional para la atención y la protección de migrantes y refugiados. También se utilizan datos del Departamento de Planeación Nacional de Colombia (DNP), documentos de la Unidad Administrativa Especial Migración Colombia (2020) y fuentes secundarias sobre trabajos realizados en diferentes contextos académicos.

Se hace también una revisión de investigaciones sobre el tema, que permiten ubicar el presente trabajo en las discusiones que existen sobre migración. No obstante, reconocemos que una reflexión profunda sobre el fenómeno migratorio requiere un enfoque desde diversas disciplinas, categorías y metodologías para hacer posible un análisis que permita encontrar, fortalecer y replantear políticas que den respuesta a los procesos de integración de los migrantes en contextos particulares.

La mayoría de los estudios sobre migraciones abordan la problemática desde la microperspectiva o desde la macroperspectiva. En la primera, se hace un abordaje de aspectos y problemas relacionados con las personas emigrantes en términos individuales. En la segunda, se estudian a grupos de migrantes para mirar el papel de los Estados en los procesos de flujo migratorios (Mora, 2013). Cabe señalar que, a diferencia del primero, los estudios desde la macroperspectiva hacen un tratamiento del tema desde un interés internacional situando la migración entre países expulsores o emisores y países receptores, atendiendo variables de tipo económico y social que permiten explicar por qué se dan flujos migratorios, grandes poblaciones de emigrantes e inmigrantes, así como un abordaje de las políticas inmigratorias de los países.

El análisis que aquí se hace, se alinea en la dirección de los estudios sobre migración desde un enfoque de la macroperspectiva al intentar explicar las circunstancias económicas, políticas y sociales que ocasionaron que Venezuela, después de ser un país receptor de inmigrantes, se convirtiera en un país expulsor de emigrantes en los últimos años.

El capítulo se divide tres partes: la primera examina los antecedentes que llevaron a una estabilidad política en Venezuela, desde 1961, que dio paso a una democracia que consolidó al país y que encontró en las exportaciones petroleras un recurso para el crecimiento y estabilidad económica, lo que permitió direccionar una política hacia el bienestar social, escenario que motivó

la llegada de una población de migrantes que buscaba oportunidades laborales. También se examina cómo se produce el declive económico del país como consecuencia de la crisis en el comercio petrolero internacional por la baja de su precio, lo que llevó a una coyuntura crítica que resquebrajó la institucionalidad y condujo a un cambio político en 1999, con la transformación del modelo estatal en Venezuela.

La segunda parte explora las consecuentes transformaciones institucionales que en Venezuela dan paso hacia la construcción del socialismo bolivariano del siglo XXI, y que en medio de la crisis económica y política lleva a un colapso; situación que se evidencia en la cantidad de migrantes venezolanos que circulan hacia otros países, especialmente hacia Colombia. La tercera parte hace un balance sobre las políticas implementadas en este país para atender las demandas de los migrantes venezolanos y las dificultades que enfrenta el gobierno colombiano para atender estas exigencias, ya que estas sobrepasan la capacidad del Estado, razón por la cual se solicita apoyo internacional. La situación de los migrantes venezolanos en Colombia se agrava con las disposiciones restrictivas que el gobierno establece para hacer frente a la pandemia provocada por la llegada de la COVID-19.

La estabilidad democrática desde 1961: El crecimiento económico y el bienestar social

Durante el siglo XX, Venezuela en el contexto de los países sudamericanos experimentó diversas crisis políticas y transformaciones que se manifestaron en cambios de los modelos para administrar el Estado, en relación con estos cambios el país vivió transiciones importantes entre democracias y regímenes autoritarios que han causado una inestabilidad política y procesos de maduración democrática limitados (Pettit, 2016). Estas transformaciones han estado acompañadas por el desarrollo de una economía especializada en la producción petrolera y los derivados de hidrocarburos que han atravesado por

sucesivas fluctuaciones, como consecuencia de los caprichos del mercado mundial, y las variaciones de la demanda y precios.⁶

A finales de los 30 del siglo XX, especialmente tras el fin de la dictadura de Juan Vicente Gómez (1935), Venezuela vivió un proceso de fortalecimiento de su economía en el contexto de una estructura fiscal creciente, pero, al mismo tiempo, dependiente de la renta originada en las exportaciones del petróleo. Un soporte indispensable de la economía venezolana fueron los derechos fiscales derivados de la comercialización de hidrocarburos. Con este modelo económico rentístico, el país logró convertirse en uno de los que mayor producto interno bruto produjeron en Sudamérica, al tiempo que consolidaron mejores condiciones de bienestar social para la población en la segunda mitad del siglo XX (Palma, 1989; Pettit, 2016).

Tras la muerte del presidente Gómez, en los años 30 del siglo XX, el gobierno de transición encabezado por Eleazar López Contreras (1935-1941) introdujo cambios importantes en la política venezolana, pero fue con el gobierno de Isaías Medina Angarita (1941-1945) que abrió paso a la renovación del país mediante el fortalecimiento de la política social y de un proceso de convivencia multipartidista donde nacieron y coexistieron partidos políticos –entre ellos Acción Democrática y Partido Comunista de Venezuela– en el contexto de la formación de un nuevo orden internacional a partir del rol de las potencias que participan en la II Guerra Mundial (Rey, 1989, pp. 11-119).

Sin embargo, las aspiraciones de una mayor participación en política por parte de partidos emergentes y las demandas ciudadanas por una mayor democratización de los bienes estatales, sumado a la inconformidad de sec-

6 En un interesante análisis estadístico sobre los liderazgos políticos en Venezuela encontramos que el 79 % de los líderes ha mandado un solo periodo; el 14 % de los líderes dos periodos; el 7 % tres periodos. Un análisis del tipo de liderazgo desde 1811 hasta 2012, nos muestra que han predominado las dictaduras militares, pues “en ese sentido, 21 de los gobiernos han sido con esa característica, lo que implica un porcentaje de 39 % del total, seguido de la categoría democracia representativa con 10 para un 19 %, luego Gobierno civil con 7 para un 13 %, las categorías Gobierno federal y Presidente Provisional con 4 cada una para un 7 %, seguido de la categoría Presidente interino con 3 para un 6 %, las categorías Constitucional y Democracia participativa con 2 cada una para un 4 % cada una, respectivamente, por último; la categoría dictadura civil con 1 para el 2 %” (Pettit, 2016).

tores de las fuerzas armadas, produjeron conflictos de intereses y alianzas por el control del poder que terminaron con un golpe de Estado cívico-militar, en 1945, que llevó a Rómulo Betancourt al poder. Posteriormente, un nuevo golpe en 1948 comandado por el mayor Marcos Pérez Jiménez, derrocó a Betancourt. Este golpe militar, que duró prácticamente 10 años, se enfrentaría a los intereses de la élite militar, empresarial y eclesiástica que tensionaban sus relaciones con los partidos políticos, especialmente con el Comité de Organización Política Electoral Independiente (COPEI)(Márquez, 1992).

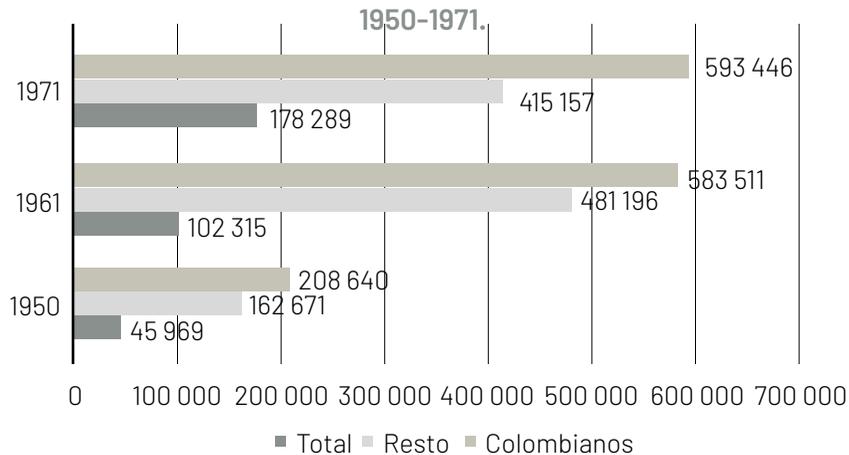
Esta dictadura se sostendría durante varios años vinculada a los vaivenes ideológicos de la Guerra Fría, y presidida hasta 1957 en alianza con la jerarquía de la iglesia católica y los sectores económicos del país. Para ese año, agotada la dictadura es derrocada por un movimiento organizado entre elementos de la izquierda, militares, iglesia católica y empresarios. Con el derribo, surgió un modelo de democracia representativa resultado de un entramado de poderes y conciliaciones entre los partidos políticos COPEI (social-cristiano), Acción Democrática (social-demócrata) y Unión Republicana Democrática (liberal-demócrata) que buscaban una alianza que permitiera una convivencia pacífica y estable en el país como estrategia para paralizar el avance de propuestas alternativas de tipo revolucionaria y las aspiraciones del Partido Comunista para llegar al poder (Sosa, 1993).

Esta alianza entre las elites políticas logró consolidarse en un segundo mandato del gobierno de Rómulo Betancourt (1959-1964), quien desplegó una política que respondía a los intereses de amplios sectores sociales, al mismo tiempo que estrechaba el círculo de poder en una fórmula compartida entre las elites militares, religiosas y políticas, como una manera de mantener al margen los liderazgos emergentes en la política venezolana (Rey, 1989, pp. 11-119). Esta estrategia funcionó y logró una estabilidad política por varias décadas en las que se fortaleció el intervencionismo estatal y la política de bienestar social (España, 1989; Torrealba, 1987).

La fase de ascenso del modelo de democracia representativa a partir de la constitución de 1961, sumado a la modernización del sistema productivo de los hidrocarburos y el aumento del precio internacional del crudo, produjo un crecimiento de la economía, la fortaleza de la moneda y una mayor estabilidad y

diversificación de los beneficios brindados por la política social, convirtiendo a Venezuela en un caso particular de éxito financiero en el contexto de los países sudamericanos que experimentaban, en algunos casos, retrocesos en sus democracias, conflictos políticos y sociales, además de precariedades económicas. Esto, sin duda, hizo de Venezuela un país atractivo en la región como destino de la población migrante sudamericana que buscaba mejores condiciones de vida, asegurando favorables escenarios laborales (Álvarez, 2004, pp. 191-202).

Con los ingresos generados por las exportaciones de petróleo se produjo inversiones en la modernización de la infraestructura industrial y vial que aseguraban una mayor conectividad en el país y un aumento de la articulación de las diferentes regiones con Caracas. También se presentó una mayor demanda de mano de obra que atrajo oleadas migratorias de países europeos, en las primeras etapas, países latinoamericanos, mayoritariamente provenientes de Colombia en los años 60 y, en menor proporción, países andinos como Perú, Ecuador y Bolivia que lograron una presencia importante junto a los migrantes procedentes de Argentina, Uruguay y Chile (Álvarez, 2004, pp. 191-202). En la siguiente gráfica podemos ver el movimiento migratorio de colombianos frente al resto de migrantes sudamericanos.

Gráfica 1. Migrantes colombianos frente a sudamericanos en Venezuela

Fuente: Álvarez (2004, p. 193).

Para la década de los 60, Colombia participaba con el 30 % de la población migrante y la condición de país vecino facilitó la llegada de sus nacionales a Venezuela. Iniciada la década de los 80 y, pese a la caída de los precios del petróleo que desaceleró la economía venezolana, la población migrante alcanzó un número de 1 074 629 personas, representando el 7.4 % de la población total de Venezuela. Este margen porcentual se mantuvo durante toda la década de los 80, alimentado por una población procedente de Colombia que huía del conflicto interno y la violencia desatada por los cárteles que controlaban el tráfico de drogas, las guerrillas y grupos paramilitares que formaban un ambiente de inestabilidad política y crisis estatal y humanitaria (Bejarano y Pizarro, 2010). Estas corrientes migratorias que provenían básicamente de la costa norte colombiana y del departamento de Antioquia, se dirigieron hacia Zulia. Otros migrantes provenientes de la región andina colombiana (departamentos como Santander, Cundinamarca, Boyacá, Huila) se trasladaron hacia el Táchira, Barinas, portuguesa y otros estados, especialmente a Caracas que fue un receptor de mano de obra colombiana (Marmora, 2002; Texidó y Gurrieri, 2012).

La migración colombiana se insertó de manera rápida en el mundo laboral venezolano y ocupó un porcentaje mayor de participación que el resto de los

migrantes sudamericanos en concordancia con los planes de empleabilidad del gobierno (Gómez, 1989, pp. 9-32). Los principales renglones de la economía en que se desempeñaron están relacionados con actividades comerciales, restaurantes y hoteles, los servicios sociales y personales, la industria manufacturera, la agricultura y la construcción. Los grupos más especializados se vincularon en calidad de directivos y hasta actividades gerenciales (Álvarez, 2004, p. 194).

Iniciada la década de los 80, se presentó un desajuste de la economía venezolana como consecuencia de la reducción de los volúmenes de exportación del petróleo (ver gráfica 1), lo que puso en aprietos a la economía creciente de Venezuela, un declive que comprometió la capacidad de maniobra de los gobiernos subsiguientes y causó tensiones entre los sectores poderosos que hasta el momento se mantenían en una frágil armonía (Niño y Hernández, 1998). Por esta circunstancia y como una forma de equilibrar las finanzas estatales se realizaron ajustes en el gasto público y se tomaron medidas que frenaron la capacidad de inversión del Estado, incomodando a varios sectores sociales que experimentaban bajas en los ingresos, menores oportunidades económicas y limitación del bienestar social (Texidó y Gurrieri, 2012; Sassen-koob, 1980).

Gómez (1989) sostiene que el mercado de trabajo sufrió un constreñimiento en todos sus niveles a partir de 1986, al afirmar que "las políticas de 'ajuste' en 1986, la población ocupada por el Estado fue del 17.9 % del empleo total, mientras que en 1984 alcanzaba al 25.8 %" (p. 20). También señala que el denominador común durante estos años son la disminución de los ingresos laborales, una caída en el consumo y el ajuste de precios por el comportamiento de la moneda (el bolívar). Este hecho también se vio reflejado en Colombia donde las remesas disminuyeron en las principales ciudades de procedencia de los migrantes (pp. 21-25).

Las dificultades para mantener la inversión y el nivel de bienestar social fueron generando, en Venezuela, una crisis de legitimidad que se profundizó en la medida en que los gobiernos se sometían a las reglas del Fondo Monetario Internacional y del Banco Mundial. Para 1989, durante la presidencia de Carlos Andrés Pérez (1989-1993), se estableció un paquete de medidas para frenar el declive económico y estabilizar la devaluación de la moneda y se iniciaron procesos de privatización en el marco de implementación de medidas neo-

liberales que generaron malestar social, produciéndose una ola de violencia que desencadenó en masacres, un estallido social que se conoce como el Caracazo que se extendió en todo el país como una protesta contra la situación económica y las medidas del gobierno (Kornblith, 1989, pp. 17-34).

El descontento de la población por la situación de pobreza, el descrédito del gobierno y la inestabilidad política y económica del país llevaron a repercusiones en los procesos migratorios (Álvarez, 2007, pp. 89-93; Sabino, 1994; Rey, 1991, pp. 533-578). La poca popularidad del presidente Pérez y el enfado social que generó –después de la investigación asumida por la Corte Suprema y que terminó con la suspensión del cargo por la Asamblea Nacional– fueron hechos que favorecieron las condiciones para el intento golpista de 1992, liderado por Hugo Chávez Frías. El gobierno provisional que le sustituye, liderado por el presidente Ramón José Velásquez, muy poco pudo hacer para contener la crisis, razón por la cual el gobierno del presidente Rafael Calderas Rodríguez (1994-1999) termina enfrentándose a serias dificultades que se exacerbaban con el estallido de la crisis financiera venezolana que lo obligó a afrontar quiebras consecutivas del sector bancario y tomar decisiones de tipo monetario para contener el desplome de la economía, sin resultados inmediatos. Lo más complicado para el gobierno de Calderas fue la inestabilidad de los precios del petróleo, situación que le impidió ejecutar sus principales proyectos de inversión social. De esta manera, el crecimiento económico experimentado en décadas anteriores quedó paralizado, mientras que, al mismo tiempo, la migración extranjera comenzó a frenarse paulatinamente (Romero, 1987; Palma, 1989, pp. 157-248).

En medio de la situación de asfixia financiera, desempleo, crisis de los partidos políticos y de los liderazgos tradicionales, se abría la posibilidad de un cambio fundamental para una transformación política. En este contexto, se dan las condiciones para implantar un nuevo proyecto político que estuvo liderado por Hugo Chávez Frías, quien ganó las elecciones en 1998 con el impulso de un discurso populista y con promesas renovadoras. La posesión de Chávez como presidente de la república de Venezuela, en 1999, prometía la restauración de las garantías de bienestar social, lesionadas profundamente con las crisis económicas y sus efectos colaterales asociados a la devaluación

de la moneda, al endeudamiento estatal, déficit fiscal y desempleo (Salamanca, 1993, pp. 161-175; Kornblith y Maingón, 1985).

Las promesas del nuevo proyecto estatal y el colapso social y económico venezolano

Con Hugo Chávez Frías se inicia en Venezuela un proyecto político para dar respuesta a las necesidades sociales de los sectores excluidos, el proyecto se denominó la revolución socialista del siglo XXI. Con su instauración, se estableció también un modelo federal descentralizado con una administración burocrática-populista de base militar que apuntó a “la expansión del aparato público y creación de una administración paralela a la ya existente, con funciones que se solapan con la administración tradicional” (Córdova, 2006, p. 506).

La materialización de esta política se dio con el primer plan socialista y la creación de las llamadas misiones socialistas: alfabetización, educación superior y atención en salud en barrios marginales. El Estado, mediante la vigilancia de las actividades económicas, tomó control de Petróleos de Venezuela (PDVSA), modificó la ley del Banco Central y permitió al gobierno la utilización de las reservas internacionales de la república con lo que consiguió financiar los proyectos sociales y ganó simpatía con el pueblo.

Cabe señalar que, aunque en el gobierno de Chávez Frías planteó un fortalecimiento de la ciudadanía con mayores garantías democráticas para el manejo público y financiero de las regiones, esto no funcionó de manera ajustada a lo consagrado constitucionalmente (Ramírez, 2004), pues es conocido que Chávez tenía una visión del manejo administrativos del Estado contraria a la descentralización (Romero, M., 2019). Esta visión se hizo notoria cuando creó el Plan Bolívar y el Fondo Único Social como instrumentos del gobierno para centralizar y ejecutar los recursos destinados a los programas sociales, con apoyo de las circunscripciones militares y sin coordinación alguna con las instancias descentralizadas del poder (Mascareño, 2007). Después de la muerte de Chávez Frías, en el año 2013, Venezuela pasó de ser el país sudamericano de mayor recepción de migrantes a convertirse en el país de mayor emigración.

Pero el fenómeno migratorio venezolano llegó a la cúspide no con Chávez Frías si no con quien gana las elecciones después de su muerte: Nicolás Maduro, quien en el marco de su gobierno inicia una segunda fase del proyecto socialismo del siglo XXI (2013-2019) para continuar con la transformación de Venezuela, pero su manejo gubernamental no ha conseguido un logro contundente. El gobierno ha estado enfrentado a una crisis financiera y una caída en la producción de petróleo, como de su precio en el mercado internacional. Esta situación lo ha arrastrado a un endeudamiento internacional y una devaluación de la moneda. Desde el punto de vista político, ha implementado un ejercicio del poder administrativo cada vez más centralizado y autoritario para prolongar el socialismo del siglo XXI. De hecho, más recientemente recortó la autonomía financiera de los estados de la república, en especial de todos los que están en oposición al gobierno, creando un proceso de deslegitimación de la institucionalidad y del gobierno.

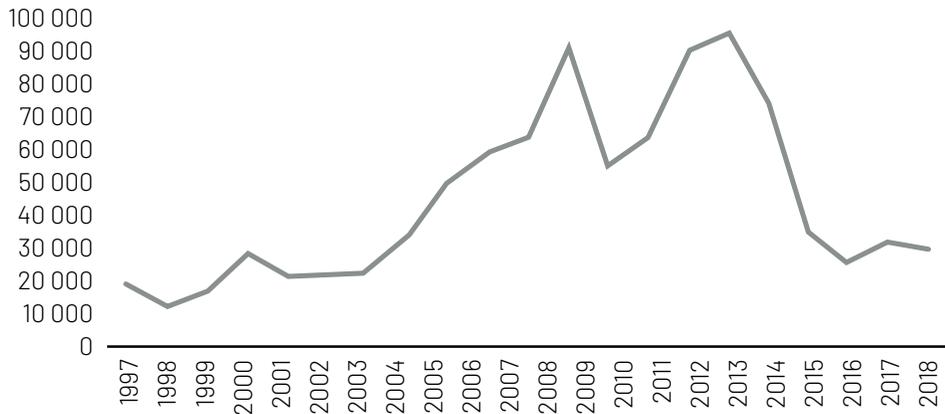
La presidencia de Maduro no ha podido desarrollar la expansión del poder popular a través de las misiones socialistas, así como tampoco el autogobierno en poblaciones y territorios instituidos como comunas para alcanzar la organización del estado propuesto. Este hecho entra en contradicción con la posibilidad de transferir corresponsabilidad, competencias, servicios y otras atribuciones del poder público nacional, en el ámbito regional y municipal. En medio de este direccionamiento centralizado del Estado, no se logró implementar un modelo de gestión socialista, institucionalizando los sectores productivos de propiedad social a través de corporaciones para la planificación centralizada.

Este escenario contradictorio entre el discurso político oral-escrito descentralizador y la acción centralizadora, ha generado nuevas tensiones sociales y políticas que deslegitiman el gobierno que, antes de descentralizar el poder, lo que ha hecho es imponer la intervención militar en los asuntos de la administración pública, generado restricciones en la participación política de la sociedad civil y creando un clima de coerción mayor para el ejercicio del poder político al desafiar el poder ciudadano. Por ello, la efervescencia de las protestas públicas de la sociedad civil, las manifestaciones estudiantiles, junto con los reproches de la oposición al gobierno chavista demuestran el fortalecimiento de mecanismos de represión que generan confrontaciones y

violencia política, así como la violación de los derechos democráticos y civiles. Por esto, la situación venezolana entró en un círculo de deterioro económico y de la institucionalidad evidente en la polarización política y social que se ha vuelto irreconciliable.

A esta situación se sumaría la quiebra de las relaciones internacionales con algunos países sudamericanos (Brasil, Colombia, Perú y Ecuador) que recusaron al gobierno del presidente Maduro por ser un régimen dictatorial, por desconocer la Asamblea Nacional elegida popularmente y delegar en un nuevo órgano, la Asamblea Constituyente, las funciones de la anterior. La presión internacional que tiene el gobierno de Maduro se endurece con el acuerdo suscrito por más de 60 países para reconocer a Juan Guaidó como presidente interino, designación que le concedió la Asamblea Nacional de Venezuela (Correa, 2019). Se adiciona la presión económica de Estados Unidos para asfixiar las finanzas del gobierno bolivariano y exigir la transición hacia una democracia, pero con la retirada de Nicolás Maduro (Salomón, 2019).

Mientras la crisis política corroe la institucionalidad, la economía venezolana llega a su punto más crítico generando desempleo, fluctuaciones de capitales, baja inversión, productividad negativa, inflación sostenida y, lo más grave, la dependencia de bienes importados que comenzaron a escasear generando problemas de abastecimiento y pánico social frente a dificultades de subsistencia (Mata, 2006). Una crisis vinculada a la caída de las exportaciones de petróleo que terminó generando una angustiada situación financiera en el 2014, y que se profundiza en los últimos tres años (Álvarez, A. 2018). En la siguiente gráfica se puede ver la caída de las exportaciones de petróleo más radicalmente a partir de 2014.

Gráfica 2. Ingreso por exportaciones de petróleo en Venezuela 1997-2018.

Fuente: Elaboración propia a partir de estadísticas del Banco Central de Venezuela (2020).

Esta doble crisis, política y económica desencadena efectos en la población venezolana, especialmente en la más vulnerable que, en medio del escenario, se enfrenta a la devaluación de la moneda, escasez de alimentos, insuficiencia de suministros básicos y la incapacidad económica para acceder a la provisión de la canasta familiar. Una devaluación creciente que tiene impacto directo en la población asalariada, ya que los sueldos de los empleados no son suficientes para sufragar los gastos de la canasta básica, pues los salarios han perdido valor mientras los alimentos aumentan su precio (Mazueira-Arias et al., 2019).

En el primer trimestre de 2019, el salario mínimo en Venezuela correspondía a 40 000 bolívars, equivalente a 6.3 dólares americanos, a lo que se sumaba un bono de 25 000 bolívars equivalentes a 3.9 dólares americanos, para un total de 65 000 bolívars, es decir 10.2 dólares americanos (Mazueira et al., 2019). Al comparar este valor con el costo de la canasta familiar, que en marzo de 2019 tenía un valor aproximado a 1 555 866.88 bolívars, es decir 245 dólares americanos, se observa que una sola persona con el salario mínimo

solo podría adquirir 2.6 % de la canasta familiar y que para tenerla completa se necesitarían 39 salarios mínimos (Finanzas Digital, 2019).

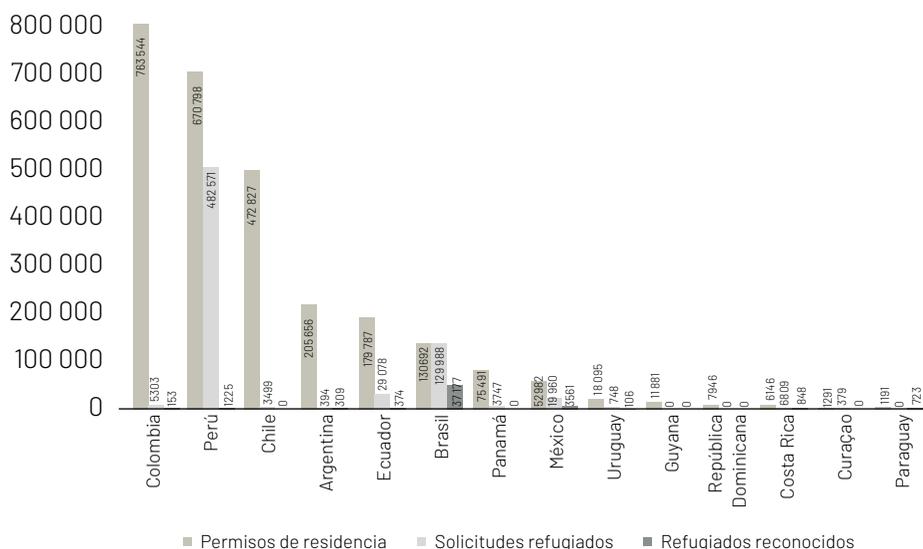
La devaluación de la moneda ha obligado a los venezolanos a abandonar el país en busca de mejores oportunidades para solventar sus necesidades básicas y sobrevivir (Mazuera-Arias et al., 2019). Como se puede ver en la gráfica 3, la caída de los ingresos por la comercialización de petróleo, entre 1997 al 2018, se acentúa en el actual gobierno de Nicolás Maduro y a esto se agrega las presiones internacionales de los países en contra del régimen y las sanciones financieras impuestas por Estados Unidos y la Unión Europea, las cuales han impactado en los derechos económicos, sociales y políticos de los venezolanos, afectando la estabilidad poblacional y empujando la salida de venezolanos a otros países en busca de mejores condiciones de supervivencia.

En un informe sobre la situación de los derechos humanos en Venezuela, realizado por el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (ACNUDH) en 2019, se alerta sobre el crecimiento del fenómeno migratorio desde el 2018, con más de 4 000 000 de personas obligadas a salir de Venezuela de diferente condición socioeconómica que salen con poco o sin ningún dinero enfrentándose a condiciones atmosféricas hostiles, falta de alimentos, agua potable y saneamiento. Esto sin contar los obstáculos que deben enfrentar para legalizar su documentación, los cuales violan el derecho de tener una identidad y salir del propio país. Personas, familias, con niños y adolescentes dejan Venezuela o regresan y al transitar por las fronteras son víctimas de extorsión, requisas a manos de la Guardia Nacional Bolivariana (ACNUDH, 2019). El número de asilados políticos registrados por observatorios internacionales demuestra que Venezuela pasó de ser un país receptor de nacionales extranjeros en América del sur a convertirse en un expulsor de su población, éxodo que ha afectado a países vecinos como Colombia, Brasil y Ecuador por su cercanía fronteriza.

La migración venezolana y el rol de Colombia como principal país receptor

Se estima que Latinoamérica y el Caribe están viviendo un proceso migratorio nunca antes visto en la región, pues, según ACNUR (2018), el número de venezolanos que huyen de su país lo hacen por el deterioro de la situación socioeconómica y por las violaciones a los derechos humanos. Datos proporcionados por los países receptores muestran que el número de migrantes –refugiados y asilados venezolanos que han salido– aumenta gradualmente, pues las cifras recientes señalan que unas 5 202 270 personas han salido del país. Solo los países latinoamericanos y del Caribe han recibido a unos 2 663 925 venezolanos con permisos de residencia y estancia regular, y unas 896 374 solicitudes en condición de refugiado (ACNUR, 2020). Colombia (763 544), Perú (670 798) y Chile (472 827) son los países latinoamericanos que más permisos de residencia han otorgado; mientras que Perú (482 571) y Brasil (129 988) son los que cuentan con más registros de venezolanos en condición de refugiados. Cabe destacar que estas cifras no contabilizan el número de personas que se trasladan al margen de las vías de migración regular (ver gráfica 3).

Gráfica 3. Permisos de residencia y solicitudes a refugiados venezolanos en 2020.



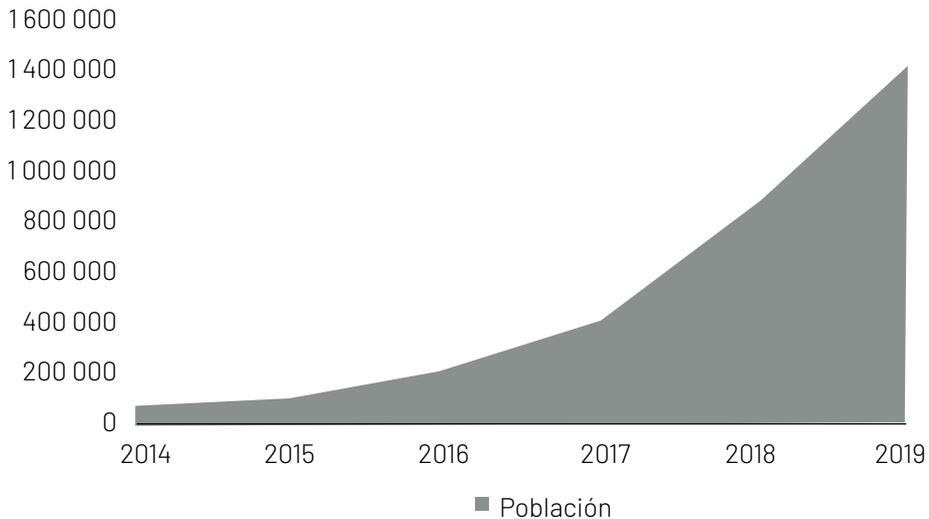
Fuente: Plan de Respuesta Regional Humanitaria para Refugiados y Migrantes (RMRP)(2020).

Los datos muestran que América Latina y el Caribe se han convertido en el principal receptor de la población migrante venezolana. Algunas estimaciones señalan que albergan 4 300 000 de nacionales de un total de 5 100 000 personas refugiadas y migrantes en el mundo. Lo complejo de esta situación es que estas personas no tienen visualizado un retorno ni a corto ni a mediano plazo. De América Latina el caso más alarmante es el de Colombia que albergaría, a finales del año 2019 y principios del 2020, más de 1 800 000 personas refugiadas y migrantes de Venezuela, incluyendo la población indocumentada o con estatus no regular de migrantes que llega aproximadamente al 1 000 000 de personas, lo que dificultaría el acceso a las ayudas y servicios de salud y de otra índole (Granja, 2019).

Colombia es el país sudamericano que mayor migración venezolana ha recibido y, según la OIM, le siguen Perú, Ecuador y Chile. Desde el año 2014 se ha presentado un aumento significativo de venezolanos en el país. De acuerdo

con cifras de Migración Colombia y del Registro Administrativo de Migrantes Venezolanos (RAMV), durante el primer semestre de 2018 el número de migrantes venezolanos en el país ascendía a 865 005 entre regulares e irregulares, representando un aumento de 108 % con respecto al total registrado para 2017. Para el 2019, se reportó un aumento, doblando casi la cifra del año inmediatamente anterior, al sobrepasar a 1 400 000 (Granja, 2019). En el siguiente gráfico podemos ver la evolución de la migración venezolana a Colombia.

Gráfica 4. *Evolución de la migración venezolana a Colombia 2014-2019.*



Fuente: Elaboración propia.

Es importante anotar que esta migración no ha llegado al mismo tiempo ni se ha instalado de manera homogénea en los diferentes departamentos de Colombia, por el contrario, los inmigrantes venezolanos se han situado en seis ciudades que ofrecen mejores condiciones de adaptación y oportunidades laborales: Bogotá (15.6 %), Barranquilla (8.6 %), Cúcuta (6.1 %), Medellín (4.1 %), Cartagena (3.8 %) y Cali (2-6 %). Estas concentraciones de nacionales venezolanos han tenido efectos dispares en materia de empleabilidad y en las coberturas de servicios e incluso en el gasto público para hacer frente a la demanda

de atención de esta población. De acuerdo con el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE, 2017), es la ciudad de Bogotá, seguida de Cali y Medellín, donde llegan los venezolanos con niveles educativos más altos, esto hace que estas ciudades tengan una mayor oferta laboral con mano de obra calificada que podría generar cambios positivos en la productividad.⁷

Más de la mitad de la población que sale del país bolivariano, son jóvenes que se encuentran en el rango de edad entre 18 a 29 años, con una condición mayoritaria de soltería, una población con un alto potencial productivo. Este rango de edad viene predominando desde el año 2014. El DANE (2017), en su Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH), señaló que el promedio de edad de la población venezolana que ha migrado a Colombia es de 26 años, apuntando comparativamente que es más joven que la colombiana no migrante con promedio de 31 años. Otro aspecto importante sobre el que se valoró a esta población de migrantes es su nivel educativo, donde el 29 % de la población tiene educación técnica, tecnológica o universitaria, mientras que el 65 % de la población cuenta con bachillerato, pese a la condición de edad y nivel educativo, ingredientes con que esta población podría contribuir a fortalecer la productividad. Sin embargo, estos migrantes se encuentran en su mayoría desempleados (Reina et al., 2018).

Las dificultades para conseguir empleo, por parte de los migrantes, han ocasionado un impacto importante en el mercado laboral de algunas ciudades colombianas debido a la desesperación en esta población que carece de lo propio para vivir, que ha generado la aceptación de condiciones de empleabilidad con menor reconocimiento salarial y otras circunstancias desventajosas que la población nativa no acepta. Esta situación ha causado variaciones en la tasa de participación laboral a nivel nacional, arrojando una intervención de la

⁷ Según Fedesarrollo (2018), retomando las cifras de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), en agosto de 2018 unas 2 300 000 de personas habían abandonado Venezuela. De estas, aproximadamente 1 200 000 viven en Colombia que es el país que acoge el mayor número de migrantes. De estos migrantes, el 76 % son venezolanos mientras que el otro 24 % son colombianos que retornaron al país. La mayoría de ellos se concentran en ocho de los 32 departamentos de Colombia, entre los que se encuentran La Guajira, Norte de Santander, Arauca, Vichada y Bogotá (Fedesarrollo, 2018).

población migrante venezolana del 72 %, mientras que para los colombianos no migrantes es de 64 %.

El análisis del mercado laboral en las seis principales ciudades receptoras de migrantes, demuestra que para el 2018 algunas han disminuido su capacidad para absorber a la población en condiciones para laborar. Entre estas ciudades se destacan Bogotá, Medellín y Cúcuta que tienen una tendencia creciente de desempleo, mientras que en ciudades como Barranquilla, Cali y Cartagena presentaron mejores estados de absorción de población en condiciones productivas, generando flexibilidad en el mercado laboral. Es importante anotar que esta absorción puede estar determinada por una creciente actividad laboral en estas ciudades, en Barranquilla y Cartagena la informalidad supera el 45 % (Fedesarrollo, 2018; Reina et al., 2018).

Entre el 2017 y 2018 la ciudad de Cúcuta presentó la situación de empleabilidad más negativa, ya que el desempleo aumentó de 14.9 %, en 2017, a 16.7 % en junio de 2018. La principal razón fue el aumento de población migrante venezolana que se instaló en la ciudad. Una situación similar para el 2018 presentó la ciudad de Medellín, donde la tasa de desempleo aumentó como una consecuencia de la contracción del mercado laboral. Por otro lado, solo Barranquilla logró absorber población económicamente activa. Sin embargo, esto contrasta con los altos niveles de informalidad laboral que tiene esta ciudad que puede ser un factor clave para entender este comportamiento. Esta situación llevó a concluir que entre 2017 y 2018 la capacidad de absorción del mercado laboral, en las principales ciudades colombianas, está mermando, produciendo aumentos en la tasa de desempleo (Fedesarrollo, 2018; Bermúdez et al., 2018).

Cabe resaltar que el constreñimiento del mercado laboral colombiano aumentó en la medida en que se ha presentado un débil desempeño de la economía colombiana, la baja del precio del petróleo no solo afectó los ingresos fiscales de Venezuela sino también el de los colombianos, a lo que se suma la devaluación del peso colombiano afectando los sectores de la economía vinculados a las importaciones. Esto también generó una disminución del gasto público y de oportunidades laborales.

A esta situación deficitaria se agrega la demanda de recursos adicionales para atender la migración desde Venezuela que necesita servicios bási-

cos, salud y educación entre otros, generando gastos financieros que afectan la distribución de los recursos para atender la población vulnerable nacional, como indígenas y niños (Bermúdez et al., 2018).

Pese a las dificultades en materia económica, Colombia, al igual que la mayoría de los países de América Latina y el Caribe, ha dado una respuesta humanitaria a la desconsoladora situación migratoria que vive Venezuela. El tema en Colombia ha sido parte de la agenda nacional, regional y local en materia política, económica y social, alineadas con los Objetivos del Desarrollo Sostenible (ODS) y de manera particular con el objetivo N. 10, el de “reducción de las desigualdades” y el de “facilitar la migración y la movilidad ordenadas, seguras, regulares y responsables de las personas” de la Organización de Naciones Unidas (ONU) (s.f.), para lo cual se han unido esfuerzos con entidades de cooperación internacional para afrontar esta crisis y contribuir con una migración ordenada. Como un ejemplo de las alianzas internacionales se coordina –desde el 2018, junto con la OIM y los gobiernos de Suramérica– “fortalecer la gobernanza migratoria y las capacidades de respuesta de las organizaciones gubernamentales que atienden los flujos migratorios; siendo algunos de los propósitos de estos acuerdos, entre otros, proteger los derechos de los migrantes, previniendo el tráfico de migrantes” (Mazuera-Arias et al., 2019, pp. 10-11).

Sin duda, el gobierno colombiano viene haciendo un esfuerzo importante, aunque no suficiente, para atender estas demandas de servicios de la población migrante, y desde el año 2015 el Estado hace más presencia institucional en los territorios fronterizos con Venezuela en ciudades como La Guajira, Arauca y Norte de Santander, donde existe un rezago en desarrollo. Asimismo, se activaron unidades de control que integran múltiples entidades gubernamentales a nivel nacional y local. Se ha dado prioridad a la atención humanitaria y a la aprobación de atención de urgencias y de partos a mujeres migrantes, y la construcción de cinco albergues para desarrollar jornadas de vacunación y atención pediátrica (Grupo Banco Mundial, 2018, p. 18).

Para el año 2017, se tomarán nuevas medidas para gestionar y atender el incremento migratorio en áreas de frontera. Una de las apuestas para ordenar y conocer las características de la población migrante fue la expedición de la Tarjetas Migratorias Familiares (TMF), con las cuales se da acceso a territo-

rio colombiano por máximo siete días en zonas fronterizas, también tienen el objetivo de otorgar un estatus migratorio a los regulares con posibilidades de residencia que les permita trabajar y acceder a servicios de salud, educación y servicios financieros. Para completar estos paquetes de medidas el gobierno creó el Permiso Especial de Permanencia (PEP) y expidió ese mismo año un total de 68 875 permisos. Al paquete inicial de acceso a atención de urgencias en salud para madres en periodo de gestación, se sumaron programas de atención a la primera infancia, niños, niñas y adolescentes agregando la posibilidad de educación (Grupo Banco Mundial, 2018, p. 18).

Para 2018 se dio prioridad a tres aspectos fundamentales: el primero, seguridad y control en las fronteras, pues se aumentaron los controles en estas y ampliaron las estrategias para proporcionar seguridad a los migrantes, por lo que se aumentó el pie de fuerza llegando a 2150 efectivos destinados a seguridad. También se ejerció un control a las empresas que contratan migrantes y se suspendieron la TMF, al tiempo que se fortalecieron los mecanismos de operación interinstitucional en Colombia para brindar una respuesta más eficaz en cuanto a seguridad y control de la migración. De los aspectos institucionales más importantes fue la creación del Grupo Especial Migratorio (GEM), conformado por la policía nacional, el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF), el Departamento de Impuestos y Aduanas Nacionales (DIAN) y Migración Colombia que tiene entre sus facultades la protección de menores en condición de abandono (Grupo Banco Mundial, 2018, p. 18).

El segundo aspecto es la protección de derechos humanos, ya que el gobierno colombiano hizo un esfuerzo importante para garantizar salud, educación y protección social a los colombianos que retornaban a su país. Además, se garantizó para estas familias recursos de atención médica, asignación del PEP que les permite acceso a la salud y prevención de enfermedades. Por el área educativa se abrieron cupos en las escuelas y se vincularon a los menores al Plan de Alimentación Escolar (PAE) y se garantiza el transporte escolar. También se diseñó un protocolo de atención al migrante para proveer albergues, alimentación y facilitar y apoyar el tránsito hacia otros destinos (Grupo Banco Mundial, 2018, p. 18).

El tercer aspecto, desarrollo económico y atención a retornados, ha sido un tema complejo de resolver. No obstante, el gobierno del presidente Juan Manuel Santos (2014-2018) avanzó con la fundación de una Gerencia de Frontera que inició sus operaciones desde enero de 2018. Desde ahí se coordinaron los esfuerzos del nivel ejecutivo para dar una respuesta armonizada entre el gobierno central y los departamentales y distritales. El objetivo principal fue capitalizar los esfuerzos para recolectar fondos, cooperación internacional y trabajar de manera especial con los territorios receptores mediante un esfuerzo institucional más cohesionado para hacer frente a la migración y sus demandas. Este organismo buscaba recursos previendo el crecimiento migratorio en la medida en que la situación en Venezuela se agudizaba (Grupo Banco Mundial, 2018, p. 18).

A finales del 2017, en las cuentas del gobierno colombiano, se estimó destinar en promedio unos 0.32 % del Producto Interno Bruto para brindar atención a los migrantes venezolanos que escapan de las condiciones adversas que se dan en su país, pues con el aumento de la migración se generó un crecimiento en la demanda de servicios de agua, primera infancia, atención humanitaria entre otras. Por ejemplo, en demanda de salud se pasó de 125 casos en 2014 a casi 25 000 en 2017. En el área de la salud se estima que unos 70 000 niños migrantes irregulares que se encontraban fuera del sistema educativo estarán ingresando desde el 2018 y 2019, lo que pondría en dificultad la capacidad de respuesta del gobierno colombiano (Portafolio, 2018).

Para el año 2019 la migración venezolana en Colombia sobrepasó el 1 400 000 de inmigrantes. Con esta cifra, la capacidad del gobierno colombiano para atender la demanda sobrepasa su disponibilidad teniendo en cuenta que en 2019 el desempeño económico estuvo muy por debajo de lo estimado y hubo recorte de la inversión pública. A propósito de esto, el actual presidente de colombiano, Iván Duque Márquez (2018-2022), señaló que el país ha tenido gran interés en el tema de los migrantes y ha respondido con fraternidad. Sin embargo, “la dimensión de esta migración requiere esfuerzos adicionales y un mayor compromiso de la comunidad internacional” (Ministerio de Relaciones Exteriores, 2018).

Para el año 2020, en los tres primeros meses, era evidente que el Estado colombiano no podría, sin cooperación internacional, atender el fenómeno migratorio venezolano que sobrepasó el 1 700 000 de migrantes. Esto en gran medida, porque Colombia es el país de Sudamérica que menos inmigrantes ha recibido en su historia republicana y carece de una tradición como receptora de migración extranjera. Contra los pronósticos optimistas de la World Bank Group (2018), de que la migración revitalizaría la economía colombiana, el crecimiento económico estuvo por debajo del 3 %. La caída de los precios del petróleo, en el marco de las pujas internacionales y la guerra comercial entre China, Rusia y Estados Unidos, marcaron el bajo desempeño de la economía colombiana durante los tres primeros meses del año 2020. Con el cierre de los aeropuertos de Colombia y la declaratoria de cuarentena, como consecuencia de la declaración de pandemia por la Organización Mundial de la Salud (OMS), como medida para prevenir el contagio de la COVID-19, la situación empeoró para los inmigrantes, especialmente para los que viven de la economía informal.

El confinamiento social y el cierre de los sectores productivos terminaron reduciendo el consumo de los mercados formales e informales, generando un debilitamiento de las dinámicas productivas que afectaron a colombianos y a la población migrante que dejó de percibir ingresos y se vio amenazada por el creciente contagio y las muertes por la COVID-19. La llegada de la COVID-19 representó un desafío adicional, sin embargo, en medio del creciente número de contagios y la incertidumbre con la prolongación de las medidas de confinamiento obligatorias impuestas por el gobierno, un buen número de población migrante decidió volver a Venezuela. Para finales de marzo de 2020, ya se tenían registros del número de venezolanos que habían salido del país: 55 888 y se estimaba que la cifra seguiría aumentando con la prolongación de las medidas de confinamiento (Aliaga, 2020).

Conclusiones

Se demuestra que Venezuela durante la segunda mitad del siglo XX vivió un proceso de estabilidad política, sobre todo a partir de la constitución de 1961. Dicha estabilidad democrática estuvo acompañada de un proceso de creci-

miento económico como consecuencia del aumento de la producción de petróleo y el incremento de su precio en el mercado internacional, lo que permitió inversiones en la modernización de la infraestructura industrial, financiera y valorizó la moneda frente a otras de la región. Este crecimiento económico permitió inversión en bienestar social e hizo de Venezuela un país atractivo para migrantes procedentes de diferentes partes del mundo, en especial de Sudamérica y particularmente Colombia que se convirtió en la población migrante más numerosa de ese país.

Con la crisis financiera mundial de los años 80, Venezuela experimentó un declive económico que le impidió seguir asumiendo los altos costos del bienestar social. Esta baja económica se prolongó y desencadenó inconformidad social y crisis en los liderazgos políticos de los años 80 y 90, cuando los gobiernos de estos años recortaron las inversiones estatales con el propósito de estabilizar la economía. Estas reformas desataron en la sociedad grandes malestares, ya que los sectores asalariados, al perder beneficios y al ver reducción de los ingresos, rechazaron las medidas del gobierno. Los escándalos de corrupción de Carlos Andrés Pérez, las reformas y recortes de su predecesor, Rafael Calderas, debilitaron la institucionalidad y los liderazgos políticos en el país.

La crisis económica y política promovió nuevos liderazgos políticos y llevó al poder a Hugo Chávez Frías, en 1999, gestor del proyecto socialista del siglo XXI. Con un discurso populista, el gobierno intentó restablecer el bienestar social aumentando la inversión estatal en varios sectores, pero se enfrentó a problemas en medio de las oscilaciones de los precios del petróleo que repercutieron en la disminución de los ingresos del Estado frente a los elevados costos de una política dirigida a fomentar el bienestar social. Esta situación produjo una crisis que se acrecentó con la muerte de Hugo Chávez y con su heredero en la presidencia: Nicolás Maduro, en el 2013, quien ha tenido que enfrentar la peor crisis en el país, un colapso total de la economía y una crisis política e institucional que ha puesto en cuestionamiento el proyecto del socialismo del siglo XXI en Venezuela.

La doble crisis ha generado problemas de subsistencia para vivir en un territorio donde los costos de vida son altísimos. A esto se suman las graves violaciones a los de derechos humanos que el mundo entero ha visto plasma-

do en las oleadas masivas de migrantes venezolanos que huyen en busca de mejores condiciones de vida hacia otros países.

Como consecuencia de este éxodo, el gobierno colombiano activa una política de ayuda humanitaria para atender de manera organizada la población, impulsando varios mecanismos para regularizar a los venezolanos y atender las demandas en materia de salud, educación, trabajo y otros. Dado que la población de migrantes es elevada, los costos para la atención de servicios sobrepasan la capacidad institucional Colombia. Frente a esto se hace necesario solicitar cooperación internacional para la protección de la población de inmigrantes en el territorio. Con la declaración de pandemia y las medidas de aislamiento social que el gobierno colombiano estableció, se desaceleró la economía del país comprometiendo aún más la capacidad estatal para atender las demandas de la población migrante venezolana, ocasionando un panorama desolador para esta población.

Financiación

Este capítulo hace parte del proyecto de investigación “Percepciones de los vendedores informales de las ciudades de Cartagena de Indias y Santa Marta sobre los efectos de la migración venezolana en sus actividades comerciales”, financiado en la décima convocatoria de proyectos de investigación (Resolución 00528-2019) de la vicerrectoría de investigaciones de la Universidad de Cartagena, y el proyecto “Geopolítica, relaciones internacionales y conflictos fronterizos en el Caribe Colombiano” financiado por la vicerrectoría de investigaciones de la Universidad Nacional de Colombia convocatoria 2018-2021.

Conflicto de intereses

Este estudio fue preparado y revisado con la participación de todos los autores, quienes declaran que no existe conflicto de intereses que pongan en riesgo la validez de los resultados presentados.

Referencias

- ACNUDH. (2019). *Informe de la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos sobre la situación de los derechos humanos en la República Bolivariana de Venezuela*. Consejo de Derechos Humanos. https://www.ohchr.org/EN/HRBodies/HRC/RegularSessions/Session41/Documents/A_HRC_41_18_SP.docx
- ACNUR. (2018). Situación de refugiados y migrantes en Venezuela. *Portafolio*. <https://www.portafolio.co/economia/los-efectos-de-la-migracion-venezolana-para-la-de-colombia-523005>
- ACNUR. (08 de noviembre de 2018). La cifra de personas refugiadas y migrantes venezolanas alcanza los 3 millones. *ACNUR*. <https://www.acnur.org/noticias/press/2018/11/5be443b54/la-cifra-de-personas-refugiadas-e-inmigrantes-venezolanas-alcanza-los-3.html>
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). (2017). *Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH)*. https://www.datos.gov.co/en/Estadisticas-Nacionales/Gran-Encuesta-Integrada-de-Hogares-GEIH/mcpt-3dws/data?no_mobile=true
- Álvarez, R. (2004). La dinámica migratoria colombo-venezolana: evolución y perspectiva actual. *Geoenseñanza*, 9(2).
- Álvarez, A. (2018). El debilitamiento de la democracia en Venezuela. *Discurso & Sociedad*, 12(2).
- Bejarano, A. y Pizarro, E. (2010). Colombia: el colapso parcial del Estado y la emergencia de los protoestados". En Orjuela, L. (comp.). *El Estado en Colombia*. Ediciones Uniandes.
- Bermúdez, Y., Mazuera-Arias, R., Albornoz-Arias, N. y Morffe, M. (2018). *Informe sobre la movilidad humana venezolana. Realidades y perspectivas de quienes emigran [9 de abril al 6 de mayo de 2018]*. Servicio Jesuita a Refugiados (SJR). <https://drive.google.com/file/d/110MtNWuHeWjb3ykaerahBFPOBSvdsx5F/view>
- Córdova, E. (2006). Administración Pública en Venezuela: Aproximaciones a los cambios y transformaciones. *Revista de Ciencias Sociales*, 12(3), 496-518. http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1315-95182006000300007&lng=es&tlng=es.
- Correa, M. (2019). *Venezuela en su laberinto. Maduro, Guaidó y los entresijos de un conflicto mundial en ciernes*. Intermedio.
- España, L. P. (1989). *Democracia y renta petrolera*. Universidad Católica Andrés Bello.
- Fedesarrollo. (2018). *Informe mensual del mercado laboral*. Migración Venezolana en Colombia, Bogotá. <https://www.repository.fedesarrollo.org.co/handle/11445/3688>

- Finanzas Digital. (abril, 23 de 2019). *CENDA-FVM: Precio de la Canasta Alimentaria Familiar de marzo de 2019 se ubicó en Bs. 1.555.866,88*. <https://www.finanzasdigital.com/2019/04/caf-marzo-2019/>
- Gómez, L. (1989). El estado del conocimiento sobre las migraciones laborales de Colombia a Venezuela 1973-1988. *Lecturas de Economía*, mayo-agosto.
- Granja, M. (15 de septiembre 2019). A fin de año, más de 1,8 millones de venezolanos estarían en Colombia. Un país que no está acostumbrado a ese flujo de migrantes ¿qué puede hacer para que no lo desborde? *El Tiempo*. <https://www.eltiempo.com/politica/gobierno/mas-de-1-8-millones-de-venezolanos-podrian-estar-en-colombia-a-finales-de-2019-412468>
- Grupo Banco Mundial. (2018). *Migración desde Venezuela a Colombia: Impactos y Estrategia de Respuesta en el Corto y Mediano Plazo*. Banco Mundial. <https://openknowledge.worldbank.org/handle/10986/30651>
- Jofré, P. (16 de abril de 2020). La migración centroamericana: causas y desafíos. *Diario Chile*. <https://radio.uchile.cl/2020/04/16/la-migracion-centroamericana-causas-y-desafios/>
- Kornblith, M. y Maingón, T. (1985). *Estado y gasto público en Venezuela. 1936-1980*. Ediciones de la Biblioteca, Universidad Central de Venezuela.
- Kornblith, M. (1989). Deuda y democracia en Venezuela: Los sucesos del 27 y 28 de febrero de 1989. *Cuadernos del Cendes*, 10, pp. 17-34.
- Márquez, G. (1992). *Pobreza y políticas sociales en Venezuela*. [Ponencia presentada en el Simposio IESA-Corhoven]. *Los pobres: La mayoría desaprovechada*, Caracas, IESA.
- Marmora, L. (2002). *Las políticas de migraciones internacionales*. OIM-PAIDOS.
- Mata Mollejas, L. (2006). Economía política y política económica, para la Venezuela del siglo XXI: El Estado Fofó. *Revista de Ciencias Sociales*, 12 (3). http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1315-95182006000300003
- Mazuera-Arias R., Alborn A., Morffe P., Ramírez M. y Carreño P. (2019). *Informe de Movilidad Humana de Venezuela II. Realidades y perspectivas de quienes emigran (8 de abril al 5 de mayo 2019)*. SJR (Venezuela)-Centro Gumilla-UCAT-IIES-UCAB. <https://hdl.handle.net/20.500.12442/4621>
- Mora, D. (2013). Metodología para la investigación de las migraciones. *Revista Integra Educativa*, 6 (1), 13-42. <https://integraeducativa.jimdofree.com/cat%C3%A1logo-integra-educativa/n-16-migraci%C3%B3n-y-educaci%C3%B3n/>

- OIM. (2020). *Informe sobre las Migraciones en el Mundo*. ONU Migración. https://publications.iom.int/system/files/pdf/wmr_2020_es.pdf
- OIM. (2019). La OIM y Migración Colombia fortalecen su alianza en favor de la gobernanza migratoria. *Organización Internacional para las Migraciones*. <https://colombia.iom.int/la-oim-y-migracion-colombia-fortalecen-su-alianza-en-favor-de-la-gobernanza-migratoria>
- Organización de Naciones Unidas(ONU). (S.f). *Objetivos del desarrollo Sostenible(ODS)*. ONU. <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/sustainable-development-goals/>
- Palma, P. (1989). *La economía venezolana en el periodo (1974-1988): ¿Últimos años de una economía rentista?* Fundación Eugenio Mendoza, Venezuela Contemporánea 1974-1989, Caracas, Fundación Eugenio Mendoza.
- Portafolio. (2 de noviembre de 2018). Informe de mercado laboral. *Portafolio*. <https://www.portafolio.co/economia/los-efectos-de-la-migracion-venezolana-para-la-de-colombia-523005>
- Niño, R. y Hernández, J. (1998). *Diagnóstico Sobre las Migraciones Laborales en el Área Fronteriza Colombo-Venezolana (Cúcuta)*. Organización Internacional del Trabajo-OIT- Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.
- Mascareño, C. (2007) El federalismo venezolano re-centralizado. *Provincia*, 17, 11-22.
- Ramírez, S. (2004). *Intervención en conflictos internos. El Caso Colombiano 1994-2003*. Bogotá, Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales IEPRI, Universidad Nacional de Colombia. Colección Sede. Unibiblos.
- Reina, M., Mesa, A. y Ramírez T. (2018). Elementos para una política pública frente a la crisis de Venezuela, Bogotá. *Cuadernos de Fedesarrollo*, 79.
- Rey, J. (1989). Continuidad y Cambio en las Elecciones Venezolanas: 1958-1988. En Caballero, M. *Las elecciones presidenciales (¿La última oportunidad o la primera?)*. Grijalbo.
- (1991). La democracia venezolana y la crisis del sistema populista de conciliación. *Revista de Estudios Políticos*, 74, 533-578.
- Romero, A. (1987). *La miseria del populismo. Mitos y realidades de la democracia en Venezuela*. Ediciones Centauro.
- Romero, M. (28 de agosto de 2019). *Efectos políticos de la reversibilidad del federalismo descentralizado en Venezuela*. Conferencia desarrollada en el marco del XII Conversatorio "Hombre, Sociedad y Estado, Democracia y Autonomía Regional", Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, Universidad Libre, Barranquilla, Colombia.

- Respuesta Regional Humanitaria para Refugiados y Migrantes. (2020). *Plan para refugiados y migrantes de Venezuela, R4V Coordination Platform, for refugees and Migrants from Venezuela*. <https://data2.unhcr.org/es/situations/platform>
- Sabino, C. (1994). *De cómo un estado rico nos llevó a la pobreza. Hacia una nueva política social*. Cedice-Editorial Panapo.
- Salamanca, L. (1993). El sistema político venezolano: Una lectura desde la sociedad civil. En Serbin, A., Stambouli, A., McCoy, J. y Smith, W. (Eds.), *Venezuela: la democracia bajo presión*. Invesp/North-South Center Universidad de Miami-Editorial Nueva Sociedad.
- Sassen-koob, S. (1980). Crecimiento Económico e Inmigración en Venezuela. *Migraciones Internacionales en Las Américas*, 1(1).
- Salomón, L. (2019). *Tenemos que hablar de la Asamblea Nacional*. <http://factor.rodavinci.com/asambleanacional/index.html>
- Sosa, J. (1993). Partidos democráticos de nuevo tipo y necesidad de lo nuevo en los partidos. En Blanco, C. (Coord.), *Venezuela, del siglo XX al siglo XXI: Un proyecto para construirla*- Copre-PNUD-Editorial Nueva Sociedad.
- Texidó, E. y Gurrieri, J. (2012). *Panorama migratorio de América del Sur*. OIM.
- Torrealba, R. (1987). Mercados de trabajo y migraciones laborales entre Colombia y Venezuela en el contexto de la crisis venezolana: 1980-1986. En Bidegain, G. (comp.) *Las migraciones laborales colombo-venezolanas*. Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales (ILDIS)/Nueva Sociedad/Universidad Católica Andrés Bello.
- World Bank Group. (2018). *Migración desde Venezuela a Colombia: Impactos y Estrategia de Respuesta en el Corto y Mediano Plazo*. World Bank, Colombia. <https://openknowledge.worldbank.org/handle/10986/30651>

CAPÍTULO 4

Extraños en la ciudad: Tensiones culturales y narrativas emergentes en el contexto de la migración venezolana en Bogotá

Erik Fabián Jerena Montiel¹

Resumen

El capítulo presenta una propuesta para el análisis de la configuración de Bogotá como contexto de recepción de la migración venezolana, a partir de la identificación de tensiones culturales que evidenciarían nuevos procesos de significación sobre la ciudadanía y la identidad cultural-na-

¹ Político y magister en Sociología de la Universidad Nacional de Colombia. Estudiante del Doctorado en Estudios Culturales del Colegio de la Frontera Norte en la línea de investigación Identidad, Frontera y Migración. ejerena.desc2019@colef.mx

cional en relación con la extranjería, teniendo en cuenta las intersecciones urbanas entre lo local-global-transnacional que supone la producción multiescalar de la ciudad en un mundo globalizado. Bogotá alberga cerca de 357 000 migrantes provenientes de Venezuela, el 20 % del total registrado en Colombia hasta inicios de 2020 (Migración Colombia, 2020). Ante la presencia creciente de estos extranjeros en la ciudad –masificada en los últimos tres años y, en su mayoría, en condiciones de precariedad y vulnerabilidad– emergen diversas narrativas-textualidades en las que subyacen una serie de tensiones culturales cada vez más visibles en los espacios de la vida social que evidencian dinámicas de inclusión-exclusión, reconocimiento-discriminación, aceptación-rechazo, solidaridad-xenofobia. Se propone así un marco conceptual para el análisis de las tensiones culturales desde un enfoque semiótico de la cultura, que nos permite indagar en las diversas textualidades que emergen con la incursión de los migrantes en el espacio urbano. Posteriormente, se rastrea la (re)configuración de Bogotá en cuanto contexto receptor multiescalar tanto de migrantes y desplazados internos como de la reciente migración extranjera para situar los emplazamientos de estos en la ciudad que se enmarcan en la experiencia urbana del capitalismo neoliberal con las consecuentes dinámicas de desigualdad y exclusión. Finalmente, se analiza la narrativización de los extranjeros en el proceso de (re)producción colonial de la otredad para identificar tensiones culturales que estarían transformando los sentidos de la extranjería y la ciudadanía en las espacialidades de la ciudad, dando lugar a formas diferenciadas de clasificación de los “extraños” que complejizan los procesos de recepción y acogida de los inmigrantes en las centralidades urbanas de América Latina.

Palabras claves: Migración venezolana, semiótica de la cultura, ciudadanía, estatus extranjero, narrativa, Bogotá.

Abstract: This article proposes a framework to analyze the configuration of Bogotá D. C. as a hosting context for Venezuelan migrants, based on the identification of cultural tensions that evidence new processes of signification regarding citizenship and cultural-national identity in relation to foreign status. This proposal takes into account the urban intersections among the local, global, and transnational spheres that the multi-scalar production of the

city implies in a globalized world. Bogotá is home to around 357 000 migrants from Venezuela, 20 % of the total registered in Colombia until early 2020 (Migración Colombia, 2020). In the growing presence –massively increased during the last three years– of these foreigners in the city, most of them in precarious and vulnerable conditions, different narratives-textualities emerge with a series of underlying cultural tensions increasingly visible in the social life scenarios, which evidence dynamics of inclusion-exclusion, recognition-discrimination, acceptance-rejection, solidarity-xenophobia. Thus, a conceptual framework is proposed for the analysis of cultural tensions from a semiotic approach to culture, which allows us to study the various textualities emerging from the incursion of migrants into urban space. Subsequently, the (re)configuration of Bogotá as a multi-scalar hosting context for both internal migration and displacement, and recent foreign migration, is traced to determine the location of these individuals in the city, which is framed in the urban experience of neoliberal capitalism with its consequent dynamics of inequality and exclusion. Finally, the narrativization of foreigners in the process of colonial (re)production of otherness is analyzed to identify cultural tensions that could be transforming the senses of foreign status and citizenship in the spatialities of the city, creating different forms of classifying “strangers” that complicate the processes of reception and acceptance of immigrants in the urban centers of Latin America.

Keywords: Venezuelan migration, semiotics of culture, citizenship, foreign status, narratives, Bogotá.

Introducción

Las dinámicas de desigualdad y exclusión social que resultan de la experiencia del capitalismo neoliberal en Bogotá, y las cada vez más extremas condiciones de vulnerabilidad en las que llegan los migrantes venezolanos, están directamente relacionadas con las tensiones culturales que emergen en el encuentro entre los extranjeros y los residentes locales.

En la agenda pública global se ha hecho visible la crisis económica, política y social que vive Venezuela y que ha provocado que más de 5 000 000 de

personas se hayan desplazado a otros países, de las cuales 4 100 000 se han dispersado por América Latina y el Caribe, y cerca de medio millón en Estados Unidos. Colombia, que comparte 2219 km de frontera con este país, es el principal receptor de estos migrantes con cerca de 1 800 000 (R4V, 2020). Iniciando el 2020, antes de la pandemia de la COVID-19, se estimó en 357 667 el número de inmigrantes venezolanos en Bogotá constituyendo el 20 % del total del flujo migratorio que estaba recibiendo Colombia, entre personas con situación migratoria regular e irregular, sin incluir los migrantes en tránsito hacia otros países o regiones (Personería de Bogotá, ACNUR, 2020). Para una ciudad de 7 600 000 habitantes, este incremento demográfico de casi el 5 % (DANE, 2020) conlleva inminentes cambios sociales y culturales que demandan un encuadre conceptual y metodológico que permita comprender las nuevas interacciones sociales que tienen lugar con el advenimiento del fenómeno migratorio, y que reconfiguran la ciudad como contexto de recepción.

Bogotá se convierte así en un referente de relevancia regional para estudiar los cambios culturales que traen consigo los procesos de significación en los que convergen la extranjería, la ciudadanía y la identidad nacional. Para operacionalizar el análisis cultural y comprender las posibilidades-bifurcaciones de la otredad en la metrópolis latinoamericana, se concibe la ciudad como un espacio en el que emergen, circulan y entran en tensión las representaciones narrativas de esta interacción social. Luego se explora la configuración de Bogotá como contexto de recepción y acogida de la migración venezolana que se masificó desde 2017, teniendo en cuenta que la ciudad ha sido un referente central de las migraciones internas, en el marco de las *intersecciones urbanas* entre lo local, nacional, global y transnacional, que se relacionan con el proceso de metropolización de la ciudad en las últimas tres décadas (De Urbina y Lulle, 2011).

Se busca, entonces, articular en el análisis tanto la dimensión estructural de los procesos de globalización como la mirada sobre los sujetos, sus prácticas y sus desplazamientos y emplazamientos, enmarcados como procesos multiescalares (Çağlar y Glick-Schiller, 2018). En la experiencia del capitalismo neoliberal en Bogotá, han predominado las narrativas de la ciudad innovadora, diversa, turística, propicia y segura para el capital extranjero. En la perspectiva del multiculturalismo neoliberal que supuso la Constitución Polí-

tica de 1991, las políticas públicas –articuladas a ambiciosos planes de renovación urbana de la ciudad– han promovido un espacio público incluyente. Estas narrativas contrastan con la desigualdad social y la consecuente segregación socioeconómica y espacial de una gran mayoría de pobladores que suscriben alguna trayectoria de migración interna, y que reclaman su derecho a la ciudad (Molano, 2014). En este contexto multiescalar incursionan los migrantes venezolanos, siguiendo en buena medida la pauta del itinerario de los migrantes y desplazados internos, ubicándose mayoritariamente en los espacios de la informalidad y la marginalidad urbana.

Por último, se aborda la discusión sobre el encuentro entre los migrantes y los locales en el marco de la tensión inherente a la forma social-cultural del *extranjero* (Simmel, 2012 [1918]; Elías, 2012). Se vincula la extranjería a la narrativización de la otredad a partir de *la extrañeza*, como expresión paradójica de la cercanía de lo lejano que se da en el encuentro con *los otros* en el espacio urbano. De esta manera, se articula la discusión conceptual sobre la otredad, la ciudadanía y la identidad, rastreando en diversas textualidades la tensión cultural entre ciudadanía y no-ciudadanía en la (re)producción colonial de la otredad. En esa vía, se incorporan los aportes de la teoría decolonial en la discusión sobre la configuración de un dispositivo de *colonialidad de la otredad* (Quijano, 2014) que condiciona la subjetividad (Castro-Gómez, 2019) y que permitiría comprender el ascenso de la discriminación y la xenofobia hacia los migrantes venezolanos en los nuevos contextos locales de recepción.

En síntesis, se apunta a comprender cómo opera la construcción narrativa sobre el/la extranjero/a, y cómo esto da lugar a formas diferenciadas de otredad y clasificación de *los extraños* que resultan en múltiples posicionamientos de acuerdo con las posibilidades y restricciones que presentan los contextos de recepción de los migrantes en las espacialidades urbanas de América Latina.

Tensiones culturales y espacialidades urbanas

Desde 2017, los migrantes venezolanos han incursionado masivamente en la vida social de Bogotá conmoviendo a los locales que no habían tenido an-

tes tal experiencia de interacción con inmigrantes extranjeros, si bien la ciudad ha sido un polo central de las migraciones internas en Colombia (Osorio, 2007). Estos “extraños” se han hecho particularmente visibles en los espacios públicos de la ciudad, donde se incorporan mayoritariamente a las dinámicas económicas de la informalidad para obtener recursos. Los inmigrantes venezolanos se insertan a estas espacialidades tratando de descifrar la ciudad, sorteando las restricciones y posibilidades que encuentran en la interacción con aquellos que fungen como locales y que saben cómo funcionan las cosas allí. Desde una perspectiva semiótica, la cultura consiste en “estructuras de significación socialmente establecidas” en virtud de las cuales las personas despliegan su acción e interactúan con otras (Geertz, 2003, p. 26). De esta forma, la tensión propia de las relaciones sociales produce significados culturales. Así, es posible encuadrar la reflexión sobre la tensión cultural presente en el extrañamiento que se produce en el encuentro con el extranjero y, por ende, el desconcierto que supone la incompreensión de sus signos –incluso si se habla la misma lengua–, pues estos corresponden a otras estructuras de significación, códigos y lenguajes particulares.

La cultura tiene, entonces, una estructura semiótica que implica una constante tensión entre términos en oposición que viabilizan un espectro de posibilidades de significación. En esta perspectiva, se identifica un principio de tensión cultural que está presente en el proceso del cambio cultural y que constituye un concepto-herramienta útil para mapear las transformaciones que resultan del encuentro entre los actores locales y los inmigrantes extranjeros en la ciudad.

Tanto para los *establecidos* como para los *recién llegados* es un encuentro extraño y tensionante (Elías, 2012); desde ambos lados de la experiencia emergen narrativas que, en este caso, repercuten en la configuración de la ciudadanía y la identidad cultural-nacional en relación con la extranjería. Las narrativas son modos de representación. Surgen entre nuestra experiencia del mundo y el esfuerzo que hacemos por describirla, es decir, *narrativizamos* la realidad en la medida en que le damos la forma de un relato (White, 1992). Desde este enfoque semiótico de la cultura (Geertz, 2012), la narratividad alude a la estructuración de significado que suponen los acontecimientos, por lo

cual, refiere también a los cambios de significado que resultan de las tensiones culturales entre diversas estructuras de significación.

Las narrativas y la producción multiescalar de la ciudad

La narrativa, en cuanto método de representación, constituye un problema de reflexión teórica para los estudios culturales sobre los migrantes en las ciudades. En nuestro caso, se trata del abordaje conceptual en torno a las configuraciones narrativas de la extranjería que remiten al debate sobre la definición de la ciudadanía y la identidad nacional. El estudio de las narrativas está relacionado con la dinámica del cambio social y cultural a través del espacio-tiempo, es decir, la transformación es inherente a la narrativa, está en el relato mismo, en las vidas de quienes narran, en los documentos institucionales, en las representaciones mediáticas e incluso en la propia interpretación que hace el investigador (Squire et al., 2008).

En ese orden, el análisis narrativo constituye un proceso de mediación entre la realidad empírica, fijada en registros diversos, y el analista cultural para rastrear los procesos de narrativización e identificar las tensiones culturales que no son evidentes a primera vista y que dinamizan los procesos de transformación social y cultural (Rivoal y Salazar, 2013). En la medida en que en el espacio urbano confluyen estructuras de poder desigual dentro de múltiples redes jerárquicas (Çağlar y Glick-Schiller, 2018), la relación entre los migrantes y la ciudad es tensionante y, por ende, es necesario analizarla en las múltiples intersecciones que se producen en los intersticios de dichas tensiones que dan lugar a diversos modos de emplazamiento de los migrantes (internos y extranjeros) en la producción-construcción multiescalar de la ciudad.

Las migraciones en la producción multiescalar del espacio urbano: Tensiones culturales en la (re)configuración de Bogotá como contexto receptor

El análisis multiescalar de las migraciones en los contextos urbanos permite observar cómo se interceptan los diferentes campos de poder a escala local-global-transnacional en las interacciones entre los actores sociales y la manera en que producen transformaciones locales (Çağlar y Glick-Schiller, 2018). De esta manera, se supera el nacionalismo metodológico –que confina el concepto de sociedad dentro de los límites del Estado-nación y su encuadre predominantemente étnico– poniendo en evidencia la diversidad de relaciones que establecen los migrantes con sus lugares de asentamiento y otras localidades alrededor del mundo, así como los puntos en común entre las poblaciones migrantes y las no-migrantes. En ese sentido, se trata de mantener el foco en la experiencia migratoria, con sus múltiples formas de desplazamiento, así como de restricciones y modos-posibilidades de emplazamiento en el marco de la experiencia urbana del capitalismo neoliberal. La acogida que se da a los inmigrantes está condicionada, a su vez, por la *armadura cultural* de la ciudad, la cual se expresa en la combinación de su trayectoria demográfica, su historia y geografía cultural, sus narrativas de autopresentación y redesarrollo urbano, así como en el *ethos* prevaleciente hacia los inmigrantes, particularmente visible en las políticas locales (Jaworsky et al., 2014).

La narrativa de la ciudad diversa y la incursión de los migrantes venezolanos en el espacio urbano

En las narrativas de autopresentación de la Bogotá del siglo XXI, se destaca la apuesta por la renovación urbana, la inversión extranjera y la exaltación del multiculturalismo neoliberal (Jerena, 2013). En esa perspectiva, se resalta el desarrollo de la industria del turismo y de los eventos, así como el impulso del sector de la construcción a través de procesos de expansión-densificación, gentrificación y generación de espacio público (Secretaría Distrital de Planea-

ción, 2013). Así mismo, se ha promovido el crecimiento de la pequeña y mediana empresa y las alianzas público-privadas, como motores de desarrollo –en el contexto de un discurso público-estatal que promueve el multiculturalismo de una “ciudad diversa”– en un país que se autodefine desde su Constitución Política Nacional como pluriétnico y multicultural, y en una ciudad que históricamente ha sido receptora de migrantes y desplazados internos, lo cual ha diversificado su conformación poblacional.

En esa vía, en Bogotá, se han implementado una serie de políticas sociales incluyentes transversalizadas por el enfoque diferencial que se articulan a un discurso de *cultura ciudadana* como narrativa hegemónica en torno a la construcción de la convivencia y la seguridad en el espacio público (Restrepo, 2016). En la Bogotá del siglo XXI también se destacan las experiencias de gobiernos progresistas, en contraste con la derechización predominante a nivel nacional. Esta tendencia, que no ha estado exenta de polarización, ha posibilitado la ampliación de la política social en la ciudad, y se relaciona con la incursión de nuevas subjetividades (ciudadanías) que reclaman el reconocimiento de su identidad cultural en la construcción de lo público y que se asumen como sujetos de derechos, mientras denuncian la marcada segregación y la desigualdad social que sufren los sectores populares de la ciudad con la imposición del modelo económico neoliberal (Corredor, 2010).

Las migraciones internas y la narrativa de la ciudad innovadora

Bogotá es la ciudad que más inversión extranjera atrae a Colombia y constituye el mayor mercado para el comercio y el desarrollo empresarial. En esta ciudad, se concentró el 40 % de la inversión extranjera que llegó a Colombia entre 2007 y 2018 (Secretaría de Desarrollo Económico, 2019). Precisamente, ha sido atractiva para los inversionistas venezolanos que buscaban proteger sus capitales en el contexto de la crisis de su país. Se calcula que entre 2000 y 2018 la inversión extranjera directa proveniente de Venezuela sumaba 1000 000 000 de dólares. La mayoría de estas empresas venezolanas ha establecido sus centros de operaciones en Bogotá (Revista Semana, 2018). De hecho, antes de la pandemia de la COVID-19, el crecimiento económico de la ciudad se había man-

tenido estable durante la última década, sumado a mejores indicadores de seguridad que los de ciudades como Sao Paulo, Buenos Aires, Ciudad de México y Río de Janeiro, lo cual facilitó la incursión de nuevos consorcios globales en su dinámica multiescalar (Invest in Bogota, 2017). Bogotá es representada, entonces, en esta narrativa de “ciudad innovadora” como el principal motor económico de Colombia, lo cual se expresa en su aporte del 25.6 % al PIB nacional, así como en la generación de empleo (DANE, 2019), haciéndola propicia para los migrantes que buscan generar ingresos y mejorar su bienestar.

Ahora bien, en cuanto a intersecciones globales, la ciudad ha sido afectada por variables como la caída de los precios del petróleo que conlleva ajustes macroeconómicos que impactan la economía local. De otra parte, la inestabilidad económica y política en la región que suponen la crisis en Venezuela y las protestas de los últimos años en Ecuador y Chile, así como los ajustes macroeconómicos a nivel nacional han afectado de forma negativa las expectativas económicas de la ciudad (Secretaría de Desarrollo Económico, 2019). En ese contexto, la incertidumbre económica que se genera afecta directamente las posibilidades de generación de empleo, a lo que se suma la presión sobre el mercado laboral que produce la migración venezolana en la medida en que supone que más personas están buscando empleo en la ciudad. El desempleo y la informalidad resaltan entre los principales retos socioeconómicos de la ciudad, como sucede con las ventas ambulantes en el espacio público, especialmente visibles entre la diversidad de actividades económicas informales.

Desde inicios del presente siglo la ciudad fungió como epicentro de la agenda neoliberal del país, mientras se aceleraban procesos de renovación y desarrollo urbano facilitados por su autonomía fiscal y su capacidad económica que viabilizaron mayor inversión en infraestructura y política social (Corredor, 2010). Bogotá siempre ha tenido mejores indicadores sociales que el resto del país, aunque también han persistido los mismos problemas de desigualdad social que se expresan en la marcada segregación socioeconómica y la segmentación espacial representadas usualmente al contrastar la riqueza del norte y la pobreza del sur y las periferias de la ciudad donde se ha ubicado la población en situación de desplazamiento forzado, desde finales de los años

90 hasta el presente, expandiendo la frontera urbano-rural.² Las poblaciones desplazadas desempeñaron un papel central en los procesos de urbanización y construcción de ciudad. De manera que esta migración internacional, sin precedentes en la ciudad, confluye en la intersección de estos patrones de movilidad que se dan entre las migraciones internas en busca de oportunidades económicas y sociales, y los desplazamientos forzados por cuenta del conflicto armado en Colombia (Salcedo, 2015).

Si bien la ciudad había tenido siempre mejores indicadores sociales, actualmente, igual que el resto del país, se ha sumergido en una grave crisis socioeconómica agudizada por los efectos de la pandemia y la profundización de las políticas neoliberales del gobierno de Iván Duque, que precarizan aún más las condiciones de vida de la población y que han desatado un creciente descontento ciudadano expresado en sucesivas oleadas de protesta social en medio de una violenta represión policial.

La demografía de la ciudad: entre migraciones internas, desplazamiento forzado y migración internacional

Bogotá, en cuanto capital y centro político, económico y administrativo de Colombia, ha sido una ciudad históricamente signada por las migraciones internas que han estado relacionadas con los procesos de industrialización urbana desde la segunda mitad del siglo XX, y con la dinámica de conflictos políticos y económicos de orden estructural que se expresaron en la migración masiva y el desplazamiento forzado de miles de familias, en su mayoría campesinas, que se instalaron en la ciudad (Salcedo, 2015). Los migrantes económicos y los desplazados han sido la constante en la dinámica de los flujos migratorios internos que llegan a la ciudad, configurando redes sociales migratorias de parientes y paisanos como soporte para las rutas de movilidad espacial hacia y en la ciudad

² La ciudad está dividida administrativamente en 20 localidades. Al sur de Bogotá se encuentran las localidades de Usme, Bosa y Ciudad Bolívar, donde se ubican los sectores más precarizados de la ciudad. Asimismo, se encuentra el contiguo municipio de Soacha que no tiene un límite visible en la práctica y que ha recibido en los últimos años gran número de desplazados y migrantes venezolanos.

(Osorio, 2007). Estos flujos de migrantes internos han permanecido vigentes en la ciudad, pero se han diversificado tanto en términos de procedencias e identidades como de capitales culturales y sociales (Juliao, 2011). La oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados ACNUR (2018) ratificó que Colombia sigue siendo el primer lugar en el mundo con más desplazados internos, al sumar cerca de 7 700 000 personas desarraigadas desde 1985.

Durante los años 90 y la primera década del siglo XXI, el desplazamiento forzado por cuenta del conflicto armado fue la principal causa de las migraciones internas que arribaron a Bogotá. El desplazamiento en Colombia ha sido un dispositivo de despojo y expropiación ligada a los intereses neoliberales extractivistas (Salcedo, 2015). La necesidad de estar a salvo del conflicto armado, buscar refugio y protección, obtener recursos y acceder a servicios institucionales han constituido las motivaciones de los desplazados internos (migrantes forzados) en Colombia. Se trata de una gran diversidad étnica y cultural que ha confluído en el contexto urbano, en la que resalta la inexperiencia y el desconocimiento de las dinámicas urbanas para la generación de ingresos, ubicándola en altas tasas de desempleo y en peores condiciones socioeconómicas que las de los pobres urbanos (Osorio, 2007). Ahora bien, en cuanto a la conformación de la población de la ciudad, en 2011, el 62.7 % de los residentes eran nativos, el 36.6 % provenía de otro municipio del país, y apenas el 0.7 % provenía de otro país (53 792 personas). De los migrantes internos que en aquel momento llegaban a Bogotá, el 59 % provenía de contextos urbanos y el 41 % de contextos rurales (León, 2014).

A partir de 2017, la masiva migración venezolana en Bogotá ha tenido un impacto estructural que se evidencia tanto en la dimensión demográfica como en el reajuste de los indicadores sociales de la ciudad. Actualmente, la población de Bogotá se calcula en 7 600 000 personas (DANE, 2020), de manera que la migración venezolana representa el 4.7 % de la población, lo cual es significativo en la medida en que la tasa de crecimiento poblacional de la ciudad había sido en promedio del 1 % durante la última década. A su vez, la variación de la pobreza multidimensional, entre 2018 y 2019, contrasta con la de nivel nacional. Esto es, mientras en el resto del país se redujo, en Bogotá casi se duplicó pasando del 4.1 %, en 2018, al 7.1 % en 2019, es decir, aparecieron

233 000 personas más en situación de pobreza lo cual podría estar relacionado con la masiva inmigración venezolana. A su vez, la tasa de desempleo en la ciudad pasó del 8.7 %, en 2015, al 10.5 % en 2019 (DANE, 2020). Estos indicadores se vieron especialmente afectados por el incremento en las barreras de acceso a la salud que pasaron del 1.2 %, en 2018, al 10.3 % en 2019, así como en el aumento del trabajo informal que llegó al 53.9 %, en 2019, el hacinamiento crítico con 6.6 % y el bajo logro educativo en 21.8 % variables que involucran directamente a los migrantes extranjeros. En 2019, el 8.9 % de hogares pobres de Bogotá contaba con un migrante extranjero, lo cual llama la atención dado que en 2016 esta proporción fue del 1.9 % (DANE, 2020).

La paulatina masificación de la migración venezolana en Bogotá ha tenido un impacto significativo tanto en la dimensión demográfica como en el reajuste de algunos indicadores sociales, al cual se suman las consecuencias socioeconómicas de la pandemia. Mientras en 2016 se calculaban 12 000 migrantes venezolanos, en 2019 se registraron más de 357 000 y en 2020, a pesar de la COVID-19, la mayoría permaneció en la ciudad.

Migrantes venezolanos en Bogotá	
Año	Total registrado
2016	12 000
2017	55 000
2018	238 000
2019	357 667
2020	337 594

Fuente: Elaboración propia con datos de Migración Colombia (2020).

Con el advenimiento de la pandemia, 3 100 000 personas se ubicaron por debajo de la línea de pobreza en Bogotá que pasó del 27.2 %, en 2019, al 40.1 % en 2020. Mientras, la pobreza extrema aumentó del 4.2 % al 13.3 %, esto es, 1 100 000 de personas. Por otro lado, la tasa de desempleo— que había pasado del 8.7 %, en 2015, al 10.9 % en 2019— alcanzó el 18.2 % en 2020 (DANE, s.f.).

La extrañeza de llegar a una ciudad desconocida

Los migrantes van ajustando su proyecto migratorio mientras avanzan en su trasegar luego de cruzar la frontera. Unos ingresan de manera regular por los puestos de control fronterizo y otros de manera irregular por los cientos de trochas y cruces informales que hay a lo largo de los 2219 kilómetros de frontera entre Colombia y Venezuela. Estos últimos, generalmente, llegan a Bogotá luego de pasar por diversas estancias en otras ciudades en donde otros migrantes les proporcionan información sobre posibilidades y restricciones para incursionar en la capital. Sin embargo, cuando por fin llegan a esta, los abruma su incompreensión de los patrones de funcionamiento de los diferentes sistemas textuales de la urbe, lo que los lleva a caer en las trampas de timadores y delincuentes que sacan partido de su situación de evidente vulnerabilidad. Así lo expresa en su relato un joven inmigrante que logró incursionar como artista callejero en la reconocida Carrera Séptima del Centro Histórico: “En Bogotá hay que saber por dónde andar, cómo andar, a quién tratar, cómo tratar [...] el hecho es que uno acá tiene que aprender a resolver [...] en Bogotá uno se pierde si no sabe” (Jerena, 2020). En el estudio que realizó la Personería de Bogotá (2020), el 40 % de los inmigrantes venezolanos manifestó haber sido víctima de asaltos o robos, lo cual se relaciona, según lo refieren ellos mismos, con el desconocimiento que tienen de la ciudad. De acuerdo con datos de la Personería de Bogotá (2020), el 95 % de las consultas que hacen los migrantes se relacionan con el objetivo de registrarse en cuanto extranjeros para adelantar su proceso de regularización. La primera experiencia de los migrantes en Bogotá es de desorientación, pues desconocen el espacio urbano, las normas, las pautas culturales, las dinámicas laborales y también las trampas de la ciudad (Aliaga et al., 2020).

La incursión de los migrantes venezolanos: dinámicas de desigualdad y exclusión en la ciudad

En el contexto del flujo migratorio venezolano, se producen reclasificaciones entre los sistemas de desigualdad y exclusión que operan en el capitalismo

neoliberal (De Sousa Santos, 2010). Los venezolanos, en cuanto migrantes, son expulsados (desintegrados) del sistema de desigualdad en su país y reclasificados (excluidos-discriminados) debido a su identidad nacional en el sistema de exclusión de las sociedades receptoras. Lo novedoso es que esto sucede a escala transnacional, es decir, mientras la desintegración socioeconómica tiene lugar en la sociedad de origen por la materialidad de la crisis venezolana, la reclasificación en el sistema de exclusión se da en los diferentes destinos a los que llegan y opera resaltando marcadores de identificación en torno a la identidad nacional.

Tal es el caso de las mujeres venezolanas, sobre las que se construye una narrativización en términos de género, en cuanto representación normativa que apunta a normalizar la violencia sobre sus cuerpos que devienen objeto de redes de trata y explotación sexual comercial en los contextos receptores (Rivero, 2019). Según datos del Observatorio de Mujeres y Equidad de Género de Bogotá (OMEG), en 2018 se observa la incursión de las mujeres migrantes en las dinámicas del trabajo sexual en la ciudad. En este año, el 96.8 % de las personas que realizaban actividades sexuales pagadas correspondía a mujeres en edades de 18 a 25 años (50.3 %). De estas, el 24.8 % nacieron en Bogotá, mientras que el 42.5 % provenían de otros municipios y el 32.7 % de otro país, lo cual ha conllevado una mayor vulnerabilidad para las migrantes ante las redes de trata de personas y a situaciones como la retención de sus papeles de identificación (3.9 %), la retención en contra de su voluntad dentro del establecimiento (3.4 %) o la retención de su dinero por parte del(a) dueño(a) del mismo (3.2 %)(2018).

La reconfiguración de los sistemas de desigualdad y exclusión también se pueden observar en lo que sucede con los domiciliarios que generan ingresos a través de plataformas digitales en Bogotá, en las que han incursionado activamente los migrantes venezolanos dado que no necesitan documentos para hacerlo. En una reciente caracterización de “trabajadores” de esta experiencia de “economía colaborativa”, realizada por el Observatorio Laboral de la Universidad del Rosario (2019), se puede observar la radicalización de la flexibilidad laboral del capitalismo neoliberal que llega incluso a establecer que no existe ninguna relación laboral y que, por ende, no es posible garantizar la seguridad social mínima de estos “usuarios” de la aplicación porque no son

considerados trabajadores. Estos domiciliarios no trabajan para la empresa, la cual argumenta que ellos solo se “conectan y desconectan a la aplicación” (El Tiempo, 2020). En ese escenario, el 91.2 % de las personas encuestadas no está cubierta por ningún sistema de protección frente a riesgos laborales, en una actividad en la que son frecuentes los accidentes, sobre todo por caídas, y las enfermedades respiratorias –63.2 % indica accidentes de trabajo y 66.7 % ha contraído alguna enfermedad laboral– y el 54 % no está vinculado a ningún sistema de seguridad social (El Tiempo, 2020). Esto pone en evidencia la precarización laboral a la que están expuestos los migrantes venezolanos en las ciudades latinoamericanas donde la informalidad es la regla (Souto, 2020).

El 57 % de estos domiciliarios, o “trabajadores digitales”, son migrantes venezolanos y el 86 % son hombres. El 72 % usa bicicleta para hacer las entregas; mientras un colombiano trabaja en promedio ocho horas diarias, un venezolano trabaja hasta 12. Ahora bien, en esta dinámica se han generado tensiones entre migrantes venezolanos y residentes locales en la competencia por recursos, y la disputa por territorios donde realizan entregas que, incluso, han derivado en violencia en el centro y el norte de la ciudad (El Tiempo, 2020). En esa vía, se están reconfigurando los límites entre los sistemas de desigualdad-exclusión. En el contexto de la masiva inmigración, se da, en su mayoría, en condiciones de incertidumbre jurídica y situaciones de irregularidad, y expuesta a complejas formas de explotación, abuso, violencia y discriminación (Gandini, 2019).

Los migrantes en las dinámicas de segregación socioeconómica y espacial en la ciudad

La segregación socioeconómica se expresa en la medida en que las personas de distinto nivel de ingreso no se mezclan en el espacio urbano. En Bogotá, los grupos con altos ingresos se establecen en áreas exclusivas de la ciudad para distanciarse de los demás. Esto en la medida en que existe una alta concentración del ingreso y de la riqueza como limitante estructural que promueve la segregación espacial. Esta segregación se expresa en múltiples formas, como en el acceso a servicios sociales, equipamientos o espacios verdes que ponen de relieve su relación causal-circular con la calidad de vida (Secretaría

de Planeación, 2013). Las localidades ubicadas en la zona central (Teusaquillo, Chapinero y Los Mártires), son las menos segregadas mientras que aquellas que se ubican al sur son las más segregadas (Ciudad Bolívar, Usme y Bosa). Asimismo, tanto las restricciones en relación con el ingreso y el precio de la vivienda como la clasificación de las diferencias culturales y de clase, inciden en la ubicación y preferencias de los hogares. En la ciudad, las localidades con el mayor índice de segregación socioeconómica y espacial (aunque son índices promedio con alta variabilidad interior) son aquellas ubicadas en el sur (Bosa, Usme, Ciudad Bolívar, Rafael Uribe Uribe y Tunjuelito) y el occidente (Kennedy, Fontibón y Engativá), en las que mayoritariamente se vienen emplazando los migrantes venezolanos (Secretaría de Planeación, 2013).

Al interior de la ciudad los migrantes no se establecen en un solo lugar, producen una serie de desplazamientos a nivel intraurbano, mientras descifran las espacialidades para acceder a nuevos posicionamientos, recursos y servicios sociales. En 2017, la migración irregular evidencia una concentración en la localidad de Santa Fe, en el centro de Bogotá, en el que se ubicó un poco más del 10 % de estos migrantes, seguida por las localidades de Kennedy y Suba en el occidente, con 9.2 % y 8.9 % respectivamente (Contraloría de Bogotá, 2018). A partir de 2018, los inmigrantes venezolanos se ubicaron especialmente en las zonas periféricas, en barrios de invasión, albergues temporales, inquilinatos e incluso en nuevos espacios de asentamiento informal que se establecen en zonas de alta vulnerabilidad. En estas dinámicas su trasegar se asemeja al de los desplazados internos. La mayoría de estos migrantes extranjeros y colombianos retornados habitaron las zonas sur y occidental, en las espacialidades de la ciudad marginal, donde se ubican los denominados “estratos medios-bajos y bajos”, según la narrativa institucional. Incluso, con la migración se incrementaron los precios de los arriendos en los estratos 1 y 2 que, de acuerdo con la estratificación de la ciudad, corresponden a los sectores más pobres donde un solo apartamento llega a ser habitado por 10 o más migrantes (El Tiempo, 2019).

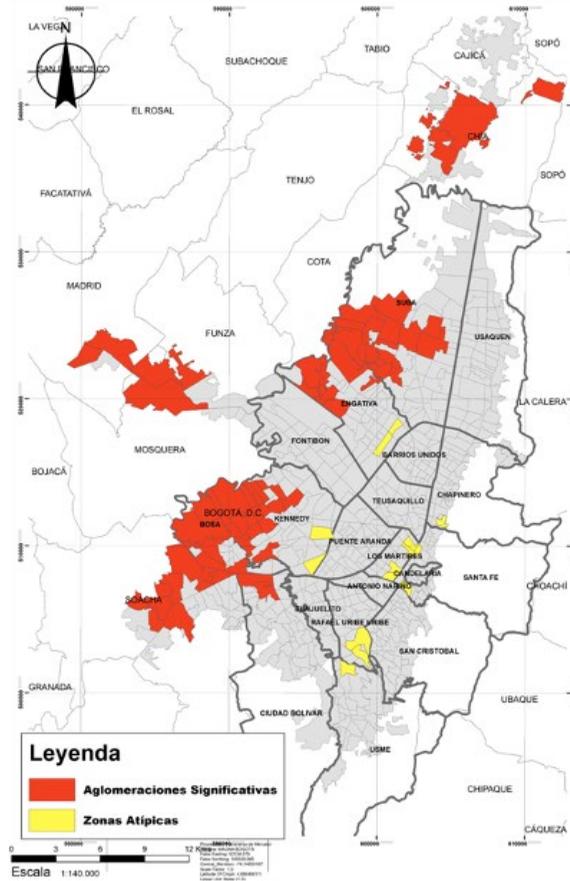
Ahora bien, la población venezolana se ha asentado en buena parte del espacio urbano, evidenciando una tendencia a la integración territorial en la ciudad, es decir, no se han producido sectores tipo gueto en los que se concentran los migrantes sin mezclarse con los locales (Proyecto Migración Ve-

nezuela, 2020), sino que siguen la pauta de distribución poblacional de los diferentes niveles (estratos) socioeconómicos que suscriben los lugareños, produciendo aglomeraciones significativas en el suroccidente de la ciudad y el noroccidente (ver figura 1). Estas zonas resaltan por su alta densidad poblacional, lo que se relaciona con el aumento de la informalidad y la demanda de servicios sociales. Cerca del 60 % de los migrantes se concentra en las espacialidades de los estratos bajos –en los que se encuentra el 50 % de los residentes locales– alrededor del 30 % en el estrato medio y, en menor medida, cerca del 7 %, se ubican en los estratos altos.

La experiencia de los migrantes en Bogotá incluye múltiples tipos de vivienda y cambios de residencia. En la caracterización de migrantes provenientes de Venezuela que llegaron a la localidad de Usme –en el sur de la ciudad y realizada por la Arquidiócesis de Bogotá a inicios de 2019– se evidenció que más del 60 % ha tenido que mudarse de una a cuatro veces, bien sea por los costos de la vivienda o la inestabilidad en la generación de ingresos. En esta zona pueden acceder a mejores espacios habitacionales a menor costo (precios que oscilan entre 80 y 160 dólares al mes por familia), aunque deben asumir mayores distancias y tiempos de desplazamiento hacia el centro y el norte de la ciudad donde trabajan o se insertan en los espacios de la economía informal (Arquidiócesis de Bogotá, 2019).

Los emplazamientos, en Bogotá, están mediados por redes sociales que exceden los lazos familiares (amigos, compadres, compañeros de trabajo, entre otros). El 51 % corresponde a familias de dos personas o más. Los datos mostraron que más del 60 % de la población llevaba menos de un año viviendo dentro del país. El 57 % de las personas encuestadas enviaron dinero a Venezuela que iba, principalmente, para sus familias. El 32 % afirmó que quienes los han ayudado son sus familiares y el 21 % dijo haber recibido ayuda de gente del común (Arquidiócesis de Bogotá, 2019).

Figura 1. Zonas de mayor concentración de migrantes venezolanos en Bogotá.



Fuente: Tomado de Proyecto Migración Venezuela (2020).

En contraste, la extrema desigualdad en la ciudad conlleva a la autosegregación de los hogares ricos que tienen capacidad de pago para establecer vecindarios exclusivos, como sucede con los migrantes extranjeros de ingresos altos que se establecieron en el sector norte de la ciudad, hoy conocido

como Cedrizuela,³ constituyéndose como una comunidad transnacional en este exclusivo sector de Bogotá en el que también se han incorporado nuevos migrantes a través de la economía informal en el espacio público (El País, 2018). Los hogares pobres se acomodan en sitios alejados y viven en condiciones precarias. La mayor expresión económica de la segregación en Bogotá es la informalidad, particularmente visible en el mercado laboral en prácticas como el autoempleo. Cerca del 60 % de la población migrante venezolana se ubica en espacios de empleabilidad de la economía informal y apenas el 20 % cuenta con un empleo formal (Personería de Bogotá, ACNUR, 2020). Estos espacios-tiempos de la economía informal son una opción concreta para los inmigrantes, pues no es necesario demostrar un estatus migratorio regular.

La institucionalidad de la ciudad también ha tenido que adaptar su respuesta humanitaria para gestionar la presencia masiva de los migrantes extranjeros en el espacio urbano. En 2018, la Alcaldía de Bogotá dispuso varios albergues temporales y campamentos de población venezolana que no tardaron en derivar en conflictos con los pobladores locales que rechazaban la presencia de estos en las inmediaciones de sus barrios, por lo cual tuvieron que ser desmontados.

Las políticas de acogida y recepción de los migrantes extranjeros en la narrativa de la ciudad diversa

Las políticas de recepción y acogida de los migrantes extranjeros dependen también de diversas intersecciones entre lo local y lo nacional. Colombia ha sido históricamente un país emisor de migrantes, su política migratoria no estaba diseñada especialmente para atender la llegada masiva de extranjeros al territorio nacional, lo cual ha llevado a la implementación de medidas de excepcionalidad que aún no resuelven temas críticos como la regularización y la protección de los derechos humanos de los extranjeros.⁴ En teoría,

³ El barrio Cedritos, al norte de Bogotá, ha sido históricamente un referente de la clase media alta de la ciudad.

⁴ La clasificación formal que ha establecido el ordenamiento migratorio colombiano categoriza tres tipos migratorios (relacionadas a su vez con el estatus o la situación migratoria) ante la ma-

los inmigrantes venezolanos en situación regular, es decir, que acreditan su estadia con algún tipo de documentación (Visa, Permiso Especial de Permanencia, Tarjeta de Movilidad Fronteriza), podrán acceder al mercado laboral, a servicios educativos y de salud. En contraste, aquellos en situación irregular enfrentan mayores barreras para acceder a los derechos ciudadanos básicos y son proclives a todo tipo de explotación (Cabrera et al., 2019). En ese escenario reactivo y de excepcionalidad de los instrumentos de política pública, desde el nivel nacional, se ha instado a las entidades territoriales a establecer rutas de atención diferencial para los migrantes en lo local con el fin de garantizar determinados derechos (Bonil, 2019).

En 2018, el Estado colombiano estableció una política de atención de derechos para los migrantes venezolanos que ordenó a las entidades territoriales garantizarles el acceso a salud, educación y asistencia humanitaria (Departamento Nacional de Planeación, 2018). En marzo de 2021, el gobierno colombiano adoptó el Estatuto Temporal de Protección de Migrantes Venezolanos en Colombia, mecanismo que contempla básicamente dos acciones para la regularización: el Registro Único de Migrantes Venezolanos, que inició en mayo del mismo año, y la expedición del Permiso por Protección Temporal al que podrán postularse tras registrarse. Esto es relevante teniendo en cuenta que el 56 % de migrantes, cerca de 1 000 000 de personas, se encuentra en condición irregular.

Por su parte, la Alcaldía de Bogotá implementó la Ruta de Atención al Migrante que establece una serie de adaptaciones dentro de su oferta institucional para que los migrantes venezolanos y colombianos retornados puedan

sificación que se produjo en los últimos tres años: i) la *migración de tránsito*, que alude a aquellos migrantes que pasan por Colombia para llegar a otros destinos de la región; ii) la *migración pendular*, que refiere a los migrantes que cruzan la frontera e ingresan por periodos cortos para aprovisionarse de víveres y bienes de primera necesidad, visitar familiares en los municipios de entrada al país, buscar ingresos, entre otras actividades, y iii) la *migración con vocación de permanencia* en la que se ubican tanto “migrantes regulares” –que ingresaron de manera legal por alguno de los puestos de control migratorio y que cumplen con los tiempos de permanencia determinados por el agente migratorio– como los migrantes irregulares que ingresaron por puntos no autorizados y que no cuentan con documentos que acreditan su situación migratoria (Departamento Nacional de Planeación, 2018).

acceder a servicios sociales en la ciudad a través de ayudas humanitarias, el acceso a educación para menores de edad y servicios prioritarios de atención en salud, entre otros (Secretaría de Integración Social, 2019). En el marco de estos servicios sociales, coordinados desde la Secretaría de Integración Social, se puso en funcionamiento el Centro Integral de Atención al Migrante (CIAM), que inició operaciones a finales de 2018, en el que se articula la oferta de cooperación internacional y algunas organizaciones de la sociedad civil. Además, se dio apertura al SuperCADE Social en la Terminal de Transporte de Bogotá, un punto para brindar orientación a los migrantes.

Existen también algunos servicios de acogida y albergue temporal, asistencia humanitaria y la disposición del acceso a educación para niñas, niños y adolescentes migrantes. En ese orden, en 2019, cerca de 8253 personas recibieron atención de la secretaría, 3753 niñas y niños fueron atendidos en jardines infantiles y 26 000 ingresaron a colegios públicos de la ciudad (Secretaría de Integración Social, 2019). En Bogotá, los migrantes irregulares pueden acceder a servicios de urgencias en los hospitales, asimismo, niños y adolescentes reciben atención en salud, generalmente por enfermedades respiratorias, un riesgo no previsto por los migrantes que enfrentan la variabilidad climática de la ciudad con temperaturas más altas en el día y muy bajas en la noche.

En 2019, el gobierno saliente de la ciudad identificó varios retos que debía asumir la nueva administración para atender el fenómeno migratorio. En ese orden, resaltó la necesidad de implementar un sistema de registro de personas en situación irregular, así como la estipulación de una línea de inversión para la atención de esta población. De igual forma, se señala la urgencia de contar con diagnósticos sectoriales para monitorear el comportamiento del fenómeno. En el empalme con el gobierno entrante se advirtió, además, sobre los impactos en la calidad de vida de los migrantes, y en los indicadores sociales y los niveles de pobreza de la ciudad, particularmente, en temas como el embarazo temprano, el trabajo infantil y la mendicidad que involucra la niñez, y que nuevamente se ha hecho visible en las espacialidades de la ciudad. Sin embargo, paradójicamente, el actual Plan de Desarrollo de Bogotá (2020-2024) hace apenas dos menciones sobre los migrantes: en la política de educación

inclusiva de los colegios públicos, que los contempla en el enfoque diferencial, y en las metas de atención en salud que incluye a los migrantes irregulares.

La colonialidad de la otredad en la narrativización y las formas de clasificación de los extranjeros en la ciudad

El extranjero, en la clásica conceptualización simmeliana, es un “emigrante potencial” que se moviliza desde algún punto en el espacio para detenerse y hacer presencia en determinado “círculo espacial”, cuya delimitación es análoga a las fronteras urbanas o del territorio nacional (Simmel, 2012). La incursión y el posicionamiento del extranjero en la ciudad están determinados por la no pertenencia, como lo evidencian sus extrañas cualidades ajenas a este espacio. Esta tensión cultural en el espacio establece las posibilidades de significación de la *extranjería*, de su textualización, a partir del proceso de semiosis cultural que moviliza. En la perspectiva simmeliana, la concepción del extranjero en cuanto *forma cultural* remite al vínculo particular de relacionamiento que establece un grupo con *los otros* (Simmel, 2012). Las personas son extranjeras en la medida en que son definidas así por otras personas, como expresión paradójica de *la cercanía de lo lejano*. El extranjero permite definir la cultura propia, fijando sentimientos de pertenencia y cohesión interna (Sabido-Ramos, 2012). Las identidades culturales solo se pueden entender con esa referencia a los otros diferentes; los grupos se distinguen de los demás y en ese proceso de construcción de la diferencia reafirman su identidad (Barth, 1976).

Siguiendo este trazado de la conceptualización simmeliana, estaríamos hablando de una otredad construida categóricamente en términos culturales que permite matizar la discusión en torno a la diferenciación y la discriminación desde la idea de la negación (Alexander, 2004). Al revisar la particularidad de la acción simbólica como cuestión cultural central para pensar la otredad, se abre un espectro de posibilidades a partir de la relación entre la posición estructural del extraño, la abstracción cultural y la respuesta emocional; la extrañeza no solo construye la comunidad (el nosotros), sino también la diferencia (los otros) (Alexander, 2004). La posición social estaría determinada por el estatus cultural con el que se etiqueta y se (des)legitima a cada grupo de

“extraños”, dando lugar tanto a un *estatus objetivo* como a un *estatus subjetivo*, teniendo en cuenta si se comparte o no la raza, el lenguaje, la religión o el origen étnico (Alexander, 2004).

En esa línea, Anibal Quijano (2014) elaboró el concepto de *colonialidad del poder*, entendido como un “patrón de poder mundial” en la dinámica estructural del capitalismo colonial-moderno que se basa, entre otras cosas, en la clasificación social sobre la idea de racialización de las poblaciones mundiales que pone de relieve la experiencia básica de dominación colonial, fundamentada en la racionalidad eurocéntrica, y conlleva la idea de la superioridad de los colonizadores y la inferioridad de *los otros* (los colonizados). Así, persistiría también una fundamentación colonial en las formas en que nos relacionamos con los extranjeros, pues históricamente se ha aprendido a clasificar a *los otros* racialmente, con base en la diferenciación de los cuerpos que resulta de identificaciones aleatorias relacionadas con su apariencia física, su performatividad, su origen nacional, su género o su identidad de clase, activando un dispositivo de *colonialidad de la otredad* que restringe las posibilidades del reconocimiento y el diálogo intercultural. La otredad también estaría permeada por la colonialidad.

Precisamente, siguiendo una perspectiva genealógica, Santiago Castro-Gómez (2019) plantea que esta colonialidad del poder opera también en el nivel microsociológico de la subjetividad. Esto permitiría entender cómo la *microfísica del poder* se despliega en la configuración del *sentido común* de una sociedad, en donde la correlación de fuerzas es *consentida* y *resistida* por los dominados. Más que jerarquías de poder en términos de raza, clase, género y sexualidad es oportuno concebir estructuras heterárquicas en las que la colonialidad del poder se articula de diferentes maneras. De ahí la pertinencia de incorporar esta perspectiva para analizar dicha colonialidad del poder en su *especificidad técnica y política*, esto es, en cuanto “conjunto de tecnologías capaces de generar determinados tipos de subjetividad” (Castro-Gómez, 2019, p. 102). Esto implica, además, ampliar el debate sobre la relación entre particularidad y universalidad que subyace en la discusión sobre la ciudadanía, para incorporarlo en el análisis de los procesos de integración de los inmigrantes

que, además, vienen de un país vecino con el que se comparte una historia de colonialidad, independencia y modernidad.

El factor decisivo sería la tensión cultural inherente a la interacción. Mientras los inmigrantes van incursionando en la ciudad, los residentes locales construyen narrativamente a los venezolanos como extraños y estos, a su vez, narrativizan su experiencia en la ciudad. De esta forma, se despliegan dispositivos de clasificación mediante la intervención activa de los sujetos que interpretan la interacción y la diferencia cultural para justificar su rechazo o condicionar su aceptación. La clasificación de los extranjeros se efectúa a través de formas de socialización como la frontera (y lo fronterizo), situándolos en relación con su identidad cultural y de clase (Kearney, 2008): el extranjero pobre/rico, blanco/negro/mestizo, hombre/mujer, adolescente/niño, profesional/no calificado. De ahí la pertinencia de analizar las tensiones culturales entre las posibilidades y restricciones de acceso a la ciudadanía que tienen los migrantes, esto es, la tensión entre ciudadanía y no-ciudadanía.

La narrativización de los migrantes en las espacialidades urbanas: entre solidaridad y xenofobia

Durante el proceso de masificación de la migración venezolana, las prácticas de discriminación y xenofobia han empezado a ser comunes en ciertos grupos sociales, expresadas en narrativas de rechazo, segregación y exclusión, lo que desencadena conflictos entre los migrantes y la comunidad de acogida. El lenguaje discriminatorio para hacer referencia a los extranjeros venezolanos se está “viralizando”, señalándolos como la causa que explicaría por qué “la ciudad se ha venido dañando” (Personería de Bogotá-ACNUR, 2020). Términos como “veneco”, “ladrones”, “ilegales”, “socialistas”, “invasores”, “hambrientos” hacen carrera en las conversaciones cotidianas de los locales (García-Durán y Cuevas, 2020). De esta manera, se descalifican y estigmatizan las actividades de los inmigrantes con las que buscan generar recursos, y que pueden competir con las de muchos pobladores bogotanos, también en situaciones de alta vulnerabilidad.

En este despliegue narrativo, los medios de comunicación hacen eco de estas representaciones de los extranjeros venezolanos convirtiendo en he-

chos noticiosos la participación de estos en actos delictivos, visibilizando las deportaciones y *narrativizando* a los inmigrantes como un asunto de seguridad nacional/local. Aunque la evidencia indica que se trata más de un asunto de percepción, esto aumenta las tensiones que, incluso, pueden derivar en violencia (Fundación Ideas para la Paz, 2018). En contraste, los migrantes reaccionan y también despliegan su narrativa, rechazando estas acusaciones y reclamando sus derechos ciudadanos, apelando a un principio de igualdad mientras argumentan que “no hay diferencia entre colombianos y venezolanos”.⁵

Los migrantes no se esconden, se hacen visibles en el espacio urbano a través de sus símbolos nacionales, estratégicamente incorporados en su performatividad cotidiana. Sin embargo, en Bogotá, los residentes locales clasifican a los extraños por la forma de vestir, por su aspecto. Los migrantes venezolanos perciben que tienen menos posibilidades para acceder a un empleo si van vestidos con sus símbolos nacionales (Aliaga et al., 2020). Además, sienten el impacto de las narrativas de rechazo y hostilidad cuando los locales los señalan como “competidores laborales”, “invasores del espacio” y “peligrosos”. En los espacios públicos se han vuelto frecuentes los comentarios de extraños, en la calle, que les dicen a los migrantes: “¿Por qué no se van para su país?”, “vinieron a robar y a matar”, “¿qué hace acá?”, “vino a parir a Colombia” (Arquidiócesis de Bogotá, 2019, p. 50).

Ahora bien, en Bogotá, se han implementado políticas de puertas abiertas y de atención de derechos básicos, sumadas a prácticas de solidaridad de la sociedad civil para acoger a estos migrantes. Así lo expresa Lesly, una joven migrante de 22 años que llegó a Bogotá en 2017 con su bebé de tres meses, luego de que su pareja migrara meses atrás:

Pues han sido más cosas buenas que malas, ha sido una experiencia muy bonita, y de lo malo no me arrepiento porque de lo malo uno apren-

⁵ En un episodio de discriminación que se viralizó en redes sociales, una mujer colombiana le reclamaba a unos jóvenes venezolanos por ocupar el espacio público en su barrio residencial estrato 5 en el norte de Bogotá, señalando a uno de ellos de “veneco invasor” y exigiéndole que se fuera antes de que llamara a la policía. Frente a esto, el joven le respondió que lo hiciera para que “conversemos en familia, porque no hay diferencia entre colombianos y venezolanos”. Ver <https://www.youtube.com/watch?v=0k1-BzlvbbU>

de mucho. Entonces, ha sido más lo bueno que me queda a mí, que lo malo. [...] resaltaría que [...]o sea muchas personas de acá de Bogotá me han tendido la mano y me han dicho “oye, mira, qué necesitas, acá estamos”. Incluso cuando trabajaba en una venta de arepas hubo un momento en que mi jefe me dijo “ven, vamos a llevar a la bebé al médico, yo te ayudo” [...] son cosas que uno guarda y uno se lleva muy, muy dentro de su corazón, y no las va a olvidar porque han sido momentos duros y han estado ahí personas que dicen “oye, mira, te tiendo mi mano, este, en qué te ayudo, qué necesitas”, y cosas como esas. Entonces, sí han sido más cosas buenas que malas.⁶

En esta línea, también se generan prácticas de solidaridad por parte de los pobladores locales, incluso los otrora desplazados empatizan con la situación de estos migrantes con quienes se comparte la experiencia del desarraigo.

Ciudadanos y no-ciudadanos: una tensión cultural emergente

La idea de ciudadanía es generalmente invocada para aludir a un estado de *pertenencia* o inclusión democrática que, a la vez, está basada en una concepción de *comunidad limitada* y exclusiva. No obstante, si bien la ciudadanía como “ideal” incorpora un compromiso contra la subordinación, puede representar un “eje de subordinación” en sí misma (Bosniak, 2006). Linda Bosniak (2006) propone el concepto de *no-ciudadanía* en cuanto refiere a un estatus del inmigrante, para analizarlo en contraste con la *ciudadanía* de quienes formalmente pertenecen a la sociedad receptora. Se trata de repensar la ciudadanía desde la ambigüedad que contiene, la cual se expresa en términos de desigualdad y exclusión, particularmente en el estudio de la inmigración. Los migrantes ingresan al dominio espacial de la ciudadanía universal, pero siguen siendo forasteros en un sentido significativo: la frontera los sigue dentro (Bosniak, 2006).

En ese sentido, cabe preguntarse: ¿Ciudadanía de y para quién exactamente? Para el caso que nos ocupa, lo paradójico e interesante a la vez, es que en algunas narrativas institucionales en las que se indican las rutas de

⁶ Entrevista realizada en el marco de trabajo de campo.

atención en salud, educación, empleabilidad, etcétera, se denominan a los inmigrantes como “ciudadanos venezolanos” (Personería de Bogotá, ACNUR, 2020). Esta narrativa pareciera definirlos así precisamente para ratificar que esta es su principal carencia. Los inmigrantes venezolanos tienen una ciudadanía dividida en la práctica dentro del espacio urbano. Esta exclusión del estatus de ciudadanía formal genera la inquietud acerca de cuáles son las posibilidades de aplicabilidad de la ciudadanía a las personas más allá de los límites de la sociedad nacional, y qué implicaciones tiene para aquellas que viven en sociedades democráticas liberales y que carecen de ciudadanía por definición legal (los no-ciudadanos). La narrativa es alegórica, nos recuerda White (1992), pues se trata de una forma discursiva que algunas veces puede decir una cosa mientras significa otra. Ahora bien, a pesar de las medidas adoptadas por el gobierno colombiano, persisten las dificultades para regularizar la situación de la población migrante que continúa llegando a la ciudad.

Consideraciones finales

Las tensiones culturales entre locales y extranjeros son las representaciones de un fenómeno humano universal que está presente en la configuración de Bogotá como contexto de recepción. En la ciudad, los venezolanos no hacen parte de la nación, son “otros”, son inferiorizados por su identidad nacional por quienes consideran que “realmente” tienen derecho a permanecer en el territorio. Las narrativas que evidencian la xenofobia y la discriminación hacia los migrantes venezolanos subrayan el ascenso de la competencia por los recursos económicos, la amenaza que se percibe en relación con la oferta de empleo, el colapso de los escasos servicios y la seguridad sociales, así como la asociación que se hace de la migración con la inseguridad y el crimen. En esa vía, alimentan posturas xenófobas, sexistas y discriminatorias que van fijando ciertos estereotipos y disminuyen la solidaridad. Sin embargo, los inmigrantes se resisten a tal inferiorización cuando aducen que no hay diferencia entre colombianos y venezolanos, recurriendo al principio universal de igualdad contenido en su clasificación abstracta como ciudadanos extranjeros para reclamar una ciudadanía en la prácti-

ca. Esto desestabiliza las estructuras de significación, poniendo en movimiento un proceso de semiosis cultural que no está exento de colonialidad.

Ahora bien, en los procesos de narrativización no es necesariamente incoherente hablar de la ciudadanía de los no-ciudadanos, por el contrario, es analíticamente relevante en el contexto discursivo-narrativo de los procesos de recepción en los que la ciudadanía se ha vuelto central. El universalismo de la ciudadanía es aplicable dentro de la comunidad política nacional, mientras que la exclusión se aplica en sus límites. Sin embargo, en un mundo globalizado de fronteras selectivamente porosas, la separación real es a menudo difícil de lograr, como lo evidencia la migración transnacional en la que los extranjeros entran en el territorio nacional delimitado desde el exterior y, estando allí, se les asigna la condición de extranjeros. Es precisamente esta situación de liminalidad la que produce tantos conflictos normativos-políticos como tensiones sociales y culturales centrales para la teoría cultural de la migración, lo que insta a superar el nacionalismo analítico que predomina sobre la teoría de la ciudadanía, y a repensar la multiespacialidad en la que puede ser concebida.

Los migrantes llegan a Bogotá porque ven en la capital un escenario de mayores posibilidades para generar ingresos, lo que les permitiría sobrellevar su situación. También esperan encontrar menores niveles de discriminación y mayor acceso a los servicios sociales básicos, dada la infraestructura institucional de la ciudad. Quieren ser reconocidos como ciudadanos y buscan regularizar su estatus migratorio. Su trasegar expresa múltiples cambios de itinerario y desplazamientos que se dan de acuerdo con las posibilidades y restricciones que encuentran. Estas dinámicas de incursión suponen nuevas experiencias tanto para los extranjeros como para los locales. Los inmigrantes venezolanos –como ha sucedido con los desplazados internos provenientes de todas las regiones de Colombia– encuentran en la ciudad la posibilidad de reconstruir sus vidas, reinventar sus espacios, sus redes sociales y sus identidades; movilizan nuevos procesos de interacción, espacios de tensión cultural y nuevas formas de subjetividad y de agencia.

En la medida en que los migrantes extranjeros empiezan a participar en los espacios de la vida social que se interceptan en las dinámicas de desigualdad y exclusión propias de la experiencia urbana del capitalismo neoliberal, se

operan nuevos procesos de significación en la convergencia entre extranjería, ciudadanía e identidad nacional que resultan de la (re)configuración de Bogotá como contexto multiescalar de recepción.

Mientras tanto, la llegada de venezolanos continúa y, a pesar de la crisis que converge en este contexto de recepción, la mayoría de los que han llegado prefiere permanecer en Bogotá. De esta manera, el paisaje urbano y la producción de las espacialidades continúa matizándose con la incursión de una gran diversidad de migrantes que se evidencia tanto en la interseccionalidad de sus posicionamientos (género, sexo, edad, raza) como en sus distintos orígenes de clase (empresarios, técnicos, profesionistas, estudiantes, jubilados, entre otros), ampliando así el arco de diversidad que habita esta ciudad.

Referencias

- ACNUR. (2018). *Tendencias globales. Desplazamiento forzado en 2018*. <https://www.acnur.org/5d09c37c4.pdf>
- Alexander, Jeffrey C. (2004). Rethinking strangeness: from structures in space to discourses in civil society. [Thesis Eleven, Number 79, November 2004, 87-104]. <https://scinapse.io/papers/2164577923>
- Aliaga, F., Flórez, A., García, N. y Díaz, F. (2020). La integración de los venezolanos en Colombia: discurso de líderes inmigrantes en Bogotá y Cúcuta. *Sociología, Problemas e Prácticas*, (94), 39-59. <https://www.semanticscholar.org/paper/La-integraci%C3%B3n-de-los-venezolanos-en-Colombia%3A-de-y-S%-C3%A1ez-Andrade/caeb242249a2ba18fdd5faa76b6fab982b0e473c>
- Arquidiócesis de Bogotá. (2019). Población venezolana en la localidad de Usme: caracterización de los migrantes atendidos por la Arquidiócesis de Bogotá. *Documentos de trabajo. Sobre migraciones y fronteras*, (1), 52. <https://bit.ly/3aivrY>
- Barth, F. (1976). Introducción. En *Los grupos étnicos y sus fronteras. La organización social de las diferencias culturales*. Fondo de Cultura Económica.
- Bauman, Z. (2016). *Extraños llamando a la puerta*. Paidós.
- Besserer, F. (2016). Ciudad transnacional y ciudad global. Intersecciones teóricas y empíricas. En Besserer, F. (ed.) *Intersecciones urbanas: Ciudad transnacional/ Ciudad global*. Universidad Autónoma Metropolitana.

- Bonil, A. (2019). Análisis de política pública de recepción de venezolanos en Colombia. En Castro, A. (ed.) *Venezuela migra: aspectos sensibles del éxodo hacia Colombia*. Universidad Externado de Colombia.
- Bosniak, L. (2006). *The citizen and the alien: Dilemmas of contemporary membership*. Princeton University Press.
- Cabrera, D. C., Cano, G. M. y Castro, A. (2019). Procesos recientes de movilidad humana entre Venezuela y Colombia: 2016-2018. En Gandini, L., Lozano, F. y Prieto, V. *Crisis y migración de población venezolana. Entre la desprotección y la seguridad jurídica en Latinoamérica*. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Castro-Gómez, S. (2019). *El tonto y los canallas. Notas para un republicanismo transmoderno*. Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- Contraloría de Bogotá. (2018). Efecto fiscal en Bogotá producto de la crisis económica en Venezuela. <http://www.contraloriabogota.gov.co/sites/default/files/Contenido/Control/InformesDeGestion/2018/INFORME%20DE%20GESTI%C3%93N%20VIGENCIA%202018.pdf>
- Corredor, C. (2010). *Política social en clave de derechos*. Universidad Nacional de Colombia.
- Çağlar, A. y Glick-Schiller, N. (2018). Multiscalar City-Making and Emplacement: Processes, Concepts, and Methods. En Çağlar, A. y Glick-Schiller, N. *Migrants and City-making. Dispossession, Displacement, and Urban Regeneration*. Duke University Press.
- DANE. (2019). Pobreza multidimensional Bogotá, D. C. Año 2018. En *Boletín técnico pobreza multidimensional departamental año 2018*. https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/condiciones_vida/pobreza/2019/Boletin_Region_bt_pobreza_multidimensional_19_bogota.pdf
- _____. (2020). *Pobreza multidimensional en Colombia 2019*. https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/condiciones_vida/pobreza/2018/bt_pobreza_multidimensional_18.pdf
- _____. (S.f.). *Pobreza y condiciones de vida*. <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/pobreza-y-condiciones-de-vida>
- Departamento Nacional de Planeación. (2018). Documento CONPES 3950. <https://bit.ly/2XKQVjw>
- De Sousa Santos, B. (2010). Desigualdad, exclusión y globalización: hacia la construcción multicultural de la igualdad y la diferencia. En Caicedo Tapia, D. y Porras

- Velasco, A. (ed.). *Igualdad y no discriminación. El reto de la diversidad*. Ministerio de Justicia, Derechos Humanos y Cultos de Ecuador.
- De Urbina, A. y Lulle, T. (2011). Rasgos físico-espaciales y usos en el Centro Histórico. En Urbina, A. y Lulle, T. (ed.). *Vivir en el Centro Histórico de Bogotá. Patrimonio construido y actores urbanos*. Universidad Externado de Colombia.
- Elías, N. (2012). La relación entre establecidos y marginados. En Simmel, G. *El extranjero. Sociología del extraño*. Ediciones Sequitur.
- El País. (20 de mayo de 2018). 'Cedrizuela', el barrio venezolano de Bogotá que vive al margen de las elecciones de Maduro. *El País*. <https://bit.ly/3gl4XtD>
- El Tiempo. (12 de abril de 2019). Migración venezolana agotó la vivienda en arriendo de estratos 1 y 2. *El Tiempo*. <https://bit.ly/2PDNfeL>
- El Tiempo. (18 de julio del 2020). La cara dramática del trabajo de los domiciliarios. *El Tiempo*. <https://bit.ly/3ip7wRz>
- Fundación Ideas para la Paz. (2018). Seguridad ciudadana y migración venezolana. Análisis exploratorio. <http://ideaspaz.org/media/website/migracion-final.pdf>
- Gandini, L., Lozano, F. y Prieto, V. (2019). *Crisis y migración de población venezolana. Entre la desprotección y la seguridad jurídica en Latinoamérica*. Universidad Nacional Autónoma de México.
- García-Durán, M. y Cuevas, D. (2020). Colombia-Venezuela: The Humanitarian Crisis of the Venezuelan Migration Flow at the Colombian Border. En M. García, A. Ares, C. Estrada y J. Iglesias (ed.). *Migratory Flows at the Borders of Our World*. Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- Geertz, C. (2012). *La interpretación de las culturas*. Gedisa Editorial.
- Invest in Bogotá. (2017). *Inversión extranjera en Colombia*. <https://bit.ly/2Ds7zgT>
- Jaworsky B., Levitt, P., Cadge, W., Hejtmanek, J. y Curran, S. (2014). New Perspectives on Immigrant Contexts of Reception. *Nordic Journal of Migration Research* 2(1).
- Jerena, E. (2013). *Escenarios de la ciudadanía intercultural en la democracia local* [tesis de maestría, Universidad Nacional de Colombia]. Repositorio Institucional UN. <https://bit.ly/2XJUWVc>
- Jerena, E. (2020, 1 de junio). *Extrañeza y reinversiones contingentes... un inmigrante venezolano en Bogotá* [Archivo de video]. https://youtu.be/_2ldbVX7frQ
- Juliao, C. (2011). Los desplazados en Bogotá y Soacha: características y protección. *Revista Paz y Conflictos* (4). <https://bit.ly/3ksV8Sv>

- Kearney, M. (2008). La doble misión de las fronteras como clasificadoras y como filtros de valor. En Velasco Ortiz, L. (coord.). *Migraciones, fronteras e identidades étnicas transnacionales*. El Colegio de la Frontera Norte/ Miguel Ángel Porrúa.
- León, J. (2014). *Bogotá: demografía, población y diversidad*. Alcaldía Mayor.
- Lotman, I. (1996). *La semiósfera (I). Semiótica de la cultura y del texto*. Ediciones Cátedra.
- Migración Colombia. (2020). *Venezolanos en Colombia corte a 30 de abril de 2020*. <https://www.migracioncolombia.gov.co/infografias/venezolanos-en-colombia-corte-a-30-de-abril-de-2020>
- Molano, F. (2016). El derecho a la ciudad: de Henri Lefebvre a los análisis sobre la ciudad capitalista contemporánea. *Folios*, (44), 3-19.
- Observatorio de Mujeres y Equidad de Género de Bogotá (OMEG). (2018). *Reflexionemos sobre las actividades sexuales pagadas en Bogotá*. <http://eventosciom.sdmujer.gov.co/noticias/reflexionemos-sobre-las-actividades-sexuales-pagadas-bogot%C3%A1>
- Osorio, F. (2007). *Territorialidades en suspenso. Desplazamiento forzado, identidades y resistencias*. CODHES.
- Personería de Bogotá, ACNUR. (2020). *Informe sobre la situación de las personas provenientes de Venezuela en Bogotá, D.C.* <https://bit.ly/3a9jVGB>
- Proyecto Migración Venezuela (2020). *¿Más integrados de lo que creemos? Migración venezolana en Bogotá y municipios vecinos*. <https://migravenezuela.com/web/articulo/mas-integrados-de-lo-que-creemos-migracion-venezolana-en-bogota-y-cundinamarca/2125>
- Quijano, A. (2014). Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. En *Cuestiones y horizontes: de la dependencia histórico-estructural a la colonialidad/descolonialidad del poder*. CLACSO. <https://bit.ly/3itxWBV>
- R4V, Plataforma de Coordinación para Refugiados y Migrantes de Venezuela. (2020). *En América Latina y El Caribe. Refugiados y emigrantes venezolanos en la región*. <https://bit.ly/2F93fn6>
- Restrepo, E. (2016). "Cultura ciudadana" en Bogotá: biopolítica, hegemonización y pánico cultural en la época del culturalismo. *Revista Polisemia* (21), 15-28.
- Rivero, P. (24 de octubre de 2019). Yes, but not here. Perceptions of xenophobia and discrimination towards Venezuelan migrants in Colombia, Ecuador and Peru. OXFAM. <https://bit.ly/2Ch4NKI>

- Rivoal, I. y Salazar, N. (2013). Contemporary ethnographic practice and the value of serendipity. *Social Anthropology*, 21(2), 178-185.
- Sabido-Ramos, O. (2012). Tres miradas sociológicas ante el extrañamiento del mundo. En Simmel, G. *El extranjero. Sociología del extraño*. Ediciones Sequitur.
- Salcedo, A. (2015). *Víctimas y trasegares: forjadores de ciudad en Colombia 2002-2005*. Universidad Nacional de Colombia.
- Secretaría de Desarrollo Económico. (2019). *Informe sectorial de empalme Sector de Desarrollo Económico*. <https://bit.ly/2XMPktr>
- Secretaría de Integración Social. (2019). *Informe balance estratégico sector de integración social*. <https://bit.ly/31ybqkw>
- Secretaría de Planeación. (2013). *Segregación socioeconómica en el espacio urbano de Bogotá, D. C.* Secretaría Distrital de Planeación; Universidad Nacional de Colombia. http://www.sdp.gov.co/sites/default/files/segresocio_espurb.pdf
- Alcaldía Mayor de Bogotá. (2013). *Segregación socioeconómica en el espacio urbano de Bogotá*. Secretaría Distrital de Planeación Dirección de Estratificación, Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias, Departamento de Estadística. http://www.sdp.gov.co/sites/default/files/segresocio_espurb.pdf
- Semana. (17 de febrero de 2018). La otra migración venezolana. *Semana*. <https://bit.ly/2XLop0T>
- Simmel, G. (2012). El extranjero. En Simmel, G. *El extranjero. Sociología del extraño*. Ediciones Sequitur.
- Souto, C. (22 de julio de 2020). Trabajo e inmigración venezolana en el Perú. Incertidumbres urbanas en tiempos de pandemia. *Nexos*. <https://migracion.nexos.com.mx/author/carolina-souto/>
- Squire, C., Andrews, M. y Tamboukou, M. (2008). Introduction: What is narrative research? En Squire, C., Andrews, M. y Tamboukou, M. (eds.). *Doing narrative research*. SAGE.
- Universidad del Rosario. (2019). *Encuesta para trabajadores y trabajadoras de Rappi*. <https://www.urosario.edu.co/Documentos/Nova-Et-Vetera/Encuesta-completa-rappitenderos-Observatorio-Labor.pdf>
- White, H. (1992). *El contenido de la forma. Narrativa, discurso y representación histórica*. Ediciones Paidós.

CAPÍTULO 5

Migraciones sur-sur: Los flujos andinos en Argentina, Brasil y Chile

Fernando Neira Orjuela¹

Resumen

América Latina y el Caribe se caracterizaron por tener una dinámica migratoria en donde los flujos se dirigían hacia los países desarrollados. En las dos últimas décadas, ha crecido el fenómeno de la migración intrarregional, o sur-sur, ocasionada por las mejores condiciones económicas de algunos países. El objetivo del presente artículo, que hace parte de una investigación más amplia, es hacer una caracterización de los flujos migratorios andinos hacia

¹ Investigador titular C definitivo del Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe de la Universidad Nacional Autónoma de México. Recibe correos en: ferneira@unam.mx

Argentina, Brasil y Chile, entre 2000-2019, para lo que se trabajó con los datos oficiales publicados por el Departamento de Asuntos Sociales y Económicos (DANE) de la ONU. Uno de los hallazgos es que hay una presencia diferencial de los migrantes andinos en los países de destino.

Palabras clave: Migración, países andinos, migración sur-sur, América Latina.

Abstract: Latin America and the Caribbean was characterized by migratory dynamics in which flows were directed towards developed countries. In the last two decades, the phenomenon of intraregional or south-south migration has grown, caused by the better economic conditions in some countries. The objective of this article, which is part of a broader investigation, is to characterize the Andean migratory flows to Argentina, Brazil and Chile between 2000-2019, for which we worked with the official data published by the Department of Affairs Social and Economic (DANE) of the UN. One of the findings is that there is a differential presence of Andean migrants in the destination countries.

Keywords: Migration flows, andean countries, south-south migration, Latin America.

Introducción

Los países están hoy, más que nunca, conectados por las trayectorias y los proyectos de los migrantes, por lo que más personas tienen la posibilidad material de migrar hacia alguna región extranjera.

Las divergencias en el ingreso de países ricos y pobres, las desiguales condiciones de vida, los desequilibrios demográficos entre regiones, las necesidades de los mercados de trabajo, a lo que se agrega la existencia de redes migratorias y el bajo costo económico que implica desplazarse de un país a otro, crean las condiciones para que los potenciales migrantes en países empobrecidos y en proceso de empobrecimiento quieran migrar (Elizalde, 2013).

La mayor parte de los países de América Latina y el Caribe se han caracterizado por tener una dinámica migratoria hacia el exterior en especial hacia Norteamérica, Europa y Asia. El patrón más ampliamente estudiado de las migraciones internacionales es el que brevemente puede denominarse sur-norte, que se refiere precisamente a desplazamientos que van desde áreas con

escaso desarrollo hacia otras que son más atractivas por sus posibilidades laborales, sus expectativas de ingreso, etc. (León y Falcón, 2016).

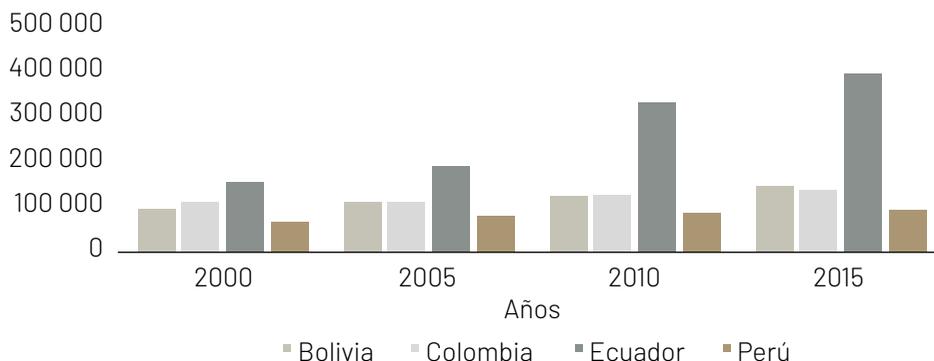
Y es que el movimiento de personas se ha vinculado estrechamente al desarrollo y la consolidación de las principales economías modernas, asegurando la competitividad de los sectores productivos. La migración, al interior de las regiones en desarrollo, ha tenido características distintas, enraizadas en las afinidades culturales, los vínculos comerciales y la permeabilidad de las zonas fronterizas que la han tornado casi invisible en los estados emergentes (Martínez, 2003).

Hay que tener presente que la migración intrarregional en América Latina y el Caribe es de larga data y se encuentra enraizada en la identidad de la región. De hecho, como señala Martínez (2008), es un fenómeno anterior a la constitución de los estados nacionales, fruto de una historia compartida de relaciones sociales, políticas, económicas y culturales entre los distintos territorios.

No obstante, con el nuevo siglo, ha llamado la atención entre los investigadores el incremento de flujos migratorios intrarregionales hacia algunos de los principales países latinoamericanos. Tal es el caso del comportamiento migratorio de los países andinos, Colombia, Ecuador, Perú y Bolivia, cuyos flujos migratorios se han incrementado hacia economías de mayor desarrollo como son la Argentina, Chile o Brasil.

Cuando se hace una revisión de la información que brindan los censos de población para el periodo de estudio que nos interesa, 2000 y 2019, se puede notar el volumen de la migración andina y, de este modo, calcular el crecimiento promedio anual de migración. Es así como, al mirar el caso de Ecuador, este país ha tenido el mayor crecimiento hasta el 2015 con un porcentaje de crecimiento anual de 38.8 %, ² lo cual resulta importante al considerar el crecimiento promedio anual del resto de sus compañeros andinos. Asimismo, es de notar que en el periodo que va de 2005 al 2010, los niveles de migración de Ecuador representaron un aumento del 73.6 % respecto al periodo anterior que va de 2000 al 2005, incluso en el periodo posterior de 2010 al 2015 (ver gráfico 1).

² Este fue calculado mediante el procesamiento de datos, evaluando el porcentaje de crecimiento del censo del 2005 con el 2000, del 2010 con el 2005 y finalmente del año 2015 comparado con el año 2010.

Gráfico 1. Volumen de migración de los países andinos en el periodo 2000-2015.

Fuente: Elaboración propia con datos recabados del Banco Mundial (2019).

En segundo lugar, está Bolivia con un promedio de crecimiento anual de migración de 15.5%. Perú, por su parte, no se comparó con el volumen de migración de Bolivia, sin embargo, su promedio de crecimiento anual figuró en 11.16%, siendo el periodo del 2000 al 2005 el de mayor crecimiento con un 16.9% en comparación con los dos periodos que van de 2005 al 2015. Finalmente está el caso de Colombia, cuyo periodo de mayor crecimiento fue de 2005-2010 con un 15.4% en comparación con el periodo anterior. En general, el promedio de crecimiento anual fue de 6.9%. Hay que mencionar que las migraciones de Colombia han mostrado los porcentajes de inmigración más bajos en comparación con el resto de los países andinos.

Los datos presentados muestran la importante dinámica migratoria internacional de los países andinos, razón por la cual el objetivo del presente capítulo es hacer una caracterización de lo que han sido estos flujos migratorios hacia Argentina, Brasil y Chile, a partir de los últimos censos y según algunos datos actuales. Esta es una pequeña parte de una investigación más amplia en la cual se buscó dar cuenta de la presencia de migrantes andinos en condición de irregularidad en tres ciudades: Sao Paulo, Santiago y Buenos Aires, para determinar la política pública y la gestión social que se hizo en su identificación y atención. Para dicho proyecto se contó con el apoyo del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt).

El texto, para su presentación, se divide en dos apartados. En la primera parte, se explica la metodología realizada; en el segundo apartado se da cuenta de los tres contextos migratorios andinos: Argentina, Brasil y Chile.

Metodología

El presente trabajo se llevó a cabo desde una perspectiva cuantitativa y cualitativa. Para lo cuantitativo, en la medida que se requería hacer un ejercicio comparativo de flujos migratorios, se necesitaba de datos que fueran lo más comparables posibles,³ es así como se decidió tomar como referencia la base de datos IMILA de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).⁴ Dichos flujos se examinaron a partir de la información censal contenida en esta base de datos, con lo cual se pudo observar algunas de las principales tendencias sociodemográficas de tales movilizaciones. Se debe señalar que, sin embargo, los datos analizados se hicieron bajo la consideración que en esta base de datos

se contabilizan stocks de migrantes, de acuerdo con su país de nacimiento y país de residencia cinco años atrás. La información está ordenada según dos condiciones: a) país de origen o nacimiento: se obtiene el número de personas nacidas en un país determinado según el país de residencia (al momento del censo) que se elija; b) país de destino o residencia en la fecha censal: se identifica directamente el país con la fecha del censo y se debe especificar el país de origen (nacimiento). En

³ En el tema de análisis migratorio hay que comenzar por señalar que hay una limitada disposición de datos directos y, por tanto, la necesidad de estimarlos a partir de diferentes fuentes añade más dificultad a la interpretación y comparación de los resultados de los diferentes trabajos (Faura y Gómez, 2002).

⁴ El CELADE, a comienzos de la década de los 70, inició un proyecto para el estudio de los fenómenos migratorios dentro de la región. Este proyecto, denominado IMILA, tendría como fuente básica de información los censos nacionales de población, y como objetivo recopilar, en una base de datos, información censal proveniente tanto de países de la región como de fuera de ella acerca de personas enumeradas en un país distinto al de su nacimiento, es decir, de migrantes internacionales.

esta modalidad, al seleccionar el país de origen (nacimiento) se incluirán países extrarregionales con presencia migratoria superior a las 500 personas (Bay y Martínez, 2005, p. 2).

Es importante precisar que, a partir de la información sobre el lugar de nacimiento y el lugar de residencia, esta forma tiene la ventaja de que utiliza solo un censo, pero con este procedimiento se calculan migrantes y no migraciones, se ignoran las migraciones múltiples, los retornos a la población de origen y la incidencia de la mortalidad (Faura y Gómez, 2002, p. 20).

Se debe señalar que otra dificultad, cuando se trabaja con datos censales, es que no coinciden los tiempos de los censos de los países andinos (Bolivia, 2001-2012; Colombia, 2005; Ecuador, 2001-2010; Perú, 2007), pero tampoco de los países de llegada como es el caso de Chile (2002-2017), Argentina (2001-2010) y Brasil. Esta situación afecta la interpretación y explicación de los momentos migratorios y dificulta, en gran medida, ejercicios comparativos.

Ante esta situación, se decidió tomar como referencia la base de datos de la ONU, específicamente del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales que analiza datos del periodo que data del año 2000 hasta las estimaciones realizadas por el mismo órgano en el periodo del 2015 al 2019. Adicionalmente, para la explicación de lo que ocurre en años más recientes, se consultaron datos del Banco Mundial para obtener un panorama del contexto de la migración de los países andinos con destino a Brasil, Argentina y Chile.

A medida en que la información que se tiene de la base de datos del Banco Mundial para Argentina y Brasil está sustentada en proyecciones de censos anteriores y la información de Chile, esto nos plantea otra dificultad explicativa pues estamos trabajando con muestras poblacionales de características diferentes que pueden estar subestimadas o sobredimensionadas. De esta manera, no podemos entender los resultados como patrones de comportamientos poblacionales, sino como tendencias.

Para el caso de los datos actuales de migrantes en Argentina, otro recurso utilizado para brindar un argumento de mayor solidez fueron las residencias resueltas por el Ministerio del Interior, Obras Públicas y Vivienda de la Nación de 2011 a 2018. En este sentido, se analizaron lo que eran los per-

misos de residencias temporarias⁵ y las residencias permanentes.⁶ Fuente que, como hemos de suponer, muestra una representatividad reducida de la población migrante. Por su parte, para Brasil, a manera de fortalecer nuestro análisis sobre el comportamiento de las variables, se consultaron distintos registros administrativos que son fuentes importantes para monitorear los movimientos migratorios sea en la escala interna o en la internacional. Siempre hay que enfatizar que se trata de información parcial de la población extranjera o de aquella inserta en el mercado de trabajo formal (Ribeiro de Oliveira y Ervatti, 2015). De ahí que para la caracterización de flujos migratorios actuales se tomaron como referencia los datos que ofrece el Sistema de Tráfico Internacional (STI) y del Sistema Nacional de Catastro y Registro de Extranjeros (SINCRE) sobre movimientos y registros de migrantes, el número de registros para migrantes de largo plazo por año de entrada.

El análisis realizado, entonces, va desde el año 2000 hasta el 2019, y dicho periodo fue abordado de la siguiente forma: en un primer momento se quiso brindar un panorama del volumen de migración de los países andinos al resto del mundo por lo que se abarcaron cuatro periodos censales que comienzan desde el año 2000 hasta el último registrado en 2017. Asimismo, dentro de este periodo, se analizaron los datos de distintas variables explicativas, tales como población total por sexo, por grupos de edad, estado civil, categoría de ocupación, rama de actividad y años de estudios aprobados que se

5 Son los permisos que se dan a los extranjeros que ingresan al país y se encuentran en alguna de las siguientes situaciones: llegaron para trabajar, los que viven en el país con recursos propios traídos del exterior o con las rentas que producen esos recursos, las personas que reciben una pensión de un gobierno, organismo o empresa extranjera, las personas que invierten en el país, deportistas y artistas contratados por su especialidad, pacientes en tratamiento médico, académicos, estudiantes, aliados y refugiados, ciudadanos nacidos en el Mercosur, Chile o Bolivia, razones humanitarias. Para más información ver: <http://www.derechofacil.gob.ar/leysimple/migrantes/>

6 Son los permisos que reúnen las siguientes condiciones: los extranjeros admitidos por la Dirección Nacional de Migraciones que quieren establecerse definitivamente en el país. Los extranjeros casados con ciudadanos argentinos y los hijos y padres extranjeros de ciudadanos argentinos. Los extranjeros que prueban unión convivencial con una persona argentina o con una persona extranjera radicada en forma permanente o temporaria en el país. La unión convivencial debe estar inscripta en el registro que corresponda. Los hijos nacidos en el extranjero de argentinos nativos o por opción. Ver: <https://www.argentina.gob.ar/justicia/derechofacil/leysimple>

encuentran en la base de datos IMILA.⁷ Para Colombia, Ecuador, Perú y Bolivia, sin embargo, los datos publicados se extienden hasta el año 2010, por lo cual se procedió a una búsqueda más intensa en la base de datos de la ONU para el periodo 2000 al 2019 de la cual se obtuvo datos que proporcionan importante información del comportamiento de los migrantes andinos, específicamente, en relación con el volumen de migración hacia Chile, Brasil y Argentina.

En la parte cualitativa, se revisaron los diferentes libros, artículos, informes institucionales de la CEPAL, OIM, así como tesis de maestría y doctorado donde se trabajó alguno de los países andinos, pues no se encontró ningún documento que, hasta la fecha, hiciera un ejercicio comparativo de los cuatro países. Una vez identificados dichos textos, se procedió a su revisión y la catalogación de la información y los datos para después realizar un análisis de estos y así dar cuenta de la situación actual en los países de referencia.

Resultados

El caso de Argentina

Argentina, junto con Estados Unidos y Brasil, es uno de los países receptores más significativos de la migración transatlántica de finales del siglo XIX y comienzos del XX. En un primer momento, se observan oleadas migratorias masivas desde los países europeos, fundamentalmente España e Italia, fomentadas por políticas que tendían a promover la migración europea (Carrón, 1980). Hasta 1914 el volumen fue realmente significativo, momento a partir del cual comienza a decrecer, aunque se mantienen flujos importantes hasta mediados de siglo. Es a partir de ese momento que se modifica la composición de la migración extranjera que, según Benencia (2012), pasó a ser mayoritariamente migración de países limítrofes. Para el autor, esto no significa que tal migración no existiera previamente; por el contrario, constituye un flujo de

⁷ A medida que la base de datos se encuentra en absolutos, la presentación se hizo en porcentajes eliminando los datos incompletos. Por lo cual, en algunos cuadros no suma 100.

larga data que ha sido menos visible durante gran cantidad de tiempo por las masivas migraciones de ultramar.

Los cambios en los orígenes de los inmigrantes y en las dinámicas migratorias han tenido un impacto en los perfiles de los extranjeros residentes. Es así como el *stock* de extranjeros fue disminuyendo a lo largo de las últimas décadas como producto del envejecimiento y de la mortalidad de las antiguas cohortes inmigratorias transatlánticas. Contrariamente –y como efecto de su incremento y sostenida entrada– el número de inmigrantes de países vecinos creció de 761 989, en 1980, a 1 011 475 en 2001 (Cerrutti, 2012).

En cuanto a la inmigración regional en Argentina, lo que se observa es un dinamismo diferencial de acuerdo con el país de origen. Los factores económicos y sociales en los países emisores, como fueron los cambios en el poder de atracción ejercido por Argentina, son los que para Cerrutti (2012) modificaron tanto la propensión migratoria de ciudadanos andinos como el destino preferido a donde ellos se dirigían. En el caso de la inmigración proveniente de Bolivia ha crecido en forma sostenida. Según Benencia (2011), si bien el incremento en su *stock* fue relativamente moderado en la década de los 80 (subió un 21.5 %), las desventajosas condiciones económicas de Bolivia, sumado a las posibilidades de inserción laboral en Argentina y a un tipo de cambio favorable, impactaron en una intensificación de esta inmigración en los 90 (Castillo y Gurrieri 2012). A la par de lo anterior, hay que considerar que el crecimiento de bolivianos es posible no solo por ser un proceso que ha marcado desde hace mucho tiempo su vecindad, sino, además, por la existencia de extensas redes sociales migratorias.

Para Cerrutti (2009) desde los años 70 el flujo migratorio se incrementó en un 62.3 %, por lo que el número de bolivianos y peruanos residiendo en Argentina prácticamente se duplica. Refiere cómo los números de los migrantes de origen peruano, durante la década de los 90, han sido muy significativos y que este crecimiento, en términos relativos, durante la última década (1991 y 2001) fue notable debido a que la población peruana en Argentina se cuadruplicó, pasando de 15 939 a 88 260 personas (Cerrutti, 2009). En el caso de los datos asociados a los colombianos y ecuatorianos, estos han sido siempre muy bajos por lo que no tienden a aparecer reflejados en los censos. Con el inicio

del nuevo siglo, se tiene mejor información estadística censal para todos los países andinos, permitiendo una mejor explicación de la composición de estas poblaciones y su dinámica migratoria. Miremos, entonces, el comportamiento de algunas de las variables relacionadas con estos migrantes.

Cuadro 1. Población inmigrante andina total, por sexo y en miles, en Argentina (2001 y 2010).

	2001		2010	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Bolivia	116 524	115 265	178 381	181 134
Perú	35 605	51 941	69 412	83 740
Colombia	1731	1982	8402	8620
Ecuador	957	1097	2431	2107

Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos de CELADE/IMILA (s.f.).

Los datos del 2001 y 2010 muestran el incremento de inmigrantes andinos de un censo a otro, destacándose la presencia de bolivianos en primer término (231 789 a 359 515) y de los peruanos en segundo lugar que casi duplican su población (87 546 a 153 152). Es notoriamente menor el flujo de colombianos –aunque su crecimiento es de casi ocho veces–, así como sobresale la baja presencia de ecuatorianos (ver cuadro 1). En cuanto al sexo, mientras las bolivianas sobrepasan a los hombres en 2010, en el caso peruano es evidente el mayor número de mujeres en ambos censos. De esta tendencia a la feminización también hablan Zanella (2015), así como León y Falcón (2016). Esta situación no se presenta de forma tan marcada con los colombianos y menos con ecuatorianos.

Cuadro 2. Inmigrantes andinos en Argentina, en miles, por grupo de edad (2001 y 2010).

	0-14		15-29		30-44		45-54		55-64		65 y más	
	2001	2010	2001	2010	2001	2010	2001	2010	2001	2010	2001	2010
Bolivia	18 899	36 679	65 716	106 282	71 145	106 211	32 513	45 984	23 079	32 232	20 437	32 127
Perú	8449	12 569	29 825	48 827	35 447	56 124	8791	21 210	3060	9364	1974	5058
Colombia	409	1218	912	8202	1406	5097	474	1303	219	642	293	560
Ecuador	291	395	589	2205	733	1143	191	359	109	205	141	231

Fuente: Elaboración propia a partir de base de datos de CELADE/IMILA (s.f.).

Otro elemento para analizar de los migrantes andinos en Argentina es el comportamiento de la estructura por edad, que nos muestra la importante presencia de personas en edad económicamente activa, es decir, los grupos de 15 a 29 y 30 a 44 (ver cuadro 2). Hay que señalar el incremento de niños bolivianos entre 0 a 14 años de un censo a otro, lo que se relaciona, como plantea Bologna y Falcón (2016), con más llegada de niños, esto es, en grupos familiares.

De los aumentos que se notan del grupo de edad de 65 y más años, la explicación está relacionada con el envejecimiento de las cohortes que vinieron en edades económicamente activas y, en menor proporción, por población adulta mayor que llega. Esta conformación etaria de los países andinos también se observa en los trabajos de Cassanello (2014), Cerrutti (2006), (2009) y Maguid (1997).

En lo laboral, se presentan tendencias importantes entre las cuatro nacionalidades. Es así como, al mirar la categoría de ocupación, sobresale la concentración de los datos en lo que se relaciona con empleado u obrero, tendencia que crece entre un censo y otro y que en el caso colombiano aumenta en cuatro veces esta población. El otro indicador relevante es el crecimiento de la condición de trabajador independiente cuyo aumento es muy notorio en el caso de los peruanos que casi se triplica en el periodo (ver cuadro 3).

Cuadro 3. Población inmigrante andina en Argentina, en miles, por categoría de ocupación (2001 y 2010).

	Empleador o patrono		Empleado/obrero		Trabajador independiente	
	2001	2010	2001	2010	2001	2010
Bolivia	3772	8921	62 230	154 664	26 471	44 095
Perú	1106	4047	41 800	79 802	9173	21 308
Colombia	106	495	1220	6754	446	1956
Ecuador	36	105	713	1576	209	559

Fuente: Elaboración propia a partir de base de datos de CELADE/IMILA (s.f.).

En lo concerniente al aumento de empleador y patronos hay que tener presente que, en particular, los bolivianos pueden tener su propio oficio o negocio de costura en el cual incorporan a otros bolivianos recién llegados (Benencia y Gazzotti, 1995; Da Silva, 2006) y que en muchas ocasiones determina explotación laboral.⁸

Cuadro 4. Población inmigrante andina en Argentina, en miles, por rama de actividad (2001 y 2010).

	Bolivia		Colombia		Ecuador		Perú	
	2001	2010	2001	2010	2001	2010	2001	2010
Agricultura, caza, pesca	18 924	26 098	21	70	17	12	317	1029
Explotación de minas	212	229	23	27	13	10	61	61
Industrias manufactureras	16 851	52 787	163	1341	75	262	4327	15 344

Continúa...

⁸ Como ha señalado Domínguez (2010), dentro del taller se reproducen de forma hegemónica diferentes tipos de relaciones de dominación que suponen la presencia de actos de violencia física y simbólica constantes cotidianamente, incluyendo las presiones y amenazas de distinto grado hacia las trabajadoras y sus hijos. Ver también al respecto los trabajos de Pacea (2013) y Benencia (2012).

	Bolivia		Colombia		Ecuador		Perú	
Electricidad, gas y agua	360	4512	10	13	10	2	142	723
Construcción	17 047	25 962	31	231	20	45	3684	5414
Comercio, restaurantes	17 605	35 079	249	2005	160	324	10 777	23 612
Transportes, almacenamiento	2807	9645	79	847	28	318	1339	6150
Estab. financieros, seguros	2455	22 198	232	1556	77	373	2335	15 459
Servicios comunales, sociales	7736	21 674	842	3059	447	882	6921	19 955
Servicio doméstico	9466	17 695	92	166	109	55	21 203	20 416
No especificada e ignorada	3472		74		27		1647	
Desocupados	42 792		356		213		11 707	

Fuente: Elaboración propia a partir de base de datos de CELADE/IMILA (s.f.).

Esta presencia mayoritaria como empleados queda claramente manifestada cuando se observa lo que es el comportamiento del mercado laboral de los inmigrantes andinos en Argentina. Al analizar la rama de actividad, se encuentran importantes diferencias entre un país y otro. En Bolivia, por ejemplo, sobresale de un periodo a otro el número de sus migrantes trabajando en actividades de agricultura, caza, pesca y silvicultura, seguido del comercio, restaurantes y hoteles. También es importante su concentración en la construcción y las industrias manufactureras (que están relacionadas con los talleres de costura) (ver cuadro 4). En el caso colombiano, lo que destaca es que la población inmigrante labora en los servicios comunales, sociales y personales a lo que le sigue el comercio, restaurantes y hoteles. Los peruanos, por su parte, tienden a concentrarse mayoritariamente en el servicio doméstico donde es bien sabida la presencia especialmente de mujeres –como lo han referenciado los trabajos de Baeninger et al. (2014) y Pacecca (2012)– y en el sector de comercio, restaurantes y hoteles. Hay que tener presente que los peruanos han desplegado como estrategia migratoria la creación de restaurantes favorecido por el hecho del gran reconocimiento internacional de su comida. Para

los ecuatorianos su mayor inserción laboral está en los servicios comunales, sociales y personales. Vale la pena destacar, asimismo, el importante crecimiento que tiene la participación laboral de los bolivianos y peruanos de un censo a otro en los establecimientos financieros, seguros y servicios. Se debe señalar, entonces, cómo el sector servicios marca mucho la presencia de los migrantes andinos en Argentina.

De esta manera, como sostiene León y Falcón (2016), el carácter laboral de la migración se detecta por las altas tasas de actividad económica de estas poblaciones. Estos autores observan que solo las mujeres peruanas han reducido su participación laboral en la década, pero conservándola por encima de la media de la ciudad de Buenos Aires. Coincidimos con los autores anteriores cuando refieren que estas tendencias ilustran el cambio en la composición socioeconómica de la migración peruana entre la última década del siglo XX y la primera del XXI.

Otra variable, que muestra comportamiento diferencial, es la escolaridad de los inmigrantes andinos en Argentina, miremos algunos elementos. En primer término, hay una concentración de los inmigrantes entre los de alto nivel de formación -10 años y más-, situación que refleja una presencia de migrantes calificados y semicalificados donde sobresalen los colombianos, peruanos y ecuatorianos. Lo contrario ocurre con los bolivianos, entre quienes destacan los de menos de cuatro años de estudio (ver cuadro 5). Esta situación muestra un flujo importante de tales inmigrantes con bajos niveles de educación que se relaciona con los altos niveles de actividades agrícolas y los talleres de costura y, por otra parte, grupos de inmigrantes colombianos, peruanos y ecuatorianos con altos niveles de formación que pueden estar vinculados al sistema financiero.

Cuadro 5. Población inmigrante andina, en miles, en Argentina por años de estudio aprobados (2001 y 2010).

	Menos de 4 años		De 4 a 6 años		De 7 a 9 años		10 años y más	
	2001	2010	2001	2010	2001	2010	2001	2010
Bolivia	60 510	64 611	31 523	64 349	68 973	83 061	62 151	12 362
Perú	5834	5551	3655	9137	10 828	15 297	63 190	113 693
Colombia	96	300	144	519	329	864	2916	13 208
Ecuador	62	55	110	107	246	222	1484	3492

Fuente: Elaboración propia a partir de base de datos de CELADE/IMILA (s.f.).

La explicación del alto nivel de escolarización de los peruanos, mayor que bolivianos en ambos momentos censales, puede tener como explicación la histórica relación de la migración peruana hacia Argentina. Pero también, como señala León y Falcón (2016), debe contarse el efecto que sobre la escolarización de la inserción laboral de los bolivianos tienen los trabajos agrícolas o en cortaderos de ladrillo, por su posibilidad de incorporar menores al trabajo, por la dedicación temporal que demandan y por su ubicación geográfica en la periferia, son menos compatibles con ir a la escuela que las actividades comerciales o de servicios personales. Por otra parte, hay que destacar también el crecimiento de los migrantes colombianos con más de 10 años de estudio entre un censo y otro, ya que su aumento es de casi seis veces, mientras que, en el caso de los ecuatorianos, solo doblaron su participación.

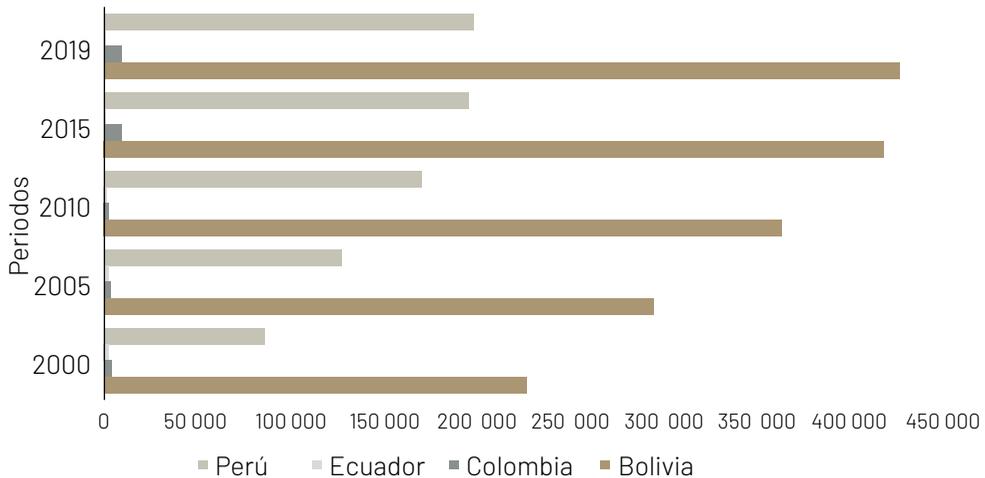
Se observa, en términos generales, que la presencia andina en Argentina, en lo que se relaciona con población total, es mayormente boliviana. La estructura por edad es de gente joven y en el mercado laboral prevalece el sector servicios. Así, se han presentado cambios importantes de un censo al otro y con diferencias marcadas entre los países. Es importante destacar, como lo hace Benencia (2012), que, haciendo un balance de los movimientos migratorios en Argentina, este país fue asumiendo en los últimos años un doble papel respecto del fenómeno, convirtiéndose a la vez en un país de recepción y de expulsión de población en lo que ha incidido su actual situación de crisis económica con el gobierno de Macri.

Cifras recientes

El último censo obtenido acerca de la migración de los países andinos con destino a Argentina se realizó en 2010. Sin embargo, la ONU ha realizado estimaciones a partir de dicho año hasta el 2019. Con base en dichos datos, se ha elaborado el gráfico 2 donde se nota, entre otros puntos, el comportamiento migratorio de los países andinos con destino a Argentina en las dos últimas décadas. Como se puede observar, hay un mayor volumen de migrantes de nacionalidad boliviana con destino a Argentina. De este modo, las estimaciones de migrantes al 2019 figuran en 426 394 personas, con lo cual aportarían un 27.6 % al total del volumen de inmigrantes con destino a dicho país, pero no es en dicho año cuando se da su mayor aumento hacia Argentina, sino en el periodo 2000-2005 donde experimenta un cambio de 30.3 % con respecto al año anterior.

Por su parte, Perú ha generado un crecimiento constante de inmigrantes hacia Argentina desde el 2010 hasta el 2019, y es precisamente en este año cuando alcanza su máximo volumen con una cantidad representativa de 198 744 inmigrantes. Mientras, su contribución al total de las migraciones con destino a dicho país constituyó un 12.9 %. Otro dato interesante se da al analizar el cambio porcentual observable en el periodo censal del 2000 al 2005, el cual logra su mayor incremento de un año a otro, figurando una variación de 49.1 % con respecto al año 2000.

Gráfico 2. Volumen migratorio de los países andinos con destino a Argentina, en el periodo 2000-2019, en miles.



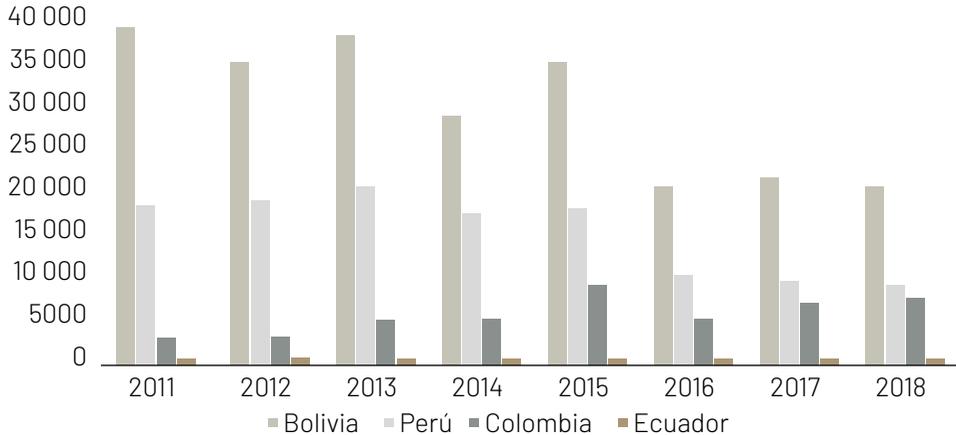
Fuente: Elaboración propia a partir de datos recabados por el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de la ONU (2019).

La situación migratoria por parte de Colombia, y en especial de Ecuador, no se muestra como la de mayor volumen, sin embargo, sus porcentajes de participación fueron en 2019 de .57 % para Colombia y .13 % para Ecuador. En el caso de Colombia, se encontró que su mayor variación porcentual se da del año 2010 al 2015 en el cual crece un 401.7 % con respecto al periodo anterior. Por su parte, Ecuador experimenta su mayor incremento del año 2015 al 2019 con una variación del 1.7 %.

En el caso de las residencias temporarias trabajadas como fuente de información y que comprenden el periodo 2011-2018, los bolivianos mantienen su mayor presencia respecto a las demás nacionalidades, si bien es cierto que su número decae para 2014, tiene un breve repunte el año siguiente y de ahí en adelante es más notoria su disminución. Para los demás países, también se aprecia que los flujos con estas características migratorias caen y solo en el caso colombiano hay un ligero incremento en 2018. Estas tendencias se pue-

den explicar por el cambio de gobierno con Mauricio Macri, desde el cual se modificaron muchas de las condiciones migratorias que se venían dando.

Gráfico 3. Residencias permanentes resueltas por los países andinos 2011-2018.



Fuente: Elaboración propia con base en datos publicados por el Ministerio del Interior, Obras Públicas y Vivienda de la Nación (s.f.).

En lo que se relaciona con las residencias permanentes, se observa un comportamiento similar a las temporarias, es decir, con un mayor otorgamiento a bolivianos, seguido de los peruanos, colombianos y ecuatorianos. De igual forma, es el año de 2016 el momento en el cual decaen este tipo de visas para los andinos (ver gráfico 3). Esta tendencia de disminución de los dos visados para el año señalado, pueden tener como parte de la explicación, como ya se dijo, las nuevas políticas de Macri. La embajada y el consulado de Bolivia, en Argentina, estiman que entre 1 500 000 y 2 000 000 de ciudadanos de ese origen viven actualmente en el país (Cassanello, 2014).

De esta manera, se puede señalar que los datos más recientes continúan con la tendencia que se observó de los censos del constante crecimiento de los bolivianos y en donde la presencia colombiana ha crecido sustantivamente.

Los andinos en Brasil

Brasil suele ser considerado un país de inmigración. Entre las décadas del 40 al 70, en dicho país se dieron intensos intercambios internos de población. Esta tendencia cambió con la consolidación de una nueva migración a mediados de 1980, momento en el que la pérdida de población externa fue notoria (OIM et al., 2005). Para estos años, dentro de los países andinos que comienzan a tener una importante presencia se encuentra Bolivia. La inmigración de bolivianos a Brasil, principalmente para San Pablo, comenzó en los años 1950 con la entrada de estudiantes a través del programa de intercambio cultural Brasil-Bolivia, pero se incrementó a partir de 1980. La mayoría de estos inmigrantes eran jóvenes, tanto mujeres como hombres, solteros y que presentaban un nivel medio de escolaridad, procedían de varias regiones de Bolivia, pero había un predominio de individuos oriundos de La Paz y Cochabamba (Da Silva, 2006). Esta nueva dinámica migratoria está relacionada, entre otras cosas, con lo que fueron los regímenes militares en la región y el buen desarrollo de la economía brasileña en relación con los otros países de América Latina (Pacheco y Patarra, 1998).

A la par con lo anterior, hay que considerar la difícil situación en los años de 1980 por el estancamiento económico y la inestabilidad política en diferentes países latinoamericanos, en concordancia con el proceso de reestructuración productiva internacional desde 1990 en la región que contribuyeron, por su parte, a la llegada de contingentes de inmigrantes desde Perú para la década de 1990 (Baeninger et al., 2014).

Los flujos migratorios latinoamericanos se ubicaron principalmente en dos áreas: las regiones de fronteras y las regiones metropolitanas (Baeninger, 2012). La creación del Mercosur, aliado a otros factores, fue fundamental para el incremento de la inmigración de sudamericanos hacia Brasil. En el periodo de 1990 a 2000, del Mercosur ampliado correspondió al 40 % de los inmigrantes internacionales legales que llegaron a Brasil (Baeninger y Salvadori, 2013; Baeninger, Guimaraes y Belmonte, 2013).

Cuadro 6. Población inmigrante andina total por sexo en Brasil (2001 y 2010).

	2001		2010	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Bolivia	11 242	20 806	9146	18 009
Perú	6674	9122	4139	5898
Colombia	2290	3450	1870	3401
Ecuador	686	876	502	854

Fuente: Elaboración propia a partir de base de datos de CELADE/IMILA (s.f.).

Cuando se mira la información que aportan los censos, se puede ver el incremento de inmigrantes andinos de un censo a otro, siendo destacable la presencia de bolivianos en primer término y de los peruanos en segundo lugar, es mucho menor el flujo de colombianos y ecuatorianos. Un aspecto que sobresale en Brasil, al igual que lo ocurrido con Argentina, es que prevalece la migración femenina, pues en los dos periodos y en cada uno de los países destacan respecto de los hombres (ver cuadro 6). De dicha presencia femenina han dado cuenta los trabajos de Leite (2004) y Georges et al. (2007). En San Pablo, Oliveira y Beaninger (2012) encontraban que los bolivianos en 2010 tenían una presencia un poco mayor de hombres (56 %) que de mujeres (44 %), presentando una razón total de 131 hombres para 100 mujeres.

Cuadro 7. Población inmigrante andina, en miles, en Brasil por grupos de edad (2001 y 2010).

	0-14		15-29		30-44		45-54		55-64		65 y más	
	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010
Bolivia	1651	4508	4986	14 866	6235	11 165	3249	3726	2246	1930	2020	2621
Perú	829	819	2359	3746	4518	5157	1512	2588	892	1354	703	1356
Colombia	373	1002	941	1770	1466	2197	606	932	373	575	199	374
Ecuador	231	240	268	523	372	399	119	344	124	143	74	82

Fuente: Elaboración propia a partir de base de datos de CELADE/IMILA (s.f.).

Por su parte, Da Silva (2006), al mirar la inmigración de bolivianos de los años 1990 a 2000, mostraba que estaba caracterizada por inmigrantes jóvenes (donde el grupo de edad predominante era de 18-35 años) sin mayores diferencias por sexo.

En lo que se relaciona con el comportamiento de la estructura por edad, dato que nos muestra qué tan joven o vieja es la población migrante, se observa en el caso de los censos de 2001 y 2010 un incremento de la presencia de migrantes en edad económicamente activa en ambos periodos y para todos los países andinos (ver cuadro 7). Hay así una estructura etaria característica de poblaciones migrantes, compuesta, la mayor parte del grupo, de personas en edad activa. Esta tendencia también se encontró en otros trabajos como el de Da Silva (1997). Según De Carvalho (2018), en el periodo 2005-2010, con excepción de los grupos de edad de 5 a 9 y de 50 a 54 años en que las cifras de hombres y mujeres emigrantes son prácticamente iguales, en todos los demás grupos las mujeres emigrantes fueron declaradas en mayor número en relación con los hombres. Este perfil de edad, lo hallaron también Oliveira y Baeninger (2014) en la ciudad de San Pablo para 2010.

En el caso de los peruanos, Oliveira y Baeninger (2014) observaban cambios importantes en el perfil de esa población inmigrante, en especial, en la estructura etaria que pasaba, en 2010, a ser más envejecida, entre 20-54 años, en función de la permanencia de estos peruanos en la ciudad capital. Se refleja, de esta forma, una mayor concentración en las edades superiores a 35 años, convirtiéndose en el flujo más antiguo que garantizó la permanencia de esa inmigración en décadas posteriores. Esta concentración en los económicamente activos no difiere de lo que se observa en Argentina y lo que encontramos en Chile.

Cuadro 8. Población inmigrante andina, en miles, en Brasil por categoría de ocupación (2001 y 2010).

	Empleador o patrono		Empleado/obrero		Trabajador independiente	
	2000	2010	2000	2010	2000	2010
Bolivia	714	585	5672	12 098	4598	13 027
Perú	338	233	3375	4956	2763	4396
Colombia	116	229	1296	2256	636	804
Ecuador	71	11	440	735	119	301

Fuente: Elaboración propia a partir de base de datos de CELADE/IMILA (s.f.).

Al mirar lo relacionado con la ocupación, se destaca el hecho de la concentración de los datos en la condición de empleado u obrero, tendencia que se da en todos los países andinos, especialmente Bolivia, y que muestra un crecimiento entre los dos periodos analizados. Otros trabajos coinciden en este sentido de incremento de fuerza laboral (CNPq/NEPO-UNICAMP, 2008; Da Silva, 2006; Azevedo, 2005). Es importante resaltar el incremento que tuvo la condición de trabajador independiente que, para el caso boliviano, se triplica y en los peruanos se duplica. Parte de la explicación de esta tendencia tiene que ver con los talleres de costura que desarrollan los bolivianos (Da Silva, 2006; Baeninger, 2012) y que, para el caso de los peruanos en San Pablo indistintamente del tiempo en la metrópolis, predomina su condición de trabajador independiente, destacándose los hombres sobre las mujeres (Baeninger et al., 2014). La autora observa, sin embargo, que entre los inmigrantes con más de tres años de residencia la condición de empleado era la segunda categoría de ocupación tanto para los peruanos y para las peruanas.

Donde encontramos poca participación económica de los inmigrantes andinos es en lo relacionado con la condición de empleado o patrono (ver cuadro 8). En este sentido, llama la atención que, a excepción de Colombia donde aumenta su participación entre los censos, en Bolivia, Ecuador y Perú el número de empleadores o patronos disminuyó de un censo a otro, mientras que en todos los casos los trabajadores independientes se incrementaron.

Cuadro 9 . Población inmigrante andina, en miles, en Brasil por rama de actividad (2001 y 2010).

	Bolivia		Perú		Colombia		Ecuador	
	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010
Agricultura, caza, pesca y silvicultura	515	414	313	384	91	309	17	17
Explotación de minas y canteras	18	90	4	38	42	151		
Industrias manufactureras	3883	15 103	744	1220	206	349	50	50
Electricidad, gas y agua	21	65	14	62	12	44	9	9
Construcción	474	665	185	402	83	99	22	22
Comercio, restaurantes y hoteles	1789	3317	1781	3357	371	631	127	127
Transportes, almacenamiento y comunicaciones	302	369	293	282	98	56	18	18
Estab. financieros, seguros y servicios	869	202	730	64	218	16	100	100
Servicios comunales, sociales y personales	3161	3887	2430	3251	1030	1231	273	273
Servicio doméstico	555	765	189	173	37	157	10	10
No especificada e ignorada	1374	969	789	527	259	224	70	70

Fuente: Elaboración propia a partir de base de datos de CELADE/IMILA (s.f.).

Al observar la rama de actividad y el comportamiento del mercado laboral de los inmigrantes andinos, es innegable la concentración de bolivianos en el campo de la industria manufacturera con un importante crecimiento entre un periodo y otro (ver cuadro 9). Dicha situación se explica por la actividad en los talleres de costura ya señalada y que tiene un importante peso en ciudades como San Pablo (Da Silva, 2006; Zanella, 2015; Souchaud, 2011). En ese sentido, hay que recordar que para comprender la inserción de bolivianas en el ramo de la costura en San Pablo, es necesario, primero, entender el contexto de transformaciones de la industria del vestuario en la ciudad que tiene que ver con aspectos como el paso de una economía predominantemente industrial a exclusiva de servicios; la modernización del sector industrial que implicó el aumento de la productividad y reducción relativa de mano de obra; la reduc-

ción de sus costos para poder competir con productos extranjeros; la subcontratación de la costura, pasando la producción a talleres externos, alterando la lógica del trabajo asalariado para la prestación de servicios en medio de una clara disminución de los empleos formales en el sector (Souchad, 2011). Otra explicación de la nutrida presencia boliviana en los talleres de costura es, para Oliveira y Baeninger (2014), que todos los individuos que tenían como actividad la confección de artículos de vestuarios fijó residencia en Brasil a partir de 1989, o sea, los inmigrantes que trabajan en el ramo de la confección formaban parte del flujo que llegó, según las autoras, a partir de los años 80.

La inserción laboral de los bolivianos es diferente a lo que ocurre en Argentina donde predominaba la participación en la agricultura. Otro sector donde tienen una importante participación es el de servicios comunales, sociales y personales, así como el de comercio, restaurantes y hoteles. Los colombianos, ecuatorianos y peruanos, por su parte, también siguen la tendencia del sector servicios (ver cuadro 9). A diferencia de lo observado para el caso argentino, en Brasil los migrantes andinos tienden a concentrarse en el sector servicios y muestran una importante presencia como trabajadores independientes.

En lo que se refiere al nivel de escolaridad, hay que señalar que los datos sobre la educación de los inmigrantes en Brasil dejan ver que en el periodo de 1986 a 1991 y de 1995 al 2000, hubo una ligera disminución en la proporción de hombres con hasta ocho años de estudio, y un pequeño crecimiento del porcentaje de contribución de quien tenía 12 años de educación (OIM et al., 2015). Esta tendencia se mantiene al mirar lo que ocurre en los censos de 2000 y 2010.

Cuadro 10. Población inmigrante andina, en miles, en Brasil por años de estudio aprobados (2001 y 2010).

	Menos de 4 años		De 4 a 6 años		De 7 a 9 años		10 años y más	
	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010
Bolivia	2567	240	3005	1018	2957	294	10 705	16 640
Perú	839	84	1124	209	1143	212	7267	10 611
Colombia	284	19	367	89	433	72	2825	4313
Ecuador	24	0	120	20	67	11	819	1051

Fuente: Elaboración propia a partir de base de datos de CELADE/IMILA (s.f.).

Se puede observar cómo, en todos los países andinos, los migrantes con baja escolaridad (menos de cuatro años, y entre cuatro y seis años) disminuyen en el periodo de referencia, siendo notable el hecho del incremento del grupo de siete a 9 años y, en particular, el de 10 años y más (ver cuadro 10). Esto mostró un incremento importante de la escolaridad de las poblaciones recientes y de aquellas que en el periodo lograron mayor formación académica.

Para la ciudad de mayor concentración de migrantes andinos como lo es San Pablo, Oliveira y Beaninger (2014) encuentran, en el caso de los inmigrantes bolivianos en 2010, que un 28 % no tenía instrucción o tenía enseñanza fundamental incompleta, 11 % tenía el fundamental completo y el medio incompleto, mientras que 30 % tenía la enseñanza media completa y el superior incompleto y 31 % tenían el superior completo. Entre los que tenían el superior completo, 1.4 % contaba con curso de especialización, 1.5 % maestría y 4.5 % tenía doctorado. Demostrándose, de esta manera, que el nivel educativo de estos inmigrantes era bastante variado.

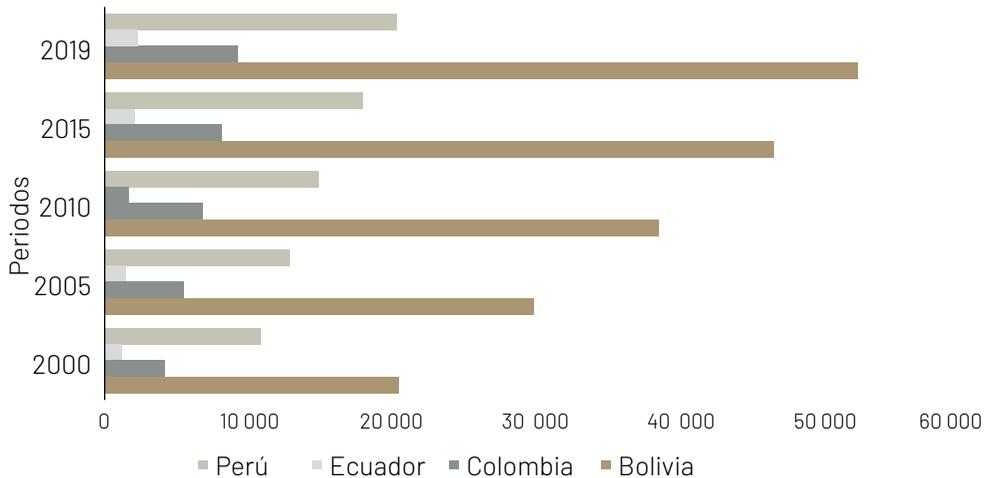
Es claro que en Brasil, respecto a la Argentina, los migrantes andinos en general tienen mejores niveles educativos, lo que no es un detalle menor. Sobresalen también como trabajadores por cuenta propia, en especial bolivianos y peruanos, quienes son además los que más tiempo llevan. Como empleados destacan los colombianos y los ecuatorianos cuya presencia es más reciente.

Datos más actuales

Al analizar el caso de las migraciones dirigidas hacia Brasil, por parte de los países andinos, hay un comportamiento mayormente significativo en los migrantes bolivianos con un volumen de 52 184 personas en 2019. Cabe destacar que el porcentaje de participación, en total de las migraciones hacia Brasil desde Bolivia, figuró en 27.6 % en el mismo año. Por su parte, a diferencia de este comportamiento, se observa el mayor incremento de migración en el año 2005 con respecto al año anterior, logrando su máxima variación de 30.3 %.

En el gráfico 4 se puede observar, más a detalle, el volumen de migración por parte de los países andinos con destino a Brasil. Como es de notar, Perú también ha logrado un volumen considerable de migraciones al país. Para ser más precisos, se halla su máxima variación en el periodo de 2015 al 2019 con un valor de 20.4 % respecto al año anterior, mientras que su máximo volumen de migrantes fue alcanzado en 2019 con 20 194 migrantes. En promedio, Perú contribuyó con 1.31 % al total de las migraciones a Brasil, posteriormente se encuentra Colombia, con un volumen promedio de migración de .60 % al 2019, lo que representa 9211 migrantes con destino a Brasil. Asimismo, al analizar la variación porcentual de las migraciones procedentes de Colombia hacia Brasil, se nota un máximo incremento de 32.4 % con respecto del año anterior.

Gráfico 4. Volumen migratorio de los países andinos con destino a Brasil en el periodo 2000-2019.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos recabados del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de la ONU (2019).

Al analizar los flujos migratorios de Ecuador, estos reflejan inmigraciones mayores a los 4 000 migrantes por ciclo, sin embargo, la mayor variación por parte de Ecuador se logró en el periodo de 2000 a 2005 con 22.8 %.

En el periodo que cubre los años 2010 a 2017, las principales nacionalidades que aportaron al país vinieron del sur global, especialmente de América Latina, el Caribe y de Asia, destacándose los bolivianos, argentinos, colombianos, peruanos, entre otros (Cavalcanti et al., 2018).

Cuadro 11. Número de registros para migrantes andinos de largo plazo, en miles y por año de entrada según principales países de nacimiento, Brasil (2010-2018).

	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
Bolivia	4885	6841	6259	7086	4809	4983	4554	4624	3501
Colombia	761	907	1668	3714	4064	5175	5991	6711	7726
Perú	909	1220	2210	2144	2642	2553	2413	2131	2373

Fuente: Departamento de Policía Federal, Sistema Nacional de Catastro y Registro de Extranjeros (SINCRE)(2018).

Al mirar lo que ha sido la presencia de migrantes andinos –según los datos del Sistema de Tráfico Internacional (STI) y del Sistema Nacional de Catastro y Registro de Extranjeros (SINCRE) sobre movimientos y registros de migrantes– el número de registros de largo plazo por año de entrada según los principales países de nacimiento, de 2010 a 2018, destacan que en el caso boliviano los ingresos a Brasil tuvieron una tendencia de incremento hasta el año 2013, mientras que para los peruanos fue hasta el 2014, momento a partir del cual hay decrecimiento (ver cuadro 11). La situación de los colombianos es diferente, pues durante todo el periodo tuvieron un crecimiento importante, pasando de 761, en 2010, a 7726 en 2018.

Cuadro 12. Número de registros de migrantes andinos de largo plazo por año de ingreso y sexo, en miles, con base en principales características de nacimiento, Brasil (2010-2017).

	Hombres	Mujeres	Total
Bolivia	24 092	19 949	44 041
Colombia	19 101	989	28 991
Perú	9612	6613	16 225

Fuente: Departamento de la Policía Federal Sistema Nacional de Catastro y registro de extranjeros (SINCRE)(2018).

En lo que se refiere al sexo de los migrantes andinos registrados en el periodo 2010 a 2017, un hecho relevante es el predominio de personas del sexo masculino, lo cual se observa de forma más clara en el caso de los colombianos (ver cuadro 12). En general, se visualizan diferencias de composición por sexo de lo que se encontró en el censo de 2010 donde la mayoría eran mujeres.

Cuadro 13. Número de registros para migrantes de largo plazo, por año de ingreso y grupos de edad en miles, según principales países de nacimiento, Brasil (2010-2017).

	0-14	15-24	25-39	40-64	65 y +
Bolivia	5	25	11	2.613	294
Colombia	2	10	13	3.349	123
Perú	1	6	6.62	2.468	253

Fuente: Departamento de la Policía Federal Sistema Nacional de Catastro y registro de extranjeros (SINCRE)(2018).

Según los datos del Sistema Nacional de Catastro, en lo referente a la edad lo que marca esta migración es la presencia preponderante de adultos jóvenes entre 15 a 24 años, quienes concentran la mayor parte de los migrantes (ver cuadro 13). La población económicamente está compuesta por un aproximado de 90 % de los migrantes, lo que significa una importante oferta de fuerza de trabajo como lo han referido otros trabajos (Cavalcanti et al., 2018; Oliveira y Baeninger, 2014). Lo que se encuentra, entonces, es que son migraciones con razonable contribución del tipo familiar, donde buena parte de esos niños están acompañados solo por la madre. A pesar de que la Población Económicamente Activa (PEA) es predominante en todas las principales nacionalidades, es entre colombianos y peruanos con el mismo porcentaje (921%), en donde queda más evidenciada una migración típicamente laboral (De Oliveira, 2018).

Cuadro 14. Número de plazas de trabajo andino, en miles, emitidas por año según los principales países, Brasil (2010-2017).

	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
Bolivia	387	583	3505	4497	2997	1778	1286	1109
Perú	647	514	154	1694	1772	1161	925	814
Colombia	297	345	450	1353	1619	1257	1031	1147

Fuente: Ministerio de Trabajo, CTPS, 2010-2017.

En cuanto al movimiento de trabajadores migrantes en el mercado formal de labor brasileña, se puede observar el importante crecimiento de bolivianos y colombianos (ver cuadro 14). En el periodo 2010 a 2017, los datos del ministerio del trabajo muestran que se realizaron 45 028 admisiones contra 34 739 despidos, generando un saldo positivo anual de 10 289. El resultado sigue la tendencia de recuperación ya señalada anteriormente por Cavalcanti et al., (2018).

El número de autorizaciones de trabajo concedidas a no nacionales por la Coordinación General de Inmigración (CGI), según países del Mercosur y asociados, para los semestres enero-junio (2017-2018) mostraba cómo en el primer semestre de 2017 y el primer semestre de 2018 se había concedido un total de 127 permisos, de los cuales fueron 65 y 80 de Colombia, de Perú 45 y 66, de Bolivia 5 y 19, y de Ecuador 14 y 11 respectivamente.

Los datos recientes muestran cómo en Brasil, si bien siguen siendo los bolivianos y peruanos las nacionalidades que tienen una importante presencia, son los colombianos los que en términos absolutos muestran un mayor conocimiento, al igual que lo ocurrido para Argentina.

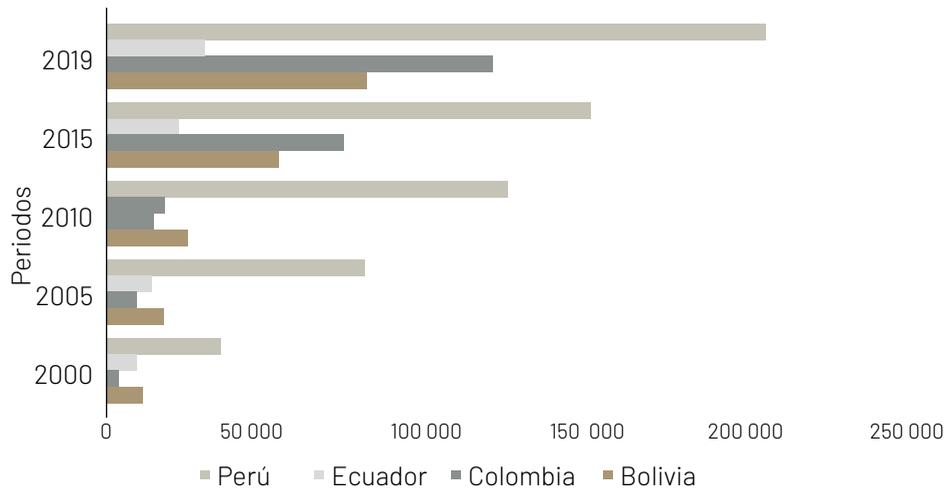
El caso de Chile

En el marco de los países del Cono Sur, Chile no se había caracterizado históricamente por ser un país receptor de grandes contingentes de inmigrantes. Sin embargo, en los últimos años esta situación ha cambiado. Según Jensen (2008), sobresalen los casos de Brasil, Uruguay o Argentina donde los migrantes representan 4 % de su población. Sin embargo, es posible distinguir tres

corrientes migratorias entre el siglo XIX y principios del Siglo XXI; la primera comprende, al igual que en el resto del continente, el periodo de modernización de América Latina donde como política de los nacientes Estados-nación se atraían a migrantes que provenían de diversas partes del mundo, pero principalmente migrantes europeos, como parte de la *atracción selectiva* que tuvo como base la idea positivista de mejoramiento de la raza; la segunda corriente migratoria corresponde al periodo posterior al golpe militar, pero esta vez el flujo fue contrario, es decir, fueron los/as chilenos/as que emigraron fuera del país, principalmente por causas de persecución política, aunque también se dan casos de emigración debido a problemas económicos; la tercera corriente migratoria coincide con la transición democrática y la reactivación económica del país durante la década de los 90, atrayendo a miles de inmigrantes especialmente latinoamericanos en general y andinos en particular, y, sobre todo, de países limítrofes que vieron en Chile una oportunidad para mejorar sus vidas (Jensen, 2008).

La heterogeneidad es una de las principales características de la población migratoria en Chile. Se trata de una migración fundamentalmente sudamericana y, en especial, de países limítrofes. En 2002, los inmigrantes no representaban un porcentaje de población significativo, comparativamente con otros países de la región. Sin embargo, en la última década se produjo un importante cambio respecto al patrón de migración de Chile en décadas anteriores. En efecto, el porcentaje de extranjeros residentes en Chile fue del 1.2 % de la población, lo que ha significado un aumento del 75 % respecto del anterior censo (Jensen, 2008). Este aumento de personas extranjeras residentes en Chile coincide con el crecimiento de la economía del país.

Gráfico 5. Volumen de migración, en miles, de los países andinos en Chile 2000 y 2019.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos recabados del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de la ONU (2019).

Al mirar la presencia andina en Chile, para el periodo 2000-2019, los migrantes de nacionalidad peruana registraron el mayor volumen. Mientras que en el año 2000 se registraron 35 460 migrantes, para 2019 esta cantidad se elevó a un máximo de 205 609 (ver gráfico 5). Esto implicará una variación del 40.8 % respecto al volumen del año 2000. Asimismo, generó el mayor porcentaje de participación con 13.35 %, sin embargo, la mayor variación registrada por Perú, entre periodos censales, se dio en el año 2005 con una variación positiva del 125.8 % en comparación con el periodo anterior.

Cuando se analiza el comportamiento de las migraciones procedentes de Bolivia, se nota que su crecimiento fue constantemente, pues en el año 2000 registró 10 568 migrantes mientras que, para el año 2019, esta cantidad se elevó a 80 813. Dicha cantidad representa el máximo de migrantes bolivianos con destino a Chile. Por otro lado, la mayor contribución al total de migración se situó en un porcentaje de 5.25 %, mientras que su periodo de mayor

variación porcentual se dio en 2015, registrando un aumento porcentual de 111.8 % con respecto al periodo anterior.

Por su parte, el caso de Colombia es interesante ya que en el primer periodo censal registró una migración de 3913 personas. Esta cantidad figura como la mínima por parte de los países andinos durante el periodo de análisis, mas, en cada periodo censal mostró variaciones positivas de carácter considerable. En este sentido, los registros del censo de 2015 mostraron un aumento del 411.1 % con respecto al de 2010, dicha situación es observable en el gráfico 5, donde se aprecia también que el volumen de migración de Colombia logra superar el de Bolivia en 2015, situándose como el segundo país andino que aportó más migrantes de esta nacionalidad a Chile.

En cuanto a Ecuador, mostró un aumento constante en el nivel de migración con destino a Chile, aunque dichas cantidades no superaron las 30 325 por censo. De hecho, esta cantidad fue estimada para el 2019 y representa un porcentaje, al total de las migraciones de Chile, de 1.97 %. Asimismo, en el censo de 2005, Ecuador mostró un aumento en el nivel de migraciones a Chile del 51.5 % con respecto al del 2000.

Una aproximación a los datos censales sobre la presencia andina en Chile permite observar, entonces, un incremento importante de inmigrantes andinos de 2002 a 2017, siendo destacable el aumento de los inmigrantes provenientes de Perú que eran 47.6 % del total que llegaron entre el año 2000 y 2009. Los bolivianos, que en el censo anterior destacaban después de los peruanos, han tenido un descenso que los coloca en tercer lugar de los andinos. En el caso de los inmigrantes nacidos en Bolivia, 6.5 % llegaron antes de 1990, y en el tramo de 1990 a 1999 fue de 5.0 %. En el lapso de 2000 a 2009, 13.7 %, lo que explica que la migración de este colectivo no es un fenómeno tan reciente. No obstante, la mayor cantidad de personas censadas migrantes nacidas en Bolivia declaran haber llegado en los últimos 7 años (74.8 %)(INE, 2017).

En lo referente a la composición de la población inmigrante andina en Chile por sexo, se observa cómo entre un censo y otro hay un incremento importante de mujeres que migran (ver cuadro 15).

**Cuadro 15. Población inmigrante andina,
en miles y por sexo, en Chile (2002 y 2017).**

	2002			2017		
	Mujeres	Hombres	Total	Mujeres	Hombres	Total
Bolivia	4983	5936	10 919	43 194	34 309	77 503
Colombia	1843	2254	4097	57 956	50 045	108 001
Ecuador	4249	5144	9393	14 986	13 626	28 612
Perú	15 054	22 809	37 863	101 952	90 130	192 082
Total	26 129	36 143	62 272	218 088	188 110	406 198

Fuente: Elaboración propia con información de: Para 2002: CELADE/IMILA (s.f.), y para 2017 el Instituto Nacional de Estadísticas (INE).

Como señala el Instituto Nacional de Estadística (2017), las mujeres presentan una leve superioridad numérica con respecto a los hombres, alcanzando un 50.6 % de la población inmigrante a nivel país, es decir, a nivel nacional hay 97.8 hombres inmigrantes internacionales por cada 100 mujeres inmigrantes internacionales (INE, 2017). Según Jensen (2010), se puede afirmar que ha existido un cambio en el patrón migratorio chileno produciéndose una mayor feminización de este, lo que genera importantes cambios en la conformación de las familias, ya que muchas veces “estas mujeres dejan a sus hijos en sus países de orígenes, a la vez que ganan en autonomía, al no estar bajo el yugo masculino, y ser ellas mismas las que van en busca de nuevas y mejores oportunidades” (Jensen, 2010, p. 110).

Cuadro 16. Inmigración andina, en miles y por grupos de edad, en Chile (2002 y 2017).

	0-14		15-29		30-44		45-54		55-64		65 y más	
	2002	2017	2002	2017	2002	2017	2002	2017	2002	2017	2002	2017
Bolivia	1087	10 741	3048	30 145	2789	24 161	1466	6734	1335	2892	1194	737
Colombia	564	12 206	1245	36 473	1483	41 983	403	12 483	169	4276	233	15 857
Ecuador	1835	2836	3330	9741	3248	10 173	606	3661	175	1753	199	1521
Perú	3409	17 254	14 301	57 559	14 411	70 555	29 013	29 013	977	12 739	1379	4617
Total	6895	43 037	21 924	133 918	21 931	146 872	31 488	51 891	2656	21 660	3005	22 732

Fuente: Elaboración propia con información de: Para 2002: CELADE/IMILA (s.f.). Para 2017: Instituto Nacional de Estadística (INE).

En cuanto a la estructura por edad, la población inmigrante andina muestra ser una población joven, pues la casi totalidad de sus inmigrantes se ubica en el rango de 15 a 64 años (ver cuadro 16). En el caso de los peruanos, estos tienen en promedio 34.3 años, lo que se traduce en que sea el segundo colectivo con mayor promedio de edad después de Argentina. Esto da cuenta de una migración de más larga data con respecto al resto de los otros colectivos (INE, 2017). Esta juventud de los peruanos está ligada, en gran medida, como se ha encontrado en otros estudios (Stefoni, 2003; Torres e Hidalgo, 2009), a la búsqueda de oportunidades laborales que los hace llegar a insertarse principalmente en el rubro de la construcción, en el caso de los hombres, así como en el comercio y el servicio doméstico en el caso de las mujeres.

La población inmigrante nacida en Colombia es más joven, ya que tiene en promedio 31.7 años. Se evidencia una ligera mayoría de hombres en los menores de 28 años, especialmente en el grupo de edades entre los 14 a 19 años. Se advierte una preponderancia de hombres con 30 años, que podría tratarse de preferencias de redondeo o errores de la declaración de la edad (INE, 2017). En general, a partir de esa edad hacia las edades superiores, se identifica una mayor cantidad de mujeres. Los bolivianos tienen, entonces, en promedio 30.4 años, lo que hace a estos migrantes una población más joven que los otros países andinos (INE, 2017).

En resumen, podemos notar una reducción paulatina en los últimos grupos de edad y un aumento de las edades jóvenes. Este comportamiento refleja un cambio demográfico interesante: un ensanchamiento de las edades de mediana edad que en un futuro se encontrarán en la tercera edad. Al igual que en otros contextos sudamericanos, los migrantes andinos se hallan en sus edades productivas (Pizarro, 2005; Stefoni, 2003; Jensen, 2008). Este dato de población joven refuerza la hipótesis del componente laboral como motivación directa de la migración, es decir, que “las personas que llegan a Chile desde otros países tienen como principal objetivo el trabajo como vía para la mejora de sus condiciones de vida” (Jensen, 2008, p. 112).

Cuadro 17. Población inmigrante andina, en miles, en Chile por actividad economía o rama de actividad (2002 y 2017).

	Bolivia		Colombia		Ecuador		Perú	
	2002	2017	2002	2017	2002	2017	2002	2017
Agricultura, caza, pesca y silvicultura	782	5164	25	673	86	510	491	2469
Explotación de minas y canteras	213	813	46	537	95	127	658	896
Industrias manufactureras	282	2560	112	4248	283	1151	2087	9040
Electricidad, gas y agua	19	426	19	434	11	74	86	516
Construcción	263	5185	53	5485	123	1004	1691	17 907
Comercio, restaurantes y hoteles	1275	13 498	58	23 319	888	4718	4753	35 509
Transportes, almacenamiento y comunicaciones	377	2481	91	4741	154	1158	933	6645
Establecimientos financieros, de seguro y servicios	432	1310	398	4802	439	832	1956	4280
Servicios comunales, sociales y personales	738	5692	718	14 208	2008	5614	2009	16 016
Servicio doméstico	665	4253	84	4564	713	944	11 370	24 080
No especificada e ignorada		6072		9605		2252	1	16 175
Busca trabajo por primera vez	85		59		123		301	

Fuente: Elaboración propia con información de: Para 2002: CELADE/IMILA (s.f.). Para 2017: Instituto Nacional de Estadística (INE).

La composición de la población inmigrante andina por actividad económica o rama de actividad permite observar una concentración en dos vertientes: por un lado, el comercio, restaurantes y hoteles; y por otro, servicios comunales, sociales y personales. En menor medida, pero con números importantes, está la inserción en las industrias manufactureras (ver cuadro 17). Sin embargo, debe destacarse el fuerte incremento de la inmigración peruana en el servicio doméstico, tendencia que también ocurre en los otros países analizados y que, en menor proporción, se da entre en los ecuatorianos. En lo laboral, el caso chileno es interesante en medida en que muestra al trabajo doméstico como una fuente importante de empleo andino.

Cuadro 18. Población inmigrante andina, en miles y por nivel educativo, en Chile (2002 y 2017).

	Preescolar		Básica		Media		Superior	
	2002	2017	2002	2017	2002	2017	2002	2017
Bolivia	60 510	2908	31 523	20 675	68 973	42 138	62 151	7684
Colombia	96	2610	144	21 347	329	61 120	2916	19 110
Ecuador	62	721	110	5175	246	12 119	1484	9635
Perú	4834	4223	1215	29 001	10 820	131 973	63 190	19 873

Fuente: Elaboración propia con información de: Para 2002: CELADE/IMILA (s.f.). Para 2017: Instituto Nacional de Estadística (INE).

El tema educativo es otro de los componentes sociodemográficos donde se observan cambios importantes de los flujos migratorios andinos en Chile. Es notorio el incremento de los colombianos en todos los niveles educativos entre un censo y otro, especialmente en niveles de educación media y superior, haciendo suponer una mayor presencia de migrante semicalificados y calificados (ver cuadro 18).

En 2017 se tenía que de los inmigrantes 63 % contaba con un nivel educativo medio. Esto nos muestra un flujo importante de personas con alta educación que busca establecerse en ramas económicas donde se requiere mayor preparación. Los bolivianos son los que menor escolaridad tienen y esto contrasta con la pobla-

ción colombiana, ecuatoriana y peruana que cuenta con altos niveles de escolaridad. Particularmente, los de 25 años o más tienen en total 12.6 años de escolaridad promedio, mientras que los nacidos en Chile 11. Cabe destacar que la brecha de género respecto de los años de escolaridad es ligeramente mayor en la población residente nativa que en la de inmigrantes, ya que los hombres tienen en promedio 0.1 años más que las mujeres, mientras que en los nativos asciende a 0.2 años en promedio. Otro dato interesante respecto de la mayor escolaridad de los migrantes es el nivel educativo más alto alcanzado, así, para la población residente de 25 años o más de edad, los inmigrantes poseen más formación del nivel superior con 42.6% frente a 29.1% de la población nativa que declara haber alcanzado el nivel educativo superior (INE, 2017).

Un elemento importante de acotar en estos resultados es que, en los datos censales tanto para hombres como para mujeres, la escolaridad de los inmigrantes internacionales es superior a la de la población residente nativa como se han encontrado en varios estudios (Martínez, 2003, 2005; y Stefoni, 2003). De esta manera, se puede considerar a la población andina presente en Chile con un buen nivel educativo, al igual que lo encontrado para Brasil, especialmente colombianos y peruanos.

A modo de conclusión

El recorrido de la migración andina, en las dos últimas décadas, hacia Argentina, Brasil y Chile ofrece una mirada panorámica del comportamiento de estos flujos migratorios intrarregionales. Hay que comenzar, entonces, por señalar el crecimiento y dinamismo que han tenido estas migraciones procedentes de los países andinos que casi han duplicado su volumen en los tres países de referencia.

En el caso de la migración hacia Argentina, si bien es cierto, prevalece la presencia de bolivianos sobre los demás países, los colombianos se cuatuplicaron y los peruanos triplicaron su número en las dos últimas décadas. Es una migración femenina en edad económicamente activa, en donde sobresale su inserción en el sector servicios, pero los bolivianos sobresalen en las actividades agrícolas e industria manufacturera. En lo relacionado con la escolaridad destacan los niveles educativos de los colombianos y peruanos. Hay que resal-

tar, igualmente, que los datos actuales muestran una disminución de los visados que se explican por las restricciones que impuso el gobierno de Mauricio Macri.

Las características de los flujos migratorios andinos en Brasil muestran algunas diferencias respecto al caso argentino. Por un lado, los crecimientos no han sido tan fuertes, aunque las cuatro nacionalidades prácticamente se han duplicado en las dos décadas, por, al igual que en Argentina, una migración preferentemente femenina y en edades jóvenes. Donde se observan diferencias importantes es con la actividad económica, pues los bolivianos destacan en la industria del vestuario, en los talleres de costura, mientras que los colombianos, peruanos y ecuatorianos se insertan en el sector servicios. Respecto a la escolaridad, prevalece el mayor nivel de estudio entre colombianos y peruanos.

Para el caso de Chile también se observan algunas diferencias en relación con los otros dos países. En primer término, la población que tiene mayor presencia es la peruana que ha cuatriplicado su presencia, siguen en importancia los colombianos que se han duplicado en los dos últimos censos, seguidos de los bolivianos que tuvieron el mayor crecimiento intercensal de todos. De ser una migración masculina, a comienzos de siglo, se ha vuelto una migración femenina especialmente para colombianos, bolivianos y ecuatorianos, mas no así para los peruanos. También es una población joven como los otros dos países que se inserta, preferentemente, en el sector de servicios con énfasis en el trabajo doméstico. Es de destacar los altos niveles de escolaridad de los colombianos y peruanos que contrasta con el bajo nivel de los bolivianos en cada uno de los tres países de llegada.

No cabe duda de que la migración de colombianos, peruanos y bolivianos en las dos últimas décadas a Brasil, Argentina y Chile ha sido importante y, con ello, la relevancia que en América Latina y el Caribe ha tenido la migración sur-sur. Es necesario, por tanto, seguir en esta línea explicativa que nos permita tener una visión más real del dinamismo migratorio intrarregional en los últimos años.

Referencias

- Azevedo, F. (2005). *A presença de trabalho forçado na cidade de São Paulo-Brasil/Bolívia*. [Tesis de maestría. Faculdade de Economia e Administração da USP (FEA/USP)].
- Baeninger, R. (2012). *Imigração Boliviana no Brasil*. Núcleo de Estudos de População-Nepo/Unicamp, Fapesp, CNPq, Unfpa.
- Baeninger, R., Guimarães Peres, R., Belmonte Demétrio, N. (2013). *Observatório das Migrações em São Paulo. Migrações internacionais*. Núcleo de Estudos de População Elza Berquó (NEPO)-UNICAMP.
- Baeninger, R, Guimaraes, R y Belmonte Demétrio, N. (24-28 de novembro de 2014). *Perfil da Imigração Peruana em São Paulo, Brasil*. Trabalho apresentado no XIX Encontro Nacional de Estudos Populacionais, ABEP, realizado em São Pedro/SP-Brasil.
- Banco Mundial. (2019). Volúmenes internacionales de migrantes, total-Venezuela, RB, Colombia, Ecuador, Perú. *Banco Mundial*. <https://datos.bancomundial.org/indicador/SM.POP.TOTL?locations=VE-CO-EC-PE&start=2000>
- Bay, G. y Martínez Pizarro J. (2005). *Una iniciativa pionera: el programa IMILA del CELADE en América Latina*. Santiago de Chile.
http://demoscope.ru/weekly/knigi/tours_2005/papers/iussp2005s51517.pdf
- Benencia, R. (2012). *Perfil Migratorio de Argentina 2012*. Buenos Aires: Organización Internacional para las Migraciones (OIM), Oficina Regional para América del Sur. https://publications.iom.int/system/files/pdf/perfil_migratorio_de_argentina2012.pdf
- Benencia, R. (2011). Participación de los inmigrantes bolivianos en espacios específicos de la producción hortícola en la Argentina. *Política y Sociedad*, 49(1), 163-178. <https://go.gale.com/ps/anonymous?id=GALE%7CA335410304&sid=googleScholar&v=2.1&it=r&linkaccess=abs&issn=11308001&p=IFME&sw=w>
- Benencia, R., y A Gazzotti. (1995). Migración limítrofe y empleo: precisiones e interrogantes. *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, 31, 573-609.
- Cavalcanti, L., Oliveira, T. y Macedo, M. (2018). *Migrações e Mercado de Trabalho no Brasil. Relatório Anual 2018*. Ministério do Trabalho/ Conselho Nacional de Imigração e Coordenação Geral de Imigração. https://portaldeimigracao.mj.gov.br/images/dados_anuais/RELATORIO_ANUAL_2018.pdf
- Carrón, J. (1980). Factores de atracción de la inmigración de origen limítrofe existente en la Argentina. *Migración y desarrollo*, 5.

- Carvalho, J., Campos, J., Rigotti, J. y Breno, A. (2018). Migrações internacionais no Brasil no período 2005-2010, com ênfase nos efeitos diretos e indiretos da imigração de retorno dos brasileiros. *Revista Brasileira de Estudos de População*, 35(3). <https://dx.doi.org/10.20947/s0102-3098a0057>
- Cassanello, C. A. (2014). *Historia reciente de los inmigrantes bolivianos en la Argentina, 1970-2000. Trayectorias migrantes, redes sociales y transnacionalidad*. [Tesis de posgrado. Universidad Nacional de Quilmes, Bernal, Argentina]. <http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/67>
- Castillo, J. y Gurrieri, J. (2012). El panorama de las migraciones limítrofes y del Perú en la Argentina en el inicio del siglo XXI. En Organización Internacional para las Migraciones. *El impacto de las migraciones en Argentina*. http://www.migraciones.gov.ar/pdf_varios/campana_grafica/OIM-Cuadernos-Migratorios-Nro2-El-impacto-de-las-Migraciones-en-Argentina.pdf.
- CELADE/IMILA. (S.f). Investigación de la Migración Internacional en Latinoamérica. <https://celade.cepal.org/bdcelade/imila/>
- Cerrutti, M. (2012). *Derechos sociales, mercado de trabajo y migración internacional en Argentina (undp/Arg/BP12-02)*. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).
- _____. (2009). *Diagnóstico de las poblaciones de inmigrantes en la Argentina, Serie de Documentos de la Dirección Nacional de Población* Ministerio del Interior. http://www.mininterior.gov.ar/poblacion/pdf/Diagnosticode_las_poblaciones_de_inmigrantes_en_Argentina.pdf
- _____. (2006). Problemas de salud, utilización de servicios de salud y conductas preventivas de los migrantes limítrofes en la Argentina. En Jelin, E. (dir.) *Salud y migración regional. Ciudadanía, discriminación y comunicación intercultural*. Instituto de Desarrollo Económico y Social (IDES), 15-32.
- CNPq/NEPO-UNICAMP. (2008). Migracoes internacionais de e para o Brasil contemporaneo: volumes, fluxos, significados e politicas. *Sao em Perspectiva, Sao Paulo*, 19(3), 23-33.
- Patarra, N. (S/f). *Governabilidade das migrações internacionais e direitos humanos: o Brasil como país de emigração*. Conferencia sobre as Comunidades Brasileiras no Exterior, 1, 295-321. https://sistemas.mre.gov.br/kitweb/datafiles/BRMundo/pt-br/file/Neide_Patarra.pdf
- Da Silva, S. (1997). *Costurando sonhos. Trajetória de um grupo de imigrantes bolivianos em São Paulo, São Paulo*. Paulinas.

- (2012). Bolivianos em São Paulo. Dinâmica cultural e processos identitários. En Baeninger, R. (comp.). *Imigração Boliviana no Brasil*. Núcleo de Estudos de População-Nepo/Unicamp; Fapesp; CNPq; Unfpa.
- (2006). Bolivianos em São Paulo: entre o sonho e a realidade. *Estudos Avançados*, 20(57), 157-170.
- Domínguez, C. (2010). *Procesos de identificación y diferenciación en familias y jóvenes bolivianos del AMBA*. [Tesis de licenciatura en antropología social, Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras-Universidad de Buenos Aires]. <http://repositorio.filo.uba.ar/handle/filodigital/917>
- Elizalde, H., Thayer Correa, A. y Córdova Rivera, M. (2013). Migraciones sur-sur: Paradojas globales y promesas locales. *Polis (Santiago)*, 12(35), 7-13. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-65682013000200001>
- Faura, U. y Gómez, J. (2002). ¿Cómo medir los flujos migratorios? *Revista de Sociología*, 66, 15-44.
- Georges, I., Freir, C. y Da Silva, E. (2007). La naturalización del precio: trabajo formal eco-activa. *El esturión*, 79-95.
- Jensen, M. (2008). *Inmigrantes en Chile: La exclusión vista desde la política migratoria chilena*. III Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población ALAP. Córdoba, Argentina.
- Leite, M. (2004). Precariedad del tejido: trabajo a domicilio y estrategias sindicales en la industria del vestido en São Paulo. *Trabajo, educación y salud*, 2(1), 239-265.
- León, E. y Falcón, M. (2016). Migración sur-sur: factores relacionales e inserción segmentada de la población boliviana y peruana en la ciudad de Córdoba, Argentina. *Estudios demográficos y urbanos*, 31(3), 729-773. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0186-72102016000300729&lng=es&tling=es.
- Maguid, A. (1997). Migrantes limítrofes en el mercado de trabajo del Área Metropolitana de Buenos Aires. *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, 31, 573-609.
- Martínez, J. (2005). Magnitud y dinámica de la inmigración en Chile, según el censo de 2002. *Papeles de población*, 11(44), 109-147. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-74252005000200005&lng=es&tling=es.
- (2008). *América Latina y el Caribe: Migración internacional, derechos humanos y desarrollo*. Libros de la CEPAL.
- (2003). *El mapa migratorio de América Latina y el Caribe, las mujeres y el género*. Cepal.

- Ministerio del Interior, Obras Públicas y Vivienda de la Nación. (S.f). *Estadísticas Migraciones*. <https://www.argentina.gob.ar/interior/migraciones/estadisticas>
- Instituto Nacional de Estadística de Chile (INE). 2017. *Características de la migración internacional en Chile, Censo 2017*. <http://www.censo2017.cl/descargas/inmigracion/181123-documento-migracion.pdf>
- Oliveira, G. y Baeninger, R. (2014). *A interiorização das migrações internacionais: o caso dos bolivianos no Estado de São Paulo*. Trabalho apresentado VI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población, realizado en Lima- Perú.
- Oliveira, R. (2015). *Mudança Demográfica no Brasil no Início do Século XXI Subsídios para as projeções da população*. IBGE. <https://www.passeidireto.com/arquivo/20603561/mudancas-demografica-no-brasil-no-inicio-do-seculo-xxi>
- ONU. (2019). *International migrant stock 2019*. <https://www.un.org/en/development/desa/population/migration/data/estimates2/estimates19.asp>
- OIM, IPPDH y Mercosur. (2015). *Migrantes regionales en la ciudad de San Pablo. Derechos sociales y políticas públicas*. OIM/IPPDH/Mercosur. <http://www.ippdh.mercosur.int/wp-content/uploads/2017/01/San-Pablo-Final.pdf>
- Pacecca, M. (2013). *El trabajo adolescente y la migración de Bolivia a Argentina: entre la adultez y la explotación*. CLACSO Editorial. Colección Mercado de trabajo; Trabajo infantil; Migración internacional; Adolescentes; Actores sociales; Niños; Pobreza; Bolivia; Argentina. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/clacso-crop/20131010021341/Pacecca-informefinal2013.pdf>
- Pacheco, C. y Patarra, N. (1998). Movimentos Migratórios anos 80: novos padrões? En Patarra, N. et al. (comp.). *Migração, condições de vida e dinâmica urbana: São Paulo 1980-1993*. UNICAMP/IE, 445-462.
- Ribeiro de Oliveira, T. y Ervatti, R. (2015). Fontes de informações para os estudos migratórios. En Ervatti, L., Mendes, G. y de Ponte, A. *Mudança Demográfica no Brasil no início do século XXI*. IBGE.
- Silva, S. A. (2006). Bolivianos em São Paulo: entre o sonho e a realidade. *Estudos Avançados*, 20(57), 157-170. <https://www.revistas.usp.br/eav/article/view/10153>
- Souchaud, S. (2011). Presença estrangeira na indústria das confecções e evoluções urbanas no bairros centrais de São Paulo. En Feldman, S., Lanna, A., Da Silva, M. y Amaral, M. (eds.). *São Paulo: os estrangeiros e a construção da Cidade*, São Paulo. Alameda.

- Stefoni, C. (2003). *Inmigración peruana en Chile. Una oportunidad a la integración*. Editorial Universitaria.
- Torres, A. e Hidalgo, R. (2009). Los peruanos en Santiago de Chile: transformaciones urbanas y percepción de los inmigrantes. *Polis: Revista de la Universidad Bolivariana*, 8 (22), 307-326.
- Zanella, V. (2015). Imigrantes bolivianas em São Paulo: condições de vida e trabalho. *Revista de Estudos Jurídicos UNESP*, 19 (29), 1-20. http://poblacion-indigena.iniciativa2025alc.org/wp-content/uploads/2017/04/134_Dialnet-ImigrantesBolivianasEmSaoPaulo-5526362.pdf

CAPÍTULO 6

La educación y la interpretación ambiental como estrategias del turismo sostenible en el Páramo El Zumbador, estado Táchira, Venezuela

Eder Orlando López Castro¹
José Alí Moncada Rangel²
Yanis Arahis Nieto Terán³

1 Maestro en Frontera e Integración en Universidad de Los Andes, Venezuela. Maestro en Educación Ambiente y Desarrollo en Universidad Pedagógica Experimental Libertador-UPEL. Instituto Pedagógico Rural Gervasio Rubio- IPRGR. Táchira, Venezuela. Colegio de la Frontera Norte- Colef. Tijuana B.C., México. Recibe correos en: ederlopez.dem2019@colef.mx

2 Doctor en Desarrollo Sostenible. Universidad Técnica del Norte. Instituto de Posgrado. Ibarra, Ecuador. Recibe correos en: jmoncada@utn.edu.ec

3 Doctora en Educación. Universidad Pedagógica Experimental Libertador-UPEL. Instituto Pedagógico Rural Gervasio Rubio-IPRGR. Táchira, Venezuela. Recibe correos en: yanisanieto@gmail.com

Resumen

En las últimas décadas, la movilidad internacional con fines turísticos ha tenido cambios con la implementación de la Agenda XXI y con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), los cuales plantean metas, objetivos y actividades para planificar, gestionar y avanzar hacia el desarrollo del turismo sostenible. Dentro de estas prácticas, la educación e interpretación ambiental son vitales para asegurar la sustentabilidad de las actividades turísticas. En Venezuela, el Páramo El Zumbador, ubicado en el estado Táchira –frontera con Colombia–, presenta un ecosistema de montaña con atractivos naturales y culturales apropiados para la promoción del turismo. El objetivo del trabajo fue proponer orientaciones para el desarrollo de la educación y la interpretación ambiental en el Páramo considerando las expectativas manifestadas por actores clave de la comunidad y los visitantes, con el fin de consolidarlo como destino turístico local y fronterizo. El estudio incluyó dos etapas: diagnóstico y diseño de las estrategias. El diagnóstico abordó dos aspectos: la percepción de líderes representativos de la comunidad local sobre el turismo en la zona y el perfil del visitante. A tal fin se aplicaron seis entrevistas semiestructuradas a un grupo de actores clave vinculados al turismo en la zona, y, para el perfil del visitante, se encuestó a un grupo de 100 turistas siguiendo un muestreo no probabilístico de tipo intencional. El diseño de las estrategias se realizó a partir del contraste entre los resultados del diagnóstico, las políticas públicas vinculadas al tema y la opinión de cuatro expertos en el área de educación e interpretación ambiental. Los representantes entrevistados, de la comunidad anfitriona, consideran que el principal atractivo de la zona es su entorno natural, aunque hay otros recursos que son subutilizados. Asimismo, sugieren diversificar la oferta de actividades a fin de generar empleos y demandan mayor apoyo institucional. Los visitantes son jóvenes que llegan a la zona los fines de semana, en vehículos particulares, grupos familiares y de amigos y con ingresos económicos que se encuentran entre los rangos del salario mínimo. La contemplación de la naturaleza es la actividad más realizada y se ratifica la demanda por actividades recreativas como caminatas y senderos. Las estrategias educativas ambientales propuestas fueron

capacitación comunitaria, centro de interpretación e información ambiental, itinerarios recreativos e interpretativos, vinculación escuela-comunidad-actividad turística, señalización y accesibilidad, promoción del lugar en redes sociales y medios de comunicación, y fortalecimiento del capital social.

Palabras clave: Educación ambiental, interpretación ambiental, turismo sostenible, desarrollo local.

Abstract: In recent decades, internal and international mobility for tourism purposes has changed with the implementation of Agenda XXI and the Sustainable Development Goals, which set aims, objectives and activities to plan, manage and advance towards the development of sustainable tourism. Within these practices, environmental education and interpretation are vital to ensure the sustainability of tourism activities. In Venezuela, the Páramo El Zumbador, located in the Táchira state - border with Colombia -, presents a mountain ecosystem with natural and cultural attractions appropriate for the promotion of tourism. The objective of the work was to propose guidelines for the development of environmental education and interpretation in Páramo El Zumbador, Táchira state, Venezuela, considering the expectations of the host community and the visitor's profile, in order to consolidate it as a destination for local and border tourism. The study included two stages: diagnosis and strategy design. The diagnosis addressed two aspects: the perception of local community representatives about tourism in the area and the profile of the visitor. To this end, six semi-structured interviews were applied to a group of key actors linked to tourism in the area, and to determine the profile of the visitor, 100 tourists were surveyed following an intentional non-probability sample. The design of the strategies was carried out based on the contrast between the results of the diagnosis, the public policies related to the subject, and the opinion of three experts in environmental education and interpretation. The host community representatives interviewed indicated the natural environment as the main attraction of the area, although there are other resources that are underused. They also suggest diversifying the offer of activities to generate jobs demanding greater institutional support. Visitors are young people who come to the area on weekends, in private vehicles, family and friends' groups, and with economic income that are within the minimum wage ranges. The contemplation of nature

is the most popular activity and the demand for recreational activities such as walks and trails is ratified. The proposed environmental educational strategies were Community training, Interpretation and environmental information center, Recreational and interpretive itineraries, School-community-tourist activity link, Signage and accessibility, Promotion of the place in social networks and the media and Strengthening share capital.

Keywords: Environmental education, environmental interpretation, local development, sustainable tourism.

Introducción

El desarrollo sostenible se ha vuelto uno de los grandes retos de las sociedades humanas que buscan cambiar las estructuras sociales, económicas, culturales y ecológicas propias de la modernidad y que han generado la compleja crisis ambiental global que hoy enfrenta la humanidad (Capra, 2003). Desde la emergencia del concepto, a finales del siglo XX (World Commission on Environment and Development, 1987), y la formulación de la Agenda XXI como vía de operativizar el modelo y orientar a los diversos ámbitos del quehacer humano, han sido muchos los avances dados (González Gaudiano, 2009), así como también muchas las críticas realizadas a la polisemia del concepto y su ambigüedad (Ribeiro y Vélez, 2017; Gudynas, 2011). Sin embargo, hay cada vez un mayor compromiso global con el tema, y evidencia de ello es la formulación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible por parte de las Naciones Unidas (2015), donde se reconoce definitivamente la vinculación de la crisis ambiental con los modelos de desarrollo y, en especial, con los modos de producción y consumo.

Dentro de las actividades económicas que más han cambiado sus prácticas para orientarse hacia modelos de sustentabilidad se encuentra el turismo. En la actualidad, se busca reemplazar el enfoque de un turismo que desproporciona los elementos de las comunidades receptoras y que amplía los hábitos de consumo que afectan el sistema sacionatural y contribuye a la crisis planetaria que enfrenta la humanidad. De ahí que se busque establecer acciones enmarcadas desde el compromiso con la diversidad biológica, los ecosistemas, el uso óptimo de los recursos ambientales, el patrimonio cultu-

ral y la identidad que caracteriza las poblaciones en la búsqueda de la proporción y beneficios de un turismo responsable, sostenible y accesible para todos (Organización Mundial del Turismo [OMT], 2015).

La Organización Mundial del Turismo ha definido el turismo sustentable como aquel que tiene plenamente en cuenta los impactos económicos, sociales y ambientales actuales y futuros para satisfacer las necesidades de los visitantes, de la industria, del entorno y de las comunidades anfitrionas (United Nations World Tourism Organization-United Nations Environmental Program, 2005). Esta definición implica trascender del enfoque tradicional del turismo de masas hacia un modelo acorde a las potencialidades de las comunidades receptoras en la elaboración, promoción, distribución de productos locales, evaluados a través de indicadores que afiancen la sustentabilidad, es decir, que se “aboguen en el crecimiento económico, a un desarrollo incluyente y a la sostenibilidad ambiental” (OMT, 2015).

Este nuevo enfoque de la actividad turística requiere un mayor compromiso cognitivo, afectivo y comportamental, tanto del visitante como de la comunidad receptora, con el territorio turístico y el sistema de relaciones sociales que allí se establecen. Es aquí donde surge la necesidad de desarrollar procesos educativos dirigidos tanto a los sistemas formales (Ramos y Fernández, 2013) como a los no formales. Esto es, apoyar desde las prácticas escolarizadas en el ámbito de la educación básica o primaria (Cazares et al., 2017), hasta aquellas que, con una intencionalidad pedagógica, se dan fuera de un sistema escolarizado (Novo, 1996), tales como los diversos procesos formativos y comunicacionales dirigidos a las comunidades anfitrionas y de turistas.

Vincular educación y turismo se asocia a la noción de turismo educativo lo cual es considerado, por investigadores, como un proceso y una experiencia de transformación articulada con la formación ciudadana y la vocación por aprender (Tapia, 2020). Se asume que también se incluya la capacidad de hacer, por ello conviene referir a Macías et al. (2020), quienes destacan la importancia de incorporar la educación ambiental en el currículo educativo contextualizado como herramienta para promover el turismo sostenible, por medio de estrategias por parte de los docentes en búsqueda de posturas sociocríticas acordes con las demandas sociales y ambientales locales. Se trata,

según Sánchez et al. (2017), de asumir el reto de una educación que incluya los problemas ambientales y del desarrollo, de manera total con sus implicaciones, con el fin de orientar acciones individuales y colectivas en una perspectiva sostenible y enmarcada en el respeto y realce de la riqueza de la diversidad biológica y cultural, lo cual es posible con la responsabilidad y acción consciente de los profesionales y la sociedad.

Dentro de los procesos educativos no formales, son diversas las opciones a implementar que responden a factores como los objetivos institucionales, los recursos disponibles y las características socioculturales de estos grupos humanos, sin embargo, pudiera decirse que los más comunes en el sector turístico son la capacitación comunitaria y la interpretación ambiental (Moncada y Aranguren, 2017). Sobre el primer proceso, Lillo et al. (2007) manifiestan la relevancia del fortalecimiento de los procesos educativos dirigidos a las comunidades receptoras como un aporte a garantizar la calidad de la experiencia del visitante y, en consecuencia, aumentar el disfrute de los turistas. Los contenidos, formas de encuentros y métodos pedagógicos a desarrollar serán variantes en cada contexto, pero siempre se deben privilegiar las prácticas participativas (Lomas, 2016) con técnicas de mediación de la ecología social (Gudynas y Evia, 2009).

En cuanto a la interpretación ambiental, esta es una disciplina que se originó desde el ámbito de las áreas naturales protegidas, pero con el tiempo se ha ampliado su alcance a otros espacios patrimoniales. Su evolución histórica, definiciones, objetivos, principios y elementos metodológicos han sido recogidos en una serie de obras de amplia divulgación en América Latina desde finales del siglo pasado (Ham, 1992; Crosby, 1994; Morales, 1998). En el contexto venezolano, Moncada et al. (2016) analizaron la evolución de esta disciplina en el país, identificando tres ámbitos en los que se dieron avances en su desarrollo conceptual y práctico: enseñanza universitaria, espacios urbanos y turismo, tanto en el ámbito público como privado. Sin embargo, se trataba de experiencias en las grandes urbes y en sitios turísticos consolidados, evidenciando el poco desarrollo de la disciplina en espacios rurales o en zonas de frontera.

En América Latina, existen diversas experiencias que desarrollan el “turismo transfronterizo” como estrategia de beneficio mutuo y aprovechando

las dinámicas comerciales y de comunicación entre los países. Uno de ellos es el caso del núcleo trifinio entre Argentina, Brasil y Paraguay, donde la movilidad de los turistas se realiza de manera muy intensa para visitar las Cataratas de Iguazú y la presa de Itaipú, aprovechando los atractivos del río Iguazú que sirve de límite hidrográfico entre las fronteras de Argentina y Brasil. Otra experiencia de movilidad fronteriza con fines turísticos se encuentra en la región andina, entre Ecuador y Colombia, donde, además de intercambios comerciales, los atractivos la Virgen de las Lajas en la ciudad de Ipiales (Colombia) y el cementerio de la ciudad de Tulcán (Ecuador) generan un importante flujo de turistas que brinda sustento económico a muchas familias de ambas naciones (Guerrero y Villarreal, 2020). Sin embargo, es necesario dejar sentado que cada realidad contextual es diferente y la dinámica que surge en cada frontera responderá a la diversidad de los recursos, a los atractivos, a la naturaleza de los intercambios económicos y a las relaciones sociales, políticas y culturales entre los países, así como a la demanda de los turistas entre un lugar y otro. En este estudio ha sido importante considerar las particularidades del contexto del Páramo El Zumbador en el Táchira, Venezuela por su cercanía con el Norte de Santander, Colombia, para potenciar el turismo local e internacional.

El estado Táchira se ubica en la zona limítrofe entre Colombia y Venezuela, representando uno de los pasos fronterizos más importantes de la región debido a la importante actividad comercial, social y cultural, consecuencia de factores geográficos y movimientos humanos (Mazuera-Arias et al., 2019). Se trata de una zona atravesada por la cordillera de los Andes, en la que se producen importantes gradientes altitudinales que generan una diversidad de paisajes y pisos climáticos que se configuran en importantes atractivos turísticos, aunque esta actividad económica no tiene mucha importancia en la región debido a la pujante actividad comercial propia de las zonas de frontera, y por la producción agrícola y pecuaria con altos niveles de rentabilidad para los productores y campesinos. Sin embargo, los habitantes de las urbes localizadas en el estado buscan espacios naturales para descansar los fines de semana y uno de ellos es el Páramo El Zumbador, centro de la presente investigación. Este lugar recibe cientos de visitantes durante los fines de semana y feriados, pero también es uno de los puntos de carretera más transitados en la

región por lo que pudiera atraer a una parte de los visitantes colombianos que regularmente pasan a Venezuela con fines comerciales, lo cual podría impulsar el turismo fronterizo (Llugsha, 2019).

En el Páramo El Zumbador existen lugares para disfrutar los paisajes de montaña y se ofrecen algunos servicios de artesanía y gastronomía, con comidas y bebidas típicas de las regiones altoandinas. El lugar colinda con el Parque Nacional Páramos Batallón y La Negra, lo que enriquece aún más sus potencialidades turísticas. Sin embargo, es poca la oferta de actividades para el visitante y, salvo la señalética de orientación vehicular, no se ofrece al visitante servicios informativos o interpretativos que den a conocer los valores naturales y culturales del lugar. Por su parte, la comunidad receptora ha recibido muy poca capacitación para la prestación de servicios turísticos de calidad, lo que hace que toda la operación dependa de la amabilidad y gentileza del tachirense, pero que no es suficiente para consolidar el lugar como un atractivo turístico binacional.

Desde esta perspectiva, la planificación del turismo sustentable requiere indagar más allá de la demanda del turista o la capacidad de la comunidad receptora y se requiere conocer la visión que este grupo humano tiene de la actividad turística. Esto permitirá asegurar un auténtico desarrollo local, a partir de las potencialidades y limitaciones que defina la comunidad receptora, asumiendo el respeto a la cultura de cada espacio particular. El objetivo del presente trabajo fue proponer orientaciones para el desarrollo de la educación y la interpretación ambiental en el Páramo El Zumbador, considerando las expectativas de la comunidad receptora y los rasgos del perfil del visitante. Estas orientaciones se dan con el fin de consolidar esta localidad como un destino turístico sustentable y con potencialidades para el desarrollo del turismo fronterizo.

El Páramo El Zumbador como destino turístico

El Páramo El zumbador se encuentra en jurisdicción del municipio José María Vargas, estado Táchira, Venezuela (Corporación de los Andes [CORPOANDES], 2009). La zona se encuentra a una distancia de 68 kilómetros de la ciudad de San

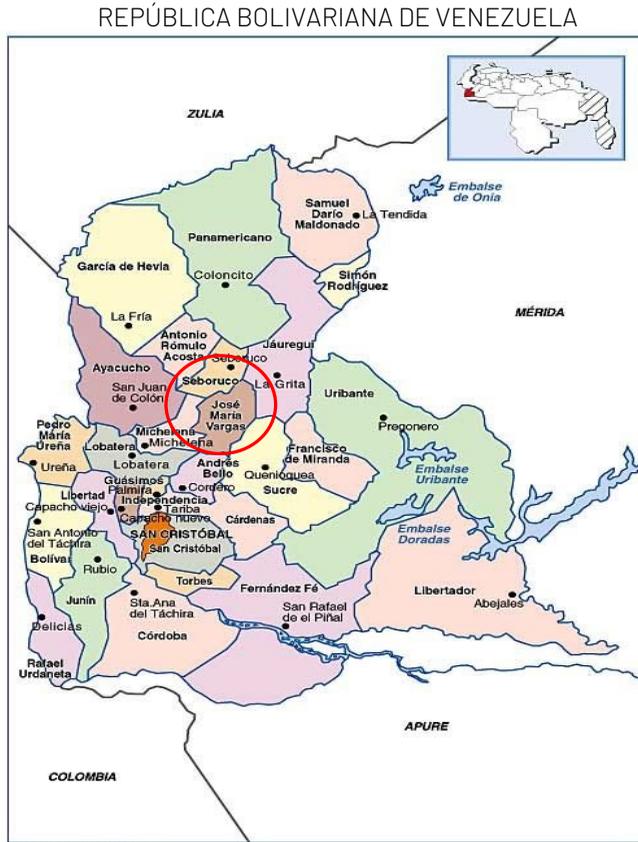
Cristóbal (capital del estado), a 80 kilómetros de Puerto Santander, Colombia, y a 127 kilómetros de la ciudad de Cúcuta, Colombia. Su cercanía con la frontera la convierte en un punto estratégico económico y social, permitiendo la movilidad fronteriza. En la actualidad se mantiene el transitar de comerciantes, principalmente de productos agrícolas, quienes con sus transportes como camiones livianos o pesados se dirigen hacia el mismo estado y al resto del país.

En el sector de estudio, confluyen cuatro vías que conducen a las poblaciones de Michelena, El Cobre y La Grita, Queniquea y San José de Bolívar, así como a la ciudad de San Cristóbal. Esta intersección fue identificada por los informantes como “la cruz”, lo que forma parte del potencial turístico de la zona (Moreno, 2014). Por sus características ecológicas, la zona es vital para la producción de los recursos hídricos que abastecen la mayor parte del estado. Desde lo económico, los municipios cercanos se dedican a la actividad agrícola de alta montaña, generando la posibilidad de desarrollar el agroturismo.

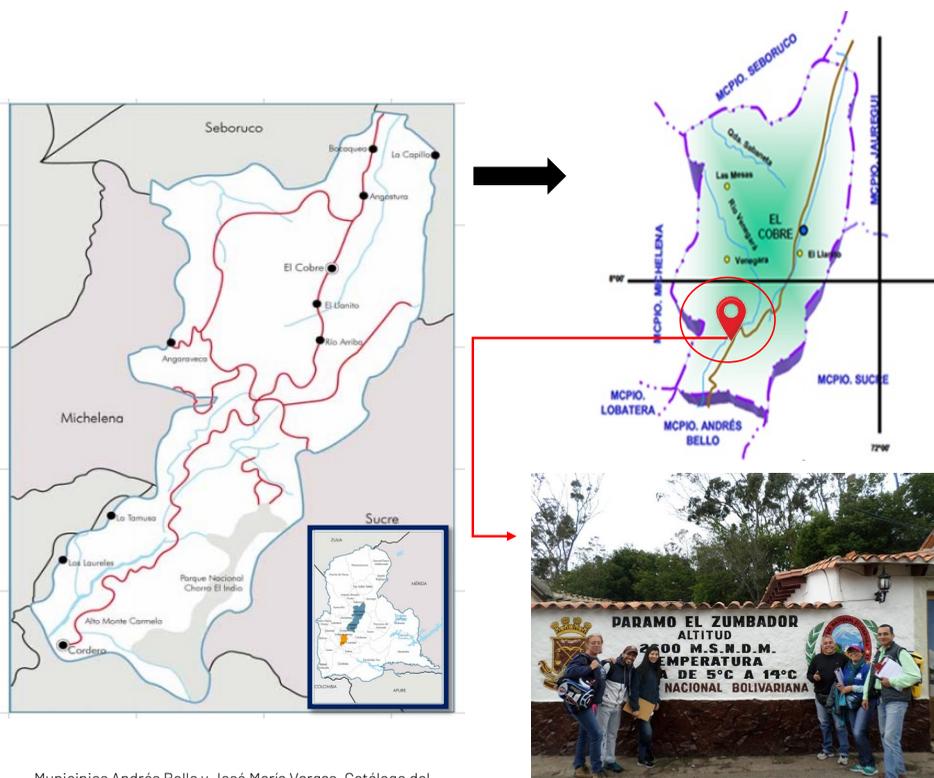
Según el Get a map (2020), el Zumbador es una de las tierras altas (class T-hipsográfica) del estado con una altitud de 2789 metros sobre el nivel del mar. CORPOANDES (2009) indica que “el relieve se compone de paisajes montañosos y topografía accidentada en pendientes entre 35 % y 65 %” (p. 16); la temperatura media anual oscila entre 15 a 18°C; los tipos de clima, según la Clasificación Koppen, son tropical (altura) de sabana y, en la Clasificación Climática Holdridge, bosque húmedo montano bajo y bosque muy húmedo montano bajo. En la figura 1 se presenta la ubicación relativa del Páramo El Zumbador.

Este destino posee un valor histórico y cultural por haber servido como escenario de la Batalla de El Zumbador, donde ocurrió parte de la Revolución Restauradora en el año 1899, cambiando el rumbo de la historia política y el caudillismo en Venezuela (Bencomo Barrios, 1997). Este acontecimiento histórico es representativo de la cultura altoandina venezolana, además en el sector se encuentra una alcabala o puesto de la guardia nacional que, según el alcalde del municipio, es una de las más antiguas del país. La carretera transandina, que por allí pasa, es una vía reconocida por atravesar los andes venezolanos y permitir la comunicación con poblaciones del piedemonte andino, los llanos y la capital del país.

Figura 1. Mapas con ubicación relativa del Páramo El Zumbador, respecto al municipio y estado.



Fuente: Mapa político del estado Táchira
<https://www.pinterest.com.mx/pin/439734351100759781/>.



Municipios Andrés Bello y José María Vargas. Catálogo del patrimonio cultural venezolano
<https://albacidad.org/wp-content/uploads/2017/01/Tachira-AndresBello-JoseMariaVargas.pdf>.

Fuente: Mapa Político del Municipio José María Vargas. CORPOANDES (2003).
 Fotografía propia (2017).

Metodología

La presente investigación tiene un enfoque mixto, por integrar elementos de la investigación cualitativa y cuantitativa, para abordar los dos grupos de estudio: actores claves de la comunidad anfitriona y turistas. En cuanto a su alcance, es de tipo descriptivo (Hernández et al., 2014) y tiene dos componentes: uno de diagnóstico, en el que se estudió a la comunidad y visitantes del Páramo El Zumbador; y otro propositivo, en el que se elaboraron las propuestas educativas enmarcadas en la educación e interpretación ambiental.

Para develar la percepción sobre el turismo que tiene la comunidad anfitriona, se seleccionaron seis informantes clave seleccionados de manera intencional (Rodríguez y Valldeoriola, 2009), siguiendo un muestreo por redes. La selección de los actores se hizo teniendo en cuenta el rol, la gestión que desarrolla y la experiencia que tienen en la comunidad, considerando además la máxima diversidad de criterios en torno a las dimensiones de la sustentabilidad. Cada uno de los informantes que participaron en el estudio, lo hizo para dar aportes desde la percepción que tienen como habitantes y gestores en la comunidad, ya sea en la toma de decisiones, la coordinación de la escuela, la protección y resguardo en la seguridad ciudadana, la formulación y gestión de proyectos en el área protegida y como comerciantes en el sector.

El grupo de informantes estuvo constituido por tres autoridades: alcalde del municipio, presidente del consejo comunal y un teniente como funcionario de la seguridad pública; y tres habitantes del área: maestra y dos prestadores de servicios turísticos. La muestra estuvo constituida por cuatro hombres y dos mujeres con edades comprendidas entre los 19 y 62 años, considerando la diversidad de grupos etarios. La técnica aplicada fue la entrevista semiestructurada y el instrumento utilizado fue un guion de entrevistas conformado por 13 interrogantes que abordaron aspectos referidos al potencial turístico del área y las prácticas de interpretación ambiental.

Los rasgos del perfil del visitante se determinaron con una encuesta personal, aplicada en el área de estudio durante dos fines de semana correspondientes a temporada baja y alta, en horarios comprendidos entre las 9:00 a. m. y las 4:00 p. m. (duración siete horas diarias). Se realizó un muestreo no probabilístico de tipo intencional, en el que se seleccionó un sujeto por grupo de visitantes. El número total de entrevistados fue de 100 visitantes (número definido *a priori*). El instrumento utilizado para registrar la información fue un cuestionario de 40 preguntas, 37 cerradas y tres abiertas que abordaban la tipología del entrevistado y las características de la visita.

Las unidades temáticas, contenidos y aspectos de forma de los instrumentos utilizados fueron validados a nivel de juicio de expertos (Ruiz, 2002). Solo el cuestionario de la encuesta requirió una validación de usuarios previa (muestreo piloto), que se realizó con cinco turistas ubicados en la zona de es-

tudio. Las observaciones registradas en esta prueba piloto fueron incorporadas a la versión definitiva del instrumento, que fue aplicada posteriormente. Finalmente es importante indicar que, en todos los casos, se contó con el consentimiento informado y voluntario tanto de actores clave como de turistas.

El diseño de las estrategias se realizó a partir de una triangulación entre los resultados del diagnóstico, un análisis de las políticas públicas vinculadas al tema turismo y ambiente en el país y con la opinión de cuatro expertos en el área de educación e interpretación ambiental, quienes proporcionaron los aportes que cubren la dimensión ecológica para la sustentabilidad. Las áreas de formación profesional de los expertos son: educación ambiental, agroecología, ecología humana, metodología de proyectos, geografía, ciencias de la tierra, agronomía, excursionismo, montañismo, ingeniería industrial, planificación y desarrollo.

Las estrategias formuladas surgieron como resultado de la información recopilada en atención a las principales necesidades que manifiestan los informantes en el sector, de las observaciones con los expertos para el reconocimiento del potencial atractivo durante el recorrido por el Páramo, así como de la opinión de los turistas encuestados. Es importante resaltar que el estudio no se realizó con todos los habitantes de la comunidad, sino con actores clave y líderes de dicho grupo social. A partir de estos resultados se formularon las estrategias que, *a posteriori*, fueron socializadas con los actores clave de la investigación.

Finalmente, es importante destacar que, al inicio del proyecto, se presentó el plan de trabajo a las autoridades comunales a fin de contar con su autorización y participación voluntaria e informada. A los turistas abordados se les explicaba el objetivo de la investigación y el uso de la información suministrada y, solo si accedían de manera voluntaria, se les aplicaba la encuesta.

Resultados

Los resultados se presentan en dos apartados: en el primero se detalla la interpretación de los relatos de los informantes clave de la comunidad recepto-

ra, y en el segundo se describe y analiza el perfil del visitante. Los informantes serán identificados como Sujetos (ejemplo: SJ1).

La percepción de la comunidad anfitriona

En este apartado se presentan las narrativas de los informantes para responder a dos unidades temáticas centrales: “Potencial turístico y turismo sustentable” e “interpretación ambiental”. Los resultados se muestran de acuerdo con las categorías de análisis.

Potencial turístico y turismo sustentable

Los representantes entrevistados, de la comunidad anfitriona, consideran que los principales atractivos del Páramo El Zumbador están vinculados a su entorno natural, en particular, el clima y el paisaje. Al respecto, SJ2 indica: “Bueno primero el clima, un clima frío allí estamos a casi 2800 m.s.n.m. tenemos unos paisajes hermosísimos”.

Esto se corroboró con la opinión de SJ6 al mencionar: “El clima. Sí conversamos con las personas que visitan el zumbador. Todas indican que el clima es lo que más les atrae y les llama la atención de este lugar”.

En función a ello, se resaltan las montañas, observación de flora y fauna, ríos y Parques Nacionales. Sin embargo, para SJ3 estos recursos no han sido debidamente aprovechados y por ello hay desconocimiento de los espacios que se visitan, tanto de manera natural como histórica, cultural y patrimonial. SJ6 detalla lo siguiente: “Aquí está la segunda estación de seguridad, digámoslo así, del cuartel de seguridad de Venezuela. Entonces es un punto importante que deberían reconocer las personas que nos visitan [...]”. Por tanto, es necesario que se pueda recuperar los elementos que sirven de atractivo cultural en el lugar para el reconocimiento de la historia local y los hechos que los identifica.

SJ3 menciona desde lo natural: “Los paisajes ‘tan’ bonitos. En mi opinión no han sido, como le digo, no han sido explotados. Se podría decir que no le han brindado atención para potenciar el turismo aquí en el sector en la comunidad”.

A su vez, SJ6 menciona: “Lo que hacen aquí mismo los vendedores, lo que llama la atención de las personas que nos visitan”. Este último aspecto se relaciona con la categoría atractivos humanos.

Según Covarrubias (2015), además de las categorías naturales, patrimoniales y culturales “algunos autores también contemplan una tercera categoría que son los atractivos humanos, que incluyen elementos intangibles como la hospitalidad, limpieza, buena presentación, calidad de los servicios, precios adecuados, identidad cultural, etc.” (p. 6). Es importante tal acepción, puesto que, en los espacios rurales andinos, se observa la hospitalidad y la identidad.

A manera de resumen, en atención a la categoría interpretada, se presenta la figura 2 con la red de códigos y citas.

Figura 2. Atractivos turísticos según la percepción de los entrevistados.

Fuente: Elaboración propia.

Servicios turísticos

En la actividad turística, los servicios tienen una importante función. Esto se debe, principalmente, al conjunto de actividades que se cumplen con el fin de satisfacer las exigencias para la interacción humana que realizan los visitantes.

Entre los servicios relacionados con lo socioeconómico se encuentran: transporte, hospedaje, recreación, entre otras. Estos están vinculados al estudio de bienes que van desde la comunidad anfitriona-receptora, hasta el consumidor (oferta y la demanda de los productos presentes). La actividad comercial se centra en la venta de artesanías, textiles (gorros, guantes y bufandas para el frío) y bebidas calientes como chocolate, café y té (infusiones). Entre las bebidas típicas, se venden licores preparados con diferentes hierbas o frutas como el “calentado” (preparación de licor artesanal a base de caña, con panela y canela). También se exponen al público productos gastronómicos locales y dulces típicos simbólicos de la actividad agrícola de la zona y sus alrededores.

En El Zumbador, sus habitantes hacen mención, en primer lugar, a la oferta y atención que recibe el turista cuando se desplaza de un lugar a otro para realizar actividades ajenas a la rutina. Por ejemplo, SJ1 hace mención de que se debe “enamorar al visitante con la atención que se ofrezca, puesto que de ella depende las próximas visitas”. Sin embargo, SJ1 y SJ3 consideran que, en este lugar: “falta mejorar la atención”. A su vez, SJ3 hace mención no solo a la atención que se ofrece porque “cuando el turista sale es porque quiere ver cosas nuevas, quiere disfrutar, sentirse atendido, que se le están dando las comodidades que él necesita”. Para satisfacer esas necesidades se considera prudente variar la oferta turística y repensar la calidad de los productos ofrecidos, tal como lo afirma el mismo informante: “Que le ofrecen cosas nuevas, que tengan cultura turística podría ser”.

La oferta del sector está relacionada con la gastronomía, pues los restaurantes ofrecen: pisca andina, sopa de arveja, arepas de trigo, arepas de maíz, pasteles, fresas con crema. SJ4 y SJ6 se refieren al gusto por bebidas como: calentado, chocolate caliente, chicha. Respecto a otro producto, se tienen artesanías y textiles, allí se venden los guantes, gorros, bufandas y objetos de cerámica.

Los informantes ven como debilidad o aspectos negativos la ausencia de servicios. Al revisar los relatos, se considera esto como una limitante para desarrollar una actividad turística de calidad, pues expresaron que no cuentan con estacionamiento, sitio de alojamiento, ambulatorio o un parque recreacional. Según SJ5: “Se necesita una plaza o un parquecito donde se pueda es-

tar la gente. Hacen falta aparatos de diversión para niños, esas cosas así que son como un gimnasio”.

Para complementar este aspecto, SJ6 manifestó la necesidad de “instalar puntos de venta en la comunidad”, ante la dificultad de portar dinero en efectivo y la ausencia de entidades bancarias en el sector. En la figura 3, se detallan códigos y las citas de esta categoría.

Figura 3. Estado de los servicios turísticos de acuerdo con los entrevistados.

Fuente: Elaboración propia.

Gestión local

En esta, se presenta la categoría gestión local con dos puntos de interés mediante los cuales se detallan las apreciaciones de los informantes con respecto a los proyectos y al desarrollo local. Cabe destacar que sus opiniones son diversas en lo que se refiere a una óptima gestión del turismo en El Zumbador.

De acuerdo con Debreczeni (2013), la gestión es fundamental en la planificación estratégica y el desarrollo del turismo, y para ello es fundamental tener la formación adecuada en la formulación y manejo de proyectos. Sin embargo, los informantes han manifestado debilidad en el logro de proyectos aun cuando han recibido ayuda para algunas propuestas en la comunidad, existe ausencia de control y seguimiento por los entes responsables en el estado venezolano. SJ6 opinó:

Se han pasado proyectos para el ornato, pintar la pared de las fachadas y ha sido complicado porque no han recibido los insumos. Entonces creo que es el Estado el encargado de mantener estos espacios que se le ofrecen a un visitante [...] Esta comunidad se ha organizado, ha planteado proyectos [...] hay una cuestión de seguimiento que es necesario y, pues aquí no se ha cumplido. Entonces, lo complejo es dar seguimiento a los proyectos porque en realidad quedan en propuestas solamente y la gente se desanima precisamente por ello.

La organización comunitaria es fundamental en el control y seguimiento de planes, proyectos o programas a fin de hacer la realimentación y corrección oportuna para así ajustar y administrar adecuadamente los recursos. No obstante, también es necesario cuando se hace la propuesta a fin de diligenciar los trámites y verificar el estado de las gestiones.

Además de esas limitaciones de acceder a proyectos y de las necesidades comunitarias, los informantes mencionaron que han pensado en propuestas como la construcción de infraestructura para potenciar el turismo del sector. Otro proyecto sería la construcción de kioscos para los vendedores ambulantes, lo cual, por falta de una amplia planificación, no ha sido asumido por los entes correspondientes. Aunque se han tenido ideas de mejora y no se han desarrollado. También es de reconocer los aportes del Estado hacia el sector. Entre algunos proyectos realizados, el representante del SJ2 mencionó:

Sí, aquí en cuestiones de proyecto hemos tenido bastantes beneficios del estado. Voy a nombrárselos, el primer proyecto que tuvimos fue un

tanque de agua de consumo [...] después nos dieron para electrificación para el arreglo de la escuela [...] en cuestión de regresivas también nos han aportado en vivienda [...] el estado nos dio apoyo para sembrar clavel, yo sembré 3000 matas de clavel [...] pero no para el turismo.

El informante, en su narrativa, señala que la comunidad ha tenido apoyo en algunos proyectos gestionados con instituciones del Estado, pero los aportes a nivel de potenciar el turismo han sido escasos. Sin embargo, en el sector estos beneficios contribuyen con el desarrollo comunitario para el mejoramiento de servicios logrados por una adecuada gestión, lo cuales son necesarios al momento de prestar un servicio turístico al visitante.

También es oportuno considerar que en la gestión juegan un papel importante las alianzas. Al respecto los informantes afirman: "No se ha establecido una alianza con alguna empresa o entre nosotros mismos para promover el turismo" (SJ4). SJ1 plantea que "ameritan de la colaboración de las instituciones". SJ6 reafirmó: "Por falta de apoyo institucional o de entes u organismos, pues no se han podido lograr algunos proyectos" aun cuando las alianzas no han sido constantes. SJ3 reconoció lo siguiente:

Sí, a veces ayuda mucho lo que es la parte de COTATUR. Brinda ayudas, sobre todo, en ocasiones importantes como el día del Santo Cristo de La Grita. Aquí COTATUR le brinda mucha colaboración a la comunidad para recibir a las peregrinaciones que se dirigen hacia la comunidad de La Grita en agosto. COTATUR colabora en eso y en colocar afiches informativos [...] La alcaldía también brinda colaboración [...] la institución FUNDACETA nos ha brindado mucha colaboración, pero sobre todo hablamos de la conservación del medioambiente.

Tal como fue descrito, emergieron testimonios centrados en las necesidades de atención institucional y de alianzas. Se ha mencionado, parte del trabajo realizado, pero se requiere mayor atención para la promoción del turismo en el sector. De todos modos, este último se basa en aportes en una temporada del año, determinada por las festividades del Santo Cristo de La Grita, ícono

espiritual para la localidad y la región andina. Lo ideal sería mantener atención constante de los sitios turísticos por su valor patrimonial y de beneficio social.

Con sus narrativas, los actores clave evidenciaron ser conscientes de que un buen proceso de gestión desde la planificación y la organización contribuye en el desarrollo local ¿Contribuye el turismo para el desarrollo local?: “Sí se contribuye el turismo, porque de ahí sale en ingreso de nosotros en la comunidad cada persona hace las cosas que desea vender y las vende, con eso creo que se genera la plata para nosotros en el Zumbador” (SJ5).

El informante destaca principalmente lo económico, factor fundamental que debe ser asociado a otros elementos para que realmente se apunte hacia el desarrollo local. Una vez expuesto lo anterior, en la figura 4 se hace el resumen de los códigos y las citas correspondientes a la categoría gestión local.

Figura 4. Elementos de la gestión local en opinión de los entrevistados.

Fuente: Elaboración propia.

Limitaciones para desarrollar el turismo

La categoría limitaciones surgió de las deficiencias y necesidades manifestadas y las propiedades fueron emergentes de los relatos encontrados. Con fines de interpretación, las narrativas se agruparon en: (1) necesidades de formación y capacitación y (2) ausencia de información al visitante.

En relación con las necesidades de formación y capacitación, se destaca la educación para el turismo como idea central, tal como se muestra con las apreciaciones de SJ1 y SJ6:

Se necesita preparar la gente para el turismo, o sea, hay que hacer una educación, educar, educar más que todo para que entiendan el turismo. No tenemos un proceso educativo para el turismo, no lo tenemos, allí primero tenemos que crear una escuela de turismo en el sitio, donde la gente vaya a recibir talleres de atención al público, cómo se atiende a la gente [...], la atención y la manipulación de los alimentos (SJ1).

Sería interesante que se pudiese lograr muchas cosas acá, de capacitar a las personas para atender al público [...] yo creo que usted como educador podría trabajar con nosotros en mejorar esas condiciones para capacitar a la gente, insisto en la capacitación de la gente para la trata de las personas que nos visitan. Entonces sí, estoy de acuerdo con la educación para el turismo (SJ6).

Los informantes relatan una necesidad sentida, de gran interés, la cual se transforma en una oportunidad para los entes institucionales y gubernamentales, quienes deberían desarrollar acciones orientadas a promover el motor turismo en la localidad, en el marco de las políticas del país. A juicio de los investigadores, se puede fomentar la educación para el turismo mediante la oferta de cursos, talleres, módulos teórico-prácticos para la capacitación de los habitantes de la comunidad receptora.

El talento humano es fundamental al momento de planificar el sector turístico. En el marco de la capacitación y/o formación se deben ofrecer herramientas básicas a los habitantes de la comunidad de aprendizaje con la finali-

dad de generar o fortalecer competencias para prestar la atención de calidad requerida en materia turística. Avanzar en formación turística es abonar a la formación de profesionales en diversas líneas que contribuyan con el desarrollo sostenible, la educación es fundamental para el logro de capital social hacia el fortalecimiento de habilidades cognitivas, comunicativas y actitudinales en contextos de potencialidad turística, la educación desde la universidad tiene un importante papel para alcanzar dicho capital (Fernandes de Araújo, 2011).

No solo se trata de consolidar una institución educativa para la formación de profesionales en El Zumbador, como lo manifestó SJ1, sino de desarrollar competencias y habilidades, desde la modalidad no formal o informal de la educación, como beneficio para los miembros de la comunidad receptora y como mecanismo para el fortalecimiento del sector turístico y del desarrollo local. En este sentido se muestra el testimonio de SJ6, quien reveló:

Aquí no se le da una información clara al visitante, aquí lo que se hace es que, si el visitante se acerca a nosotros a la oficina de seguridad para preguntarnos algo relacionado con el Zumbador, pues nosotros humildemente damos la información, igual creo que ocurre con los vendedores. Pues aquí se les da la información a las personas, pero en sí, realmente no tenemos nada, un espacio o alguien que les diga a las personas que el Zumbador está ubicado en este sector, qué tiene para conocer.

La ausencia de información al visitante también fue considerada una debilidad para el sector. Los habitantes solo se limitan a ofrecer orientación cuando el visitante la solicita, es decir, es inexistente la información permanente de manera directa o indirecta. Al no ofrecer este servicio de manera oportuna, bien sea por vía oral o a través de medios escritos o auditivos como la radio local, el sector turismo continuará con fuertes limitaciones y puede seguir como un lugar con visión netamente económica, sin muestra de las aristas que representan al turismo sostenible:

La gente pregunta mucho, porque ahí dice Parque Nacional Páramo Batallón y La Negra y, entonces, la gente le dice a uno que dónde queda el

parque. Y piensan que es una plaza, no saben que son las montañas, el paisaje natural que sirven de sitio turístico (SJ5).

Esta aseveración refleja la importancia de la educación para el turismo y de la relevancia de los medios interpretativos en destinos con potencial turístico, con la finalidad de evitar la imprecisión de lugares como ocurre en El Zumbador, considerado como lugar de importancia patrimonial para la región, el país y su frontera. Una muestra de cómo los valores culturales pueden transformarse en atractivos, lo manifestó SJ5 quien valorara su conocimiento local. Las montañas adyacentes al Parque Nacional, además de poseer gran valor estético, brindan beneficios ecológicos y sociales al ser parte de la principal reserva de agua de la región andina. Todos estos aspectos incrementan el potencial para la interpretación ambiental en esta comunidad.

Medios de interpretación ambiental

En este apartado, más allá de encontrar definiciones por parte de los informantes, se hace énfasis en reconocer las apreciaciones de los miembros de la comunidad con respecto a los medios de interpretación que podrían implementarse en el Páramo El Zumbador. Sobre este particular, los informantes consideran que pueden implementarse diferentes medios o modalidades interpretativas que pueden dividirse en dos grupos: personalizadas o guiadas, y no personalizadas o autoguiadas.

Existe variedad de alternativas a utilizar para interpretar el patrimonio, bien sea con apoyo de guías o de manera unipersonal. SJ3 mencionó: “Yo creo que las visitas guiadas y el excursionismo, hoy en día hay que ocupar a la juventud y son los mismos jóvenes los que podrían realizar esas actividades”. Esta opinión fue muy acertada y conveniente para formar a las nuevas generaciones con estrategias que les permita ofrecer turismo, puesto que la presencia de guías, señalización y senderos son opciones de intereses para este destino. SJ4 consideró que el panel “sería una buena idea, porque la gente es lo que más pregunta, hacer algo así como una cartelera informativa, que si la temperatura, algo grande que las personas puedan observar y explicar las

rutas que puedes visitar”. La misma informante indicó: “¿Paneles? Claro que sí, sería una buena idea en el mirador. Estás observando tal parte, la altura en la que te encuentras, aquí en realidad estamos a 2600 m. s. n. m.”.

Los medios sugeridos son apropiados con las características del lugar por el paisaje y las condiciones climáticas y culturales del sitio. Esto es reafirmado por SJ6, quien mencionó aspectos de interés y mostró atención por lo planteado. Él consideró que, además de la necesidad de educar a la gente para la conservación, existen formas atractivas para recrear al turista y menos convencionales que las acostumbradas.

No hay ningún cartel, no hay algo que me indique que la gente tiene que cuidar este espacio, no hay esas cosas. Entonces, creo que lo que usted menciona se puede lograr. Aquí la gente es excursionista, pero no sabe de El Zumbador, la gente viene desde afuera con la idea de la excursión. Los paneles o los senderos esas cosas tampoco las he oído, sin embargo, creo que los folletos que han entregado en la época del Santo Cristo de La Grita son muy generalizados, no hay algo que me indique que en El Zumbador tenemos espacio para visitar, entre eso nosotros tenemos algo que se llama el Cerro la Colorada, una montaña, tenemos el receptor de las antenas, si la gente se para ahí, ellos pueden ver hasta San Antonio del Táchira y la gente ni sabe que eso queda allá (SJ6).

La idea de SJ6 es viable, puesto que en el caso del panel sería un diseño planificado para atender una mayor cantidad de visitantes y permitiría dar a conocer rutas y atractivos de El Zumbador. Como se observa en los relatos, los informantes indican alternativas que podrían llevarse a cabo: “Se destaque los paseos a caballo, en carreta, se resalte la historia, los alambiques, la organización de rutas entre comunidades cercanas; por ejemplo, la ruta del amor” (SJ1 y SJ2).

El perfil del visitante

Tipología del encuestado

El 52 % de los encuestados fueron mujeres y el 48 % hombres. En referencia con la edad, el 63 % tenía entre 15 y 29 años, el 26 % estaba entre los 30 y 49 años y el 10 % lo constituyeron personas con edades comprendidas entre 50 y 65 años. Durante ambas temporadas (baja y alta), predominaron los jóvenes, por ello las estrategias planificadas contienen actividades deportivas y recreativas orientadas a la interacción entre los visitantes y la comunidad receptora.

En relación con el nivel educativo de los visitantes, el 61 % eran universitarios y el 33 % bachilleres, es decir, poseen un nivel de instrucción que les permitiría comprender, en futuras visitas, los mensajes emitidos a través de medios interpretativos como carteles, folletos o visitas guiadas, entre otros. En el indicador profesión u oficio, el 46 % de los encuestados eran estudiantes, la mayor parte del nivel universitario. El 27 % desempeñaba diferentes profesiones y ocupaciones, tales como: taxista, publicista, manicurista, ama de casa, trabajador universitario, comunicador social, abogado, promotor de banca, arquitecto, vendedor, mototaxista, obrero, agricultor, guardia nacional, chofer, periodista, médico, jubilado (de varios ministerios), ingeniero civil, contador, ganadero, peluquera y deportista (ver gráfico 3).

Con respecto al indicador del lugar de procedencia, el 79 % de los visitantes provenía de diferentes municipios del estado Táchira, el 20 % de otros estados de Venezuela y solo el 1 % del exterior. Esto corrobora la idea de que se trata de un destino para turismo regional y nacional, aunque existe un pequeño segmento de turistas que aun cruzan la frontera, a pesar de los problemas políticos entre los dos países. Esto se corroboró al identificar que el 99 % de los entrevistados eran venezolanos, y tan solo el 1 % tenía nacionalidad colombiana. Es preocupante observar cómo el cierre de frontera de agosto de 2015 trajo consecuencias en la actividad del sector. En conversaciones informales se destacó que El Zumbador era concurrido por extranjeros, principalmente, provenientes del departamento Norte de Santander, Colombia, quienes han disminuido sus visitas a la zona. Se infiere que las limitaciones se deben a las

restricciones para acceder al territorio venezolano, por las medidas fronterizas emitidas por el Estado.

Sería interesante que, para fines de complementar la propuesta actual y una vez que cambie la situación en la movilidad fronteriza, se diagnostique nuevamente este perfil.

Figura 5. Perfil del visitante con datos de la encuesta aplicada en el Páramo El Zumbador.

Fuente: Elaboración propia.

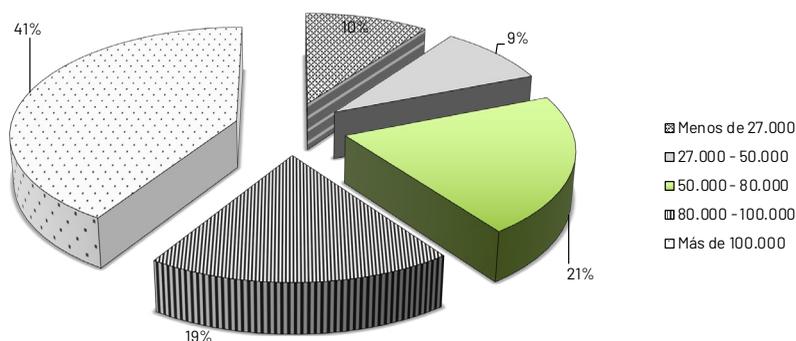
Ingreso económico

El cálculo se realizó de acuerdo con el salario mínimo para los venezolanos al 1 de noviembre de 2016.⁴ Al respecto, 41 % manifestó tener ingresos por encima de

⁴ El salario mínimo integral de los venezolanos se calcula por el sueldo mínimo representado (27 092.10 Bs.) más (63 720.00 Bs.) del Bono de Alimentación “Cestaticket” para un total de 90 812.10 Bs. (Decreto N° 2504, fecha 28-10-2016. Gaceta oficial N° 41.019-Gaceta Extraordinaria N° 6269). Este salario representa \$41 en la tasa oficial de acuerdo con la fecha del decreto. Para

100 000 bolívares fuertes, 21 % percibía entre 50 000 a 80 000 y un 19 % de 80 000 a 100 000. Se tiene en consideración estas tres frecuencias debido a que, al momento de realizar actividades turísticas, es importante contar con suficiente ingreso económico. En la tendencia de respuesta entre menos de 27 000 y 27 000 a 50 000 fue seleccionada por los estudiantes, excursionistas y jóvenes que realizaban la visita durante ambas temporadas. No obstante, en conversaciones informales con los visitantes, indicaron que el sueldo mínimo integral que ganaban no era suficiente para realizar actividades turísticas, motivo que le llevaba a mantenerse en la región y no movilizarse a otros estados del país.

Figura 6. Ingreso económico familiar mensual de los visitantes encuestados.



Fuente: Elaboración propia.

Características de la visita

Los principales motivos para visitar el Páramo El Zumbador fueron: disfrutar el paisaje (28.2 %), recreación (20 %), conocer nuevos lugares (17.78 %), descansar (15.56 %) y un 11.85 % indicó otras actividades como formación académica, ventas, trabajo, cabalgata y actividad deportiva. Estos resultados concuerdan

esta fecha, la devaluación en Venezuela y el cambio al nuevo cono monetario ya generaba desajustes económicos para el desarrollo en la actividad turística del Páramo El Zumbador.

con la consideración de que el entorno natural es el principal atractivo del área, mencionado por la comunidad. Ante esto, es fundamental mantener en buenas condiciones el ecosistema al aprovechar la existencia del área protegida en zonas aledañas.

Tabla 1. Motivo de visita de los turistas encuestados.

Motivo por el cual visita El Zumbador	% de respuestas
Disfrute del paisaje	28.2
Recreación	20
Conocer nuevos lugares	17.8
Descansar	15.5
Otros	11.9
Vacaciones	6.6

Tabla 2. Actividades que realiza el turista durante la visita.

Actividades que realizan en El Zumbador	Fr%
Observación de la naturaleza	43.1
Caminata	16.4
Actividades sociales	13
Compras	12.4
Excursión	11.1
Otros	4

Las principales actividades realizadas por los turistas encuestados durante la visita al Páramo El Zumbador fueron la observación de la naturaleza (43.1%), las caminatas (16.4%), las actividades sociales (13%), compras (12.4%), mientras que 11.1% realizó alguna excursión a sitios cercanos. Se ratifica la importancia del entorno natural como principal atractivo y elemento motivador, derivándose la necesidad de desarrollar un programa de itinerarios o senderos interpretativos que aproveche el entorno y el deseo de realizar actividades físicas y de contacto con la naturaleza.

En referencia con la frecuencia de visita, el 28 % de los encuestados indicó que llegan al sitio por la temporada vacacional. Un 25 % manifestó que su visita estaba relacionada con campamentos o grupos organizados, por lo que es primera vez que llegan a la zona o lo han hecho con poca frecuencia. Sin embargo, se identificó un segmento con alta recurrencia a la zona, aprovechando los días de asueto en Venezuela (19 %) y un 24 % que manifestó visitar frecuentemente el destino, incluso con regularidad mensual y semanal. Estos resultados ratifican la necesidad de diversificar la oferta de actividades recreativas en la zona, poniendo en valor el patrimonio natural y cultural de la zona.

Figura 7. Características de la visita al Páramo El Zumbador.

Fuente: Elaboración propia.

En cuanto a la modalidad de visita, el 44 % de los encuestados indicó llegar a la zona acompañados por amigos, el 30 % acude con la familia, el 15 % en pareja, un 6 % llega solo o sola y un 5 % menciona que realiza la visita con sus docentes (visitas educativas). En relación con el número de personas acompañantes, el 56 % realizaba la visita con menos de 5 personas; 16 % se encontró acompañado

entre 15 a 20 personas; 15 % señaló encontrarse con más de 20 personas; 7 % estuvo de turista con un promedio de 10 a 15 personas y finalmente un 6 % se encontraba acompañado entre 5 a 10 personas. Estos resultados coinciden con la modalidad de visita, siendo los más comunes los grupos familiares, los clubes de excursionismo y los campamentos vacaciones estudiantiles.

El tiempo de permanencia en la zona suele ser corto. Al respecto, el 64 % de los turistas indicó permanecer solo unas horas, 26 % lo hace durante un día, mientras que 8 % permanece durante dos a tres días, finalmente un 2 % señala estar más de una semana porque visitan a familiares en la comunidad o poblados cercanos. La brevedad puede relacionarse con la escasa oferta de actividades, lo que implica el desarrollo de medios (personales y no personales) cuyo disfrute implique un mayor tiempo de permanencia y una diversificación de los medios de vida.

Con respecto al tipo de transporte, el 66 % de los encuestados llegó en transporte particular, un 22 % lo hizo en transporte público, el 6 % utilizó vehículos de turismo y un 6 % señaló el transporte estudiantil.

Conocimiento del lugar

El 88 % de los encuestados señaló haberse enterado de la existencia del lugar por contacto personal (boca a boca o por recomendación de amigos y familiares), 7 % se informó por los medios de comunicación, 3 % por material impreso como folletos o libros y 2 % por un operador turístico. En este apartado es fundamental repensar el mecanismo de divulgación que se ha implementado hasta el momento para promocionar y divulgar los sitios de interés turístico de la región, buscando aprovechar las redes sociales, los medios de comunicación y la creación de un blog o página web que promocióne esta importante ruta turística en Táchira.

Contribución del turismo al desarrollo local

En la tabla 3, es posible evidenciar que los visitantes consideran que la principal contribución del turismo a la localidad es el impacto económico, en es-

pecial mediante la generación de empleos y la posibilidad de comerciar artesanías, alimentos y bebidas. Sin embargo, agregaron otros beneficios de tipo social y ambiental.

Tabla 3. Contribución del turismo al desarrollo local.

Contribución del sector turismo al desarrollo de la localidad	Fr	%
Aspecto económico (trabajo, ingreso al habitante, comercio local)	57	53.77
Se divulgan los atractivos turísticos del sector	8	7.55
Establecimiento de proyectos locales	7	6.60
Aspecto social	5	4.72
Aspecto ambiental	5	4.72
Ninguno. Requiere mejorarse	5	4.72
Se ponen en valor aspectos culturales e históricos	5	4.72
Mejora de la infraestructura	1	0.94
No sabe	13	12.26
Total	106	100

Fuente: Elaboración propia.

Al contrastar la percepción de los actores clave de la comunidad receptora con la de los visitantes, se puede decir que la contribución del turismo, además de lo económico, requiere de la articulación integrada de elementos sociales, ecológicos, culturales, políticos y tecnológicos en función del desarrollo local del sector. Los aportes de los visitantes y la comunidad receptora con respecto al tema son propicios y deben ser considerados en una propuesta equitativa que contribuya al cambio de las ideas de un modelo de turismo económico en la localidad de El Zumbador, a reforzar con acciones concuerdante con el modelo de desarrollo sostenible.

Propuesta de estrategias en educación e interpretación ambiental

La educación para el turismo debe ser la base para diseñar las acciones que encaminen las necesidades y demandas de esta actividad, no solo en el estado Táchira, sino para todo el país. Se debe aprovechar la situación de crisis socioeconómica y política que atraviesa Venezuela para producir ideas, desde la comunidad, que conlleven a realizar, de manera integral, la gestión del sector turístico, sobre todo ante la falta de compromiso gubernamental que ha traído consigo inestabilidad en la agenda política, económica y social para lograr un modelo de desarrollo productivo en la región, especialmente en el desarrollo del turismo local. Por su parte, la interpretación ambiental puede permitir asomar una vía para que la comunidad receptora planifique medios con criterios de rentabilidad y viabilidad en el tiempo, las apreciaciones manifestadas por los informantes y el visitante apuntan a un diseño de fácil acceso para mayor demanda de visitantes y que atraigan la atención del turista durante su visita. En la tabla 4 se presentan las estrategias educativas propuestas para solventar las carencias y aprovechar las oportunidades detectadas.

Tabla 4. Estrategias educativas propuestas acorde a las necesidades de la comunidad anfitriona y el perfil del visitante.

Estrategias educativas	Objetivos	Componentes
Capacitación comunitaria en temas ambientales y de turismo sustentable	Desarrollar capacidades en la comunidad anfitriona para dar un manejo sustentable a los recursos ambientales del área.	Programa de capacitación a la comunidad anfitriona en los siguientes temas: Conocimiento y valoración ambiental del área (biodiversidad). Manejo ambiental del área (normativa legal, manejo ambiental, restauración ecológica). Manejo agroecológico de los cultivos como valor agregado a los productos y servicios ofrecidos al turista.
	Desarrollar capacidades en la comunidad anfitriona para desarrollar una operación turística sustentable.	Programa de capacitación a la comunidad anfitriona en los siguientes temas: 1. Operación del turismo sustentable. 2. Guiatura interpretativa.
Centro de interpretación e información ambiental	Crear un centro de interpretación ambiental donde se desarrollen.	Diseño museístico. Preparación de folleto informativo con principales recursos y atractivos naturales y culturales del área.
Itinerarios recreativos e interpretativos	Desarrollar una oferta de itinerarios interpretativos y actividades recreativas de bajo impacto para la zona.	Planificar y organizar itinerarios para contribuir con diferentes rutas que ayuden a mejorar el ingreso económico de los habitantes como intérpretes (ruta de las flores, ruta de la agricultura, ruta histórica sobre la Batalla de El Zumbador, ruta de montaña).
Vinculación escuela-comunidad-actividad turística	Involucrar a la escuela del sector en actividades educativas que promuevan el conocimiento y manejo responsable de los recursos naturales y culturales con valor turístico, así como también acerca de la importancia y uso sostenible del área natural protegida.	Programa de capacitación docente. Programa para la escuela sobre temas de turismo, patrimonio local y áreas protegidas.
Señalización y accesibilidad	Desarrollar un sistema de señalización que permita un mejor desenvolvimiento del turista durante su acceso.	Elaboración de un plan de señalización direccional, informativa y de sensibilización ambiental para el sector. Carteles de señalización con la ubicación de los servicios que se ofrecen.

Continúa...

Estrategias educativas	Objetivos	Componentes
Promoción y/o divulgación del lugar en redes sociales y medios de comunicación	Promover El Zumbador como destino turístico a través de publicidad, medios de comunicación y redes sociales.	Publicación de afiches con información de interés. Creación de una página web o blog de promoción turística e información relevante de la zona y sus atractivos Publicidad en redes sociales.
Fortalecimiento del capital social	Fortalecer el capital social existente en la zona en términos de actores y relaciones existentes entre ellos y la zona.	Creación de mesas de trabajo interinstitucional con entes responsables del manejo ambiental, político y económico del área. Alianzas con universidades que tengan carreras en educación, turismo y arquitectura para apoyar el desarrollo de las acciones mencionadas.

Conclusiones

Los actores clave de la comunidad receptora manifestaron la necesidad de su formación técnica en turismo para poder implementar un modelo de turismo sustentable en el Páramo El Zumbador, por lo que demandan proyectos que involucren a los entes e instituciones afines a esta temática con la finalidad de subsanar la falta de planificación, gestión y evaluación de la actividad turística con criterios de sustentabilidad. La falta de formación técnica de los operadores turísticos y el desconocimiento de las capacidades del talento humano han llevado a promover un modelo de desarrollo centrado en la actividad económica, ajena a la sostenibilidad, no endógena y que muestra pocos avances innovadores para el sector.

Entre los aportes, los informantes sugirieron la educación como vía para al cambio, para la formación y capacitación de las venideras generaciones, especialmente de los jóvenes que se han dedicado exclusivamente a las actividades agrícolas y necesitan preparación orientada a la autogestión y el emprendimiento en áreas que fortalezcan el sector turismo. En este sentido, educar para el turismo constituye la base del diseño de acciones que respondan a los requerimientos y demandas de esta actividad, no solo en el estado Táchira, sino para la región andina.

El estudio del perfil del visitante realizado indica que los turistas de la zona suelen ser jóvenes, cuya modalidad de visita predominante son los grupos familiares y organizados. Esto implica diversificar la oferta turística con actividades que promuevan el disfrute de los atractivos y servicios ya existentes en el sector, además de crear opciones para dar a conocer y valorar el páramo con alternativas de turismo holístico, centradas en el desarrollo de la localidad y en las dimensiones de sustentabilidad, orientadas a la protección y al resguardo de las Áreas Naturales Protegidas. Sin embargo, se debe considerar que la afluencia de visitantes a la zona ha ido disminuyendo por causa de la realidad política y socioeconómica del país. Los factores que han incidido en esta situación son: un constante aumento de los precios de bienes y servicios, la falta de combustible, el uso del dólar y el peso colombiano como monedas no oficiales, la escasa circulación de dinero en efectivo, la poca oferta de alimentos y la dificultad para el acceso por problemas de orden natural en las vías de comunicación (crecida de ríos, deterioro de las carreteras). Todos estos factores pueden incidir en la disminución de turistas internacionales que se ha hecho más evidente con el cierre de la frontera con Colombia desde el 2015.

Las encuestas reflejaron que los visitantes no pernoctan por la falta de servicios y la ausencia de una oferta turística atractiva con actividades de esparcimiento, especialmente para la población joven. Se puede decir, en función a la información recabada, que existe suficiente potencial turístico e interpretativo ofrecido en el Zumbador para el visitante. Sin embargo, a pesar de contar con un inventario natural y cultural propio de la región andina y de interés patrimonial, la comunidad receptora no ha aprovechado su riqueza para la promoción del turismo rural o el agroturismo, entre otras modalidades.

Las estrategias educativas para dar respuesta a las necesidades detectadas incluyeron aspectos como la implementación de procesos de capacitación comunitaria en temas ambientales y de turismo sustentable, la creación de un centro de interpretación e información ambiental, la formulación de itinerarios recreativos e interpretativos, el fortalecimiento de la vinculación entre escuela-comunidad-actividad turística, la implementación de un sistema de señalización y accesibilidad al área, la promoción y/o divulgación del lugar en redes sociales y medios de comunicación y el fortalecimiento del capital social.

Es importante dejar sentado que dichas propuestas fueron construidas a partir de la contrastación técnica entre los resultados del diagnóstico y la opinión del equipo investigador, quedando pendiente su divulgación, validación y enriquecimiento con la perspectiva de un mayor número de miembros de la comunidad receptora. Sin embargo, factores económicos para el desarrollo de este estudio y la compleja situación sociopolítica que viene atravesando Venezuela, en los últimos años, impidieron llegar a dicho proceso, el cual se deja abierto para que sea desarrollado en próximas experiencias de investigación o pueda ser implementado por los actores vinculados al turismo en la zona. La publicación de este trabajo abre las puertas para este fin.

Finalmente, se debe considerar la importancia que tienen la educación y la interpretación ambiental como estrategias para que la comunidad receptora conozca y valore sus atractivos patrimoniales como piedra angular para fortalecer los destinos turísticos de Táchira y de otras zonas de frontera con características similares. A pesar de la crisis, Venezuela no puede estar a la espalda del desarrollo a escala global y sus prácticas se deben potenciar bajo las dimensiones de la sostenibilidad.

Referencias

- Bencomo Barrios, H. (1997). El Zumbador. *Diccionario de historia de Venezuela*. <https://bibliofep.fundacionempresaspolarg.org/dhv/entradas/e/el-zumbador-combate-de/>
- Capra, F. (2003). *Las conexiones ocultas. Implicaciones sociales, medioambientales, económicas y biológicas de una nueva visión del mundo*. Anagrama.
- Cazares, W., Aranguren, J. y Moncada, J. (2017). Educación para el turismo sustentable en la escuela ecuatoriana. Una propuesta para la Parroquia La Libertad, Cantón Espejo, Provincia del Carchi. *Revista de Investigación*, 41(92), 34-55.
- CORPOANDES. (2003). Municipio José María Vargas. *CORPOANDES*. <https://www.yumpu.com/es/document/read/31630048/jose-maria-vargaspdf-corpoandes>
- _____. (2009). Municipio José María Vargas. *CORPOANDES*. <https://www.yumpu.com/es/document/read/14881765/jose-maria-v-2009pdf-corpoandes>
- Covarrubias, R. (2015). *Evaluación del potencial en municipios turísticos a través de metodologías participativas. El caso de los municipios de la zona norte de Colima*,

- México. Biblioteca virtual de derecho, economía, ciencias sociales y tesis doctorales. <http://www.eumed.net/libros-gratis/2015/1433/index.htm>
- Crosby, A. (1994). *Interpretación Ambiental y Turismo Rural*. Centro Europeo de Formación Ambiental y Turística.
- Debreczeni, E. (2013). Gestión del turismo sostenible y patrimonio cultural. UNESCO. https://poliformat.upv.es/access/content/group/OCW_10127_2010/Export3921/Debreczenit%20Gestion%20Turistica.pdf
- Fernandes de Araújo, D. (2011). Formación profesional en turismo e inserción en el mercado laboral. Un estudio de caso del Polo Turístico Salvador/Bahía, Brasil, y su entorno. *Estudios y Perspectivas en Turismo*, 20, 57-74. <http://www.scielo.org.ar/pdf/eypt/v20n1/v20n1a04.pdf>
- Get a map. (2020). Páramo Zumbador, Estado Tachira. *Get a map*. http://es.getamap.net/mapas/venezuela/tachira/_zumbador_paramo/
- González Gaudiano, E. (2009). *Las relaciones entre ecología y economía: el desafío de la sustentabilidad*. Conferencia presentada en el 5° Congreso Mundial de Educación Ambiental, Montreal, Canadá.
- Guerrero, A. y Villarreal, F. (2020). Movilidad humana de turismo de compras en la frontera ecuatoriana-colombiana. *Investigación y negocios*, 13(22), 78-87.
- Gudynas, E. (2011). Desarrollo y sustentabilidad ambiental: diversidad de posturas, tensiones persistentes. En Matarán Ruiz, A. y López Castellano F. (Edit.). *La Tierra no es muda: Diálogos entre el desarrollo sostenible y el postdesarrollo*. Universidad de Granada.
- Gudynas, E. y Evia, G. (2009). *Ecología social. Manual de metodologías para educadores populares*. Editorial Laboratorio Educativo.
- Ham, S. (1992). *Interpretación ambiental*. North American Press.
- Hernández, R., Fernández, C. y Batista, P. (2014). *Metodología de la investigación*. Mc Graw Hill Interamericana Editores S.A.
- Lillo, A., Rodríguez, A. y Sevilla, M. (2007). El capital humano como factor estratégico para la competitividad del sector turístico. *Cuadernos de Turismo*, 19, 47-69.
- Lomas Tapia, K. (2016). *Modelo educativo ambiental para el turismo comunitario*. Universidad Politécnica Estatal del Carchi.

- Llugsha, V. (2019). Turismo fronterizo: Aproximaciones a las asimetrías complementarias de un péndulo sobre las ciudades de frontera. En Lastra-Bravo, X. *Impacto del turismo en el desarrollo del Ecuador*. Libro de Actas. Universidad Central del Ecuador.
- Macías Vera, M., Corral Mendoza, C. e Izurieta Rubira, L. (2020). Educación ambiental y turismo sostenible: aportes para la Ciudad de Manta Ecuador. *Revista Educare*, 24(1), 291-302. <https://doi.org/10.46498/reduipb.v24i1.1248>
- Mazuera-Arias, R., Albornoz-Arias, N., Biasoli-Alves, G. y Ortiz, F. (2019). Corrupción y contrabando en la frontera Norte de Santander (Colombia) y Táchira (Venezuela). *Revista de ciencias sociales*, 25(1), 170-186.
- Moncada, J. y Aranguren, J. (2017). Capacitación comunitaria e interpretación ambiental como procesos educativos para la consolidación del turismo rural sustentable. Caso: Chilmá Bajo, Provincia del Carchi. En Vera, F. y Arias, D. (Comps.). *Memoria Científicas del VIII Congreso Internacional Turismo, Hotelería, Ambiente*. Editorial CIDE.
- Moncada, J., Pellegrini, N. y Aranguren, J. (2016). Los senderos transitados. Una mirada al estado del arte de la interpretación ambiental en Venezuela entre 2000 y 2015. *Revista de Investigación*, 40(88), 15-37.
- Morales, J. (1992). *Manual para la interpretación ambiental en áreas silvestres protegidas*. FAO- PNUMA.
- _____. (1998). *Guía práctica para la Interpretación del Patrimonio*. TRAGSA-Junta Andalucía.
- Moreno Murillo, Y. (2014). Municipio José María Vargas. *Gobernación del estado de Táchira*. <http://www.tachira.gob.ve/web/2014/04/jose-maria-vargas/>
- Naciones Unidas. (2015). Objetivos de Desarrollo Sostenible. *Naciones Unidas*. <http://www.un.org/sustainabledevelopment/es/objetivos-de-desarrollo-sostenible>.
- Novo, M. (1996). La Educación Ambiental formal y no formal: dos sistemas complementarios. *Revista Iberoamericana de Educación*, 11(75), 102.
- Organización Mundial del Turismo. (2015). Turismo responsable, sostenible y accesible. *Organización Mundial del Turismo*. <https://www.unwto.org/es/acerca-de-la-omt>
- _____. (2017). El 2017 Año internacional del turismo sostenible para el desarrollo. Guía para celebrarlo juntos. *Organización Mundial del Turismo*. <http://cf.cdn.unwto.org/sites/all/files/intyear/unwto-brochure-IY2017.pdf>
- Osorio Sánchez, A., Solís García, M. y Muñoz Cornejo, J. (2017). La integración de saberes en la enseñanza del turismo en función del desarrollo sostenible. *Revista*

- Turydes: Turismo y Desarrollo*, 22. <http://www.eumed.net/rev/turydes/22/desarrollo-sostenible-turismo.html>
- Ramos, A. y Fernández, G. (2013). La educación ambiental: un instrumento para el turismo sustentable. *Revista Hospitalidade*, 10(2), 296-312.
- Ribeiro, M. y Vélez, J. (Coords.). (2017). *Dibujando futuros posibles: Sustentabilidad y modos de vida*. Plaza y Valdes Editores.
- Rodríguez, D. y Valldeoriola, J. (2009). *Metodología de la investigación*. Editorial Eureka Media SL-Universidad Oberta de Catalunya.
- Ruiz, C. (2002). *Instrumentos de investigación educativa. Procedimientos para su diseño y validación*. CIDEG.
- Tapia, S. A. (2020). Turismo, educación e inclusión social. Un análisis de las políticas públicas para jóvenes en la Ciudad de Buenos Aires (Argentina). *Estudios y Perspectivas en Turismo*, 29, 975-995.
- United Nations World Tourism Organization-United Nations Environmental Program. (2005). *Making Tourism More Sustainable-A Guide for Policy Makers*. UNEF. <https://www.e-unwto.org/doi/book/10.18111/9789284408214>
- World Commission on Environment and Development. (1987). *Our common future*. Oxford University Press.

*La Migración en Latinoamérica:
estado actual, oportunidades y retos,*
terminó de editarse en formato
electrónico en febrero de 2022, en
Ciudad Juárez, Chihuahua, México. La
producción editorial estuvo a cargo
del Departamento de Publicaciones y
Difusión de El Colegio de Chihuahua.

